Brígida García
Beatriz Figueroa
Arthur Conning
Neide Patarra
María Coleta de Oliveira
Procopio Camargo
Adolfo Aldunate

Reproducción de la población y desarrollo 1

Revisión crítica de los estudios de fecundidad en América Latina

CONSEJO LATINOAMERICANO DE CIENCIAS SOCIALES

Informe de investigación
Serie: Población
Comisión de Población
y Desarrollo

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales

Serie Población

Informe de Investigación

REPRODUCCION DE LA POBLACION Y DESARROLLO

Revisión crítica de los estudios de fecundidad en América Latina

Brígida García

Beatriz Figueroa

Arthur Conning

Neide Patarra

María Coleta F.A. de Oliveira

Procopio Camargo

Adolfo Aldunate

Grupo de Trabajo sobre el Proceso de
Reproducción de la Población

Comisión de Población y Desarrollo

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales

Derechos reservados por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Lavalle 1171, 4º Piso, Buenos Aires, Argentina
Fecha de edición: enero de 1974
Esta publicación se terminó de imprimir en los Talleres Gráficos Reprografías J M A S.A.
San José 1573, Buenos Aires, el día 30 de noviembre de 1973
Diseño gráfico: Distéfano + Fontana
Queda hecho el depósito que previene la Ley 11.723

INDICE

Presentación.
Susana Lerner y Brígida García. 1

Introducción
Elza Berquó 4

Las Encuestas de Fecundidad en América Latina
Brígida García - Beatriz Figueroa 7

Encuestas Comparativas de Fecundidad en América Latina: Algunos Aspectos Metodológicos
Arthur Conning 59

Anotaciones Críticas sobre los Estudios de Fecundidad
Neide L. Patarra - María Coleta F.A. de Oliveira 91

Objetivos de las Investigaciones sobre Fecundidad
Procopio Camargo 107

Análisis de la Práctica de Investigación en el Campo Específico de los Estudios de Fecundidad
Adolfo Aldunate 115

Anexos 131

Informe de la Primera reunión del Grupo de Trabajo sobre el Proceso de Reproducción de la Población (noviembre 1972) 133

Informe de la Segunda Reunión (agosto 1973) 139

Participantes de ambas reuniones 149

Presentación

En el conocimiento e investigación de los procesos demográficos básicos, la fecundidad es uno de los factores de cambio de la dinámica poblacional que sin duda alguna ocupa un lugar prominente en la actualidad. Los estudios en esta área realizados en América Latina datan de finales de la década de los cuarenta y su trayectoria se ha visto acompañada de esfuerzos encaminados a lograr una mejor coordinación y un mayor intercambio de experiencias. La abundante literatura existente sobre este tema, aunada a las encuestas especializadas que se han llevado a cabo o que se levantan actualmente en la mayoría de los países de la región, constituyen una prueba más del interés y de la importancia de esta temática en el campo de los estudios de población en los centros de investigación en América Latina.

Gran parte de los estudios realizados son de carácter descriptivo y centran su atención en la cuantificación, medición y tendencias de la fecundidad, así como de algunas de sus características. De ello se han derivado, principalmente, planteamientos acerca de los efectos del comportamiento de este fenómeno en el proceso de desarrollo, y se ha otorgado una menor dedicación al conocimiento de sus causas y de su significado tanto en el propio proceso demográfico como en el contexto del desarrollo económico y social del que este proceso forma parte. Sin embargo, producto de la naturaleza de este tipo de estudios es el avance logrado en el conocimiento del fenómeno, que ha permitido por una parte una mejor apreciación de su complejidad y por la otra ha hecho posible definir nuevas líneas de investigación que conlleven la necesidad de reorientar los enfoques téóricos y metodológicos utilizados hasta la fecha, con miras a lograr una mejor y más amplia comprensión y explicación del fenómeno.

En este sentido, siendo uno de los objetivos de la Comisión de Población y Desarrollo de CLACSO, el fomentar y coadyuvar al logro de explicaciones profundas de los factores de cambio demográfico y de los efectos de dichos cambios en el proceso de desarrollo de la región, y habiendo manifestado sus miembros su interés por dedicarse al estudio de esta área, se creó en el seno de la Comisión un nuevo Grupo de Trabajo, que inició sus actividades en noviembre de 1972. A la fecha se han llevado a cabo dos reuniones de trabajo del Grupo.

De la evaluación de los trabajos presentados en las reuniones, que comprende una revisión del estado actual del conocimiento y de los hallazgos en el tema, de la necesidad de reorientar y delimitar nuevos temas de investigación partiendo de enfoques teóricos distintos que permitan la explicación del fenómeno bajo un contexto más amplio y en cada situación concreta, el Grupo de Trabajo acordó establecer sus objetivos a partir de un nombre que lo caracterizara en cuanto a su enfoque teórico. Se decidió identificar este Grupo bajo el nombre de "Grupo de Trabajo sobre el Proceso de Reproducción de la Población", en lugar de Grupo de Trabajo sobre Fecundidad. De esta manera, cuando se habla de "proceso" se intenta señalar que el análisis del comportamiento reproductivo se basa en una pers-

pectiva histórica-estructural; se consideran, además, los procesos de mortalidad y de migración que se interrelacionan con el proceso de reproducción de la población. [1]

De acuerdo con lo anterior, el programa de trabajo de este Grupo tomó en cuenta, en primer lugar, la necesidad de iniciar sus primeros esfuerzos en la reconceptualización de los procesos de reproducción de la población, tal como se han dado en América Latina. Se inició la actividad concreta de llevar a cabo una revisión sistemática y crítica de la literatura especializada sobre el tema, señalando los enfoques, los resultados y las conclusiones relevantes de las investigaciones elaboradas en la región. En segundo lugar, como resultado de la discusión de distintos enfoques interdisciplinarios, se decidió realizar estudios que permitieran desarrollar nuevas formas de abordar la investigación de la reproducción de la población. El objetivo principal es la elaboración de un marco teórico adecuado o marcos alternativos para el estudio y explicación del proceso de reproducción en contextos históricos distintos y de acuerdo con las características estructurales de los países de la región. Dentro de esta línea aún se contempla la necesidad de llevar a cabo estudios críticos de la metodología cuantitativa que ha sido utilizada en los estudios demográficos, la cual no ha recibido hasta la fecha un tratamiento profundo y sistematizado.

La presente publicación proviene del programa de Trabajo de este Grupo, y es resultado de la confrontación y discusión de los documentos presentados en las dos primeras reuniones. Se propone ofrecer una primera visión crítica de los estudios que sobre el proceso de reproducción se han realizado en América Latina, señalando en ellos las limitaciones que han llevado a una comprensión parcial del significado del comportamiento reproductivo en el proceso de cambio global de la sociedad.

El primero de los trabajos que se publica, "Las encuestas de fecundidad en América Latina", a cargo de Brígida García y Beatriz Figueroa, ofrece un panorama bastante completo de las encuestas de fecundidad realizadas en la región hasta la fecha. El trabajo presenta una revisión crítica de los objetivos de dichas encuestas, de la medida en que éstos se han implementado y, sobre todo, una evaluación de las aportaciones que este tipo de investigaciones ha hecho al estudio de la fecundidad. La revisión se extiende desde la "fase del Caribe", iniciada por Hatt en 1947, hasta el Programa de Encuestas Comparativas de Fecundidad coordinadas por CELADE, que actualmente se encuentra en su última etapa. Tanto para el lector que apenas se inicia en la materia, como para el especialista en el estudio de la reproducción humana, este trabajo constituye un punto de partida necesario y útil.

El segundo trabajo, "Encuestas comparativas de fecundidad en América Latina: algunos aspectos metodológicos", recoge la amplia experiencia de Arthur Conning y proporciona una rica discusión sobre aspectos de metodología de las dos series de encuestas comparativas de fecundidad coordinadas por CELADE. El trabajo comienza con una descripción y evaluación parcial de la recolección de datos en las encuestas comparativas y en base a dichas consideraciones termina por señalar aspectos metodológicos, que a juicio del autor, son importantes para futuros programas en América Latina.

Las "Anotaciones críticas sobre estudios de fecundidad", tercer trabajo de esta publicación, preparado por Neide Patarra y Ma. Coleta F.A. de Oliveira, constituye una sólida aportación al estudio de las bases teóricas sobre las que están fundamentados los estudios de fecundidad. Partiendo de la idea de que en la investigación sobre fecundidad se utiliza la dicotomía tradicional-moderna como categoría central explicativa de las diferencias en los niveles y en las tendencias de la fecundidad, las autoras examinan, en primer lugar, la teoría de la modernización y las limitaciones que ésta ofrece para el estudio de la reproducción humana en América Latina; en seguida examinan la "modernización" desde otros puntos de vista que se consideran importantes en el replanteamiento teórico del problema. Finalmente se esboza lo que sería un enfoque distinto en el estudio de la fecundidad y se sugieren algunas líneas orientadoras que serán desarrolladas posteriormente.

1 Para mayor explicación veáse en el anexo de esta publicación los informes correspondientes a la primera y segunda reunión de este Grupo de Trabajo.

El trabajo de Procopio Camargo, "Objetivos de las investigaciones sobre fecundidad", el cual figura en cuarto lugar, incluye algunos señalamientos críticos de la técnica del "survey", empleada en el estudio de la fecundidad humana, así como de los supuestos ideológicos que la han fundamentado. En este contexto resulta especialmente interesante ver cómo ubica el autor el surgimiento de la investigación sobre la materia en América Latina,así como la conexión que encuentra entre las encuestas y el establecimiento de los programas de planificación familiar. También se presentan críticas a la teoría de la transición demográfica y a la teoría de la modernización, consideradas éstas como las teorías implícitas o explícitas que orientan los estudios sobre fecundidad.

Por último, el trabajo de Adolfo Aldunate, "Análisis de la práctica de investigación en el campo específico de los estudios de fecundidad", esquematiza de manera concreta los rasgos tipológicos de las tendencias dominantes en el campo de los estudios en fecundidad. El autor retoma algunos puntos presentados por los demás miembros del Grupo, a la vez que ofrece nuevos puntos de vista que sin duda contribuyen a darle mayor alcance a esta revisión crítica. La propuesta de modelo alternativo proporciona algunas líneas innovadoras que están en proceso de desarrollo y que constituyen una aportación diferente a la búsqueda de nuevas orientaciones para el estudio de la fecundidad.

La Comisión de Población y Desarrollo al publicar, el presente informe de investigación, espera que el esfuerzo colectivo de este grupo y la experiencia de su trabajo interdisciplinario sean compartidos por todos los interesados y estudiosos de este campo. Intenta, asimismo, que todos colaboren en el desarrollo de una comprensión profunda y científica en el estudio de este proceso, estudio que a su vez permita ofrecer alternativas más realistas frente a la problemática de población en América Latina, y en general, en los países en desarrollo.

Brígida García
Asistente Coordinadora de
la Comisión de Población y
Desarrollo de CLACSO.

Susana Lerner
Secretaria Coordinadora de
la Comisión de Población y
Desarrollo de CLACSO.

Introducción

Elza Berquó, coordinadora técnica.

Esta publicación refleja el clima de las preocupaciones intelectuales en que han estado sumergidos muchos de los núcleos latinoamericanos de investigación y enseñanza en el campo de la demografía. En los últimos años se ha acumulado gran cantidad de información sobre la reproducción humana en América Latina, proveniente en la mayor parte de estudios "ad hoc". El hecho de que todos ellos se caractericen por ser estudios de fecundidad, no lleva a afirmar que tengan un mismo enfoque. Existen desde estudios que buscan establecer los niveles de fecundidad y sus fluctuaciones según variables demográficas de tipo clásico, hasta intentos más elaborados de construcción de modelos estocásticos y de simulación para interpretar en el comportamiento de las variables, la mayoría de ellas de índole biológica.

Por otra parte, la mayoría de dichos estudios está centrada dentro de una perspectiva que llamaríamos de tipo diferencial socio-económica y cultural. Se parte de levantamientos por muestreo, con muestras de mujeres en edades reproductivas, estos estudios pretenden explicar las diferencias encontradas en el comportamiento reproductivo con base en ciertas asociaciones observadas entre ese comportamiento y variables socioeconómicas. Algunos autores van más allá y al utilizar técnicas cuantitativas de tipo de encadenamiento causal, llegan a pensar en relaciones de causa y efecto. Otros, además, se muestran perplejos frente a la ausencia de ciertas asociaciones que parecerían obvias dentro de ciertos mecanismos de explicación usados en otras sociedades.

Aún más, todos los que nos interesamos en conocer profundamente los complejos mecanismos que determinan las mediaciones en las diferentes formas del comportamiento reproductivo observadas en nuestras poblaciones, y que estuvimos ligados directa o indirectamente a los estudios del tipo mencionado, sabemos cuan limitadas fueron nuestras posibilidades al estar basadas en esa forma de investigación. Si bien esos estudios han permitido acumular gran cantidad de información, ellos se han mantenido en un nivel meramente descriptivo, en el sentido de no haber contado, en general, con un marco teórico de referencia que los precediera y que de haber estado presente hubiera dado significado a las asociaciones encontradas, esto es, proyectado alguna luz sobre sus verdaderas causas.

Por otro lado, el método más común y casi único de recolección ha sido el de la entrevista con el uso de un formulario modelo aplicado a la mujer y/o al marido y que intenta obtener datos sobre los informantes y la familia. Esto lleva a una visión estática del problema en el sentido de que estos estudios relacionan los indicadores socioeconómicos y culturales que caracterizan a los individuos en el momento de la investigación con la conducta reproductiva que presentan a lo largo de sus vidas. El estudio de las asociaciones entre las variables económicas y psicosociales y el comportamiento reproductivo se lleva a cabo siempre bajo el supuesto de que el "status" de un individuo, de una pareja o de una

familia, captado en el momento de la entrevista, fue siempre el mismo en los años anteriores desde el inicio de la vida reproductiva del entrevistado. Sin embargo, esta suposición encierra dos ideas peligrosas. Una de ellas implica que nuestras sociedades están condicionadas a una total inmobilidad migracional, social, cultural, económica, etc., donde las coordenadas del presente representan con seguridad las posiciones de cada individuo en el espacio multidimensional del pasado. La otra, también lleva implícito que los cambios, de existir, no afectan sustancialmente el comportamiento reproductivo. Esto empobreció bastante el alcance que los resultados obtenidos pudieran haber tenido aún vistos dentro de la perspectiva limitada de un análisis de tipo diferencial.

Otro ángulo que merece destacarse especialmente en esta línea de investigación es la falta de un vínculo entre los hallazgos de naturaleza micro, del comportamiento individual, y el contexto estructural en que viven o vivieron las personas estudiadas. A través de varios niveles de análisis intentar rescatar el conocimiento en su verdadera dimensión, desde lo individual hasta lo histórico, y en un proceso circular, de las raíces clavadas en un pasado histórico comprender lo actual y tratar de preveer las trayectorias futuras.

Finalmente, en esta sucesión de dificultades ya señaladas, vale la pena no olvidar además un punto que es consecuencia de las limitaciones con que se debe enfrentar hasta el momento los análisis cuantitativos de los datos del "survey". Queremos referirnos, principalmente, a los problemas que presenta el análisis de la gran cantidad de datos recolectados para cada unidad muestral; al hecho de que aún recolectados simultáneamente, los datos no son comparables; a que la mayor parte de estos datos se refieren a meras clasificaciones y no a variables propiamente dichas; y, a las simplificaciones que son impuestas a los modelos que relacionan variables dependientes e independientes.

La creación del Grupo de Trabajo sobre el Proceso de Reproducción de la Población, en noviembre de 1972, en la Comisión de Población y Desarrollo de CLACSO, permitió el encuentro de investigadores latinoamericanos y creó las condiciones para una amplia confrontación de las reflexiones críticas presentes en la gran mayoría de los centros latinoamericanos de investigación en esta área. Como consecuencia, gran parte de la primera reunión del referido Grupo de Trabajo, fue dedicada al estudio crítico de los objetivos y de las teorías implícitas o explícitas que guiaron la casi totalidad de las investigaciones de la reproducción humana. El producto de este esfuerzo está contenido en esta primera publicación.

Las Encuestas de Fecundidad en América Latina*

Brígida García

Beatriz Figueroa

* La versión preliminar de este trabajo fue presentada en la Primera Reunión del Grupo de Trabajo sobre el Proceso de Reproducción de la Población, de la Comisión de Población y Desarrollo, de CLACSO, México, noviembre de 1972. Esta versión incluye comentarios, críticas y algunas de las principales conclusiones a que se llegaron en dicha reunión.

I N D I C E

El estudio de Indianápolis sobre factores sociales y psicológicos que afectan a la fecundidad 13

El estudio de Princeton sobre los factores sociales y psicológicos que afectan a la fecundidad, denominando "Family Growth in Metropolitan America" 13

El estudio sobre factores sociales y socio-psicológicos en la fecundidad puertorriqueña 15

El proyecto de investigación sobre la familia en Puerto Rico 18

Primera etapa 19

Segunda etapa 22

El proyecto sobre vida familiar en Jamaica 29

Primera etapa 30

Segunda etapa 33

Programas experimentales de los proyectos sobre "Vida Familiar en Jamaica" y sobre "La Familia en Puerto Rico" 34

La encuesta de Santiago de Chile sobre fecundidad y actitudes relacionadas con la formación de la familia 35

Programa de encuestas comparativas de fecundidad 38

Conclusiones 57

"Para describir la historia de la investigación sobre la fecundidad en América Latina, en los útlimos diez o quince años, basta una sola palabra: explosión".
Walter Mertens - Conferencia Regional Latinoamericana de Población, México, 1970.

Las encuestas de fecundidad ocupan un lugar destacado entre las fuentes utilizadas para recolectar información sobre el comportamiento reproductivo. El presente trabajo tiene como objetivo realizar una síntesis de los resultados de las principales encuestas llevadas a cabo en América Latina, e intenta asimismo evaluar la contribución de dichas encuestas al estudio de la fecundidad. [1]

Un análisis de esta naturaleza debe iniciarse con algunas breves referencias a los primeros estudios de este tipo realizados en los Estados Unidos, ya que tuvieron una gran influencia sobre la investigación latinoamericana en torno a la fecundidad.

1 La selección que hemos hecho de las encuestas ha sido hasta cierto punto arbitraria. Hemos escogido las más importantes, de acuerdo con la influencia que han ejercido sobre todas las demás encuestas de fecundidad realizadas en América Latina. Conforme a lo anterior, nuestro trabajo se concentra en la "fase del Caribe", la encuesta de 1959 en Santiago de Chile y el Programa de Encuestas Comparativas de Fecundidad en áreas urbanas.

El estudio de Indianápolis sobre factores sociales y psicológicos que afectan a la fecundidad [2]

Dos hechos importantes promovieron la encuesta realizada en Indianápolis, E.U.A., en 1941: 1) el bajo nivel de las tasas de natalidad durante la década de los años treinta, y 2) los hallazgos de los estudios de fecundidad diferencial con base en datos censales; éstos mostraban que la fecundidad variaba entre los diversos grupos, no tanto a causa de diferencias localizadas en la capacidad biológica reproductiva, sino más bien a causa de diferencias en la edad de entrada al matrimonio y en la práctica anticonceptiva. El paso siguiente era investigar los factores sociales y psicológicos que afectaban tanto al empleo de métodos anticonceptivos, como al tamaño de las familias planeadas. Estos análisis debían realizarse si los Estados Unidos "alguna vez intentaban legislar en alguna forma para promover familias más numerosas". [3] Con base en lo anterior, se probaron 23 hipótesis que relacionaban factores sociales y psicológicos con la práctica de la anticoncepción y con el tamaño de las familias planeadas. Las hipótesis se pueden agrupar como sigue: 1) status y seguridad, 2) ambiente familiar y comunitario, 3) interés en el hogar y los niños, 4) características de personalidad, 5) racionalidad del comportamiento, y 6) ajuste matrimonial y dominio del esposo o la esposa.

Entre los resultados más importantes se pueden enumerar los siguientes: 1) se concluyó que entre las parejas de fecundidad completamente planeada había una relación directa entre la fecundidad y el status socio-económico. 2) En lo que respecta a estas mismas parejas, existe también una relación directa, tanto entre la fecundidad y la sensación de estabilidad económica, como entre la fecundidad y la sensación de realización personal. 3) Resultaron limitadas las relaciones detectadas entre la mayor parte de las otras variables psicológicas, tanto con el tamaño de las familias planeadas como con el status de las parejas en lo referente a la planificación familiar. Las relaciones encontradas tendían a desaparecer cuando se controlaba el status socio-económico. 4) Se obtuvo una cantidad considerable de datos sobre prácticas anticonceptivas[4].

El estudio de Princeton sobre los factores sociales y psicológicos que afectan a la fecundidad, denominado "Family Growth in Metropolitan America" [5].

Este estudio surgió en condiciones diferentes a las del estudio de Indianápolis, ya que el nivel de fecundidad se había elevado bastante en los Estados Unidos después de la segunda Guerra Mundial. En este caso el interés se centraba en obtener información sobre el proceso de formación de la familia. Se escogieron matrimonios con dos hijos ya que este dato resultaba importante desde el punto de vista demográfico y porque se intentaba estudiar la fecundidad futura de parejas con la misma paridad y en el

2 Datos para probar 23 hipótesis fueron obtenidos de una muestra ajustada de 1444 parejas "relativamente fecundas" con las siguientes características: marido y mujer blancos nativos, ambos protestantes y con enseñanza primaria completa, casados con una sola unión en 1927-29, el marido con menos de 40 años y la esposa con menos de 30 al contraer matrimonio, y residentes en una gran ciudad la mayor parte del tiempo desde el matrimonio. Los resultados se encuentran en cinco volúmenes editados por Whelpton, P.K. y Kiser, Clyde V., Social and Psychological Factors Affecting Fertility.. New York, Milbank Memorial Fund., 1946, 1950, 1952, 1954 1958.

3 Clyde V. Kiser, y P.K. Whelpton, "Resumen del Estudio Indianápolis sobre los factores sociales y psicológicos que afectan a la fecundidad", Milbank Memorial Fund Quarterly, p. 49.

4 Véase, Clyde V. Kiser, "The Indianapolis Study of Social & Psychological Factors affecting Fertility, en Kiser, Clyde V. (ed.), Research in Family Planning. Princeton, New Jersey, Princeton University Press, 1962, pp. 149-166.

5 Este estudio fue realizado en dos etapas. En la primera etapa se entrevistaron 1165 parejas que tenían las siguientes características:

mismo lapso. El análisis de las encuestas estuvo dirigido a examinar en que proporción el número y espaciamiento de los nacimientos estaban controlados por preferencias de fecundidad. Asimismo, se hizo un esfuerzo para conocer los alicientes y obstáculos frente al control de los nacimientos. También se consideró el efecto de una gran cantidad de factores sociales y psicológicos sobre el espaciamiento de los nacimientos, el tamaño deseado de familia, el éxito en la planificación familiar y la fecundidad a partir de la primera entrevista.

A continuación se bosquejan algunos de los resultados más importantes: 1) en las áreas urbanas la edad de las mujeres al casarse era de más o menos veinte años. Aproximadamente una misma proporción de parejas expresaban preferencia por dos, tres, o cuatro hijos, y sólo el 10 por ciento deseaba más. El tamaño de familia deseado, que se declaró seis meses después del segundo nacimiento, resultó ser el más poderoso instrumento de predicción de la fecundidad en los tres años siguientes a la primera entrevista. 2) Cerca de la mitad de las parejas comenzaron a usar anticonceptivos antes del primer embarazo, y una gran mayoría después del primer hijo; sólo el 11 por ciento de los matrimonios nunca había usado anticonceptivos. La efectividad de la anticoncepción era baja, pero en la segunda etapa se comprobó que ésta aumentaba, a medida que se llegaba al tamaño de familia deseado. 3) Las varianzas de los primeros y segundos intervalos entre nacimientos se explicaban más por factores como pérdida de embarazos, separaciones y demoras en concebir, que por prácticas anticonceptivas. El promedio de duración de estos dos primeros intervalos resultó ser el segundo mejor predictor de la fecundidad en lo que se refiere a los tres y medio años siguientes al nacimiento del segundo hijo. 4) El estudio recalcó principalmente la conexión entre religión y fecundidad; la afiliación religiosa resultó ser la característica social con más influencia sobre la fecundidad. Los judíos deseaban familias más pequeñas, comenzaban la anticoncepción más temprano y aplicaban los métodos más efectivos; los católicos se encontraban en el extremo opuesto y los protestantes en una situación intermedia.

Los mismos autores de los estudios norteamericanos fueron sus principales críticos. La principal limitación del Estudio de Indianápolis (que se convirtió en una preocupación importante en estudios posteriores) consistió en que las 23 hipótesis no estaban unidas por ninguna teoría que organizara el material[6]. En el estudio de Princeton se dedicó un tiempo considerable a intentar formular un "principio organizado" o "cuerpo de teoría" aceptable, pero estos esfuerzos fueron abandonados. Otras de las deficiencias del estudio de Indianápolis provinieron del hecho de ser una investigación de corte transversal, y del uso de una muestra tan homogénea. El estudio de Princeton trató de subsanar estas deficiencias. Se diseñó una investigación parcialmente longitudinal y se intentó una mayor heterogeneidad en la muestra; pero esto sólo se logró para la religión y la residencia. Respecto a la falta de relación encontrada entre las variables psicológicas y la fecundidad, tanto en el estudio de Indianápolis como en los que siguieron, A.J. Jaffe plantea que esto sucede porque se retringe el análisis a características psicológicas del individuo y la familia. Para este autor, los factores que afectan a la fecundidad tienen que ser buscados en la cultura y en el momento histórico en que se vive[7]. Phillip Hauser, en un diseño de investigación sobre la fecundidad publicado en 1962, hace críticas similares a las de Jaffe con respecto a las encuestas de fecundidad llevadas a cabo hasta entonces. Según Hauser, los

residentes en las 8 áreas metropolitanas mayores de los Estados Unidos (excluyendo Boston), ambos cónyuges casados una sola vez, con pocas pérdidas fetales, sin hijos adoptivos, sin partos múltiples y con un segundo hijo que hubiera nacido en septiembre de 1956; esta última característica fue la más importante de todas. Los resultados de la primera fase se encuentran en varios artículos, siendo la publicación principal el libro de Mishler, Elliot C., Potter, Robert G., Sagi Philip C. y Westoff Charles F., Family Growth in Metropolitan America. Princeton, New Jersey, Princeton University Press, 1961.

La segunda etapa se llevó a cabo 3 años más tarde. Se intentó localizar a las mismas mujeres, y se lograron un total de 905 entrevistas; las parejas restantes no pudieron ser entrevistadas, ya sea porque no se localizaron, porque se negaron a la entrevista, o porque ya no cumplían con las características antes señaladas. Los resultados de esta fase de la encuesta se encuentran en Westoff, Charles F., Potter Robert G., y Sagi, Philip C., The Third Child: a Study in the Prediction of Fertility. Princeton, New Jersey, Princeton University Press, 1963.

6 Véase, Kiser, op.cit.p.160-162.

7 Kiser, Ibid., p. 166.

> " ... esfuerzos por entender el comportamiento reproductivo han sido restringidos a la consideración de variables demográficas, personales y socio-psicológicas, y virtualmente han ignorado factores culturales y de organización social ... conocimiento de las actitudes, valores y motivaciones de las personas no se puede esperar que expliquen las diferencias en el comportamiento reproductivo de las personas fuera de su contexto cultural; y consecuentemente, cambios en el comportamiento reproductivo no pueden ser producidos a través de esfuerzos por cambiar actitudes, valores o motivaciones, excepto en el contexto de cambios en el orden social[8].

Estas reflexiones iniciales sobre las dos encuestas de fecundidad norteamericana más importantes, su metodología, las condiciones bajo las cuales surgieron, y las principales críticas de que fueron objeto, sin duda serán de gran utilidad en el análisis de las encuestas latinoamericanas que ahora iniciamos.

El estudio sobre factores sociales y socio-psicológicos en la fecundidad puertorriqueña.

La primera encuesta específica, a nivel nacional, sobre actitudes y comportamiento relacionados con la fecundidad fue realizado por Paul Hatt en Puerto Rico (1947-48) [9]. El objetivo del proyecto de Hatt era recoger toda la información posible sobre aquellas actitudes y condiciones vitales que podían estar afectando el nivel de fecundidad en Puerto Rico. El estudio no tenía como meta la predicción o el control específico de la fecundidad, aunque el trabajo quedó orientado a tratar de explicar la dinámica del posible descenso de la fecundidad puertorriqueña. No era posible utilizar hipótesis muy cuidadosas, ya que era reducido el conocimiento que se tenía de los determinantes culturales de la fecundidad. Se utilizaron una muestra muy amplia y un cuestionario extenso. Durante las primeras etapas se recurrió bastante al trabajo del grupo que dirigió la encuesta realizada en Indianápolis.

Hatt agrupa las variables que supone están relacionadas con la fecundidad, en: 1) condiciones sociales (valor de la renta, nivel educacional, tamaño, espacio y propiedad de las viviendas, gastos mensuales, ocupación del jefe de familia y residencia rural urbana). Estos según el autor, son los factores sociales, sobre los cuales las personas ejercen poco control durante su vida; y 2) actitudes y valores (religión, movilidad, estado civil, edad al matrimonio, tamaño de la familia, uniones consensuales, empleo de la mujer, futuro de los niños y planificación familiar). Probablemente estos son los factores más personales, según Hatt, y se encuentran bajo el control del individuo. En el caso específico de Puerto Rico, un conjunto de condiciones favorables a una alta fecundidad coexiste con un conjunto de valores que conducen a la baja fecundidad. Una indicación de este conjunto de valores, en opinión de Hatt, es la aparente secularización que muestra Puerto Rico. La población no se halla bajo el control total de la Iglesia Católica, siempre que se consideren la frecuencia de asistencia a servicios religiosos o el rechazo del

8 Phillip Hauser, "On Design for Experiment and Research in Fertility Control", en Kiser, C., Research in Family Planning, Princeton New Jersey, Princeton University Press, p. 465.

9 Los resultados del estudio se encuentran en Hatt, Paul K, Backgrounds of Human Fertility in Puerto Rico. Princeton, New Jersey, Princeton University Press, 1952. Se utilizó una muestra de viviendas diseñada previamente por el Bureau de Estadísticas del Trabajo, y fueron entrevistados 13.272 adultos (15 años y más) de ambos sexos.

Stycos señala que, antes de realizarse el estudio de Hatt, se habían realizado en Puerto Rico estudios antropológicos de la comunidad que se ocupaban en parte de la familia y de los patrones de reproducción como por ejemplo los trabajos de Rogler, Siegel, King, Mintz, Manners, Padilla y Wolf que se publicaron entre 1940 y 1951. También se habían realizado estudios referentes a las actitudes y al comportamiento de los pacientes que acostumbraban visitar las clínicas de control de la natalidad (véase, Beebe, Gilbert y Belaval, José, "Fertility and Contraception in Puerto Rico", Puerto Rico Journal of Public Health and Tropical Medicine, VII, septiembre 1942; y Emilio Cofresí. Realidad Poblacional de Puerto Rico, San Juan, Imprenta Venezuela, 1951); por último, también se había realizado otra encuesta con entrevistas en gran escala, y utilizando muestreos representativos de la población, pero que sólo tocó

dogma eclesiástico sobre el control de la natalidad. Actitudes favorables al postergamiento de los matrimonios y a la familia pequeña son comunes en toda la isla (75°/o de los hombres y 80°/o de las mujeres, expresaron que su número ideal de hijos era inferior a 4). Además, las uniones consensuales son desaprobadas en forma generalizada (se supone que estas uniones conducen a una mayor fecundidad); se favorece también el empleo de las mujeres fuera del hogar, y existe un deseo fuerte de educar a los hijos y de iniciarlos correctamente en la vida.

Si observamos el alto nivel de fecundidad de Puerto Rico podemos afirmar, sin lugar a dudas, que las condiciones favorables a una alta fecundidad prevalecen sobre los valores que se supone conducen a una baja fecundidad. Una posible explicación de este fenómeno, afirma Hatt, radica en la existencia de un diferencial por sexos en lo que respecta a la aceptación de los valores: las mujeres los aceptan en mayor medida que los hombres. A causa de la autoridad del esposo en la familia puertorriqueña, los valores se reflejarían más en el comportamiento reproductivo si la población masculina fuera más receptiva al respecto.

Gran parte del trabajo de Hatt está dedicado a establecer relaciones estadísticas entre las condiciones sociales entre sí, y entre ellas y las actitudes y valores antes expuestos. De este modo, se puede establecer en qué condiciones se manifiestan los valores mediante los cuales supuestamente es posible lograr un descenso de la fecundidad. Se analizan separadamente el status socioeconómico (medido por el valor de la renta y el nivel educacional), la residencia rural-urbana y la edad actual de los entrevistados, en referencia a las actitudes y valores relacionados con la fecundidad. La medida de correlación empleada a través del análisis es el coeficiente de correlación tetracórico; la mayoría de las variables tenían muy pocos intervalos de clase para permitir correlaciones producto-momento. El estudio confirmó que aquellas actitudes y valores que se suponían asociados a un nivel de fecundidad bajo, son más característicos de los estratos socioeconómicos altos que de los bajos. Debe hacerse notar, sin embargo, que estos valores y actitudes, así como su realización, están más vinculados a la educación que a la posición económica. Otro resultado interesante del estudio se refiere a que un verdadero diferencial rural-urbano en fecundidad, (o sea: uno que no se halle influído por diferencias socioeconómicas) no estaría determinado por diferencias en valores y actitudes; más bien se hallaría relacionado con el aislamiento relativo en que se encuentran los habitantes de zonas rurales, lo que implica falta de comunicación y de las instalaciones necesarias para la planificación familiar.

Por otra parte, el análisis generacional demostró que el sistema de valores de los puertorriqueños se transforma por encima de aquellos cambios vinculados a niveles crecientes de vida, de educación y urbanización. En términos generales, se puede decir que el ideal de familia pequeña y la aceptación del control de la natalidad son actitudes cada vez más generalizadas. En forma paralela a estos cambios, se observa una tendencia hacia uniones más transitorias y más jóvenes; los efectos de este fenómeno se contrarrestan, sin embargo, con el aumento de los niveles de escolaridad, lo cual también contribuye a que disminuya la práctica de la unión consensual. La relación inversa educación-fecundidad se mantuvo aún cuando se llevó a cabo el análisis controlando por edad. En opinión de Hatt, se puede afirmar que la edad y la educación son variables que juegan un papel muy importante en los cambios que se están dando en los valores y actitudes de los puertorriqueños, los cuales conducirán a niveles de fecundidad menores.

El autor concluye su trabajo con dos capítulos sobre fecundidad diferencial. Aquí se incorporan las conclusiones anteriormente expuestas y se analizan en relación al comportamiento reproductivo real de las entrevistadas. El índice de fecundidad que fundamentalmente se aplica es el número de embarazos durante los primeros nueve años del primer matrimonio; sólo las mujeres que completaron estos nueve años fueron incluídas en las tabulaciones. Se necesitaba una medida que pudiera ser aplicada en la historia marital tan temprano como fuera posible pero que a la vez representara la fecundidad com-

de manera superficial el análisis de la familia y la fecundidad, (véase, Roberts, Lydia y Stefani, Rosa Luisa, Patterns of Living in Puerto Rican Families. Río Piedras, Universidad de Puerto Rico, 1949). Para mayor información sobre todos estos trabajos, véase Stycos, J. Mayone, Familia y Fecundidad en Puerto Rico, México, Fondo de Cultura Económica, 1958.

pleta de manera satisfactoria. Según Hatt, los tres grandes tipos de diferenciales de fecundidad, encontrados en los estudios demográficos realizados en otras áreas del mundo occidental, son también características de Puerto Rico. La fecundidad marital es más alta entre individuos de áreas rurales, de niveles económicos bajos y de reducida educación. Dos variables, sin embargo, muestran una relación inversa a lo que se podría esperar: a) no existe relación aparente entre catolisismo y fecundidad, y b) no existen bases para concluir que la unión consensual conduzca a niveles de fecundidad altos. En el estudio también quedaron establecidos diferenciales de fecundidad con respecto a la edad, al matrimonio, al ideal de familia grande, a varios índices de movilidad, al índice de emancipación de la mujer y a la aceptación de la limitación de la familia.

Por último, en una sección especial del trabajo de Hatt se presentan los resultados de un análisis sobre las tendencias de la fecundidad en Puerto Rico con base en los datos de la encuesta. Este análisis fue realizado por Robert Osborn Jr. De acuerdo a los datos aportados, ha sobrevenido un descenso gradual en la fecundidad específica por edad de las mujeres alguna vez casadas, el cual ha sido compensado y posiblemente contrarrestado, por las proporciones crecientes de mujeres que alcanzan ese status a cualquier edad. El autor concluye que, a pesar de esta tendencia, el nivel de fecundidad en Puerto Rico se mantiene muy alto.

Comentarios Generales.

Es conveniente señalar varios puntos importantes en el trabajo que acabamos de reseñar. En primer lugar, a pesar de que no existe hipótesis o marco conceptual explícitos que respalden la selección de variables, los resultados se presentan siguiendo un orden pre-estructurado bastante coherente. Sin embargo, la clasificación de variables en condiciones sociales y en valores y actitudes, no deja de parecernos un tanto artificial, mientras no se establezca explícitamente cuál es la dinámica de interrelación entre ellas y de qué modo afectan a la fecundidad. Aún dentro de estos marcos debemos subrayar que el estudio contiene una gran cantidad de información, que señaló algunos de los principales problemas a los que se enfrentarían los futuros investigadores latinoamericanos en la materia.

En segundo lugar, el trabajo contiene muchas ventajas desde el punto de vista metodológico. Podemos mencionar a este respecto: 1) el buen uso que se hace del coeficiente tetracórico - Hatt está consciente en todo momento de sus ventajas y desventajas - y, 2) la apreciable objetividad con que se presentan los resultados.

En tercer lugar, debe señalarse la escasa magnitud de las correlaciones encontradas entre las variables independientes y la fecundidad. Hatt piensa que "parte considerable de la variación deberá ser explicada por otros elementos de la cultura" [10]. El autor está consciente de que un estudio de esta naturaleza no contribuye lo suficiente al conocimiento de la dinámica del proceso estudiado. Se sugiere que esto podría lograrse analizando más cuidadosamente la familia, los grupos que la rodean y la forma en que éstos influyen sobre las actitudes de la propia familia, de los sexos y de las relaciones entre padres e hijos.

La encuesta realizada por Hatt representa sólo el inicio de lo que se ha venido llamando la "fase del Caribe" de las encuestas de fecundidad. En la década de los cincuenta se llevaron a cabo, en Puerto Rico y Jamaica, dos grandes investigaciones sobre el control de la fecundidad: 1) el Proyecto de Investigación sobre la Familia en Puerto Rico , iniciado en julio de 1951; y 2) el Proyecto sobre Vida Familiar en Jamaica, comenzado dos años después, en 1953.

10 Hatt, op. cit., p. 464.

Estas investigaciones fueron motivadas por la preocupación creciente que causaba el aumento de la población en las regiones subdesarrolladas. Era común la opinión de que aún en países con cierto auge económico, como era el caso de Puerto Rico, las posibilidades de desarrollo se veían seriamente limitadas por la permanencia de altos niveles de fecundidad.

Se escogieron estas islas como laboratorios de investigación, por ser de extensión reducida, porque ofrecían cierta homogeneidad cultural y eran representativas, desde el punto de vista demográfico, de otras áreas subdesarrolladas del mundo.

El proyecto de Investigación sobre la Familia en Puerto Rico.

El "Proyecto de Investigación sobre la Familia en Puerto Rico" se benefició en su inicio de trabajos realizados con anterioridad. Se conocía: 1) las dimensiones del llamado "dilema" de población puertorriqueño, 2) la aceptación generalizada del ideal de familia pequeña, 3) la existencia de actitudes favorables al control de la natalidad, 4) la distribución desigual del conocimiento de los métodos de control, y 5) algunos datos sobre la práctica y el uso de estos métodos anticonceptivos. Hill, Stycos, y Back opinaban que:

> "Estudios previos (Hatt y Davis) han identificado que rariables como educación, ingreso, residencia y movilidad, ideales de familia pequeña y baja fecundidad, están muy correlacionadas; estos hallazgos, sin embargo, son difíciles de traducir en programas prácticos de acción cuya meta sea el control de la población. Por ejemplo, parece muy poco práctico sugerir a los planificadores que los aumentos de población se controlarán cuando se eduque a toda la población hasta el 12vo. año, o argumentar que un aumento en el ingreso hasta un mínimo de 2,000 dólares al año traería los resultados deseados, especialmente si son estas metas en la planificación gubernamental las que están amenazadas por la permanencia de las altas tazas de natalidad". [11]

A diferencia de los otros estudios, sin embargo, la investigación sobre la Familia en Puerto Rico visualizó el control de la población, desde el principio, como un fenómeno de acción y planificación familiar. Un primer paso en tal sentido fue plantear el problema de población en términos familiares: la presión de los hijos sobre los recursos de la familia. Ante la evidencia de que la mayoría de los puertorriqueños eran partidarios de la familia pequeña, se necesitaba investigar por qué solo unos cuantos lograban las metas deseadas. A través de todo el estudio, se utilizó la familia nuclear de procreación como unidad de análisis, (en el campo, se permitió que la esposa actuara primariamente como representante de la familia y ella fue el principal objetivo de la fase experimental, aunque también se entrevistó a un número considerable de esposos). La familia, según los autores, es la únidad básica de la sociedad donde se toman las decisiones y además es accesible para fines de observación empírica, así como de servicios educativos y médicos. Se consideró a la familia como un sistema interactivo, por ser este marco conceptual el que mejor la enfoca como unidad de planificación y de decisión. Los antecedentes socio-psicológicos que afectan a la fecundidad cobran dinamismo en un sistema interactivo, según los autores, y el análisis se orienta a los procesos dentro de los grupos, en vez de referirse sólo a los rasgos y características individuales.

11 Reuben Hill, J.M.Stycos y Kurt Back, The Family and Population Control, Chapel Hill, The University of North Carolina Press, 1959, p. 24 (traducción libre).

La investigación constó de tres etapas: 1) etapa exploratoria o piloto, durante la cual se llevó a cabo un estudio de campo cualitativo para establecer hipótesis [12] . 2) Etapa de verificación cuantitativa, que abarcó la realización de una encuesta en gran escala, de cuestionarios más cortos, con el fin de comprobar las principales hipótesis planteadas en la etapa piloto, utilizando un amplio instrumental estadístico. 3) Etapa experimental, en la cual se comprobó la importancia de las variables planteadas por las encuestas, y se establecieron las bases para programas de acción [13].

Por lo que respecta a la población objeto de estudio, se centró el análisis en el grupo de ingresos más bajos. Esta selección tiene varias ventajas según los autores: 1) el efecto de la educación y del status económico, es mínimo de modo que se puede investigar la influencia de otras variables; 2) según otros estudios (Hatt) la discrepancia entre el tamaño ideal y el real de la familia había sido mayor en este grupo que en cualquier otro; 3) la escasa práctica de la planeación familiar tiene peores repercusiones en este estrato; 4) por su dimensión, según los autores, el grupo es de importancia primordial, en el problema de la población de Puerto Rico.

Primera etapa.

Como ya se mencionó, esta etapa tuvo un carácter exploratorio y se utilizó gran número de variables hipotéticas. Se decidió poner énfasis desde el principio en las normas sexuales, en la estructura del carácter, en el sistema de creencias con respecto a la fecundidad y en las prácticas para el control de la natalidad. Estas variables interesan por su repercusión en la familia y porque son a su vez influídas por ella. Las ideologías generales y la estructura social se tratan sólo como contexto global. Una vez elegida la familia como unidad de estudio (en el volumen que presenta los resultados de esta etapa [14]) se ordenan los temas tratados siguiendo la historia de ésta; la fecundidad propiamente dicha no se analiza de manera explícita hasta el final del trabajo.

La escolaridad de los entrevistados es muy baja; 3 años en promedio para las mujeres y 4 años para los hombres. La edad al matrimonio es también baja (22 años para los hombres y 17 años para las mujeres), y la fecundidad es alta (4.0 embarazos por mujer en promedio, antes de cumplir los 30 años de edad). La mayor parte de las respuestas provienen de personas que nacieron en el campo. Aproximadamente la mitad de las parejas viven en unión consensual y aún cuando al parecer, una sólo unión es la regla general, hay una minoría importante (32 hombres y 28 mujeres) que ha tenido dos o más uniones. Setenta y siete por ciento de los hombres y 72 por ciento de las mujeres se declaran católicos

12 Se entrevistaron 72 parejas de la clase con ingresos más bajos: 24 de áreas rurales, 24 de áreas urbanas, y 24 de tres pueblos pequeños. La zona de trabajo se limitó al nordeste de la isla, que es una parte relativamente industrializada de Puerto Rico. En las zonas rurales y en los pueblos se escogió a los jefes de familia cuyas viviendas estuvieran valoradas en menos de 250 dólares; en las áreas urbanas se eligió un área de arrabales de clase ínfima. Se seleccionaron aquellos hogares representados por una pareja que hubiera vivido junta un mínimo de 3 años y un máximo de 20, y que hubiera tenido por lo menos un hijo. Las entrevistas comenzaron en diciembre 1951, y terminaron en marzo 1952. Los resultados de esta etapa se encuentran en: J.Mayone Stycos, Familia y Fecundidad en Puerto Rico, op.cit., 1958.

13 El trabajo de campo de la segunda etapa se realizó en 1953-54; el de la tercera en 1954-55. En la segunda se aplicó una muestra probabilística de los jefes de familia de la isla, para preguntas sobre conocimientos y uso de métodos anticonceptivos. La entrevista completa, sin embargo, fue hecha a 888 esposas y a 322 esposos, que se obtuvieron de los pacientes de los centros de salud y de las clínicas prematernales de la isla. Los cónyuges habían vivido juntos por espacio de 5 a 20 años, con fecundidad probada, y con menos de 6 años de escolaridad. Para la tercera etapa se amplió la definición de "grupo de ingresos bajos", y se incluyeron parejas en las que al menos uno de los cónyuges tuviera 8 años de educación o menos; se concentró el trabajo en áreas rurales, en las cuales gran parte de la población se dedicaba a empleos no-agrícolas. Se incluyeron 663 familias; en 331 de ellas ambos cónyuges fueron entrevistados. Se hicieron entrevistas colaterales a 253 amigos de los esposos. Estos vivían juntos, el niño más pequeño tenía menos de 5 años, ningún método standard de control de la natalidad era usado regularmente, no había ninguna indicación de esterilidad, y la esposa no estaba embarazada. Los resultados de estas etapas se encuentran en: Reuben Hill, J.M. Stycos y Kurt Back, The Family and Population Control, op.cit., 1959.

14 Stycos, Familia y Fecundidad en Puerto Rico, p.cit., 1958.

y la mayoría de las ocupaciones son mas bien propias de las clases económicamente bajas. Es muy importante destacar que Stycos advierte desde el principio el peligro de generalizar con una muestra tan pequeña, aunque:

> "Por razones de estilo y para facilitar el trabajo, el análisis de los 143 casos se presenta como si en realidad fuera exponente de las clases bajas de la población, en la inteligencia de que éste puede ser o no el caso"[15].

La diferenciación de los sexos en la isla es muy notoria. El niño aprende desde su infancia que es superior a la mujer, adquiere una actitud positiva hacia su sexualidad y posee libertad de movimiento que le permite desarrollar cierto dominio sobre el ambiente que le rodea. La mujer aprende a ser inferior, reprime su sexualidad y se amolda a lo que Stycos ha llamado "patrón de enclaustramiento". Si tales patrones se mantienen hasta la edad adulta, será el hombre quien determine la frecuencia, el modo y la ocasión del acto sexual, así como la práctica y el uso de los métodos anticonceptivos.

El abismo entre los sexos no disminuye con el noviazgo debido al escaso contacto entre los novios; la poca o ninguna información que tienen las mujeres sobre cuestiones sexuales no cambia en este período, en tanto que el hombre afirma su actitud positiva al respecto. Estas circunstancias influirán decisivamente sobre el grado de intimidad afectiva y el ajuste entre los esposos durante el matrimonio o unión, que para la mayoría de las mujeres es un acto de rebeldía contra los padres. Estas llegan al matrimonio con un concepto romántico del amor u otras concepciones igualmente falsas. El hombre, por el contrario, ya ha tenido una buena dosis de experiencia premarital y en general los elementos irracionales señalados no intervienen en su decisión de casarse. La edad promedio al matrimonio, como ya se mencionó, es de 22 años para los hombres y 17 para las mujeres.

Por lo que concierne a la unión consensual, (aproximadamente una cuarta parte de las parejas puertorriqueñas se halla unida por vínculos no legales) muchos hombres la eligen siguiendo una conducta más o menos racional. En opinión de Stycos, estas uniones no se legalizan después, debido principalmente a que la comunidad las considera como un hecho consumado.

Las relaciones matrimoniales se caracterizan por el dominio del hombre y por un doble patrón en la actividad sexual. Es bastante frecuente una escasa satisfacción sexual en la mujer; las relaciones extramaritales generalmente se consideran como prerrogativa del hombre. Estos factores, junto con el diferente status de que gozan los sexos y la falta de un compañerismo sincero, explican la ausencia de intimidad entre los esposos, así como las frágiles y quebradizas relaciones que existen entre las parejas de clase baja puertorriqueña. La unidad familiar se preserva, sin embargo, debido a la autoridad indiscutible que ejerce el hombre, aunque el equilibrio entre la autoridad del marido y las funciones que desempeña la mujer es bastante inestable en la actualidad.

Al revisar el sistema de creencias relacionadas con la fecundidad, se advierte una coincidencia casi general en favor de una familia reducida (56°/o de los hombres y 63°/o de las mujeres opinaron que el ideal era un número inferior a 4 hijos). Sin embargo, nos dice Stycos, el tamaño de la familia actual indica que esos ideales no se materializan en realidad. Según el autor, esta divergencia puede explicarse por la falta de intimidad entre marido y mujer: los ideales no se comparten y raramente se exteriorizan.

Por otra parte, existe un cuadro de valores que confiere un sentido ambivalente al ideal de familia pequeña; la idea de que los hijos son en cierto modo un apoyo en la vejez es bastante poderosa y el deseo de tener hijos pronto hace que a la postre, se tenga mayor número si no se adoptan medidas de control. Para los hombres, embarazar pronto a la mujer es prueba de vigor sexual y capacidad repro-

15 Stycos, ibid., p. 39.

ductiva; la presencia de los hijos es una manera de tener a la mujer más segura en la casa, el deseo de adquirir prestigio a través de la descendencia masculina, puede ocasionar varios nacimientos antes de lograr la meta deseada. Es obvio que las actitudes descritas no son compatibles con el ideal de familia reducida. Los puertorriqueños de ingresos bajos, sin embargo, conocen la manera de limitar la descendencia; prácticamente, ninguna de las familias entrevistadas desconocía por completo los métodos de control de la natalidad (aunque, muchas sí desconocen los métodos más eficientes) pero la práctica se ve obstaculizada por la escasa comunicación que existe entre los esposos. A pesar de que la Iglesia Católica de Puerto Rico y varios partidos políticos han realizado vigorosas campañas en contra del control de la natalidad, su influencia en la actitud de los entrevistados sobre estas cuestiones ha sido mínima. Existen otros tipos de tabús por lo que respecta al control de la natalidad: las mujeres objetan el uso de métodos químicos y mecánicos por temor a enfermedades y a que sus maridos las consideren infieles. Aún cuando no tengan inconveniente en usarlos, el llamado "recato femenino" les impide acudir con regularidad a las Unidades de Salud Pública. Los hombres se oponen a la utilización de métodos femeninos; quieren ser ellos los responsables del control de la concepción pero la mayoría es contraria al empleo del preservativo porque lo considera desagradable y sucio. La esterilización es el procedimiento más favorecido, aunque se expresan temores en lo que concierne a la salud y a la fidelidad.

El control de los nacimientos, por otro lado, es una práctica corriente; el 72 por ciento de las familias entrevistadas practicaron alguna vez un método de control (esta cifra es quizás muy alta y plantea dudas sobre el carácter representativo de la muestra). El uso de los métodos es intermitente y esporádico; la tolerancia muy baja y la preocupación por el número de hijos surge en una época posterior del matrimonio, cuando se tiene ya un buen número de ellos, lo cual explica el empleo de medidas drásticas como la esterilización.

Así pues, existen dos tipos de obstáculos para la reducción de los nacimientos entre la clase económicamente baja de Puerto Rico: uno se refiere a las motivaciones, y otro a la acción. Los obstáculos en el campo de las motivaciones se deben a las formas mas comunes del matrimonio y al carácter estructural típico de la clase baja, a saber:

1) **Uniones consensuales.** Contra lo observado en otras investigaciones (Hatt), se comprobó que en las uniones consensuales se desea tener un hijo con cada cónyuge; la descendencia se utiliza para fortalecer los lazos de unión con el marido y la responsabilidad del hombre - a quien corresponde decidir sobre la procreación - en lo que respecta al cuidado y educación de los hijos, es escasa.

2) **Matrimonios prematuros.** Aparte de que los matrimonios tempranos extienden el período de procreación, la ingenuidad y el desconocimiento de las responsabilidades del matrimonio entre las jóvenes casadas fomenta la despreocupación por la limitación de la familia.

3) **Machismo.** Este complejo no parece tener la importancia que se le atribuyó en un principio; sin embargo, la ansiedad por demostrar que no se es estéril, fomenta el primer hijo; y el deseo de tener un hijo varón, es causa de una fecundidad elevada cuando son mujeres los primeros vástagos. Además, son manifestaciones de machismo las uniones en serie, las actividades fuera del matrimonio, la resistencia al preservativo y la ansiedad por ser el elemento dominador en las relaciones sexuales, lo que puede impedir que la esposa use anticonceptivos.

Como obstáculos en el campo de la acción, encontramos:

1) **El predominio del hombre.** Como ya hemos visto, el varón está menos interesado en limitar el número de hijos.

2) **Intercomunicación bastante pobre.** Muchas veces ambos cónyuges coinciden en las ventajas de tener una familia reducida, pero ignoran esa coincidencia; y si uno de los esposos posee algún cono-

cimiento sobre métodos anticonceptivos, por lo general, no lo comunica.

3) **Recato femenino.** El recato hace difícil la confianza entre los esposos e impide que las mujeres interesadas visiten las clínicas de control.

4) **Información deficiente.** Los prejuicios existentes sobre algunos de los métodos anticonceptivos (que el preservativo, la jalea y el diafragma producen cáncer, o que es difícil extraer el diafragma, los más corrientes) son la causa de que muchas familias no quieran emplearlos o interrumpan su uso.

Comentarios Generales.

Las observaciones anteriores sólo nos dan una idea muy somera de lo que es en realidad **Familia y Fecundidad en Puerto Rico.** Tal como se había planteado la investigación, el trabajo tiene un carácter exploratorio; a pesar de que se hacen frecuentes comparaciones de tipo estadístico con los estudios de Hatt, Roberts y Stefani, Cofresí y Beebe y Belaval, la mayor parte de la información es cualitativa. El número de casos examinados (72 familias) permite profundizar en los casos particulares, lo que hace interesante y ameno el análisis de los resultados. Se puede afirmar, sin lugar a dudas, que el autor consigue su propósito: presentar un panorama completo de los obstáculos que impiden lograr niveles de fecundidad más bajos.

Para Stycos, en este estudio, el patrón de fecundidad en Puerto Rico difiere sólo en grado de los patrones comparables de los Estados Unidos de América; lo que presta un carácter diferente a la cultura puertorriqueña es la integración de varios de los elementos componentes.

Es interesante destacar que el marco conceptual escogido en la investigación - la familia como sistema interactivo - orienta, a la vez que sistematiza, la elaboración de los resultados. Esto se puede comprobar recordando los conceptos básicos de este marco conceptual: 1) status y relaciones entre status, como bases del patrón de autoridad y de la toma de iniciativa; 2) rol, concepción, adopción, juego y organización del mismo; 3) procesos de comunicación, consulta, conflicto, compromiso y aceptación.

Por último, es de señalar que en esta parte de la investigación no se hace referencia explícita a la forma en que la familia se interrelaciona con la estructura social más amplia, tal como se aclaró al inicio de la misma.

Segunda etapa.

El objetivo principal de esta etapa fue la comprobación cuantitativa de las principales hipótesis surgidas de la etapa exploratoria. El problema central era explicar por qué se mantenían altos los niveles de fecundidad en Puerto Rico, si existía un proceso de industrialización acelerado [16] . Esta parte de la investigación parte del supuesto de que un nivel de fecundidad determinado se debe a la inexistencia de control o a una práctica anticonceptiva ineficiente si se mantiene la fertilidad constante; para explicar ambos casos es necesario estudiar los objetivos en relación con el tamaño de la familia (fines), para luego analizar la práctica anticonceptiva (medios). A fin de profundizar en este esquema, se utilizó el "discerning analysis" de Lazarsfeld, en el cual se emplean sistemas de clasificación cruzada y especificación progresiva, en vez de respuestas afirmativas o negativas a cada pregunta.

16 Hill, Stycos y Back, op. cit., p.65.

Por lo que respecta al tamaño de la familia, se analizó extensamente la norma de familia chica existente en Puerto Rico. Se encontró que la preferencia por un determinado número de hijos es una sobresimplificación que encubre un alto grado de inconsistencia; (un análisis de consistencia que abarcaba las respuestas a ocho preguntas sobre preferencia de familia llevó a concluir que un cuarto de los que respondieron, en promedio, eran inconsistentes). La inconsistencia se debe en parte a errores técnicos del entrevistador y del entrevistado, pero también se comprobó que existe una gran ambivalencia con respecto al tamaño de familia ideal, lo cual puede ser representativo de una sociedad cuyo desarrollo de actitudes está en transición.

Por otra parte, parece ser que las preferencias actuales son el resultado y no la causa del tamaño real de las familias; muestran, además una relación estrecha con el criterio que se tenía cuando se efectuó el matrimonio. Ha habido, sin embargo, un cambio a favor de la familia chica, especialmente entre aquellos cónyuges que deseaban más de tres hijos cuando se casaron. (Los índices reales de fecundidad pueden haber contribuído a que se efectuara este cambio). De todos modos, la intensidad con que se muestra la preferencia al casarse tiene tanto o más relación con la fecundidad, que la dirección que ésta tome. Según los autores, entonces, aunque casi todos los puertorriqueños han expresado que sería muy deseable una familia pequeña, este deseo todavía no es lo suficientemente fuerte para imponerse. Lo anterior nos lleva a concluir que la práctica del control de la natalidad será ineficiente mientras no existan mecanismos que faciliten el proceso.

Al analizar las preferencias por el tamaño de la familia, se profundizó en el complejo de machismo. Durante la etapa exploratoria se había comprobado que este complejo no inducía a los hombres a procrear un número ilimitado de hijos. En esta etapa tampoco se encontraron pruebas fehacientes de que exista una ansiedad intensa por probar la virilidad; y al mismo tiempo se comprobó que aunque las esposas no estén conscientes de ello, los hombres en Puerto Rico son más partidarios de la familia pequeña. Esta última afirmación contradice claramente los planteamientos de la etapa exploratoria.

Una vez examinados los objetivos respecto al tamaño de la familia, se analizan los mecanismos - intelectuales, físicos, psicológicos y sociológicos - que facilitan la planificación familiar.

Mecanismos intelectuales.

En la muestra más amplia, sólo el 6.1°/o de 3.000 individuos no conocía ningún método anticonceptivo. Los métodos son más conocidos en los estratos con escolaridad más alta, en las áreas urbanas, entre los hombres y entre los entrevistados (hombres y mujeres) más jóvenes: 85 por ciento conocía el condón y la esterilización femenina. Los esposos, sin embargo, llegan a conocer los métodos en diferentes períodos y no comparten lo que aprenden; las esposas casi todo lo que saben lo han aprendido después del tercer embarazo.

Mecanismos físicos.

En el aspecto físico, la información y los materiales anticonceptivos están a disposición del público en las clínicas pre-maternales del Departamento de Salud - servicios similares han existido desde 1936. Sin embargo de cada diez familias menos de una ha obtenido anticonceptivos alguna vez en tales clínicas. Por lo contrario, la esterilización como servicio público para el control de la población en 1949 ya representaba el 17.8 por ciento del total de partos en los hospitales públicos y privados (cerca de 40°/o de todos los nacimientos ocurren en hospitales).

Mecanismos psicológicos.

Las objeciones al control de la natalidad son menos comunes de lo que a menudo se piensa. De las 280 mujeres que en la muestra final (que incluyó 888 mujeres) declararon no haber usado anticonceptivos, un tercio mencionó como razón la actitud del esposo; sin embargo, se encontró que los hombres no ofrecían más objeciones que sus esposas para el uso de métodos de control. Otras razones más lógicas, eran: la ignorancia, la ineficacia de los métodos y el miedo a que fueran perjudiciales.

Se dedica una parte especial de este capítulo (en base a los resultados de la fase exploratoria) a analizar el efecto de la religión y la modestia sobre los mecanismos psicológicos que facilitan el control de la natalidad. El análisis de la modestia mostró que 53 por ciento de los esposos sobreestimaron el grado de modestia de sus esposas; ésto puede interferir en la comunicación y por lo tanto, en los objetivos por lo que respecta al tamaño de la familia. En cuanto a la religión, después de un análisis exhaustivo se llegó a la conclusión de que los católicos favorecen en forma predominante a la familia pequeña, tanto con sus actitudes como con su comportamiento (familias pequeñas que se logran a través de métodos no aprobados por la Iglesia). Los no-católicos no son más liberales en este sentido, con la excepción, tal vez, del período de iniciación en la práctica del control. En lo que concierne a la asistencia a la iglesia, se asocia, aunque no siempre, en forma inversa a las actitudes favorables al control; aún entre los que asisten a la iglesia con frecuencia, sin embargo, predomina, tanto en actitudes como en comportamiento, el objetivo de familia chica logrado en forma racional.

Mecanismos sociológicos.

Existe un último e importante mecanismo que hace posible el control de la natalidad; los autores lo denominan organización efectiva en el matrimonio o mecanismo sociológico. Las parejas puertorriqueñas están mal preparadas en este aspecto; existe una amplia coincidencia en lo que se refiere al tamaño de la familia y al control de la fecundidad, pero del análisis de la comunicación se deriva que en gran parte es incidental: casi cuatro de cada diez cónyuges declararon que no había discutido sobre el número de hijos con sus esposos. Con respecto a la empatía - habilidad para predecir con éxito la actitud del cónyuge - se vió que en los hombres es mayor que en las mujeres, aunque tienden a usar en muchos casos la proyección al formular las predicciones; las esposas emplean estereotipos erróneos cuando hacen predicciones similares sobre los esposos. Quede claro, así que la escasa comunicación ligada a la deficiente empatía puede alterar la efectividad de la igualdad de actitudes señalada.

Hasta aquí los resultados del estudio de los mecanismos que facilitan el control de la natalidad. En el análisis sobre el uso real de los métodos anticonceptivos se encontró que por lo menos un 40 por ciento de todas las familias de la isla ha tenido alguna experiencia en este sentido. El método más popular parece ser la esterilización femenina; de las mujeres que alguna vez han recurrido al control de la natalidad casi el 40 por ciento ya fueron esterilizadas. La práctica del ritmo y la abstinencia es baja teniendo en cuenta que la población es católica, lo cual reafirma las conclusiones anteriores al respecto.

En lo que toca al aborto inducido sólo 35 de las 888 madres entrevistadas admitieron haber tenido uno o más. Aunque existe una renuencia natural a dar esta información, los datos anteriores apoyan la tesis de que esta clase de aborto tiene poca aceptación en Puerto Rico.

La efectividad de los métodos es baja; entre entrevistadas que tienen mayor educación y de residencia urbana el uso es más efectivo. Esta tendencia es más marcada en las edades mayores, lo cual hace pensar que todos los grupos de la población comienzan a tener familia temprano sin practicar el espaciamiento. En general, se puede decir que a pesar de la gran difusión que se hace de los métodos de control de la natalidad, éstos se comienzan a aplicar tan tarde y de forma tan poco eficaz que su efecto

real es mínimo. Con respecto a la esterilización, se corrobora la conclusión de Hatt, en el sentido de que este método se adopta demasiado tarde para tener un efecto apreciable sobre la fecundidad en la isla. Hay evidencias, sin embargo, de que "la operación" se está realizando cada vez más temprano, y de que la educación y la residencia urbana contribuyen en este sentido.

En resumen: "Parecería que los comienzos del uso masivo del control de la natalidad en Puerto Rico ya se han instaurado en forma definitiva; sin embargo, el uso efectivo, todavía es cosa del futuro [17].

Una vez estudiadas, a través del "discerning analysis", las motivaciones y los mecanismos que facilitan o impiden el control de la fecundidad, así como el uso real de los métodos de control, los autores del trabajo sobre "Familia y Control de la Población" yuxtaponen todas las variables ya discutidas y aquellas que se refieren al control de la fecundidad, "en un intento por explicar el éxito o el fracaso de la planificación familiar en Puerto Rico" [18]. Para ello se recurre a la elaboración de tipologías, la correlación simple y múltiple y el análisis factorial.

En primer lugar, se construyen dos tipologías que reflejan "urbanidad" [19] y "familismo"[20] usando los principios de agrupamiento por casos y procedimientos para construcción de tipologías; las características utilizadas para los agrupamientos se refieren a las familias en vez de a los individuos. La primera tipología, denominada "folk-urbanity", agrupó las condiciones vitales familiares sobre las cuales el individuo ejerce poco control: residencia rural-urbana, tipo de unión marital y educación. Esta clasificación produjo ocho tipos que se ordenaron en un continuum de menor a mayor acceso a ideas nuevas y cambio social; se utilizaron coeficientes de correlación de rango entre esta clasificación y la forma en que las familias fueron jerarquizadas conforme a otras variables del estudio, tales como la edad al matrimonio, la orientación general hacia el cambio, las actitudes respecto al tamaño de la familia, las formas de organización familiar y los potenciales de acción familiar[21].

Los coeficientes más significativos, en la dirección esperada, son los de: tradicionalismo (1b), índice de dominio del marido (3a), índice de comunicación general, posición ordinal del hijo cuando se han tenido suficientes y fracaso en la acción cuando se percibe el tamaño de la familia como problema (4a, d, e). La ordenación de los tipos de familia con respecto a la escala de "urbanity" también predice con bastante claridad que mientras más urbana es una familia, más reducido es su tamaño y más baja la tasa de fecundidad; también son las que han usado más métodos anticonceptivos y por más tiempo.

17 Hill, Stycos y Back, ibid. p. 187 (traducción libre).

18 Hill, Stycos, Back, ibid. p. 189. (Traducción libre).

19 "urbanidad" corresponde aquí a la traducción de "urbanity", sustantivo correspondiente al adjetivo "urbane", que según los autores se caracteriza por tres propiedades: (1) accesibilidad vecinal a ideas nuevas, la cual se facilita con la residencia urbana y se inhibe con la residencia rural, (2) accesibilidad mental a ideas nuevas, la cual se estimula con la escolaridad y la enseñanza en los libros, y se inhibe con la ausencia de ambos, y (3) preferencia por la ley establecida en contra del patrón "folk", que es lo que se sugiere en las uniones legales en contra de las uniones consensuales.

20 Se refiere a un sistema de grupo en el cual los valores y el comportamiento son dominados por los intereses de la familia, en vez de serlo por los intereses individuales.

21 Estos grandes grupos se subdividieron como sigue:
1. Orientación general hacia el cambio, a) edad al matrimonio de la esposa, b) índice de tradicionalismo, c) favorece que la esposa trabaje, d) índice de planificación.
2. Preferencia en el tamño de la familia: a) tamaño de la familia ideal , b) prefiere muchos hijos a ninguno, c) prefiere cuatro hijos a dos.
3. Estructura familiar y relaciones maritales: a) índice de dominio, b) índice de prohibición, c) ¿quién hace las compras? , d) ¿quién cede? , e) ¿niega sexualmente la esposa al marido? , f) ¿quién debe tomar la iniciativa en el control de la natalidad? , g) índice de felicidad marital, h) acuerdo en cuestiones maritales, i) satisfacción con el sexo en el matrimonio.
4. Potenciales de acción familiar: a) índice de comunicación general, b) comunicación en el control de la natalidad, c) índice de modestia, d) posición ordinal del hijo cuando se han tenido suficientes (umbral), e) fracaso en la acción cuando se percibe el tamaño de la familia como problema.
5. Control de la fecundidad: a) número de hijos, b) tasa de fecundidad, c) proporción de los que nunca usan, d) proporción de los que usan por largo tiempo y e) tasa de fracaso.

Las relaciones que resultaron contrarias a lo esperado se refieren a la preferencia en el tamaño de la familia (2a, b, c): las menos urbanas poseen ideales de familia más pequeña. Los maridos de este grupo también parecen dar mayor libertad a sus esposas (3b); existe mayor acuerdo entre los cónyuges con respecto a cuestiones maritales (3h), y hay tendencia a alcanzar una mayor felicidad marital (3g).

La segunda tipología denominada "familistic-person-centered", reúne un conjunto de características que reflejan la estructura y la organización familiares que son más susceptibles al cambio a través de la educación y de la evolución: libertad de la esposa para trabajar fuera del hogar, libertad de la esposa ante el dominio del marido, y libertad de la esposa frente a las prohibiciones de participación en actividades sociales. Resultaron ocho tipos que se ordenaron en un continuum que va de mayor rigidez en la organización familiar a mayor flexibilidad en la acción; se establecieron correlaciones de rango entre esta jerarquización y un cuadro de variables demográficas que incluía la orientación de los valores, la organización marital, el potencial de acción, y el control de la fecundidad [22] .

De los factores demográficos, sólo la educación de la mujer (1d) y la participación social de las familias (1e) (la asistencia a la iglesia es usada como un índice de participación social) se relacionan significativamente con la tipología de familismo; ambos factores revelan mayor autonomía de la mujer y menor probabilidad de que pertenezca a una familia de tipo restrictivo.

Las familias más restrictivas, por otra parte, son más tradicionales en sus puntos de vista (2a) y su índice de planificación es bajo (2b); sin embargo, en contra de lo que se esperaba, rechazan de manera uniforme la familia grande (2c, d, f) (aunque las correlaciones son bajas). También contra lo que se esperaba "entre estas familias puertorriqueñas, las fuertes restricciones y el dominio del esposo en el hogar, no parece traer las consecuencias, que en forma de infelicidad matrimonial y descontento con las relaciones sexuales, las familias continentales pueden reflejar. Incluso el placer reportado en la relación sexual fue significativamente mayor entre las familias más rígidamente organizadas" [23] (3a, c, d).

Los tipos más "familistic" parecen estar menos organizados en cuanto al potencial de acción se refiere. Existe una relación negativa moderada entre la organización de la familia restrictiva y la comunicación (4a); esta relación es mucho más sólida con respecto a la comunicación sobre el control de la natalidad (4b); la modestia no parece ser una barrera a dicha comunicación (4c). Además, las familias más restrictivas, aunque valoran menos a los hijos, son más lentas para percibir cuando se han tenido ya suficientes (4d), y en la acción son más bien pasivas (4e).

Al comparar la tipología "familistic-person-centered" con la "folk-urbanity", se advierte que en la primera se predice con más exactitud el control de la fecundidad y surgen menos desviaciones en el estudio de los tipos individuales. Mientras más restrictiva es una familia menor uso hace de los métodos anticonceptivos; si practica alguno lo hace con irregularidad y por tiempo más corto y su taza de fracasos es más alta (5a, b, c). La fecundidad y el número de hijos vivos (5d, e) también tiende a aumentar a medida que es mayor la rigidez de la familia; en cuanto al control de la fecundidad, todas las correlaciones son altas y significativas.

22 Estas se subdividieron como sigue: 1. Factores demográficos: a) residencia rural, b) unión consensual, c) educación del marido, d) educación de la mujer, e) participación social, f) catolicismo, g) edad de la esposa al casarse, h) duración de la unión actual.

2. Orientación de los valores: a) índice de tradicionalismo, b) índice de planificación, c) índice de la filosofía de la familia sobre los niños, d) actitudes sobre la conveniencia de los niños, e) prefiere cuatro a dos, f) prefiere muchos a ninguno, g) tamaño ideal de la familia actual, h) sintió presión sobre los recursos (combinación de satisfacción con las condiciones, y renta) i) si las condiciones fueran mejores, querrían más niños.

3. Factores de organización marital: a) índice de felicidad marital, b) acuerdo en cuestiones maritales claves, c) hasta dónde está la esposa satisfecha con el sexo y d) hasta donde niega sexualmente la esposa al esposo.

4. Variables sobre el potencial de acción: a) índice general de comunicación, b) comunicación sobre el control de la natalidad, c) escala de modestia, d) número de hijos cuando se han tenido suficientes (umbral de acción) y e) fracaso en la acción cuando se da el umbral.

5. Variables sobre el control de la fecundidad: a) proporción que nunca usa, b) proporción que usa en forma irregular y por poco tiempo, c) tasa de fracaso, d) tasa de fecundidad, e) número de hijos vivos.

23 Hill, Stycos y Back, ibid p. 208. (Traducción libre).

En resumen: "las características de organización 'familistic' que se construyen con items de estructura familiar, están conceptual y espíricamente más cerca de ser efectivas en la acción familiar sobre problemas de fecundidad, que los factores "folk-urbanity" que se obtienen del conjunto de variables del estudio sobre condiciones de vida y posición en la sociedad" [24].

Una vez analizadas a través de correlaciones de rango las relaciones de dos tipologías con variables seleccionadas, se construye y prueba un sistema teórico completo con todas las variables estudiadas. En esta parte se utilizan técnicas estadísticas de correlación simple y múltiple así como análisis factorial. En primer lugar se construye un modelo de trabajo agrupando las principales variables que servirán para el análisis[25]. El procedimiento se inicia con correlaciones de primer orden entre las variables de los diferentes grupos, la planificación familiar y la fecundidad principalmente; para encontrar qué variables en el modelo son las más relevantes. Luego, por medio del análisis factorial aplicado a cada grupo de variables, se reduce su número y se afina la información. Así unas cincuenta variables quedaron reducidas a siete factores generales y dos variables dependientes sobre información y actitudes respecto al control, a las cuales no se les pudo aplicar análisis factorial. Este conjunto resultó formado por las variables **independientes**: status social, planificación-esfuerzo, fatalismo, interés por el tamaño de la familia, ideas acerca del tamaño de la familia, comunicación, ajuste sexual y marital; y por las variables **dependientes**: conocimientos sobre el control de la natalidad, y aceptación de este control. Se utilizó además una variable independiente adicional que no encajaba conceptualmente en ninguno de los grupos: el tiempo de percepción del tamaño de la familia como problema.

Reducidas las variables independientes a un número más manejable, se establecen correlaciones de orden cero entre cada una de ellas y dos índices dependientes: el índice de competencia en el uso de medios de control y el índice de control de la fecundidad. (Estos se obtuvieron también a través del análisis factorial, al que se sometieron las variables dependientes ya mencionadas, de conocimiento y aceptación del control, además de: uso de las clínicas de control, número de métodos utilizados, grupos de planificación familiar, tasa de fracasos y tasa de fecundidad).

Los resultados obtenidos indican que el índice de comunicación es el mejor predictor en forma independiente de las variables dependientes; el tiempo de percepción del tamaño de la familia como problema, son los únicos factores adicionales que muestran correlaciones significativas con las dos variables dependientes. Cuando se incorporan las ocho variables independientes en un modelo de correlación múltiple, el coeficiente resultante con respecto a la competencia en el uso de los medios es de 0.365; es decir, sólo se explica el 13 por ciento de la varianza. El mismo coeficiente con respecto al control de la fecundidad es de 0.261; sólo 7 por ciento de la varianza es explicada. El índice de comunicación mantiene la más alta relación con las variables dependientes en la prueba más exacta de corre-

24 Hill, Stycos y Back, ibid p. 217 (traducción libre).

25 Los grupos formados fueron:
A. Factores demográficos: 1) residencia, 2) ocupación, 3) religión, 4) status económico (valor de la renta), 5) tipo de unión marital, 6) edad al matrimonio.
A.1. Influencia de grupos de referencia claves. 1) referentes de residencia, 2) colegas de ocupación, 3) compañeros de clase, 4) compañeros de feligresia, 5) participación social, 6) patrocinadores en las clínicas de control de la natalidad.
B. Sistema general de valores: 1) fatalismo-esfuerzo, 2) tradicionalismo-modernismo, 3) aspiraciones para los hijos y para ellos mismos, 4) tendencia hacia la planeación en general.
C. Atributos de información y actitudes: 1) información sobre métodos, 2) actitudes hacia el control, 3) acuerdo sobre el control de la natalidad.
D. Actitudes específicas sobre tamaño de familia: 1) actitudes sobre la importancia de los niños, 2) tamaño de la familia ideal (presente y pasado), 3) Indice resumen sobre preferencia en el tamaño de la familia, 4) sentido de presión de la fecundidad sobre los recursos familiares, 5) interés por el espaciamiento de los hijos.
E. Posibilidades de acción familiar: 1) felicidad marital, 2) acuerdo en cuestiones generales, 3) satisfacción sexual, 4) comunicación sobre tamaño ideal de familia y control de la natalidad, 5) impedimentos de modestia, 6) tipos de organización "familistic": grado de autonomía de la esposa, grado de dominio del esposo, prohibiciones por parte del esposo, disposición de la familia para actuar frente al control de la natalidad.
F. Planificación familiar efectiva: 1) proporción que usa métodos de control, 2) tiempo y regularidad en el uso, 3) tasa de éxitos.
G. Fecundidad: diferentes medidas.

lación parcial (relación entre cada una de las variables independientes y las variables de competencia en el uso de los medios y control de la fecundidad, manteniendo constante las otras siete); tiempo de percepción ocupa el segundo lugar en la correlación de competencia en el uso de los medios, y tercero en la correlación con el índice de control de la fecundidad.

Si se analiza, por último, la interrelación entre las ocho variables independientes, aplicando la correlación simple y el análisis factorial, el índice de comunicación - que resultó la variable son más calor predictivo con respecto a comportamiento reproductivo - muestra también el mayor número de relaciones significativas con las otras independientes. Además, varias variables que se suponían importantes para la explicación del comportamiento reproductivo, sólo lo son cuando se relacionan con el índice de comunicación (ej: ajuste marital y sexual, planificación-esfuerzo y fatalismo), o con el índice de comunicación y el tiempo de percepción (factores relacionados con el tamaño de la familia).

Comentarios Generales.

El análisis de los resultados de la Etapa 2, puede calificarse, por su metodología estadística, como uno de los más sofisticados que se haya realizado hasta la fecha en Latinoamérica. Prácticamente se han utilizado todas las técnicas estadísticas importantes que se aplican en las ciencias sociales; se profundiza a menudo en la consistencia de la información y cuando se consideran variables claves - como el ideal del tamaño de la familia - se examina incluso el papel que pudo haber jugado el entrevistador al recolectar la información.

Por otra parte, la presentación de los resultados se hace en forma sistemática; se va de lo general a lo particular y resulta interesante ver cómo se van reduciendo, en el modelo, las variables que se supone explican el comportamiento reproductivo. A pesar de este minucioso proceso, sin embargo, se explica muy poco la varianza de las variables dependientes, (ver pág. 36). Los autores consideran que, " ... es evidente que algún factor o factores cruciales han sido pasados por alto en nuestro modelo de comportamiento reproductivo" [26] . Al presentar el modelo de correlaciones, se había afirmado que,

> " ... podemos esperar que el tamaño absoluto de las correlaciones sea bastante bajo, ya que al limitarnos a las familias de clase baja, no solamente controlamos las variables con más alta relación con fecundidad (ingreso y educación) sino que restringimos el campo de muchas de las variables con las cuales estamos tratando" [27] .

Los autores, por otra parte, ofrecen una interpretación alternativa al problema de los bajos coeficientes de correlación:

> "la respuesta puede ser encontrada parcialmente en la teoría misma y parcialmente en la naturaleza de las variables que mostraron la más alta correlación. Como los patrones institucionales y las sanciones sociales determinan en forma muy pequeña el uso de anticonceptivos, la acción depende en gran medida del interés y la preocupación del individuo por la familia en particular" [28] .

26 Hill, Stycos y Back, ibid., p. 243 (traducción libre).

27 Hill, Stycos y Back, ibid., p. 219 (traducción libre).

28 Hill, Stycos y Back, ibid., p. 249 (traducción libre).

Aunque Hill, Stycos y Back no aclaran la oración: "la respuesta puede ser encontrada parcialmente en la teoría misma", se considera que el estudio de la fecundidad no debería restringirse al conocimiento de la familia aisladamente, sino que además se debiera ver cuál es la función de ésta, como institución social, en el conjunto de la sociedad. Por lo que respecta a la afirmación de que no existen patrones ni sanciones sociales que determinen en forma precisa el uso de anticonceptivos, y que por ello la acción depende del interés particular, puede pensarse que los mismos resultados que originaron esa afirmación, podrían llevar, desde otro punto de vista, a cuestionar las herramientas analíticas utilizadas. Por ejemplo, el análisis de los ideales de fecundidad realizado en "Familia y Control de Población", no sólo lleva a la conclusión de que no existe un objetivo definido para el tamaño de la familia en Puerto Rico, sino que tal vez la idea misma de este objetivo carece de importancia para el análisis de la fecundidad dentro del contexto socio-económico y cultural puertorriqueño. Esto sólo se podría comprobar a través de investigaciones futuras. De todos modos, un resultado muy importante del estudio fue la comprobación de que el análisis de ideales no se puede basar en respuestas sencillas sobre la preferencia por un determinado número de hijos, porque ésto encubre serias simplificaciones.

Entre los otros hallazgos importantes de la investigación sobre "la Familia en Puerto Rico" se pueden mencionar las pruebas que proporcioné para descartar las teorías populares existentes sobre las relaciones entre la religión, el machismo, y la fecundidad.

Tercera etapa.

Aunque los programas experimentales están fuera de los propósitos de este trabajo, se hace un breve referencia a los programas puertorriqueños y jamaiquinos después de analizar los resultados de las encuestas de fecundidad en Jamaica.

El Proyecto sobre Vida Familiar en Jamaica.

Este proyecto fue diseñado en forma similar al proyecto de investigación sobre la familia en Puerto Rico; el trabajo se concentró en la familia de escasos recursos y fue realizado en tres etapas diferentes [29] .

29 En la primera etapa se entrevistaron 99 mujeres y 53 de sus consortes solamente de la clase económicamente baja; los entrevistados no constituyen una muestra aleatoria de la población, ya que la mayoría (muestra no clínica; 83 mujeres y 38 hombres) pertenece a cinco áreas geográficas preseleccionadas (un área azucarera, un área bananera, dos áreas de pequeños campesinos, y el "giant slum" de West Kingston). El resto de los entrevistados (muestra clínica; 16 mujeres y 15 hombres) fueron seleccionados entre los pacientes de una de las dos clínicas de control de la natalidad que existen en la isla. Las mujeres tenían 45 años o menos, y habían tenido por lo menos un hijo; la muestra global fue diseñada de modo que cada estado civil - casadas, en uniones libres, solteras y separadas - estuviese representado de la misma forma que lo estaba entre las madres de 15 a 45 años en la población como un todo. El trabajo de campo se llevó a cabo en tres meses en 1953-54; los resultados de esta etapa se encuentran en: Blake, Judith, en colaboración con J.M.Stycos y K. Davis, Family Structure in Jamaica, New York, The Free Press of Glencoe, Inc., 1961.

En la segunda etapa del proyecto se entrevistaron 1368 mujeres, escogidas a través de una muestra probabilística de toda la isla. Las entrevistadas tenían entre 14 y 40 años, no más de 6 años de escolaridad, y mantenían al momento de la entrevista una relación sexual regular, aunque no vivieran con sus consortes. El trabajo de campo duró 14 semanas, y fue completado en noviembre de 1956. Algunos resultados de esta etapa se encuentran en: Stycos, J.M., y Back K.W., Prospects for Fertility Reduction: The Jamaica Family Life Project, The Conservation Foundation, 1957, mimeografiado. Ver también, Back, K.W. y Stycos, J.M., The Survey Under Unusual Conditions: The Jamaican Fertility Investigation. Ithaca, Society for Applied Antropology, 1959, y Stycos, J.M. y Back, K.W., The Control of Human Fertility in Jamaica, Ithaca, Cornell University Press, 1964. Nos fue imposible recabar información sobre las características de las personas que fueron sometidas al programa experimental de la etapa 3.

La investigación se basó en el hecho de que en Jamaica el crecimiento de la población representaba un obstáculo muy importante para el mejoramiento económico de la isla. Desde 1950 el ritmo de su crecimiento había sido de casi 2 por ciento anual y en 1952 el producto nacional per cápita se había estimado en 180 dólares, cifra que situaba a Jamaica, no sólo por debajo de Puerto Rico en la escala del desarrollo económico, sino entre las áreas más pobres del mundo. La tasa de natalidad en Jamaica, por lo contrario, era bastante más baja que en Puerto Rico, a pesar de que en este país se había desarrollado un programa bastante extenso de control de la natalidad desde la década de los treinta.

Ante la evidencia de que los puertorriqueños (y también los habitantes de la India rural) daban muestras de preferir familias chicas, Blake se pregunta "si existe la posibilidad de generalizar la adopción del control de la fecundidad en las poblaciones campesinas antes de que el proceso de desarrollo económico se haya extendido y en beneficio de tal proceso" [30].

Según esto el objetivo de la investigación era, "encontrar que mecanismos institucionales, qué condiciones, y qué actitudes preliminares podían estar ya presentes en Jamaica capaces de conducir a la limitación voluntaria de la descendencia" [31] .

Siguiendo el esquema desarrollado por la autora y Kingsley Davis, sobre las variables intermedias que afectan a la fecundidad, [32] se establece por anticipado que además de la esterilidad y el aborto, por ejemplo, puede haber otros factores que mantienen el nivel de fecundidad más bajo en Jamaica que en otras áreas subdesarrolladas. Se afirma que tales factores no pueden ser los anticonceptivos mecánicos o químicos (es sabido lo poco que se utilizan en Jamaica), pero existe la posibilidad de que las variables clasificadas bajo "formación y disolución de uniones" estén ejerciendo un efecto negativo sobre el nivel de la fecundidad. Esta situación inestable de las uniones es un aspecto muy comentado de la estructura social jamaiquina pero que muy pocas veces se ha estudiado con profundidad; en el censo de 1943, 65 por ciento de las madres no estaban casadas legalmente - éstas se declararon o solteras (35.6°/o), o en unión consensual (29.2°/o). La interpretación de este hecho depende del criterio que siga el investigador al juzgar si el concubinato es el equivalente funcional del matrimonio para los jamaiquinos. Este estudio es un esfuerzo inicial por obtener información específica al respecto.

Primera etapa.

El promedio de educación en las 99 mujeres entrevistadas resultó menor de cuatro años y en los 53 hombres de cuatro años. Si se mide la fecundidad por el promedio de embarazos, al grupo no-clínico corresponde un promedio de 3.2; en el grupo clínico se encontró una fecundidad mayor. Cuarenta y dos por ciento de las mujeres y de los hombres del total de la muestra habían tenido más de tres uniones; en el caso de las mujeres se cuentan todas las asociaciones sexuales (incluyendo aquellas que no implican matrimonio o domicilio común y que se denominarán uniones de "solteras" en el análisis); para los hombres solamente las uniones que duran tres meses o más. La mayoría de los entrevistados es protestante, como ocurre en toda la población de la isla; se afirma que eran todos "extremadamente pobres", aunque no se especifica el criterio objetivo que se siguió en esta elección.

La mayoría de los jamaiquinos se casan bastante tarde (edad promedio al matrimonio para los hombres 29.5 años; para las mujeres 25.6 años), pero se unen o mantienen asociaciones sexuales desde edades muy tempranas (17 años de edad promedio a la primera unión para las mujeres, y 19.7 años para los hombres). Las primeras uniones son bastante inestables, ya que casi todas comienzan como asociaciones de "solteras"; más de dos tercios de las uniones de este tipo, en el total de la muestra terminaron igual que comenzaron pero más del 50 por ciento terminaron en embarazo.

30 Blake, op. cit., p. 11 (traducción libre)
31 Blake, J. ibid. p. 11 (traducción libre)
32 Blake,J. ibid. p. 14

Contrariamente a lo que afirman otros investigadores, este comportamiento sexual no tiene apoyo institucional, según Blake, porque está en desacuerdo con lo que los propios jamaiquinos de clase baja consideran deseable. Además, la mayoría de las mujeres que se comprometen sexualmente de esta manero no parecen medir las consecuencias de su acción, o son por completo ignorantes en cuestiones sexuales. Esta ignorancia es provocada en parte por el rígido patrón de enclaustramiento a que se somete a las niñas y por la escasa comunicación que existe entre ellas y sus madres.

Por otra parte, con los datos de este estudio se desmiente la tesis de que entre los jamaiquinos de clase baja la unión consensual es el matrimonio de los pobres y que prevalece en la isla, porque es el tipo de unión que la mayoría prefiere. (Las mujeres entrevistadas, como hemos visto, generalmente no comienzan su vida sexual de esa forma; sin embargo, la mitad de todas las uniones femeninas, después de la primera, son consensuales). Setenta y cuatro por ciento de las mujeres, y 83 por ciento de los hombres, se mostraron partidarios del matrimonio en forma consistente a través de toda la entrevista; los entrevistados consideran el concubinato como un tipo inferior de relación. Si se examinan las estadísticas de la isla se puede comprobar que una alta proporción de jamaiquinos eventualmente se casa; más de la mitad de la población con 45 a 49 años se ha casado alguna vez; entre los que tienen 65 años o más, el 74.7 por ciento de los hombres y el 66.7 por ciento de las mujeres, han contraído matrimonio en alguna ocasión.

De las mujeres que se unieron consensualmente con sus primeros compañeros - 18 de las 97 mujeres que respondieron - la mayoría (12) lo hizo presionada por los embarazos. Entre las que escogieron la unión consensual en uniones posteriores, los motivos son más variados, pero pueden reunirse en la categoría "necesidad de ayuda". Por otra parte, el análisis de las uniones consensuales que nunca terminaron en matrimonio, muestra que los consortes de 27 de las 59 uniones con información disponible deseaban casarse, y mencionaron como principal impedimento para no hacerlo el problema económico. (Se hizo referencia a gastos del matrimonio, costos de la casa, aspiraciones de estabilidad económica individual y de movilidad social). De esto se podría deducir, según Blake, que las metas y obligaciones familiares ocupan un lugar secundario entre los jamaiquinos de clase baja, frente a los propósitos de éxito individual.

Los hombres no se sienten presionados para cambiar esta situación; el empleo masculino en la isla es muy inestable y en Jamaica no se niega ni el contacto sexual regular ni la compañía femenina a los solteros. En el caso de la unión consensual, la relación entre los cónyuges supone tan pocas obligaciones y posee un status tan bajo, que ninguno de los dos invierte mucho en la unión, y muchas veces no considera a la contraparte como compañero adecuado para el matrimonio. Todos estos factores, siempre según Blake, contribuyen a explicar cómo se perpetúa la desorganización familiar jamaiquina. Debemos aclarar, sin embargo, que las ideas expuestas tienen un carácter más bien hipotético; su comprobación era una tarea aún por realizar.

Si se considera ahora, específicamente, el tamaño ideal de la familia para los jamaiquinos de clase económicamente baja, en la muestra no-clínica, aparece que el 70 por ciento de las mujeres y el 78 por ciento de los hombres expresaron que el tamaño ideal de familia para ellos era 3 hijos o menos. Parece que los jamaiquinos se inclinan por familias pequeñas principalmente por la presión económica que sufre una familia grande. Sin embargo, existen valores no-económicos que pueden estar en conflicto con este ideal de familia reducida. Para Blake un análisis detallado sobre este punto requeriría amplia investigación adicional; sin embargo, revisa brevemente algunas cuestiones importantes al respecto. Entre los hombres lo más importante a considerar sería la unión de los hijos con la salvación del alma, y entre las mujeres, la preocupación por las enfermedades que les ocasionaría no dejar a la naturaleza "seguir su curso".

Una observación importante es que los jamaiquinos no piensan en los hijos como prueba de su virilidad o como manera de perpetuarse. En la etapa exploratoria de Puerto Rico se encontró cierta evidencia positiva a este respecto, aunque en etapas posteriores se vio que el "machismo" era una variable de

poca importancia en la explicación del comportamiento reproductivo. Sin embargo, en Jamaica, cuando los hombres hablan de sus ideales respecto al tamaño de la familia, no se refieren a su descendencia biológica sino al tamaño de la familia con la cual finalmente se establecerían de forma más o menos estable. Para la autora, esto explica que la conducta reproductiva entre los jamaiquinos de clase baja "parezca, en forma general, extrañamente indecisa, vacilante e 'irracional . " [33]

Por lo que respecta al conocimiento de los métodos anticonceptivos, solamente 4 hombres y 9 mujeres, del total de la muestra, no habían oído hablar de ningún método moderno ("habían oído hablar", no debe interpretarse como conocimiento completo por parte de los entrevistados); los hombres parecen estar mejor informados al respecto que las mujeres. El método más conocido es el condón; muchas mujeres habían oído hablar de la ducha, aunque la mayoría sólo con propósito higiénicos. Más del 40 por ciento de las mujeres y poco menos del 20 por ciento de los hombres, han oído hablar de una operación que esteriliza a la mujer, pero se desconoce si diferencian la esterilización y la histerectomía.

El más importante hallazgo, respecto a las actitudes sobre la limitación de la familia, fue que los hombres la desaprueban en mucho mayor escala que las mujeres. Entre quienes favorecen la familia pequeña solamente 31 por ciento de los hombres, pero 71 por ciento de las mujeres aprueban "hacer algo" para lograr su propósito en este sentido. La objeción más importante, sobre todo por parte de los hombres, es de carácter religioso. Según Blake, debido a la "desorganización familiar" jamaiquina (el tamaño de las familias declaradas por parte de las mujeres es el doble, en promedio, de las declaradas por los hombres), los hijos ilegítimos permanecen con la madre de modo que los hombres no sienten presión para rechazar o redefinir el vínculo tradicional de la religión con la fecundidad ilimitada.

Si analizamos la práctica anticonceptiva entre las mujeres que tienen ideales de familia pequeña y favorecen el control de la natalidad, (muestra no-clínica) el método más común es la abstinencia. Esta práctica se adquiere entre una y otra unión; es decir, la mayoría de las mujeres que la practican no inician una nueva relación a fin de evitar otro embarazo. Este grupo de mujeres muestra además, una tolerancia mayor hacia los métodos anticonceptivos en general que quienes no aprueban la limitación de la familia. El resultado es diferente al que se encontró en Puerto Rico, aunque la información no es estrictamente comparable en este aspecto. En la muestra clínica se encontró que la ducha y las tabletas de espuma eran los métodos más usados; pero esta información debe tomarse con cautela, ya que la diversidad de métodos se ve limitada a los que pueden proporcionar las clínicas.

Los resultados de la etapa exploratoria del proyecto jamaiquino muestran que la situación familiar es un punto de referencia fundamental para el estudio del comportamiento reproductivo en la isla. Blake finaliza su trabajo con un examen de la influencia de la inestabilidad en las uniones sexuales sobre nivel de fecundidad. La autora afirma que una de las principales razones por las cuales el nivel de fecundidad en Jamaica es más bajo que en otras áreas subdesarrolladas es el tiempo relativamente largo que pasa el promedio de la mujer jamaiquina sin ningún tipo de compañero. Blake calcula que el nivel de fecundidad sería 30 por ciento más alto si las uniones sexuales fueran relativamente más estables.

Comentarios Generales.

El estudio que se acaba de reseñar contribuye, sin lugar a dudas, al conocimiento de muchos aspectos importantes de la reproducción jamaiquina vista dentro del contexto familiar. Son interesantes las pruebas que Blake aporta para refutar planteamientos de otros autores que estudiaron la familia en la

33 Blake, J. ibid p. 197. (traducción libre).

isla, pero sin preocuparse por conocer la opinión de los propios jamaiquinos. A la autora le interesa probar que en Jamaica los ideales en cuanto a conducta reproductiva o estructura familiar no difieren de los del mundo desarrollado; cuando se refiere, tal vez con demasiada insistencia, a la situación de "desorganización familiar" que existe en la isla para explicar los patrones de nupcialidad y el nivel de fecundidad, advierte que la familia en la isla es desorganizada conforme al criterio de los propios jamaiquinos.

Por otra parte, las entrevistas semi-estructuradas, como las de esta parte de la investigación, permiten presentar un panorama bastante completo de los obstáculos que enfrenta el control de la natalidad, pero también permiten advertir algunas de las limitaciones que encuentra este tipo de investigaciones en general; en este caso nos referimos específicamente al estudio de las motivaciones. A menudo la información disponible no permite explicar por qué unas personas si y otras no, se comportan de modo diferente a lo establecido social o culturalmente. Blake señala a este respecto que, "la técnica para obtener información acerca de 'la cultura' a través de uno o dos informantes 'conocedores' no es satisfactoria para el estudio de las motivaciones" [34] .

Segunda etapa [35] .

En esta etapa también se comprobó que las mujeres jamaiquinas generalmente prefieren familias pequeñas; 76 por ciento de las entrevistadas respondieron que les gustaría tener 4 niños o menos si pudieran volver a empezar. El conocimiento de métodos anticonceptivos es escaso, lo cual confirma los resultados de la etapa exploratoria; 16 por ciento de las mujeres urbanas y 40 por ciento de las rurales por ejemplo, no pudieron mencionar ni uno solo. Las entrevistadas reconocían mayor número de métodos cuando se mencionaban, pero aún así, solamente un tercio de las rurales contra 73 por ciento de las urbanas conocían bien el más conocido, el condón. Por lo contrario, ningún método femenino era bien conocido por más del 10 por ciento de las mujeres rurales. Las preguntas sobre la actitud de las entrevistadas hacia esta práctica en general mostraron que una mitad lo aprueba y la otra lo desaprueba, o expresa ambivalencia al respecto. Stycos sostiene que la actitud negativa hacia el control de la natalidad puede estar basada tanto en la ignorancia como en las connotaciones poco favorables que el término posee. Se corrobora, además, que la actitud es más positiva cuando se tiene un mayor conocimiento sobre métodos específicos.

En cuanto a organización familiar se refiere, las relaciones maritales son más igualitarias y se discute más libremente sobre cuestiones sexuales que en las sociedades latinas, lo que podría jugar un papel positivo en la práctica del control de la natalidad. En un aspecto más importante; sin embargo, la estructura inhibe la fecundidad por una parte pero la fomenta por otra. Stycos se refiere aquí y apoya una vez más, la opinión de que la fecundidad en Jamaica es menor de lo que sería si las uniones fueran más estables. Afirma también que la motivación hacia la planificación familiar es mayor entre las parejas que no están casadas (en unión consensual, o de "visita", como ahora llama a las uniones de personas que no comparten un domicilio común); las mujeres casadas, según el autor, piensan que tener hijos está de acuerdo con su status. En resumen, la naturaleza de las uniones crea situaciones ambivalentes y motivaciones tan diversas que la práctica del control generalmente no se lleva a cabo.

34. Blake, ibid. p. 252 (traducción libre).

35 Los resultados que se presentan de la etapa 2 son en realidad un resumen de lo publicado por J.M. Stycos en: "Experiments in Social Change: The Caribbean Fertility Studies", en Clyde V. Kiser, ed., Research in Family Planning, op. cit., 1962. Fue imposible localizar otras fuentes de información al respecto.

Un bien indicador de la escasa importancia que se atribuye a la limitación de la familia es el hecho de que sólo el 38 por ciento de las entrevistadas había discutido el número de hijos deseados con sus consortes; esta cifra no es mayor incluso entre las mujeres que no desean más hijos. En consecuencia no es sorprendente que sólo el 7 por ciento de las mujeres de áreas rurales y el 17 por ciento de las urbanas hayan usado alguna vez métodos anticonceptivos.

Es aventurado hacer una crítica de esta etapa con tan pocos resultados; sin embargo, es evidente, que el enfoque utilizado para analizar los datos de esta etapa es en lo fundamental el mismo que se aplicó en las etapas similares del estudio de Puerto Rico. En base a esto las críticas que se hicieron antes podrían ser aplicables al caso jamaiquino.

Programas Experimentales de los Proyectos sobre "Vida Familiar en Jamaica", y sobre "La Familia en Puerto Rico".

Como ya se vió, los proyectos analizados contemplaban en sus terceras etapas el diseño de programas experimentales sobre control de la natalidad. Conviene reseñar brevemente algunos resultados de estos programas, aunque en realidad no pueden considerarse como encuestas de fecundidad. Fueron diseñados en un esfuerzo por determinar si los "métodos educacionales podían afectar el conocimiento, las actitudes y el comportameinto, en el área de la planificación familiar" [36] . Los grupos sometidos al experimento se compararon después con grupos control (no expuestos a ninguna clase de tratamiento). Además de las entrevistas pre-experimentales, en Puerto Rico se realizaron dos entrevistas después del tratamiento: seis semanas y un año después. En Jamaica se realizaron tres entrevistas: seis semanas, un año, y tres años después. El entrenamiento se llevó a cabo por medio de folletos, técnicas de discusión en grupo y, en el caso de Jamaica, también se hicieron visitas de casos.

Stycos considera que estos programas tuvieron mucho éxito tomando en cuenta la breve exposición instructiva;

> "En Puerto Rico 42 por ciento de los que recibieron panfletos y 31 por ciento de los que asistieron a reuniones de grupo aplicaron métodos de control de la natalidad seis semanas después del tratamiento. Aunque el impacto fue considerablemente menor seis meses después del tratamiento en Jamaica, después de nueve meses 40 por ciento en las áreas rurales había usado métodos de control de la natalidad" [37] .

El autor considera que estos programas estimulan efectivamente a las personas a iniciarse en el uso de métodos anticonceptivos, pero no aseguran su práctica durante cierto tiempo. Stycos afirma que cualquier estímulo que presente a la anticoncepción como una cuestión importante y apoyada públicamente por grupos respetables acelerará el uso entre la minoría que ya está dispuesta psicológicamente. Se necesitaría un modelo de programa más intenso para lograr una aplicación prolongada de los anticonceptivos o para llegar hasta aquellas personas que no han sido sensibles a ninguna forma.

Las conclusiones prácticas que se sacaron de estos programas, son que los folletos surtieron un efecto mucho mayor de lo que se suponía, mientras que las reuniones en grupo, sólo atrajeron a los más convencidos. Los panfletos deben, pues, distribuirse a toda la población, dice el autor, y las reuniones sólo serían para los líderes, para los que tengan más motivaciones, o para aquellos que ya practican la

36 J.M.Stycos, "Experiments in Social Change: The Caribbean Fertility Studies ", en Kiser, Clyde V., op.cit., p.306 (Traducción libre).
37 Stycos, ibid., p. 312 (traducción libre).

anticoncepción. De este modo, las reuniones en grupo servirían de apoyo a los practicantes y a la vez formarían un grupo altamente convencido que estimularía al resto de la comunidad a través de los canales normales de comunicación verbal de persona a persona.

Para terminar esta reseña sobre las encuestas de fecundidad, de la "fase del Caribe" se debe también mencionar un tercer estudio piloto realizado en Haití. En este caso, las técnicas de investigación fueron diferentes de las utilizadas en las otras dos islas, pero los avances han sido pocos en la práctica debido a las condiciones socio-culturales específicas que se dan en este país [38]. Los estudios hasta aquí analizados marcan una etapa bien definida de la investigación sobre fecundidad realizada en América Latina; como veremos a continuación, las encuestas realizadas en el continente responden a necesidades diferentes, al menos en apariencia, y la metodología empleada difiere de lo que hemos estudiado.

La encuesta de Santiago de Chile sobre fecundidad y actitudes relacionadas con la formación de la familia [39].

La encuesta de Santiago fue la primera realizada en el continente americano y reviste especial importancia por la influencia que ha tenido tanto metodológica como conceptualmente en estudios posteriores. Siguiendo los lineamientos generales de este trabajo se presenta un breve resumen de los objetivos y de los principales resultados obtenidos.

Se consideraba que Chile era uno de los pocos países latinoamericanos que al parecer habían entrado en la segunda fase de la transición demográfica, caracterizada por el cambio gradual de un comportamiento reproductivo, más o menos natural, a uno restrictivo. La tasa de natalidad había comenzado a bajar de 42 por mil en 1940, a 36 por mil en el momento de la encuesta. En Santiago la tasa era de 26 a 28 por mil, en 1959.

Los autores de la encuesta planteaban que:

> "De hecho, de los países latinoamericanos, que se cuentan entre los que tienen mayores tasas de crecimiento de la población en el mundo, sólo en Puerto Rico se han hecho serios esfuerzos por aclarar este problema. En consecuencia prácticamente nada se conoce en América Latina de las complejas relaciones existentes entre la fecundidad y los varios factores económicos, sociales, culturales, psicológicos, religiosos y morales que parecen influenciarla. A menudo ocurre que ninguna investigación sistemática ha sido llevada a cabo en este campo, y el conocimiento se limita

38 Ver, Stycos, ibid., p. 314-316.

39 La encuesta la realizó en 1959 el Centro Regional de Entrenamiento e Investigación Demográfica en América Latina, con la cooperación de la Escuela de Periodismo, sección de opinión pública, de la Universidad de Chile. Se obtuvo una muestra probabilística de aproximadamente 2.000 mujeres entre 20 y los 50 años, residentes en el Gran Santiago. Los resultados preliminares se encuentran en: Tabah, León y Samuel, Raúl, "Preliminary Findings of a Survey on Fertility and Attitudes Toward Family Formation in Santiago, Chile", en Kiser Clyde V. (ed.) Research in Family Planning. Princeton, New Jersey, Princeton University Press, pp. 263-304.

> al mero señalamiento de que ciertas condiciones - como un más alto nivel de vida, mayor difusión de la educación, condiciones mejor desarrolladas en salud pública, nuevas posibilidades de ascensión en la escala social, mayor emancipación de la mujer, etc. - deben ser logradas antes que la conciencia de la comunidad despierte al problema del control de la natalidad" [40].

Conforme a ésto se establecieron los siguientes objetivos:

(1) Análisis de la importancia relativa de factores demográficos, sociales, culturales y económicos que afectan a la fecundidad, prestando especial atención a las diferencias entre grupos clasificados de acuerdo a esos factores, y grupos formados según sus opiniones y actitudes en relación con la formación y desarrollo de la familia.

(2) Análisis de los niveles y tendencias de la fecundidad con respecto a la situación socio-económica, determinada ésta por las características de estado civil, educación, gasto familiar, ocupación, etc.

(3) Cálculo de índices transversales y longitudinales para medir la fecundidad, de acuerdo con las características antes mencionadas.

(4) Obtención de algunos datos demográficos importantes, considerados como "subproductos" de la encuesta: tasas específicas por edad para inmigrantes femeninas, mortalidad diferencial, nivel de conocimiento de las mujeres sobre la situación demográfica chilena, etc.

Se analizan a continuación los resultados preliminares presentados por Tabah y Samuel, en el informe de referencia. El trabajo en la primera parte estudia las siguientes características de las entrevistadas: edad, estado civil, tamaño del lugar de nacimiento, status migratorio, nivel educacional del jefe de la familia, gasto familiar y renta, ocupación de las entrevistadas así como de los jefes de familia y religión. La estructura por edad es típica de una población cuya tasa de natalidad es alta; 1431 de las 1970 entrevistadas habían estado alguna vez casadas y relativamente pocas habían nacido en lugares pequeños. Por lo que respecta a migración más de la mitad (55%) había nacido fuera de Santiago y 60 por ciento de ellas llegaron a la capital antes de tener 20 años. El promedio mensual de gasto por familia era $ 86.51 dólares y de $ 21.50 dólares por unidad de consumo; la renta promedio era de $ 35.69. Veintinueve por ciento de las mujeres casadas alguna vez estaban trabajando cuando se hizo la entrevista y 92.5 por ciento de todas las entrevistadas se declararon católicas romanas.

En la segunda parte se realiza un análisis de fecundidad diferencial según el estado civil, edad actual de las entrevistadas, edad y estado civil, edad actual y edad al matrimonio, educación de la entrevistada o del jefe de la familia, gasto por unidad de consumo, nivel educacional y gasto por unidad de consumo, ocupación de la mujer o del jefe de la familia, ocupación de las casadas, religión, lugar de nacimiento, tamaño del lugar de nacimiento, edad en el momento de la entrevista y edad al llegar a Santiago.

En el caso de esta encuesta los diferenciales demográficos y socio-económicos se han referido, casi en su totalidad, a un grupo de mujeres de 35 a 50 años casadas alguna vez, por considerar que ellas representan una cohorte con fecundidad bastante completa y que han tenido una relativa estabilidad matrimonial. En términos generales se encontró que las casadas tienen más hijos que aquellas con matrimonio disuelto y éstas a su vez más que aquellas que viven en unión consensual. Los hijos aumentan con la edad hasta los 35 años, a cuya edad la tendencia se invierte; ésto lo explican los autores porque Chile es un país que se encuentra en la segunda etapa de la transición demográfica. Una edad más tempra-

40 Tabah y Samuel, Ibid., p. 300 (traducción libre).

na al matrimonio conlleva a una fecundidad mayor y, a grandes rasgos, los ricos y los de mayor escolaridad tienen menos hijos que los pobres o incultos. Parecen no existir diferencias según la religión, ni el lugar de nacimiento, aunque sí influye el tamaño de este último. Finalmente, aquellas entrevistadas que migraron más jóvenes acusaban una fecundidad mayor.

En la tercera parte del informe se analizan las opiniones y las actitudes concernientes al matrimonio, a la fecundidad y a la religión, que se comparan en algunos casos con el comportamiento real. Existe cierta coherencia en las respuestas: la edad ideal para el matrimonio es alrededor de 23 años; el intervalo ideal entre los sucesivos nacimientos es de 2 años y medio; la edad preferida para tener el último hijo es los 35 años, y todo concuerda con el número ideal de hijos que, en general, fue cuatro.

Este número ideal resulta más bajo que el real entre los niveles pobres y menos educados; entre los más ricos y más educados, el promedio ideal es también de cuatro (4), o menor, pero siempre más alto que el número real de hijos. Esto sugiere, según los autores, que los estereotipos perduran mucho tiempo después de producirse cambios radicales, y que las opiniones y las actitudes se modifican con más lentitud que el comportamiento real.

> "Esta afirmación parece ser que contradice el punto de vista generalmente sostenido de que el conocimiento del ideal colectivo y de sus variaciones de acuerdo a niveles sociales y económicos, pueda guiar el análisis demográfico y las predicciones" [41].

Por lo que respecta a la religión, se encontró una alta correlación positiva con respecto al número ideal de hijos, pero no con el comportamiento real. No se formularon preguntas específicas sobre práctica contraceptiva.

Comentarios generales.

Como se puede observar, los objetivos de la encuesta de Santiago fueron distintos de los programas jamaiquino y puertorriqueño; se pretendía estudiar las variables sociales y económicas que afectan a la fecundidad, sin tener como meta explícita el control de la población. Infortunadamente, este informe es muy descriptivo y no se puede profundizar como se quisiera en el análisis de la propia encuesta. Este se limita a presentar el número promedio de hijos según ciertas variables demográficas, sociales y económicas, que se supone influyen en la fecundidad, especialmente desde el punto de vista de la transición demográfica. En la parte correspondiente a opiniones y actitudes es interesante observar que se llega a conclusiones parecidas a las del Proyecto sobre la Familia en Puerto Rico, en cuanto a ideales de fecundidad se refiere.

En 1960 y 1961, J.M.Stycos realizó en varias ciudades peruanas (Lima, Chimbote y Haaylas) encuestas sobre conocimientos, actitudes y prácticas relacionadas con la fecundidad. Sin embargo, el programa de mayor alcance en la investigación sobre la fecundidad en la década de los sesenta fue el Programa de encuestas comparativas de fecundidad para América Latina (PECFAL).

41 Tabah y Samuel, Ibid., p. 302 (traducción libre).

Programa de encuestas comparativas de fecundidad.

A partir de las enseñanzas aportadas por las investigaciones de Puerto Rico y Santiago principalmente, se elaboró un plan de encuestas comparativas sobre fecundidad para siete ciudades latinoamericanas, coordinado por el Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) [42] . Este programa ha sido uno de los más ambiciosos que se han realizado, no sólo en la región latinoamericana, sino también fuera de ella. Se tomó en cuenta que las siete ciudades escogidas fuesen representativas de zonas altamente urbanizadas y pertenecientes a países en diferentes etapas de desarrollo [43] .

Las encuestas se diseñaron de modo que permitieran comparaciones sistemáticas entre los países incluídos. Para ello, se trató de uniformar los procedimientos de muestreo, el contenido de los cuestionarios, las técnicas de entrevista y el procesamiento de los datos recolectados. Estos objetivos, sin embargo, parece que no fueron logrados en la medida deseada en las encuestas urbanas [44] .

El programa PECFAL-Urbano tuvo un carácter exploratorio debido a la falta de datos de otras fuentes o de encuestas que permitieran estudiar la fecundidad latinoamericana con mayor profundidad. Los objetivos planteados fueron más bien modestos, como se verá a continuación; se dió prioridad a variables descriptivas, ya que no se podía elaborar una teoría explicativa de la conducta reproductiva en nuestros países porque todavía no se había medido la influencia de variables específicas sobre este fenómeno [45]. Tabah plantea, además, que en este programa de encuestas, "lejos de toda idea de política demográfica, los autores se guiaron por el análisis de hechos, para profundizar en los conocimientos de un problema tan importante, que pone en juego las relaciones entre la población y los medios de vida y de producción" [46] . Siguiendo estos lineamientos, los objetivos de las encuestas comparativas quedan comprendidos en cuatro puntos:

1º Estimación de los niveles y las tendencias de la fecundidad, según ciertas características demográficas (edad de la madre y del padre, situación matrimonial, edad al casarse, duración del matrimonio, número de embarazos anteriores y de hijos nacidos, intervalo de tiempo entre el matrimonio y el primer nacimiento, entre los nacimientos sucesivos, etc.)

2º Estimación de los niveles y las tendencias de la fecundidad según algunas características económicas, étnicas, sociales y culturales (ingreso, educación, etc.).

3º Recolección y análisis de las opiniones y actitudes relativas a la formación y al desarrollo de la familia, así como de algunos otros factores que se presuman relacionados con la fecundidad, como la religión, por ejemplo. Se pretende en forma general, el estudio de los motivos que explican en

42 CELADE ha realizado dos programas de encuestas comparativas de fecundidad: PECFAL - Urbano y PECFAL - Rural. En este trabajo sólo analizaremos las encuestas urbanas; en un artículo sobre los aspectos metodológicos de ambos programas, Arthur Conning sostiene que aunque el programa PECFAL - Rural incluyó sólo cuatro países, fue más elaborado y más complejo. Conning afirma que se alcanzó un mayor grado de equivalencia formal, es decir, uniformidad en los procedimientos, cuestionarios y tabulaciones; además en PECFAL - Rural "es de esperar que los adelantos en los servicios de computación y el cambio en la filosofía de análisis que éstos han permitido, darán como resultado análisis más sofisticados y creativos". Ver: Arthur Conning, "Encuestas Comparativas de Fecundidad en América Latina: Algunos Aspectos Metodológicos", Documento presentado a la XXIV Reunión Brasileña para el Progreso de la Ciencia. Sao Paulo, 7 de julio de 1972. p. 14. Se han realizado ya varios trabajos con los datos de las encuestas rurales, pero todavía no tenemos ninguno a nuestra disposición.

43 Ver Miró, Carmen, "Un programa de encuestas comparativas de fecundidad en América Latina: Refutación de algunos conceptos erróneos", CELADE, Serie A, Nº 49, 1965. Las encuestas fueron realizadas en San José, Costa Rica; Ciudad de Panamá; Ciudad de México, México; Río de Janeiro, Brasil; Buenos Aires, Argentina; Caracas, Venezuela y Bogotá, Colombia. En cada una de estas siete ciudades se escogió una muestra probabilística de aproximadamente 2.300 mujeres de 20 a 50 años de edad, residentes en las áreas seleccionadas y sin distinción de estado civil. Tres encuestas más, que no fueron coordinadas por CELADE, pero que utilizaron los mismos procedimientos y cuestionario básico de PECFAL - Urbano, fueron realizadas en: Guatemala, Guayaquil y Quito.

44 Ver, Conning, ibid., 1972.

45 Ver, León Tabah, "Plan de Investigación de Siete Encuestas Comparativas de Fecundidad Rural en América Latina", Encuestas Comparativas de Fecundidad en América Latina, ed. por el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM y el Centro de Estudios Económicos y Demográficos de El Colegio de México, 1968, pp. XIII-XLIII.

46 Tabah, ibid., p. XIV.

una mujer o en una pareja, el comportamiento de infecundidad voluntaria. Es el problema de las motivaciones.

4º Investigación de los problemas relativos a los medios de limitación de la familia, o sea, el conocimiento que las parejas tienen de estos procedimientos, los medios de divulgación de los mismos, la predisposición psicológica a usarlos, el uso mismo, y finalmente, la eficacia que tienen o han tenido.

A excepción del punto 4º, estos objetivos son bastante similares a los de la encuesta de Santiago. Se decidió incluir en los cuestionarios preguntas específicas sobre conocimiento y uso de métodos anticonceptivos, al parecer con buenos resultados[47].

Además de presentar los objetivos, es interesante examinar qué hipótesis se establecieron para alcanzar el conocimiento del fenómeno fecundidad en los términos planteados [48]. Se subraya que, como las encuestas son exploratorias, se debe dar prioridad a los objetivos 1º y 2º, los cuales son más descriptivos. Con respecto al tercero - opiniones y actitudes relativas a la formación y al desarrollo de la familia - se afirma que es muy difícil formular hipótesis que estén integradas en una teoría de conjunto. Se llega a esta conclusión después de un análisis de los resultados y aspectos metodológicos de la encuesta de Indianápolis. Tabah considera que en este caso "debemos conformarnos con formular hipótesis parciales similares a las planteadas en los países europeos o en Estados Unidos, modificando tan sólo la forma de las preguntas para adaptarlas al nuevo medio socio-cultural" [49]. Este método ni siquiera convence al autor, pero se afirma que de momento no hay otra posibilidad.

Al abandonar la idea de "hipótesis integradas en una teoría de conjunto", o elaboración de una "teoría explicativa de la conducta reproductiva", se plantea un esquema que organiza un gran número de variables que supuestamente guardan relación con la fecundidad, conforme a estudios realizados en el mundo desarrollado. Se parte de las llamadas variables independientes más alejadas de la fecundidad, como es el medio socio-cultural general, para ir descendiendo, a través de las variables más relacionadas con el fenómeno, hasta llegar al comportamiento reproductivo específico de la persona entrevistada. El autor plantea después hipótesis específicas sobre las relaciones existentes entre las variables del esquema y la fecundidad. Nuestra impresión general es que se logra muy poca adaptación al medio sociocultural, como se había planteado anteriormente. Esto puede apreciarse a través del análisis de algunas de las hipótesis más importantes; 1) se sostiene que casi nunca se ha observado que disminuya la fecundidad sin que haya sido precedida por cambios en la sociedad. A pesar de que se plantea una hipótesis general sobre cambios en el medio socio-cultural, conforme a lo que se explicita arriba, las hipótesis específicas sobre el tema plantean que: "a mayor deseo de cambio en el medio socio-cultural y a mayor creencia en la posibilidad de esos cambios, debería corresponder un deseo más grande de limitar la natalidad" [50]. Pero en realidad no vemos cómo un mayor deseo de cambio en el medio sociocultural pueda llevar necesariamente a un deseo de limitar la natalidad, a menos que no se piense en que el cambio social experimentado por los países europeos y por Estados Unidos ha ido aparejado de una reducción de la natalidad.

2) Se afirma que la manera en que la mujer o la pareja están integradas al medio socio-cultural guarda también relación con la fecundidad. La hipótesis general al respecto señala que "las relaciones de la mujer o de la pareja con los grupos sociales son más o menos compatibles con los diferentes modelos de fecundidad; a mayor integración en la comunidad urbana debería corresponder un deseo más gran-

47 Ver: Miró, op.cit., 1965.

48 Revisaremos en este caso las hipótesis propuestas por León Tabah en el artículo antes mencionado.

49 Tabah, op.cit., XIX.

50 Tabah, ibid., p. XXX.

de de limitar la natalidad" [51] . Además de que nos parece difícil medir la integración a una comunidad urbana, esta hipótesis se basa en el supuesto de que existe en nuestros países un polo moderno, urbano, con patrones de fecundidad claramente menores que los del polo tradicional y rural. Aparte de toda la literatura sociológica que ha puesto en duda este tipo de enfoque para el análisis de la realidad latinoamericana, y a pesar de que se ha encontrado alguna evidencia del diferencial de fecundidad rural-urbano en nuestras sociedades, es un hecho que el nivel de fecundidad se mantiene todavía alto en muchas áreas urbanas de este continente.

3) Por último, con respecto a las variables del grupo conyugal, se plantea la hipótesis de que:

> "a mayor satisfacción en la vida conyugal debe corresponder una mayor comunicación entre los esposos, una mayor 'empatía', entre ellos; mayor 'inteligencia', y, por consiguiente, un deseo común de regular la natalidad y una eficacia mayor en el uso de los métodos anticonceptivos. Pero esta hipótesis debe ser matizada, ya que no funciona sino para las clases económicamente más desfavorables"[52] .

El planteamiento de esta hipótesis nos parece muy discutible, sobretodo si recurrimos a la evidencia que proporcionó en tal sentido el Proyecto de la Familia en Puerto Rico.

Por consiguiente, como se identifica al progreso y a la racionalidad[53] con el control de la fecundidad, se está más interesado en estudiar los factores que se supone la hacen descender, para lo cual se adoptan esquemas de los países desarrollados, que en estudiar los factores que tienden a mantenerla a un nivel alto. Hasta aquí se ha estudiado tan sólo la forma en que fueron propuestas las encuestas comparativas; se examinará ahora la forma en que han sido analizadas.

La presentación de los resultados [54] de las encuestas comparativas se facilita por que la mayoría de los trabajos están estructurados de manera similar. Se analiza el fenómeno bajo el enfoque de fecundi-

51 Tabah, ibid., p. XXXI.

52 Tabah, ibid., p. XXXII.

53 Este aspecto es abordado ampliamente en: Patarra L. Neide y de Oliveira María Coleta. "Anotaciones Críticas sobre los Estudios de Fecundidad", trabajo presentado a la XXIV Reunión anual de la Sociedad Brasileña para el Progreso de la Ciencia, Sao Paulo, julio de 1972.

54 Se han seleccionado los siguientes trabajos:
1.- Benítez Zenteno, Raúl, "Fecundidad", Dinámica de la Población de México. El Colegio de México, 1970, pp. 45-84.
2.- Brito, Enrique, "La fecundidad según status socioeconómico; análisis comparativo de las ciudades de México y Buenos Aires", Demografía y Economía, Vol. III, Nº 2, pp. 156-185.
3.- Cuca, Roberto y Prieto, Rafael. Análisis de la Encuesta de Fecundidad en Bogotá, CEDE, Facultad de Economía, Universidad de los Andes, 1966.
4.- Elam Edgar J. "Opinion Profiles of Seven Cities", en: J.M.Stycos, Ideology, Faith and Family Planning in Latin America. New York: Mcgraw-Hill Book Company, 1971, p. 260-295.
5.- Gómez, Miguel. Informe de la Encuesta de Fecundidad en el área Metropolitana. Universidad de Costa Rica, Instituto Centroamericano de Estadística. San José, Costa Rica, 1968.
6.- Hartford, Robert, y Myers, George. "Esterilización Femenina en la Ciudad de Panamá (su difusión, efectos y correlativos)". Conferencia Regional Latinoamericana de Población. Actas 1 Edición de El Colegio de México, 1972, p. 438-447.
7.- Henríques, María Helena, "Movilidad Social y Fecundidad en Río de Janeiro", CELADE, Serie C/112. Santiago, Chile, Noviembre de 1968.
8.- Ithaka, Sugiyama, "Factores Relacionados en la Fecundidad de las Mujeres en Río de Janeiro", Conferencia Regional Latinoamericana de Población, Actas 1, edición de El Colegio de México, 1970, pp. 329-333.
9.- Miró, Carmen. "Un programa de encuestas comparativas de fecundidad en América Latina: Refutación de algunos conceptos erróneos". CELADE, Serie A. Nº 49, 1965.
10.- Miró, Carmen y Mertens, Walter. "Influencia de Algunas Variables Intermedias en el Nivel y en los Diferenciales de Fecundidad Urbana y Rural de América Latina", Milbank Memorial Fund, traducción del Vol. XLVI, Núm. 3, julio de 1968, parte 2,97-128.
11.- Miró, Carmen y Rath, Ferdinand, "Preliminary Findigs of Comparative Fertility Surveys in Three Latin American Cities", The Milkbank Memorial Fund Quarterly, Vol. XLIII, Nº 4, Oct. 1965, parte 2, pp. 36-62.
12.- Rodríguez, Virginia. "Fecundidad Diferencial según Nivel de Instrucción". CELADE, Serie C. Nº 97, mayo de 1967.
13.- Rothman, Ana María, "La participación femenina en su relación con el nivel de fecundidad en México y Buenos Aires", CELADE Serie C, Nº 108, 1968.
14.- Rothman, Ana María. La fecundidad en Buenos Aires según algunas características demográficas y socio-económicas. Instituto Torcuato Di Tella. Centro de Investigaciones Sociales, Buenos Aires, Argentina, 1967.

dad diferencial, aunque los trabajos varíen respecto a la profundidad de análisis de las variables que supuestamente actúan sobre la fecundidad y al número de éstas que se tomen en cuenta. Con excepción del artículo de Miró y Mertens, (ver nota 55) todos los datos utilizados en los trabajos se refieren al programa de encuestas urbanas; el artículo mencionado también incluye los resultados de las encuestas piloto rurales.

Dividiremos la presentación con base en el esquema general que se establece en los trabajos más amplios de PECFAL-Urbano.

1) Algunas características de las entrevistadas.

En los informes generales y en aquellos trabajos dedicados a la publicación de los primeros resultados de las encuestas (3,5,9,11) [55] , se incluye en primer lugar una sección titulada "Algunas características de las mujeres entrevistadas" que, por lo general, proporciona información sobre la edad, el lugar de nacimiento, el estado civil y el nivel educacional de las entrevistadas. Algunos trabajos incluyen también en esta sección: religión (3,5), número de hijos nacidos vivos, uso de anticonceptivos (3), actividad económica y gasto por unidad de consumo (5). Siempre que la información lo hace posible se comparan estos resultados con datos censales o con otras fuentes, tratando de evaluar la calidad de las muestras. Los autores concluyen al respecto que, en términos generales, se cuenta con información de bastante buena calidad.

En todos los casos, excepto para Buenos Aires, más del 50 por ciento de las mujeres entrevistadas habían nacido fuera de las ciudades, y más de la mitad de éstas provenían de pequeños pueblos o zonas rurales, excepto en los casos de Buenos Aires y Río de Janeiro. El caso de Río puede tener explicación porque una gran porporción de inmigrantes proviene del Estado de Río de Janeiro, donde más del 50 por ciento de la población vive en 33 ciudades de 10.000 o más habitantes (11). Por lo que respecta a San José, se estima que el número de las que provienen de zonas rurales puede ser mayor, ya que las entrevistadas tienden a sobrestimar el tamaño del lugar de nacimiento. Aquí se presentó la información sobre lugar de nacimiento de las entrevistadas por grupos de edad al llegar al área metropolitana de San José (5).

En lo que concierne a estado civil, se obtuvo información bastante detallada; en el caso de las separadas y viudas, por ejemplo, se pudo determinar si lo eran de un matrimonio legal o de una convivencia. Se hace constar que probablemente la información más fidedigna sea la referente a las casadas y convivientes, dado que las divorciadas o separadas tienden a declararse como solteras. La proporción de casadas y convivientes no varía mucho dentro del total (Bogotá 68.4, Buenos Aires 74.8 Caracas 66.2, México 68.6, Panamá 67.8, Río de Janeiro 69.9, San José 63.0) (8). Esta información viene dada por

15.- Stycos, J.M., "Anticoncepción y Catolicismo en América Latina", en Fecundidad en América Latina, Bogotá, Colombia, Antares Tercer Mundo, S.A., 1968.

16.- Yaukey, David, "Diferenciales de edad de la mujer, en su primera unión sexual, en seis ciudades capitales", Conferencia Regional Latinoamericana de Población, Actas 1, México, El Colegio de México, 1970, pp. 351-4.

En el artículo antes citado, Conning presenta una lista de la casi totalidad de trabajos que han utilizado datos de PECFAL-Urbano. Muchos de ellos, sin embargo, no han sido publicados, razón por la cual no se incluyen en nuestro análisis. Ver Conning, Op.cit., apéndice.

Al momento de terminar este trabajo, ha aparecido el libro sobre Fertility and Family Planning in Metropolitan Latin America, editado por CELADE y el Community and Family Study Center of The University of Chicago. Este libro está dedicado en su totalidad al análisis de los datos de PECFAL-Urbano; desafortunadamente ya no fue posible incluirlo en el análisis.

55 Los trabajos serán citados siguiendo la numeración de la lista presentada en la nota 54.

grupos de edad en algunos estudios (5, 11), e incluye, en un caso, la edad al matrimonio (5).

Los datos sobre nivel educacional muestran que todos los casos, excepto para Panamá, las entrevistadas que sólo habían alcanzado nivel de educación primaria representaban más del 50 por ciento de las muestras. Buenos Aires y Panamá sobresalen por la baja proporción de entrevistadas sin educación, pero se hace notar que los datos de educación pueden estar exagerados en Panamá (11). La información viene dada por grupos de edad, en un caso, (11) y cruzada por estado civil a la vez que comparada con el nivel educacional del cónyuge, en otro (5). En este último caso es interesante advertir que las casadas, las solteras y las separadas de un matrimonio legal tienen más alto nivel educacional que las convivientes y las separadas de una unión libre.

Por lo que respecta a la religión, 98.5 por ciento en Bogotá (3) y 94.7 por ciento en San José (5) declararon ser católicas; en el caso de San José, 84 por ciento asistía a servicios religiosos una vez al mes o con más frecuencia (5).

En el informe general de Bogotá (3) se analizó también, en esta primera sección, el número de hijos nacidos vivos (un promedio de 3.9 hijos para mujeres casadas y convivientes), y el uso de anticonceptivos (39.4 por ciento de las entrevistadas declaró haber usado o usar alguno).

En el informe de San José (5) se consideraron también las características de actividad económica y gasto por unidad de consumo. Cuarenta por ciento de las mujeres entrevistadas trabajaba, dentro y fuera del hogar, en el momento de la encuesta; esta información se da por grupos de edad y estado civil, a la vez que comparada con la ocupación del cónyuge, para las casadas y convivientes. Por lo que respecta al gasto por unidad de consumo, un 50 por ciento de las entrevistadas se agrupaba en la categoría de menos de 150 colones mensuales.

2) Niveles de fecundidad.

El indicador utilizado para medir el nivel de fecundidad en las encuestas comparativas fue el número medio de hijos por mujer, que se estima a partir del número total de mujeres entrevistadas y del número declarado de hijos nacidos vivos. Algunos estudios (1,5,7,9,11,14) calculan a partir del número medio de hijos, las tasas de fecundidad por edad y las tasas brutas de reproducción, empleando en la mayoría de los casos el método desarrollado por Mortara y Lorimer [56] . El número medio de hijos por mujer entrevistada fue de 3.27 en México, 3.16 en Bogotá, 2.98 en San José, 2.97 en Caracas, 2.74 en Panamá, 2.25 en Río de Janeiro, y de 1.49 en Buenos Aires. En cuanto a las áreas rurales y semi-urbanas (10) Chile presenta el nivel de fecundidad más bajo, seguido por Colombia y México.

Se demuestra que existe "una diferencia real entre la fecundidad de las áreas urbanas y la de las áreas rurales semiurbanas, independiente de la estructura por edad de la población, si se comparan las cifras medias de nacidos vivos por edades específicas de las áreas correspondientes". (10, p.108). En varios estudios (1,5,9,11) se comparan los nacidos vivos con los embarazos, nacidos muertos y abortos, para el caso de México (1) se subdividen los abortos en espontáneos y provocados. La tasa de aborto con respecto al total de embarazos de las mujeres alguna vez embarazadas, varía entre el 16 por ciento en Buenos Aires, hasta alrededor del 9 por ciento en Bogotá. La mayoría de los autores comentan que esta proporción en los abortos es muy pequeña comparado con los datos de los estudios en Chile [57] , aunque se reconocen las limitaciones que ofrece la información y la forma en que fue recolec-

56 Ver: Mortara, Giorgio, "Métodos relativos al uso de las estadísticas censales", Estudios sobre Población, Nº 7, Naciones Unidas, ST/SOA, Serie A/7, y Lorimer, Frank, Estimation of Fertility in Analysis of African Demographic Data as an Aid for Economic and Social Planning, United Nations, E/CN. 14/ASPP/L.6.

57 Tabah y Samuel, op.cit., y Armijo y Monreal, Epidemiología de Abortos Provocados en Santiago, Chile. Documento presentado a la Conferencia de la International Planned Parenthood Federation, Puerto Rico, abril, 1964.

tada. Se afirma que es poco factible que se use el aborto como medio de control de la natalidad, pero se señala (1,9) que las tasas más altas se registraron en las ciudades con los más bajos niveles de fecundidad (Buenos Aires y Río de Janeiro). Tanto para México como para Costa Rica (1,5) se analizaron con bastante profundidad los datos sobre abortos y se compararon con otras estadísticas disponibles sobre el particular.

3) Diferenciales según algunas características demográficas y socioeconómicas.

Edad

Al analizar el diferencial según la edad, se encuentra una característica bastante generalizada: el número de hijos aumenta con la edad, pero a partir de los 35 años, generalmente, se presentan irregularidades; el número de hijos que representa la fecundidad acumulada a esa edad, comienza, en muchos casos, a ser menor que en los grupos de edad precedentes.

Este hecho ha sido atribuído a diferentes razones. Se piensa a menudo que las mujeres de mayor edad olvidan algunos hijos que mueren a edades tempranas. Algunas otras explicaciones se refieren a la mayor proporción de pérdidas y nacidos muertos en estas edades (1); a variaciones de muestreo (5); a errores en la declaración de la edad (5,11,14); y por último, a una posible fecundidad menor en ciertos grupos de edad (14).

Edad a la unión y duración de la misma.

Algunos trabajos (3,5) consideran estas variables en forma independiente respecto al número medio de hijos por mujer casada o conviviente. En ambos casos se comprobó algo bastante conocido en la literatura demográfica: a menor edad a la unión, mayor número de hijos; a mayor duración de la unión, mayor número de hijos. En Colombia se observa que a pesar de existir una relación directa entre la duración de la unión y el número de hijos, ésta disminuye a medida que aumenta el tiempo de la unión (3). Se supone que las parejas tienen altas tasas de fecundidad en los primeros años de matrimonio; luego un período de relativo control y por último, ya sea por factores biológicos o psicológicos, vuelven a desear un último hijo.

Otros autores analizan la variable edad al casarse como interviniente en la explicación de otros diferenciales de fecundidad. Miró y Mertens (10), por ejemplo, la utilizan junto con la de proporción de solteras para tratar de explicar el diferencial rural-urbano. Concluyen al respecto que, "la menor edad para casarse por primera vez (las entrevistadas rurales tenían una edad mediana al casarse o unirse menor que las urbanas) parece ser de este modo un factor hasta cierto punto explicativo de las diferencias de fecundidad que existen entre los sectores urbanos y rurales". (10, p.14)

Rothman (14), por su parte,utiliza la edad al casarse, unida al uso de anticonceptivos, para tratar de explicar la naturaleza de algunos otros diferenciales de fecundidad. La autora llega a la conclusión de que "la mayor edad mediana al casarse, entre las mujeres con menor fecundidad, parece ser una variable que posiblemente interviene en los diferenciales según estado civil y según status socio-económico (ocupación del marido y nivel de instrucción de la mujer)". (14, p.53)

David Yaukey, (16), ha realizado un estudio donde trata de explicar los diferenciales en la edad a la primera unión en seis de las ciudades en base a la educación de la mujer, ocupación de su padre, y el

lugar de su nacimiento. Las edades medianas a la primera unión en Buenos Aires fueron 2 años más altas, en promedio, que las de las otras cinco ciudades estudiadas, (Panamá no se incluyó en este trabajo); sin embargo, en Buenos Aires las mujeres con menos educación (primaria completa) se casaron aproximadamente un año después que aquellas con más educación. La tendencia tiene sentido opuesto en los cinco casos restantes: las mujeres con más educación tienden a casarse más tarde. Parece existir una ligera inclinación, en Caracas, San José, México, Bogotá y Río de Janeiro (no se presentan datos para Buenos Aires) entre las hijas de los trabajadores manuales, a casarse más temprano que las hijas de trabajadores no manuales. Por último, no hubo diferenciales significativos respecto al lugar de nacimiento en ninguna de las ciudades.

Edad actual y edad al tener los hijos; intervalo entre el matrimonio o unión y el nacimiento del primogénito.

Estos diferenciales sólo se incluyeron, entre los trabajos analizados, para el caso de San José (5). El análisis de la fecundidad según la edad actual y la edad al tener los hijos, permite reconstituir la historia reproductiva de entrevistadas según las diferentes cohortes. Parecen existir indicios de que ha habido un aumento en el nivel de fecundidad, aunque se necesitaría hacer un análisis más profundo; el alza aparente puede deberse al ya mencionado factor de olvido por parte de las mujeres de mayor edad, o a cambios cuantitativos o cualitativos, en las corrientes migratorias. Respecto al intervalo protogenésico, las cifras revelan 12 por ciento de nacimientos prenupciales, y una proporción importante de nacimientos antes de los 9 meses de matrimonio o unión. Excluídos los nacimientos prenupciales, 70 por ciento de los nacimientos primogénitos ocurre antes de año y medio de matrimonio. Por último, no parece existir evidencia de que se hubiese planeado la concepción de este primer hijo aún entre los matrimonios más jóvenes.

Lugar de nacimiento.

En las encuestas comparativas se clasificó el lugar de nacimiento de las entrevistadas en cuatro categorías: 1) nacidas en el extranjero, 2) nativas de la ciudad, 3) nativas de otra ciudad, 4) nativas de pueblos pequeños o del campo. La comparación de los diferenciales de fecundidad según estos lugares de nacimiento se complica por las distintas interpretaciones de las categorías mencionadas que se hayan podido hacer en los diferentes países. Sin embargo, en todos los trabajos donde se analizó el diferencial, (1, 3, 5, 9, 11, 14) las nativas de las ciudades habían tenido un número medio de hijos menor que las entrevistadas nacidas fuera de éstas; en los casos en que las clasificaciones de lugar de nacimiento se detallaron, (1, 3, 5, 14) se observó que las nacidas en otras ciudades tenían, a su vez, una fecundidad menor que las de pueblos pequeños o del campo. Las extranjeras fueron las de menor nivel de fecundidad entre todas las entrevistadas, excepto en Buenos Aires, donde por lo contrario, acusaron el mayor nivel de fecundidad (sólo Buenos Aires y Caracas presentan un porcentaje significativamente alto de nacidas en el extranjero). Respecto a las variables intervinientes que pueden estar explicando este diferencial, es difícil llegar a conclusiones definitivas, ya que el número de las que se incluyen - efecto de la edad (1, 5, 14), estado civil (5, 14), duración de la unión (3), nivel de educación, edad al llegar a la ciudad y duración de la unión, (5) - así como el método estadístico que se utiliza para estimar su efecto, varía según los casos. Rothman (14) por ejemplo, sostiene que el diferencial según lugar de nacimiento en Buenos Aires, medido por el desvío medio, es muy pequeño (0.09), al efectuar la prueba de X^2 para estimar la influencia de la edad sobre el diferencial, encontró que un 92.92 por ciento de la relación se explica como consecuencia de la edad, y sólo un 3.31 por ciento por el lugar de nacimiento. Lo anterior lleva a la autora a concluir que, "esto confirma la aseveración anterior de

que el diferencial es pequeño y la suposición de que hay otros factores de mayor importancia". (14 p. 28)

En el estudio respectivo de la ciudad de San José (5), por lo contrario, se afirma que:

> "Es evidente que los diferenciales de acuerdo a la importancia del lugar de nacimiento no se deben básicamente a factores demográficos como el estado conyugal, la composición por edades o la edad al casarse, ni tampoco el nivel de educación alcanzado, sino que hay otras variables que influyen. La mayor fecundidad para las nacidas en pueblos pequeños y la menor fecundidad de las del AUM (Area Urbana Metropolitana) se manifiesta en las cifras globales y persiste para todos los niveles de educación analizados. Las cifras permiten concluir que la actitud ante el tamaño de la familia y la fecundidad efectiva difieren según se haya nacido en una zona urbana o en el área rural". (5, p.39)

La comparación de los dos planteamientos podría llevar a conclusiones interesantes respecto al diferencial según el lugar de nacimiento pero, desafortunadamente, la afirmación del informe de San José (5) sólo se basa en el análisis de las mujeres actualmente casadas, de 35 años y más, con una sola unión, y que se casaron antes de los 25 años.

Estado Civil.

Además de la clasificación de estado civil usada tradicionalmente - solteras, casadas legalmente, unidas consensualmente, divorciadas, separadas y viudas - en las encuestas comparativas urbanas se preguntó a las separadas y viudas, si lo eran de un matrimonio legal ó de una unión consensual. En las encuestas rurales se estableció, además, una diferencia entre "matrimonio civil únicamente" y "matrimonio religioso". Por desgracia, los diversos trabajos utilizan distintas combinaciones de las categorías señaladas; los únicos trabajos estrictamente comparables en este sentido son (3, 5, 10). Podemos sin embargo, analizar los resultados del diferencial de fecundidad entre las casadas y las unidas consensualmente, ya que estas categorías están separadas en casi todos los trabajos. (Rothman unió las casadas y las convivientes debido a que el porcentaje de estas últimas era mínimo en el caso de Buenos Aires). Según Miró, a medida que los países se modernicen ocurrirán cambios en la composición por estado civil; pero en teoría ésta evoluciona desde una proporción baja de uniones legales y alta de uniones consensuales, hasta la situación inversa. (9, p.11). En contra de lo que se esperaba, los resultados de las encuestas urbanas no establecen nada definitivo respecto a este diferencial. El número medio de nacidos vivos es definitivamente mayor en el caso de las entrevistadas que viven en unión consensual de Caracas, México, Panamá y Río de Janeiro, pero menor en Bogotá, Buenos Aires y San José; las encuestas pilotos rurales tampoco muestran una relación muy clara. Según Miró y Mertens, "si ha de llegarse a alguna conclusión tentativa es que la fecundidad para las unidades consensualmente tiende a ser superior en las ciudades donde existe una proporción algo más elevada de uniones consensuales". (10, p.12).

En todos los trabajos que incluyen este diferencial (1, 3, 5, 9, 11, 14) se hace referencia a las variables que intervienen en la explicación del mismo; la edad actual de la mujer, la edad al casarse o unirse, el número y la duración de las uniones, así como la proporción de solteras, parecen ser las más importantes. Los trabajos que analizan las influencias de estas variables intermedias son pocos. En el estudio de Benítez (1), por ejemplo, sólo se menciona que las mujeres en unión consensual llevan a cabo su unión

a edades más tempranas, y que, "tienen menor nivel educativo, han nacido en mayor proporción en otras ciudades y en el campo, los cónyuges están ocupados fundamentalmente en actividades manuales, tienen un ingreso menor, son más tradicionalistas y menos religiosas". (1, p. 75). En el trabajo de Gómez sobre San José (5) se cruza la información sobre estado civil con la edad actual de la mujer, el número de uniones, la edad al casarse y algunos datos sobre educación y lugar de nacimiento. La conclusión más importante a que se llega después de analizar estos cuadros es que las mujeres convivientes siempre poseen una mayor fecundidad, aún "después de eliminado el efecto de (las) variables demográficas". (5, p.36). En el trabajo de Rothman (14), en realidad, es en el único que se estima la influencia de la edad, la edad al casarse (como vimos al analizar este diferencial) y la proporción de solteras, sobre el diferencial por estado civil. Cuando se aplica la prueba de la X^2 a las no solteras para medir por separado el efecto de la edad y del estado civil en el diferencial, 78.95 por ciento de la distribución de nacidos vivos por mujer se atribuye al efecto de la edad, y sólo 8.54 por ciento corresponde al estado civil. Cuando se incluyen las solteras, 68.00 por ciento se atribuye al estado civil y 27.95 por ciento a la edad; lo cual sugiere que el porcentaje de solteras es una variable interviniente muy importante en el análisis de este diferencial de fecundidad.

Educación.

La variable educación se midió en las encuestas comparativas a través del nivel de instrucción alcanzado por las entrevistadas. Como bien expresan Miró y Mertens, "ninguna otra variable socio-económica evidencia una relación negativa tan nítida respecto a la fecundidad como la educación". (10, p. 116). En efecto, con muy pequeñas fluctuaciones, en todos los trabajos analizados que incluyen este diferencial (1, 2, 3, 4, 5, 9, 10, 11, 12, 14) se encontró una relación inversa definida entre el nivel de instrucción y el nivel de fecundidad. (Se debe aclarar, sin embargo, que no todos los trabajos utilizan una misma escala de escolaridad, ni se refieren al mismo grupo de mujeres; en los trabajos (3, 5, 14) se excluye a las solteras en el análisis del diferencial). En los casos en que se relaciona también el nivel de fecundidad con el nivel de instrucción del cónyuge (2, 4, 5), se mantiene la relación inversa entre ambas variables.

Dos observaciones importantes pueden hacerse sobre el comportamiento diferencial del nivel de instrucción sobre la fecundidad: 1) La relación no es estrictamente lineal; al parecer existe un punto crítico o "umbral" en el cual se produce un notable descenso de la fecundidad; este punto parece ubicarse en algún lugar de la primaria, o cuando ésta se termina por completo. 2) En la comparación de los diferenciales de fecundidad según nivel de instrucción, en áreas urbanas y rurales, Miró y Mertens (10) llegan a la conclusión de que,

> "al explicar las diferencias de fecundidad entre las áreas urbanas y rurales, la distribución diferencial de las mujefes según su instrucción es una variable que contribuye en forma importante a su explicación. Pero si se toman por si solas las series de ciudades o las de las áreas rurales simi-urbanas las diferencias en la composición según instrucción de las diversas localidades que se incluyen en la encuesta se relacionan en forma poco importante con el nivel general de fecundidad". (10, p. 117)

Entre las variables intermedias que afectan la relación instrucción-fecundidad, la edad al casarse y la edad actual se mencionan como las más importantes en los trabajos analizados. De hecho, los estudios sobre la relación entre la edad al casarse y el nivel de instrucción, (1, 4, 5, 14) evidencian que las mujeres con mayor instrucción tienden a casarse más tarde. Por lo que respecta a la influencia de la edad,

en el trabajo de Benítez (1) se menciona que el nivel de instrucción mantiene una relación positiva con la edad[58], y en los trabajos de Gómez y Rothman (5, 14), la relación inversa instrucción-fecundidad se mantiene aún si se analiza por subgrupos de edad. Rothman (14) considera que el diferencial según nivel de instrucción en Buenos Aires, medido por el desvío medio, es pequeño (0.11), aunque mayor que el registrado según la ocupación del marido; la prueba de X^2 mostró que la estructura por edad explicaba el 83.2 por ciento, y el nivel de instrucción el 15.10 por ciento, de la variación en este diferencial de fecundidad. Esto, según la autora, era de esperarse en Buenos Aires, donde el nivel de fecundidad tiende a hacer nulos los diferenciales, y las características socio-culturales son bastante homogéneas.

Brito (2), en un intento por ubicar a las ciudades de México y Buenos Aires en las diferentes etapas de la transición demográfica, a través del diferencial según el status socio-económico (medido por el nivel de instrucción y la ocupación en forma separada), relaciona el nivel de instrucción con la opinión de las entrevistadas sobre el número más conveniente de hijos, el número de hijos deseados y el número adicional de hijos que se quiere, (además de la relación entre el nivel de instrucción y el número medio de hijos vivos). Después de analizar estos cuadros, el autor opina que México se puede estar aproximando a la etapa de transición donde la fecundidad desciende. Buenos Aires presenta características de la etapa posterior de la transición, en la cual se nota una ligera recuperación de la fecundidad y los diferenciales comienzan a aparecer en sentido inverso: a mayor instrucción, mayor fecundidad. (Brito advierte que estos resultados hay que interpretarlos con cuidado, debido a la calidad discutible de los datos). Posteriormente, este autor trata de explicar la naturaleza del diferencial según status socio-económico a través de variables como "antecedentes rurales" y "uso de anticonceptivos". Respecto al nivel de instrucción, en México se mantiene la relación inversa instrucción-fecundidad aún entre las nativas de la ciudad; para Buenos Aires este no es el caso. Si se analiza al uso de anticonceptivos, existe una relación directa entre nivel de instrucción y el uso; en Buenos Aires la práctica anticonceptiva es general y casi no influye en el diferencial; en México parece ser un factor que está incidiendo con más fuerza sobre este diferencial.

Elam (4), en un trabajo elaborado de manera diferente a los presentados hasta ahora, aunque bajo el mismo enfoque de fecundidad diferencial, relaciona 16 variables CAP (conocimientos, actitudes y prácticas, relacionadas con la fecundidad) con el nivel de instrucción y con la edad de las mujeres entrevistadas en seis de las ciudades (Panamá se excluye en este análisis), en un intento por

> "determinar si la relación negativa generalmente aceptada entre la educación y la fecundidad se mantiene en diferentes encuadramientos culturales. También son estudiados los efectos de la edad en las relaciones educación-fecundidad y el grado de consistencia entre las diferentes variables CAP para las mujeres agrupadas de acuerdo a la edad y la educación". (4, p. 260).

Se combina en este estudio la edad y la instrucción de las mujeres alguna vez casadas o unidas consensualmente en cuatro grupos: jóvenes-educación alta, viejas-educación alta, jóvenes-educación baja, viejas-educación baja. (Jóvenes si tenían menos de 35 años; viejas si tenían 35 años o más; educación alta o baja, según se haya terminado o no la escuela primaria). Luego se relacionan estas cuatro combinaciones con cada una de las variables CAP; las hipótesis y los resultados se resumen a continuación: 1) el nivel de educación se asocia positivamente con el conocimiento, las actitudes y las prácticas que

58 Benítez también menciona que el nivel de instrucción mantiene una asociación positiva con haber nacido en el extranjero o en una ciudad grande, con ocupaciones de nivel superior por parte del cónyuge, y con un mayor consumo per cápita; en los niveles más altos de instrucción también existe una mayor proporción de mujeres solteras.

En México, por lo contrario, existe una asociación inversa, entre nivel de instrucción y tradicionalismo, y ninguna relación con el hecho de que las mujeres trabajen, aunque sí con el ingreso que perciben. La asistencia a servicios religiosos, por otra parte, también parece ser independiente del nivel de instrucción alcanzado.

favorecen una fecundidad baja. Se confirma esta hipótesis para las seis ciudades con una ligera variación: las mujeres con más edad y mayor educación consideraban como tamaño ideal una familia más grande que las mujeres de los otros tres grupos. 2) La edad está asociada en forma negativa al conocimiento, las actitudes y las prácticas que favorecen una fecundidad baja. Esta hipótesis sólo se verificó parcialmente; resultó más probable que las mujeres jóvenes conocieran los métodos anticonceptivos y aprobaran la limitación de la familia, aunque la proporción de practicantes es mayor entre las entrevistadas de más edad. 3) La asociación entre la instrucción y las variables relacionadas con la fecundidad es más fuerte que la relación entre la edad y esas mismas variables. Esta hipótesis fue verificada en la mayoría de los casos.

Ocupación.

En las encuestas se reunió información sobre la ocupación de la mujer y la de su cónyuge, tanto al momento del matrimonio como en el de la entrevista. Además, se cuenta con datos sobre la ocupación principal del padre de la entrevistada y la de su suegro. Nos ocuparemos primero del diferencial según la ocupación del cónyuge.

Ocupación del cónyuge.

En las encuestas urbanas se elaboraron seis categorías de ocupación para el cónyuge de la entrevistada basadas en el prestigio social de las diferentes ocupaciones dentro de la sociedad: 1) profesiones liberales y altos cargos administrativos, 2) cargos de gerencia y dirección, 3) ocupaciones elevadas de supervisión, inspección y otras ocupaciones no manuales, 4) posiciones más bajas de supervisión, inspección y otras ocupaciones no manuales, 5) ocupaciones manuales especializadas y cargos de rutina, 6) ocupaciones manuales semi-especializadas y no especializadas. Posteriormente, en algunos trabajos (9, 10, 11), se agregaron estas categorías formando tres grupos: 1) no-manual superior, 2) no-manual inferior, y 3) manual.

En las encuestas rurales la clasificación que se utilizó establecía una diferencia entre las ocupaciones agrícolas superiores y las inferiores, al mismo que distinguía entre ocupaciones más modernas y tradicionales.

En los trabajos analizados que incluyen este diferencial (1, 2, 3, 5, 7, 9, 10, 11, 14) se menciona a menudo que el dato sobre la ocupación del cónyuge puede estar sujeto a un apreciable margen de error ya que: 1) la información que proporciona la mujer es a veces incorrecta; 2) la ocupación se refiere al momento de la entrevista y no al momento en que se tuvieron los hijos; y 3) bajo un mismo grupo ocupacional se incluyen actividades correspondientes a los más diversos niveles socioeconómicos.

A través de los resultados obtenidos podemos observar que predominan en las muestras las ocupaciones manuales, excepto en el caso de Buenos Aires que al parecer tiene una clase media bastante consolidada. La relación inversa entre la ocupación del cónyuge y la fecundidad, se da en casi todas las ciudades menos en Buenos Aires, donde, puede decirse que el diferencial es casi nulo. Sin embargo, el efecto negativo de la ocupación del cónyuge sobre la fecundidad no es tan preciso, ni sigue una tendencia tan definida, como sucede con la variable educación; a menudo, se señala, esto puede deberse a fallas en la información o en la clasificación de las ocupaciones. Para el caso de las encuestas rurales (10), el número medio de hijos en la categoría agrícola, sobre todo en el nivel inferior, tiende a ser más elevado; aunque una vez más, la tendencia dista mucho de ser perfecta.

Rothman, (14) que utiliza una escala de ocupación diferente a la del resto de los trabajos, encuentra en el caso de Buenos Aires que el desvío medio en el diferencial es mínimo (0.07). La edad y la ocupación explican (a través de la estimación de la X^2) el 95.01 por ciento de la variación en fecundidad del diferencial, pero a la ocupación por separado sólo le corresponde el 4.12 por ciento.

Brito (2) encontró, además, que en México el 70 por ciento de los cónyuges de mujeres nacidas en zonas rurales, ocupa los últimos dos niveles en la escala ocupacional y sólo el 16 por ciento ocupa los tres primeros; para los cónyuges de nativas, los porcentajes respectivos son 51 y 30. En Buenos Aires, casi el 50 por ciento de los cónyuges de extranjeras aparece en los últimos dos niveles junto con el 60 por ciento de los cónyuges de mujeres nativas de zonas rurales, y frente al 35 por ciento de los cónyuges de las nativas de la ciudad. Respecto a los anticonceptivos, existe una relación directa entre el nivel de ocupación y su uso, pero se presenta con mucha más claridad en México que en Buenos Aires.

El trabajo de Henriques (7) es el único que analiza los datos sobre la ocupación del suegro de la entrevistada junto con la de su cónyuge. La autora estudia el proceso de movilidad ocupacional intergeneracional como determinante del diferencial ocupación-fecundidad; el trabajo se limita a los cónyuges y suegros de mujeres casadas y convivientes con 35 años y más en el momento de la encuesta. Henriques encontró que el número medio de hijos mantiene una relación inversa más fuerte con la clase ocupacional hacia la cual uno se mueve que con la de origen. Además demuestra que existe también una relación inversa entre el tipo de movilidad y la fecundidad: personas de movilidad ascendente tienen menor número de hijos que aquellas de movilidad descendente; las estables, por contrario, tienen más hijos en promedio que las otras dos categorías.

Ocupación de la entrevistada.

El diferencial de fecundidad según la ocupación de la mujer es uno de los más estudiados en la literatura sobre este tema. En las encuestas urbanas se obtuvo información específica sobre el tipo de ocupación que desempeñaba la mujer, aunque en la mayoría de los trabajos (1, 9, 10, 11, 14) sólo se analiza si la mujer trabajaba o no al momento de la encuesta y en algunos (11, 14) si lo hacía dentro o fuera del hogar. En dos de los trabajos (3, 5) se ordena a las entrevistadas que trabajaban siguiendo un criterio semejante al utilizado para los hombres, pero se incluye además un rubro especial para las empleadas domésticas. Se debe destacar que algunos autores (3, 5, 14) prescinden en este análisis de la ocupación, de las entrevistadas solteras.

En el caso de las encuestas rurales (10), sólo se informó si la mujer trabajaba o no al momento de la encuesta, y en caso afirmativo si lo hacía dentro, fuera, o dentro y fuera del hogar.

La proporción de mujeres que trabaja en las ciudades varía desde el 30.7 por ciento en Río de Janeiro, hasta el 39.5 en San José. Se encontró una relación inversa manifiesta entre el nivel de fecundidad y el hecho de que la entrevistada trabaje, aún para el caso de Buenos Aires (desvío medio para esta ciudad, 0.13), el mayor encontrado en todo el trabajo de Rothman. Al investigar si la mujer realiza el trabajo dentro o fuera de su casa (11,14), se encontró que el número medio de hijos de las que trabajan fuera del hogar es menor que el de las que trabajan en él, y éste a su vez inferior al de las que no trabajan. (Panamá constituye una excepción). La mayoría de los autores coinciden, interpretando este diferencial, que no es posible saber con estos datos si las mujeres tienen menos hijos porque trabajan, o si, por lo contrario, trabajan porque tienen pocos hijos. En muchos casos se sugiere que para llegar a conclusiones a este respecto se necesita comparar la historia de los embarazos de las entrevistadas con sus historias ocupacionales. En los trabajos que incluyeron el tipo de ocupación de las entrevistadas (3,5) se observó que el número medio de hijos disminuía ligeramente a medida que aumen-

taba el nivel ocupacional, pero la tendencia es poco importante. En ambos casos, contra lo que se esperaba, entre las empleadas domésticas el número medio de hijos es bastante reducido.

Respecto al diferencial en las áreas rurales semi-urbanas, Miró y Mertens (10) concluyen tentativamente que:

> "Las ocupaciones de las mujeres en las áreas rurales semi-urbanas todavía están demasiado ligadas a las formas tradicionales de vida como para influir en forma significativa sobre la fecundidad, en un sentido u otro". (10, p.124)

Varios trabajos analizan la influencia de terceras variables sobre el diferencial ocupación de la mujer-fecundidad. Rothman (14) estima que la edad y la actividad económica explican el 96.82 por ciento de la variación de fecundidad en el diferencial; el efecto del trabajo de la mujer, por separado, equivale al 18.62 por ciento.

Gómez, Cuca y Prieto (3, 5) analizan la actividad económica de la mujer y el número medio de hijos nacidos vivos según la duración de la unión, de las actualmente casadas y de las convivientes con una sola unión. En Bogotá (3) el período de unión es más corto a medida que mejora el nivel ocupacional de la mujer, y, por otra parte, en San José (5) la diferencia entre los hijos tenidos por las entrevistadas que trabajan y las que no trabajan, se amplía conforme aumenta el tiempo de la unión.

Sin duda el análisis más completo, no sólo de la relación entre la ocupación de la mujer y la fecundidad, sino de las variables explicativas de este diferencial, es el trabajo de Rothman (13) sobre la participación femenina y su relación con la fecundidad en Buenos Aires y México. Rothman trata de explicar la relación inversa entre las dos variables aplicando la estrategia del "embudo" sugerida por Ronald Freedman, según la cual se comienza por las variables más cercanas a la fecundidad, y se sigue a través de las variables intermedias, la estructura de la persona, la estructura familiar y finalmente la estructura social que influye sobre la fecundidad. La autora está interesada en explicar el diferencial de fecundidad entre mujeres activas e inactivas y, en un segundo plano, las diferencias en los niveles de fecundidad entre México y Buenos Aires. Se plantean once hipótesis, en las cuales se hace intervenir las siguientes variables: intervalo intergenésico real, uso e inicio en el uso de Método anticonceptivos, edad a la unión, porcentaje de solteras, conocimiento de anticonceptivos, tamaño de familia "deseado", número "conveniente" de hijos, intervalos protogenésicos e intergenésicos ideales, edad ideal a la unión, aprobación de la planificación familiar, posición en la escala de tradicionalismo, empatía entre los esposos, compañerismo en el matrimonio, nivel de instrucción y lugar de nacimiento de las entrevistadas.

Rothman encontró así que el diferencial entre activas e inactivas parece explicarse, a nivel de las variables intermedias, principalmente por una diferente edad a la unión y es probable que por una incidencia diferencial al celibato. Sin embargo, se encontraron muy pocas diferencias entre activas e inactivas a nivel de fines y normas relacionados con la fecundidad; ésto se conjuga con lo expuesto antes si se considera que la edad a la unión es probablemente la variable intermedia que tiene más peso sobre la relación y que entre las activas hay una mayor proporción de mujeres con poca instrucción y de origen rural.

Por otra parte, las diferencias que presentan México y Buenos Aires en niveles de fecundidad se explican aparentemente a nivel de variables intermedias, por el uso diferencial de métodos anticonceptivos. Esta conclusión se reafirmó en el transcurso del análisis, al estudiarse los medios, fines y normas relacionados con la fecundidad, así como la estructura de la persona en este mismo sentido. Al analizar, por último, la estructura económica y social, se pudo confirmar, en parte, que se estaba ante dos estadios del proceso de desarrollo, y que el caso de México era una prueba de que "la urbanización sin modernización ni desarrollo generalizado no lleva necesariamente a un menor nivel de fecundidad".

(13, p. 45).

Religión.

Debido a que una gran proporción de la población de América Latina se considera católica, los cuestionarios de las encuestas comparativas urbanas incluyeron preguntas sobre asistencia a servicios (para todas las religiones) y frecuencia de la comunión (para los católicos), además de la pregunta básica sobre afiliación religiosa. De acuerdo con la posición tradicional de la Iglesia Católica sobre el control de la natalidad, sería de esperar - expresan muchos autores - que ésto se reflejará sobre el comportamiento reproductivo de las entrevistadas.

Sólo en dos trabajos (3, 5) se relaciona el número medio de hijos nacidos vivos con las diferentes denominaciones religiosas. En Bogotá (3) las católicas tienen más hijos que las protestantes y que las afiliadas a otras religiones y éstas, a su vez, un número mayor que las israelitas. En San José (5) las protestantes tienen más hijos que las católicas, y éstas más que las israelitas. Se debe aclarar, sin embargo, que las conclusiones se basan en un número muy reducido de casos con respecto a las no-católicas; en San José, se tomaron en cuenta todas las mujeres estudiadas, mientras que en Bogotá se consideraron sólo aquéllas que han tenido una unión.

En los trabajos que relacionan la fecundidad con: a) la frecuencia de la comunión (9, 15), b) la asistencia a los servicios religiosos católicos (1), y c) con ambos (3, 5, 11), se llega a resultados inesperados: las mujeres que más asisten a los servicios y que comulgan con más frecuencia son las que tienen un número de hijos más reducido. Muchos de los autores sostienen que el efecto de variables como la educación, al estar asociadas positivamente a la práctica religiosa, pudieran explicar la aparente paradoja. Miró (9) sostiene que el efecto de la educación pudiera ser por completo diferente, ya que a menudo se sugiere que la secularización de una sociedad es más rápida entre los grupos más instruídos. En realidad, sólo tres de los trabajos analizados (3, 5, 11) estudian el posible efecto de la educación, así como de otras variables, sobre el diferencial de fecundidad según la religión: a) Prieto y Cuca (3) controlan por niveles de educación la relación entre el número medio de hijos nacidos vivos y las denominaciones religiosas (católicas y protestantes) de las entrevistadas casadas o convivientes con una sola unión; las católicas siempre tienen más hijos que las protestantes, excepto aquellas con primaria completa. Por otra parte, se controla la relación entre número medio de hijos nacidos vivos y frecuencia de la comunión según la duración de la unión; en principio los que comulgan más tienen más hijos, pero estos resultados varían cuando se toma en cuenta la duración de la unión. b) Gómez (5) considera que no hay asociación positiva entre la asistencia a servicios religiosos y la frecuencia de la comunión, con la fecundidad, tanto en general como en casi todos los niveles educativos. Esto lo lleva a deducir que probablemente existen otros factores, a parte de la educación, para explicar por qué existe una asociación positiva entre la práctica religiosa católica y la fecundidad. El autor analiza entonces el diferencial tomando en cuenta el número de nacidos vivos que han tenido las entrevistadas y llega a una conclusión bastante interesante:

> "la falta de asociación positiva entre práctica religiosa y fecundidad que se encuentra corrientemente, se debe a que se analizan todas las mujeres sin considerar el número de nacidos vivos tenidos. Se olvida que el conflicto entre las necesidades de planificación de la familia y las creencias religiosas se manifiesta cuando se ha alcanzado un número de hijos cercano al ideal o conveniente y que por tanto, lo pertinente es analizar la relación entre práctica religiosa y fecundidad dentro del grupo de mujeres

> que han alcanzado o superado ese número ideal o conveniente. El análisis para el grupo de mujeres con 4 nacidos vivos o más, mostró una clara relación directa entre frecuencia en comulgar y número medio de nacidos vivos tenidos, cosa que no sucede si se considera el total de mujeres". (5, p.54).

Respecto a la asistencia a servicios, sin embargo, la situación es la misma cuando se analizan las cifras globales que cuando se toma en cuenta el número de hijos nacidos vivos que ya se tienen. c) Stycos (15) en un artículo sobre anticoncepción y catolicismo en América Latina que incluye datos de las encuestas comparativas y de otras encuestas realizadas en la región, analiza la práctica religiosa en relación con actitudes y prácticas reproductiva; la educación se mantiene constante (primaria completa e incompleta) debido a la tendencia ya señalada de que la educación se asocie positivamente con la conducta religiosa.

Las mujeres más "devotas" (las que comulgan con más frecuencia) son las que menos favorecen al control de la natalidad y las que en menor proporción usan métodos anticonceptivos. Además, en todas las ciudades excepto Panamá (Buenos Aires no está incluída en este estudio), este grupo es el que considera como tamaño ideal la familia más grande. En la mayoría de los casos, las relaciones a que se hace referencia antes son más pronunciadas para las entrevistas con mayor nivel educativo.

Esta situación cambia sustancialmente cuando se analiza la práctica religiosa en relación con el número promedio de hijos nacidos vivos. Una vez más se confirma que no existe relación positiva entre las dos variables; Stycos, sin embargo, considera que la conclusión más importante del estudio de la ausencia de una relación negativa, a pesar de ser también negativa la relación entre la práctica religiosa y la anticoncepción por medios mecánicos o químicos.

Nivel de Consumo.

Este diferencial sólo se tomó en cuenta en los trabajos 1 y 5. Benítez (1) considera que el nivel de ingreso y el nivel de instrucción son probablemente las variables que tienen más peso en la determinación del número de hijos de las mujeres entrevistadas en México. Tanto en el caso de México como en el de San José, se encuentra una relación inversa bastante marcada entre el nivel de consumo y el número promedio de nacidos vivos. Gómez (5) analiza además el número medio de nacidos vivos según el nivel de consumo y el de instrucción en forma conjunta. Aparentemente, la variable económica tiene más peso sobre la fecundidad que la variable educacional, ya que el número medio de hijos disminuye en forma significativa dentro de cada nivel de instrucción al aumentar el gasto por unidad de consumo, lo que no sucede en el caso inverso.

Tradicionalismo.

Los dos trabajos que incluyen este diferencial (3, 11) llegan a conclusiones un tanto contradictorias; se debe hacer notar, sin embargo, que las escalas de tradicionalismo utilizadas no son del todo comparables. Miró y Hath (11) observan que en las tres ciudades incluídas en su trabajo (Panamá, Río de Janeiro y San José) existe una relación inversa definida entre nivel de tradicionalismo y fecundidad. Prieto y Cuca (3), por otra parte, afirman que no existe una relación clara entre las dos variables, aún cuando se tome en cuenta la duración de la unión.

Empatía.

El estudio de este diferencial fue sumamente limitado; sólo se analizó en el caso de Bogotá (3). Prieto y Cuca sostienen que a mayor grado de empatía corresponde un número medio de hijos menor, pero sugieren que esta aseveración deberá ser fundamentada con estudios de índole sociológica.

Modelos de correlación en el análisis de las encuestas comparativas.

Ithaka (8) utiliza correlaciones de orden cero y correlaciones múltiples para analizar el efecto conjunto de cinco variables sobre la fecundidad de las mujeres de Río de Janeiro. Su objetivo era estudiar "qué variables ya determinadas en las sociedades de baja fecundidad están más altamente relacionadas con la fecundidad de la mujer brasileña". (8, p. 329). Las variables independientes de este modelo son: 1) estrato social (ocupación del marido), 2) estrato educacional (instrucción del marido), 3) estrato económico (gastos mensuales de cada familia), 4) urbanismo (se combinó el lugar de nacimiento de la mujer y el del marido), y 5) religiosidad (se combinó el número de veces que la mujer asiste a la iglesia y la frecuencia de la comunión). La variable dependiente, por supuesto, era la fecundidad. Las relaciones encontradas entre las variables independientes sugieren que el nivel de vida de las familias de Río de Janeiro está mejor determinado por el estrato educacional que por el social, aunque las diferencias son pequeñas, y que el urbanismo y la religiosidad guardan muy poca relación con el resto de las variables independientes. Si se analiza la asociación entre las cinco variables y la fecundidad, la correlación múltiple muestra que "el factor económico es el que más discrimina la fecundidad" ($R = -0.206$); la siguen en orden de importancia, el estrato educacional ($R = -0.195$), el estrato social ($R = 0.187$), el urbanismo ($R = 0.119$), y la religiosidad ($R = 0.045$) (ver, Ithaka, p. 331).

Opiniones y actitudes relativas a la formación de la familia.

En las encuestas se incluyó una amplia serie de preguntas sobre ideales y actitudes relacionadas con la fecundidad, las cuales sólo se han analizado en algunos trabajos (3, 5, 9, 11).

Número ideal de hijos.

El número medio ideal o "conveniente" de hijos varía desde 2.66 en Río de Janeiro, hasta 4.20 en México pero en todos los casos el número ideal resulta mayor que el real. En varios de los trabajos se analiza la información sobre el número ideal de hijos asociado al nivel de escolaridad y a la edad actual de la mujer (3, 5, 11), al nivel de gasto, a la práctica religiosa, al estado civil y al lugar de nacimiento (5), así como a la ocupación del padre de la entrevistada (3). En términos generales, las relaciones inversas que se encontraron entre el nivel de instrucción y la ocupación, con respecto a la fecundidad real, se mantienen en el caso de la cifra ideal, pero en forma menos marcada excepto por lo que respecta a la instrucción, en Río de Janeiro. En el estudio de la ciudad de San José (5) se compara el comportamiento real con el ideal según el nivel de educación y el nivel de gasto, en mujeres de 35 años y más, casadas o convivientes con una sola unión; se llega a la conclusión de que:

> "Parece que los grupos menos favorecidos educacional y económicamente son incapaces de ajustar su fecundidad

efectiva a lo que consideran ideal, mientras que los grupos más favorecidos tienen una fecundidad inferior a la que señalan como ideal" (5, p. 89).

También en San José (5) se encontró una relación directa entre el número ideal de hijos y la práctica religiosa. Asimismo es directa la relación entre el número ideal de hijos y la edad actual de la entrevistada; además, Miró y Hath (11) encontraron que el número medio de hijos nacidos vivos en las edades más jóvenes es más bajo que el número medio ideal, pero a partir, de los 35-39 años la situación se invierte. No existe una relación muy clara entre el número ideal de hijos y las otras variables estudiadas.

Edad ideal para casarse.

Sesenta por ciento de las entrevistadas en San José (5) y 56.9°/o de las no solteras en Bogotá (3), mencionaron como mejor edad para casarse de los 20 a 24 años, un intervalo que es muy superior al real. Un dato importante es que en ambos casos (3, 5) a mayor educación corresponde mayor edad ideal al matrimonio.

Edad ideal para tener el último hijo.

En lo que concierne a la edad para tener el último hijo, la mayoría de las mujeres contestaron que cerca de los 35 años (3, 5), lo cual es sorprendente, dado que es una edad en que todavía se pueden tener hijos.

Intervalo protogenésico ideal.

En los trabajos donde se estudia el intervalo protogenésico ideal (3, 5) se encuentra que éste es mucho mayor que el intervalo protogenésico real; la mayoría de las mujeres prefiere un intervalo entre un año y menos de 2 (44.3°/o en Bogotá (3) y 51.5°/o en San José (5)), mientras en la práctica resulta que 47.4°/o en Bogotá y 42.0°/o en San José. Tienen su primer hijo durante el primer año de matrimonio.

Aceptación de la limitación de la familia.

La razón más aceptada para evitar que haya hijos es que la familia tenga poco dinero; este argumento fue aceptado por un 50.3°/o de las entrevistadas en Bogotá (3), y por 52.6°/o en San José. El porcentaje de mujeres que en ningún caso aceptan evitar los hijos es muy pequeño: 14.6°/o en Bogotá y 11.2 °/o en San José.

Comunicación entre los conyuges.

La comunicación entre los conyuges se estudió a través del tema formación y tamaño de familia, encontrándose que 46°/o de las mujeres casadas y convivientes entrevistadas en San José no han tratado esta cuestión con sus esposos. Cuando se toma en cuenta el nivel de instrucción de las entrevistadas, se observa que a mayor instrucción corresponde mejor comunicación con el esposo.

Conocimiento y uso de anticonceptivos.

En tres de los trabajos (5, 9, 11) que tratan sobre anticonceptivos, se subraya que; las entrevistadas respondieron libremente a las preguntas sobre el tema, disipando los temores que se tenían por lo delicado de éste; además, se afirma que la información obtenida es muy valiosa para la orientación de futuras investigaciones en este campo y como base para adoptar medidas sobre políticas de población. La proporción de mujeres que declararon usar o haber usado alguna vez anticonceptivos varía de 39.5 °/o en México a un 77.6°/o en Buenos Aires (3, 5, 9, 10, 14);;se encontró además que en las áreas rurales semi-urbanas (10) la proporción de mujeres que nunca ha usado métodos anticonceptivos es más elevada que en los grandes centros urbanos.

Cuando se analiza el uso de anticonceptivos como variable idenpendiente respecto al número promedio de hijos por mujer casada o conviviente, (3, 5, 11) se observa que en la mayoría de las ciudades las mujeres que usaron anticonceptivos alguna vez tienen más hijos, en promedio, que las que nunca los utilizaron. En San José (5) se da el caso contrario, pero las diferencias no son muy pronunciadas. Gómez analiza esta relación tomando en cuenta la edad, las mujeres que nunca han tenido hijos, el momento en que se inicia el uso de anticonceptivos y la eficacia de los métodos usados, para concluir que:

> "Aparentemente, la proporción de mujeres que utiliza métodos con el fin de postergar el primogénito o de espaciar los hijos no es muy alta, pero sí parece haber un marcado interés en mantener el tamaño de la familia dentro de ciertos límites: tres cuartas partes de las mujeres que han usado alguna vez métodos anticonceptivos los empezaron a usar antes del cuarto embarazo. Sin embargo, el éxito logrado con el uso de los anticonceptivos, parece muy modesto: la mitad de las mujeres que empezaron a usar métodos anticonceptivos antes del cuarto o quinto embarazo tuvieron nuevos embarazos después de iniciar el uso. Además, el número medio de nacidos vivos para las mujeres casadas de 35 años y más con una sola unión que se casaron antes de los 25 años y que usan o han usado métodos anticonceptivos, es de 5.5, valor no muy diferente del correspondiente a las que nunca han usado y bastante alejado de la fecundidad indicada como ideal. El poco éxito logrado con el uso de anticonceptivos parece deberse a su mal uso en primer término, y luego a que los métodos que se utilizan no son los reconocidos como los más eficientes. (5 p.83).

Los métodos anticonceptivos más utilizados son el preservativo, el ritmo, el retiro y el lavado. En los trabajos (5, 9, 10, 11, 14) se estudia el uso o no de anticonceptivos según el nivel de instrucción (o

nivel educacional), observándose una relación directa entre los años de escolaridad y la utilización de anticonceptivos, ya que a mayor escolaridad mayor es el porcentaje de mujeres que los usan. Esto es válido tanto en las 7 ciudades como en las áreas rurales (10).

El diferencial de uso o no de anticonceptivos según la religión (11) y el gasto por unidad de consumo y ocupación del cónyuge (5), no es tan claro como el de educación.

El conocimiento de métodos anticonceptivos, así como el medio de información por el cual lo adquirieron se estudia en el caso de San José (5) encontrándose que sólo un 3.6°/o de la población entrevistada no había oido hablar de métodos anticonceptivos; los más comunes resultaron ser el preservativo y la esterilización; los menos conocidos la jalea y la píldora. La principal fuente de información fue el marido, segudio por matrona o médico, y en último término vecinas o amigas.

El uso de anticonceptivos se toma como variable interviniente para explicar la naturaleza del diferencial según el status socio-económico en Buenos Aires (14). La hipótesis fue que el diferencial se debe a la distinta difusión de prácticas anticonceptivas y se estudia su aplicación según la ocupación del marido, el nivel de instrucción de la entrevistada y el trabajo de la mujer. Las conclusiones fueron que no hay relación entre la ocupación del marido y el uso de anticonceptivos, pero si la hay (relación directa) con respecto al nivel de instrucción y al trabajo de la mujer.

El estudio más específico sobre este tema es el de Hartford y Myers (6), que trata exclusivamente de la esterilización y sus efectos sobre la fecundidad marital en una población. Los autores escogieron la ciudad de Panamá porque presentó el porcentaje más alto de mujeres esterilizadas (20°/o); le sigue Río de Janeiro con 6°/o. Para cuantificar el efecto de la esterilización tomaron en cuenta los siguientes factores: la natalidad total de las mujeres no esterilizadas, la natalidad promedio de las mujeres al momento de la esterilización y la estimación de la natalidad total de las mujeres esterilizadas si no se hubieran esterilizado (todos estos factores se controlan por edad a la primera unión). Las conclusiones principales fueron que la esterilización se da principalmente en los estratos bajos y que la reducción promedio de la natalidad a consecuencia de ésta es de 25°/o.

Comentarios Generales.

La presentación, algo esquemática, de los resultados de las encuestas comparativas se ha hecho en base a los trabajos disponibles que utilizan las información recopilada. Se dificultan bastante los comentarios globales, porque la calidad de los estudios es muy desigual; a través de esta presentación se han tratado de destacar los que se consideraron mejores. No obstante, puede apreciarse que los datos recolectados en las encuestas han sido insuficientemente explotados. Como se ha visto, del análisis de los trabajos sólo se pueden conocer las relaciones más elementales en torno al fenómeno de la fecundidad en América Latina; al querer profundizar en la comparación de las relaciones de fecundidad diferencial planteadas en las encuestas, nos hemos tropezado con serios problemas, ya que a menudo el universo de análisis no es similar, ni se considera el efecto de las mismas variables intervinientes.

Incluso suponiendo que los autores hubieran analizado la información de forma comparable, como Conning [59] muy acertadamente plantea, una investigación que tenga a países como unidades de análisis no lleva necesariamente a análisis comparativos, a menos que exista un marco teórico que explícitamente relacione diferencias entre las unidades con las variables en estudio. Cuando este no sea el caso, se pueden obtener datos formalmente comparables pero no análisis compartivos. Al menos en forma explícita no ha existido ese marco teórico en el análisis de las encuestas comparativas urbanas.

59 Ver, Conning, op.cit., p. 15-20.

Si se trata de los trabajos individualmente, la mayoría, en realidad es ampliamente descriptiva, y todos analizan el fenómeno bajo el enfoque de la fecundidad diferencial. En muy pocos existe un planteamiento previo de la problemática, acompañado o no de un cuerpo de hipótesis que demostrar; sin embargo, las descripciones contienen un número considerable de supuestos implícitos que se originan en los estudios de las tendencias de la fecundidad en los países desarrollados. Así, varios trabajos tratan de ubicar las ciudades en las etapas de la transición demográfica, o aplican modelos y adoptan hipótesis, sobre todo de los estudios norteamericanos. Es probable que las alternativas posible fueran escasas, pero ahora al menos es evidente que estos enfoques llevan a un análisis superficial de la situación específica latinoamericana, y se alejan de la búsqueda de las causas últimas que pudieran explicar la situación demográfica actual en esta región.

Por último cabe señalar que la metodología estadística empleada en la mayoría de los trabajos es bastante limitada. Sólo se utilizan cuadros con dos o tres entradas, sin tomar en consideración si los resultados son significativos o no desde el punto de vista estadístico (los trabajos de Ana Ma. Rothman constituyen una excepción en este sentido). En lo que se refiere a los modelos donde intervienen un conjunto de variables relacionadas con la fecundidad, la experiencia se limita a un solo trabajo de correlaciones en el cual, por cierto, los coeficientes de correlación, una vez más, son bastante bajos.

Conclusiones.

En esta reseña de las principales encuestas de fecundidad realizadas en América Latina se ha dado prioridad al análisis de objetivos, resultados y metodología empleada en la interpretación de los mismos; la calidad de la información sólo se estudia de manera secundaria. Varios puntos que se desprenden de la presentación merecen ser destacados por su importancia particular:

1. Los autores de las primeras encuestas sobre fecundidad claramente planteaban que el crecimiento de la población de las áreas subdesarrolladas del mundo presentaba un freno para su avance económico y social; las investigaciones en Jamaica y Puerto Rico, como se ha visto, formaban parte de programas cuya meta específica era el control de la fecundidad a fin de detener este crecimiento. Conforme a lo anterior, es lógico suponer que el diseño de las encuestas responde, como de hecho ocurre, a esta forma de enfocar el fenómeno de la fecundidad.

En efecto, se tenía conocimiento de que el número de hijos por mujer en etapa reproductiva se había reducido en los países hoy desarrollados en forma paralela al proceso de desarrollo económico y social; en las áreas subdesarrolladas eran esos cambios los que estaban amenazados con el rápido crecimiento de la población y se necesitaban conocer qué mecanismos explicaban que sólo la minoría practicara el control de la natalidad. A esto se debe el énfasis puesto en conocer el tamaño de la familia, los ideales en cuanto a este tamaño - que se suponían indicarían los cambios futuros - y la eficacia en el uso de los métodos anticonceptivos. Desde ese punto de vista, la estructura económica se considera constante y la conducta reproductiva así concebida se estudia a nivel individual y familiar exclusivamente.

Es indudable que la "fase del Caribe" proporcionó información muy valiosa sobre estos aspectos de la reproducción humana; sin embargo, si se busca la explicación del fenómeno en estudio, los mismos modelos matemáticos empleados en estas investigaciones nos dan la respuesta: la varianza de las variables dependientes (control de la fecundidad y uso de métodos anticonceptivos) se explica solamente en proporciones muy bajas.

2. En las encuestas comparativas de fecundidad, se planteó la investigación de la conducta reproductiva en forma algo más amplia; la información censal sólo permitía conocer algunas características del

fenómeno y las encuestas se presentaban como una alternativa eficaz para profundizar en este conocimiento. En la práctica, los autores de estas investigaciones se han limitado, en la mayoría de los casos, al análisis de la relación entre un gran número de variables y el número medio de hijos nacidos vivos. Como ya se señaló, estos trabajos de fecundidad diferencial han sido básicamente descriptivos, aunque siguen los lineamientos de los estudios efectuados en los países desarrollados. El enfoque de fecundidad diferencial, además, sólo nos da una visión estática y atomizada de la conducta reproductiva. Se relacionan las características económicas y sociales que presentan los individuos en la actualidad con el número de hijos tenidos, aunque lo primero no necesariamente coincida en el tiempo con lo segundo; además con frecuencia sólo se contempla la relación de tipo lineal entre las variables consideradas.

En resumen: se alcanza a conocer bastante de la forma en que las transformaciones que sufren ciertas variables demográficas, económicas y sociales en los países de América Latina afectan a la fecundidad de manera aislada; poco se conoce, sin embargo, de la manera en que el proceso de cambio social, que da origen a esas transformaciones, influye no sólo sobre el tamaño de la familia, sino también sobre la conducta reproductiva global. Para avanzar en este sentido sería necesario estudiar la fecundidad no sólo en base a la información sobre características individuales o familiares, sino tratando de relacionar el proceso reproductivo con el proceso de transformación tan específico a que están sometidas las sociedades latinoamericanas.

INDICE

I.	INTRODUCCION	63
II.	LAS ENCUESTAS COMPARATIVAS DE FECUNDIDAD DE CELADE	65
	PECFAL–URBANO	67
	PECFAL–RURAL	68
III.	CONSIDERACIONES METODOLOGICAS PARA ENCUESTAS COMPARATIVAS DE FECUNDIDAD EN EL FUTURO	72
	Selección de las unidades que serán comparadas	72
	Equivalencia formal y equivalencia conceptual	76
IV.	RESUMEN Y SUGERENCIAS	79
BIBLIOGRAFIA		81
APENDICE: INFORMES Y ARTICULOS QUE UTILIZAN DATOS DE PECFAL-URBANO		85

Encuestas comparativas de fecundidad en América Latina: Algunos aspectos metodológicos*

Arthur Conning

* Documento presentado a la XXIV Reunión Anual de la Sociedade Brasileira para o Progresso da Ciencia en el Simposio "La Fecundidad en el Brasil", (se cubrieron los siguientes tópicos: "Tendencia Histórica de la Fecundidad en Brasil;" "Objetivos de las Investigaciones de Fecundidad" y "Metodología de las Investigaciones de Fecundidad"), coordinado por CEBRAP, Sao Paulo, 7 de Julio de 1972.

ENCUESTAS COMPARATIVAS DE FECUNDIDAD EN AMERICA LATINA: ALGUNOS ASPECTOS METODOLOGICOS[1]

I. INTRODUCCION

El estudio de la fecundidad y sus determinantes en las poblaciones humanas involucra la medición de una amplia gama de variables. El demógrafo formal necesita medidas complejas y precisas del número y espaciamiento de los nacimientos, de la exposición al riesgo del embarazo y de otras variables demográficas, con el fin de comprender los patrones de fecundidad y su relación con el sistema demográfico, mientras que el demógrafo social necesita información no sólo sobre la fecundidad en sí y variables relacionadas con ella como por ejemplo actitudes hacia el tamaño de la familia, sino de variables no demográficas que se supone están relacionadas con la fecundidad.

El gran número de variables potencialmente utilizables en el análisis de la fecundidad puede ser adecuadamente clasificado en cuatro grupos generales (IUSSP, 1967:2):[2]

a) Variables relacionadas con la fecundidad en sí, es decir, el número y espaciamiento de los embarazos y nacimientos;

b) Variables a través de las cuales los factores sociales deben actuar para afectar la fecundidad. Este grupo, normalmente conocido como las "variables intermedias" (de Blake y Davis, 1956) incluye once variables tales como el uso de anticonceptivos, la frecuencia de relaciones sexuales, la esterilidad voluntaria e involuntaria, aborto inducido y espontáneo, edad al momento de la primera unión sexual, etc.;

c) Normas relativas a las variables intermedias y otros aspectos de la fecundidad tales como tamaño de la familia;

d) Factores sociales, económicos y culturales que condicionan las normas, las variables intermedias y la fecundidad. Se incluyen también en este grupo variables tales como la adopción de políticas de planificación familiar y otros esfuerzos gubernamentales y no gubernamentales para modificar las actitudes y/o conductas respecto a la fecundidad.

Existe consenso entre los investigadores que los estudios comparativos son un medio importante para esclarecer ciertos aspectos de las relaciones entre este amplio cúmulo de factores. (Ver por ejemplo, Freedman, 1961; 8; Kantner, 1969:308-314; Hass, 1971:324; IUSSP, 1967). Como fue establecido por la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población (IUSSP), "los estudios comparativos profundizan la comprensión de los factores que afectan la fecundidad determinando cuáles relaciones son universales y cuáles varían entre los países y a través del tiempo, y las condiciones bajo las cuales se da un patrón más que otro" (IUSSP, 1967:3).

1 El tópico asignado para la reunión anual de la "Sociedade Brasileira para o Progreso da Ciencia" fue "la Metodología de la Investigación en Fecundidad". Por las razones que se explican en el texto, el tema fue restringido a una discusión sobre aspectos de la metodología de investigaciones comparativas en fecundidad.

2 Las referencias son dadas alfabéticamente por autor al final del texto. El primer término en el paréntesis índica el autor, el segundo el año de publicación y el tercero el número de la página.

Aunque hay varias fuentes de datos para los estudios comparativos de fecundidad (por ejemplo, las estadísticas vitales y los censos), la cantidad de variables que deben ser consideradas y la complejidad de la obtención de la información, han llevado a imponer una metodología de investigación que involucra la entrevista directa de la unidad básica de análisis, el individuo, normalmente a través de un cuestionario estructurado. Estas encuestas, además de permitir la recolección de datos en una amplia gama de variables, incluyendo tópicos sensitivos, tienen la ventaja sobre las estadísticas oficiales publicadas, de permitir la clasificación cruzada de la unidad básica de análisis de acuerdo a sus características en relación a las particulares necesidades de investigación[3].

En razón de la importancia de las encuestas comparativas de fecundidad como una estrategia de investigación, la discusión en este documento se referirá principalmente a aspectos de métodos y metodología de las encuestas comparativas de fecundidad más que al análisis de la metodología general de la investigación en fecundidad. Esto es razonable ya que CELADE debe aprovechar oportunidades como ésta para compartir su especial experiencia en este campo, recogida a través de la coordinación de dos series de encuestas comparativas en fecundidad, a gran escala, en América Latina, una en áreas metropolitanas y la otra en áreas rurales y ciudades pequeñas. Más aún, la discusión sobre este tema es oportuna en este momento ya que en un año más aproximadamente, CELADE estará listo a considerar la organización de nuevas encuestas comparativas en fecundidad. Antes de esto, la metodología empleada en los primeros estudios debe ser evaluada y deben ser consideradas las posibilidades de usar técnicas más refinadas y orientaciones nuevas. Finalmente, el tema es de especial interés ya que el Instituto Internacional de Estadísticas con sede en La Haya, está planeando un Estudio Mundial de Fecundidad con estudios comparativos de fecundidad para ser realizados en 30 o más países en desarrollo (ISI, 1972).

Para desarrollar el tema comenzaré con una descripción y evaluación parcial[4] de la recolección de datos en las encuestas comparativas de CELADE y a base de esta discusión indicaré algunas consideraciones metodológicas, a mi juicio, muy importantes para futuras encuestas comparativas de fecundidad en América Latina. El punto de vista que aquí se emplea es el de un demógrafo social y el interés se centrará en encuestas que permitan lograr un conocimiento acumulativo de relaciones ya sea para propósitos de políticas o de interés científico. Las encuestas dirigidas principalmente hacia problemas administrativos, como la evaluación de un programa de planificación familiar, no serán consideradas, aunque muchos de sus principios son los mismos

3 Las muestras censales y los computadores de alta velocidad han borrado la diferencia entre las encuestas y los censos ya que estos últimos, al igual que una muestra, pueden ser tabulados de acuerdo a los deseos del investigador. Sin embargo, los censos y las estadísticas vitales no pueden proveer de la amplitud de información necesaria para comprender muchos aspectos de la fecundidad.

4. Es parcial a causa del espacio limitado y además porque el autor no tomó parte en ningún aspecto de PECFAL-Urbano ni en la recolección de datos de PECFAL-Rural.

II. LAS ENCUESTAS COMPARATIVAS DE FECUNDIDAD DE CELADE

CELADE comenzó su programa de encuestas comparativas de fecundidad coordinando encuestas en siete áreas metropolitanas. Estas siete encuestas realizadas entre 1963 y 1964, más tres encuestas no directamente coordinadas por CELADE pero que utilizaron los mismos procedimientos y cuestionario básico, son conocidas como PECFAL-Urbano.[5] En cada ciudad fue elegida una muestra probabilística por conglomerado que fluctuaba entre 2.000 a 2.500 mujeres de 20 a 50 años de edad y de cualquier estado civil,[6] que no vivieran en instituciones u otros hogares colectivos.

Un poco antes de que el trabajo de campo de las encuestas urbanas fuera completado en su segunda fase, comenzó PECFAL-Rural con una serie de encuestas pilotos con una muestra relativamente amplia en dos áreas seleccionadas, de cada uno de los siguientes países: México, Colombia y Chile.

Después de hechas las modificaciones a base de esta experiencia, se diseñó una muestra probabilística nacional autoponderada en cada uno de los países participantes. Aproximadamente entre 2.100 y 2.700 mujeres, de 15 a 40 años de edad, de todo estado civil, que vivieran en áreas rurales o lugares con menos de 20.000 habitantes, fueron entrevistadas en cada país.

Los objetivos generales para ambas series de encuestas fueron obtener información sobre:

a) Niveles y tendencias de la fecundidad, clasificada por diversas características demográficas y socio-económicas;

b) Actitudes y opiniones acerca del tamaño deseado de la familia así como factores socio-económicos asociados con ellos; y

c) El uso de anticonceptivos, y actitudes hacia su uso y medios de comunicación (Miró, 1966 a: 615; CELADE, PECFAL-R Nº 24).

El mayor énfasis fue puesto en el primer objetivo, ya que la estimación de los parámetros básicos era necesaria antes de pretender explicar el fenómeno de la fecundidad (Miró y Rath, 1965:37). Es particularmente importante notar que no hubo un marco teórico sistemático en el cual se basara el cuestionario, aunque un conjunto de diversas hipótesis relacionadas con variables descriptivas fueron formuladas para las encuestas urbanas (Miró, 1966:6). En gran medida, estas hipótesis estaban basadas en hallazgos hechos en países actualmente desarrollados cuando atravesaron por sus transiciones demográficas. Se reconoció que éste fue sólo un punto de partida ya que muy poco se sabía acerca de la fecundidad en América Latina, cuando estas encuestas comenzaron (Carleton, 1963:103).

Miró y Mertens (1968), establecieron que los aspectos metodológicos más importantes de estas en-

5 Las siete ciudades originalmente estudiadas fueron: Bogotá, Buenos Aires, Caracas, México, Panamá, Río de Janeiro y San José. Las tres ciudades adicionales fueron: Guatemala, Guayaquil y Quito.

6 La inclusión de todo estado civil no ha sido la norma seguida en la mayor parte de los estudios de fecundidad y planificación familiar. Las recomendaciones de la IUSSP para estudios comparativos de fecundidad sugieren entrevistar sólo mujeres actualmente casadas o convivientes en el momento de la entrevista, aunque se recomienda hacer algunas preguntas a todas las mujeres alguna vez unidas (IUSSP, 1967:4). En América Latina, la prevalencia de uniones consensuales ha hecho necesaria una información más completa de todas las mujeres en edad reproductiva.

cuestas fueron su carácter acumulativo, polivalente y comparativo. Fueron "acumulativas" en el sentido de que cada encuesta de fecundidad de CELADE, comenzando con la primera en Santiago en 1959, (Tabah y Samuel, 1962), las encuestas urbanas, las encuestas pilotos rurales y las encuestas en gran escala de PECFAL-Rural, proporcionaron cada vez más conocimiento sobre la fecundidad y experiencias para la realización de las encuestas siguientes.

Fueron "polivalentes" en el sentido de que los cuestionarios cubrieron un amplio rango de variables en relación a factores sociales, psicológicos, ecológicos y económicos, así como en relación a fecundidad y las variables intermedias de Blake y Davis (1956). Por esta razón, parece más apropiado llamar a este tipo de estudios "encuestas de fecundidad", y no "encuestas CAP" (conocimientos, actitudes y prácticas de Planificación Familiar) como suele llamárselos.

Finalmente, las encuestas fueron diseñadas para permitir comparaciones sitemáticas entre los países estudiados. Sobre esta característica metodológica, Miró y Mertens establecen que:

> "el elemento comparativo no consiste en una coordinación indefinida de las diversas modalidades de investigar la fecundidad en América Latina. Es más bien un esfuerzo bien planificado de reunir a los diferentes institutos latinoamericanos de investigación ... a través de sesiones organizadas en forma regular, por medio de publicaciones metodológicas, de una correspondencia contínua y mediante visitas de los miembros del personal de CELADE, así como también mediante el empleo de un mismo plan básico de muestreo, de idénticos cuestionarios y sistemas de codificación con sus respectivas instrucciones". (Miró y Mertens, 1968:91).

Llamaremos a este tipo de uniformidad de las encuestas comparativas, uniformidad literal o equivalencia formal para distinguirla de lo que más adelante definiremos como equivalencia conceptual.

Naturalmente, la equivalencia formal o literal, no implica el que los cuestionarios sean, palabra por palabra, los mismos, ya que existen diferencias obvias en la utilización de las palabras dentro de Latinoamérica. Por ejemplo, el término "pololos" es usado en Chile para designar trabajos esporádicos, mientras en Argentina se usa "changas" para este tipo de trabajos. Ya que estas palabras son aparentemente sinónimos para el mismo concepto en cada país, un cambio de este tipo preserva la equivalencia formal de los cuestionarios.

El hecho de centrar el interés de las encuestas en la medición de variables como fecundidad, características socio-económicas y otras relativamente objetivas, fue una razón lógica para enfatizar la búsqueda de la equivalencia formal. Como una primera aproximación, uno debe esperar que la medición de tales variables sea independiente de la cultura, etc.; para hacer comparaciones en tales circunstancias se debe tener una equivalencia formal en el diseño muestral,[7] cuestionario, codificación y tabulación.

Ya que las encuestas tenían objetivos de capacitación, tanto como cientfficos (Mertens, 1967), la insistencia en la uniformidad, en su sentido formal, ayuda igualmente al propósito educacional. Las instituciones y directores nacionales fueron responsables de llevar adelante las encuestas en sus propios países. Si se está proveyendo entrenamiento a instituciones que no tienen una experiencia previa muy

7 Diseños muestrales equivalentes pueden dar sólo una primera aproximación a la realidad, ya que la uniformidad literal en la muestra no implica necesariamente universos equivalentes. Así el límite de 20.000 habitantes para una comunidad, como se consideró en PECFAL-Rural, ¿implica lo mismo en todos los países considerados? Obviamente esto depende de los objetivos teóricos de cada investigador.

extensa y que abarcan todo un continente, la uniformidad en todos los aspectos es el medio más eficaz de dejar firmemente establecidos criterios comunes, puesto que no quedan dudas acerca de cuales son estos criterios.

Me referiré ahora a algunos aspectos en relación a la metodología en general y a los procedimientos especiales empleados en los proyectos de CELADE. Como se señaló anteriormente, el autor está limitado por el hecho de no haber tenido participación en ningún aspecto de la recolección de datos de PECFAL-Urbano y sólo tomó a su cargo PECFAL-Rural en CELADE a fines de 1970 cuando ya habían terminado el trabajo de campo y la codificación. En el momento de escribir este documento sólo tres de los cuatro países que participaron en PECFAL-Rural han enviado sus cintas de datos a CELADE y no se ha hecho todavía análisis sustantivo alguno. Es importante, también, tomar en cuenta que la evaluación hecha de los proyectos no cubre todos los tópicos importantes: por ejemplo, poco se ha dicho acerca de la confiabilidad de las respuestas o de la uniformidad con que el diseño muestral ha sido aplicado y sobre el efecto de las desviaciones conocidas.

PECFAL–URBANO:

Desde un punto de vista científico, quizás el aspecto más importante de los proyectos de PECFAL-Urbano es el hecho de que CELADE y las instituciones asociadas, lograron captar un momento histórico importante, en diez grandes áreas metropolitanas de Latinoamérica. Las encuestas fueron hechas en el período 1963-1965, un poco antes de que los métodos independientes del coito, principalmente la píldora anticonceptiva y el dispositivo intrauterino (DIU) [8] fueran de conocimiento y uso públicos, y antes también de que la planificación familiar fuera un tema ampliamente discutido en los periódicos y otros medios de comunicación [9] .

Puesto que no existían en ese momento otras encuestas en fecundidad a escala similar, los datos no son sólo útiles para análisis transversales entre países sino que también tienen un valor dinámico cuando se hacen otras encuestas en las mismas ciudades y se comparan con la situación "antes" (ver, por ejemplo, Gaslonde, 1971).

Como se indicó anteriormente, la naturaleza comparativa de las encuestas exigía la equivalencia formal de procedimientos, cuestionarios y tabulaciones. Aunque las encuestas de PECFAL-Urbano, cuando se comparan con muchas encuestas de ciencias sociales a gran escala hechas por norteamericanos en los países subdesarrollados durante el mismo período (ver Mitchell, 1965 para una revisión), pueden ser juzgados de mejor calidad que el promedio, cuando se evalúan de acuerdo a sus propios criterios, se presentan algunas dificultades importantes.

Primero, los países parecen no haber seguido el cuestionario modelo, el manual de entrevistadoras y el libro de códigos en la medida deseada. Aunque más tarde se señalará que la equivalencia conceptual puede exigir en ciertas situaciones diferencias formales entre los cuestionarios, etc., las modificaciones introducidas por los países en PECFAL-Urbano aparentemente fueron asistemáticas. CELADE no supervisó todo lo necesario el trabajo en los diferentes países. Dado que el manual de codificación no fue muy detallado y no existía ningún manual de supervisión, es muy probable que muchas instituciones

8 Ya que no se esperaba que las entrevistadas estuvieran familiarizadas con la píldora o el DIU, no fueron incluídos en la lista de métodos anticonceptivos "conocidos" o "alguna vez usados" del cuestionario (aunque podrían ser consignados en la categoría "otros"). La única pregunta directa sobre la píldora se hizo describiéndola a las entrevistadas y entonces preguntándoles si la tomarían y si no, por qué no. El DIU no fue mencionado directamente.

9 Ver Stycos (1971) para estudios de casos de formación de la opinión pública, a través de análisis de contenido de periódicos, en Colombia y Brasil a mediados de 1960. Stycos, escribiendo acerca de las encuestas PECFAL-Urbano (1964) indicó que las encuestas deberían ser un estímulo para el incremento de la planificación familiar en los países participantes. Esto es, él esperaba que la medición de la situación "antes" fuera un factor en la producción del cambio.

participantes simplemente procedieran de acuerdo a lo que creían que era mejor, a menudo sin suficiente experiencia previa para tomar tales decisiones.

Segundo, los datos de los países aparentemente no fueron sometidos a una revisión de consistencia ni siquiera de acuerdo a los criterios del programa mínimo de ocho operaciones relativamente simples definidas en el Manual (CELADE, A/42:59). Mirándolo con una perspectiva actual, esto no es extraño; en parte, porque se suponía que una buena codificación y la verificación de la perforación de las tarjetas hacía casi innecesario un gran programa de revisión de consistencia, y en parte, porque ni los países participantes ni CELADE mismo tenían fácil acceso al equipo de procesamiento de tarjetas necesario para evaluar su consistencia y, por cierto, no tenían acceso a un computador.

Tercero, cuando la masa de datos alcanzó la etapa de tabulación, esto es, la etapa donde el uso de una tecnología avanzada se torna la mayor parte de las veces obligatoria, CELADE mandó los datos para ser tabulados por computadora a la Universidad de Chicago, la que produjo y mandó a CELADE un vasto número de tabulaciones, alrededor de 10.000, basadas en los datos originales, la mayor parte de ellas con sólo dos variables. La falta de variables de control no tiene importancia cuando las tabulaciones son utilizadas principalmente para estimar parámetros básicos, pero no permiten un análisis sociológico o demográfico más detallado (Mertens, 1970).

La verdadera naturaleza de una encuesta, con su información muy detallada, no requiere la producción a priori de un gran número de tabulaciones simples, sino el afinamiento progresivo de ideas que se verifica manipulando los datos, agregando nuevos controles, ensayando diferentes métodos de análisis, etc. Esta dependencia de tabulaciones cruzadas simples hechas a priori limitaron la cantidad y sofisticación del trabajo realizado por CELADE en los datos de PECFAL-Urbano [10] .

Fue sólo a mediados de 1971 que CELADE obtuvo una cinta de datos de la Universidad de Chicago y un libro de códigos que tuvo que ser vuelto a traducir al castellano. Aunque, por las razones explicadas en esta revisión de los problemas encontrados en la recolección y organización de los datos, la calidad no es quizás tan alta como en PECFAL-Rural, con cuidado pueden y deben ser utilizados para entender mejor la fecundidad en Latinoamérica [11].

PECFAL–RURAL:

El proyecto de PECFAL-Rural, aunque incluyó un número menor de países que el proyecto urbano, fue más elaborado y complejo. Gracias a la experiencia acumulativa de las encuestas urbanas y rurales pilotos, el ideal de equivalencia formal fue alcanzado en mayor medida que en las encuestas anteriores. Más aún, en las encuestas rurales se hizo un esfuerzo para hacer las investigaciones aproximadamente comparativas a un nivel mundial, incluyendo muchas de las variables sugeridas por el IUSSP (1967) (para una comparación de las recomendaciones y el cuestionario modelo del CELADE, ver CELADE, PECFAL-Rural, Doc. Nº 21).

10 Los análisis más sofisticados que utilizan los datos de PECFAL-Urbano, por ejemplo los de Hass (1971) y Hartford (1971), necesitaron de tabulaciones especiales muy elaboradas. El manuscrito de la Universidad de Chicago que hace un análisis general de los datos (Bogue, 1970) no hace uso de las tabulaciones producidas por la Universidad de Chicago para CELADE, sino que lleva a cabo regresiones múltiples para cumplir con sus objetivos. Una lista de todos los trabajos conocidos que utilizan los datos de PECFAL-Urbano, publicados y sin publicar, se encuentra en el Apéndice.

11 Para facilitar el uso de los datos, CELADE está publicando un Manual para Usuarios de los datos PECFAL-Urbano al cual se incorporará toda la información disponible. Además de una copia del cuestionario básico, el libro de código de la versión CELADE de la cinta de datos y una descripción somera del proyecto, el Manual incluirá una serie de marginales para cada conjunto de variables, de manera tal que los países podrán ser comparados inmediatamente. Para facilitar la planificación de investigaciones, los marginales son dados para todas las mujeres y para las mujeres casadas o convivientes al momento de la entrevista. Una cinta de datos será enviada al costo a los usuarios que la soliciten. El Manual será publicado a fines de 1972.

Las encuestas rurales pilotos mencionadas anteriormente, no sólo permitieron probar y modificar cuando fuera necesario todas las etapas del procedimiento y el cuestionario, sino que dieron a CELADE y a las otras instituciones, experiencia y práctica en el trabajo en conjunto; quizás sea una coincidencia, pero la única institución que hizo un cambio significativo, usando una forma de cuestionario diferente al modelo de CELADE, no tomó parte en los estudios pilotos.

En vez de una conferencia única de todas las instituciones participantes que CELADE organizó antes de los estudios urbanos, un total de cinco reuniones de trabajo fueron organizadas con las instituciones participantes, tanto antes como después de los estudios pilotos (Miró, 1966 b). Durante cada etapa clave de la recolección de datos - diseño de la muestra, entrevistas y codificación - miembros del equipo del CELADE visitaron los países para examinar los cuestionarios, observar las entrevistas en terreno, aclarar dudas no resueltas por los manuales, y, en general, para mantener la equivalencia formal.

Para verificar la consistencia del cuestionario, libro de códigos, etc., ya que se introdujeron muchas modificaciones después de los estudios pilotos, habría sido conveniente realizar un "ensayo general" en Chile (informe de Martinus Vassens a Carmen Miró después de su visita personal a los países participantes con fecha 12 de julio de 1969).

No sólo hubo mayor contacto personal durante la recolección de datos, sino que la calidad y extensión de los manuales de instrucción fueron aumentadas para eliminar, tanto como fuera posible, las ambigüedades que los países podrían resolver en forma diferente, en detrimento de la uniformidad general. Aunque el número de páginas en los manuales no es un indicador de calidad, da algún indicio de los esfuerzos hechos por CELADE tratando de mantener criterios comunes. Excluyendo suplementos y revisiones múltiples de cada documento, el tamaño final de los documentos más importantes de PECFAL-Rural [12] es:

	Página
Diseño muestral (Doc.R-26/Rev.1)	26
Instrucciones a las entrevistadoras (Doc.R-27/Rev.1)	75
Manual de Supervisión (Doc.R-25/Rev.1)	178
Manual de Codificación (Doc.R-28/Rev.1)	231
Manual de Tabulaciones Básicas (Doc.R-37)	89
Total de páginas	599

Se podría considerar que el énfasis en la uniformidad estricta implicaría que los cuestionarios deberían haber sido codificados en una sede central, tal como CELADE, en vez de hacerlo en cada país. Sin embargo, la codificación centralizada habría entrado en conflicto con los objetivos de capacitación y podría no haber permitido un incremento mayor o menor en calidad, ya que lo que se gana en uniformidad mecánica se hubiera podido perder por errores en las preguntas abiertas y en la resolución de las inconsistencias entre preguntas (Mertens, 1967). Un cambio que podría haber aumentado en cierta medida la calidad, o al menos ahorrado tiempo, habría sido codificar sólo datos simples, dejando al computador el cálculo de variables resumen e índices.

Se podría también argüir que la verificación de la consistencia interna y la corrección (limpieza) de las tarjetas debería haberse hecho en un solo lugar. Pero aquí también se habría obtenido un cierto nivel

12 Tal como en PECFAL-Urbano, CELADE publicará un Manual para Usuarios de Datos de PECFAL-Rural que incorporará secciones importantes de estos documentos, la mayor parte de los cuales no están actualmente disponibles. El Manual incluirá también marginales de cerca de 600 variables para todas las mujeres y para mujeres casadas o convivientes al momento de la entrevista, una lista alfabética de todas las variables y un cuestionario. Deberá estar listo para su distribución general a fines de 1972. Se espera que las cintas de datos de PECFAL-Rural estén también pronto disponibles para ser usadas por los investigadores de otras instituciones.

de calidad a costo de dejar sin esta experiencia a los países participantes; el simple contarles cómo se hizo no habría contribuido en nada. Así, se le pidió a cada país que hiciera alrededor de mil verificaciones de consistencia (CELADE, PECFAL-R.Nº 25/Rev.1:117,146-170) entre alrededor de 600 variables, además de las verificaciones en la historia de embarazos y hoja de ruta. Para verificar que este vasto programa de verificación de consistencias haya sido aplicado en toda su extensión por cada país y que las cintas de datos de todos los países fueran idénticas en su forma, de modo de facilitar el trabajo de computación, CELADE está pasando cada cinta a través de su propio programa de computación, basado en parte en uno confeccionado por Colombia, que verifica todas las relaciones especificadas además de la existencia de códigos imposibles. El pequeño número de errores encontrados en cada país es corregido y el programa vuelve a ser pasado para verificar las correcciones.

Al igual que con PECFAL-Urbano, CELADE ha mantenido el criterio de uniformar tabulaciones básicas como un medio de promover los análisis comparativos pero el número de tabulaciones "básicas" de primera prioridad ha sido reducida de más de mil a cerca de 450 por país, incluyendo muchas con una tercera variable como control.

Desde un punto de vista personal, pondría en duda el valor que tendrían aún 450 tabulaciones básicas. Yo limitaría el conjunto de tabulaciones básicas a los marginales de todas las variables tanto para todas las mujeres como para las casadas o convivientes al momento de la entrevista [13] , y posiblemente, algunas tabulaciones útiles para descubrir relaciones de especial interés entre variables independientes y las de fecundidad. Así, las tabulaciones básicas deberían ser aquellas que realmente son necesarias para planificar investigaciones, cualquiera sea su naturaleza.

La producción de tabulaciones básicas no promoverá el análisis comparativo ya que el tipo de análisis que CELADE debe hacer, tiene que ir más allá que cualquier conjunto concebible de tabulaciones básicas - variables adicionales de control se hacen pronto necesarias y algunos subgrupos de mujeres deben ser excluídos. Por ejemplo, al analizar las relaciones entre el empleo femenino y la fecundidad, uno puede desear hacer tabulaciones para ver el efecto de la exclusión de las mujeres con impedimentos de fertilidad conocidos; como es lógico esperar tales tabulaciones no están incluídas en las tabulaciones básicas [14] . Puesto de otra manera, la riqueza de los datos del estudio requiere una interacción directa del investigador con los datos originales de manera que pueda aprovechar toda su potencialidad.

Más aún, es raro que un investigador desee usar todas las categorías de la variable original. Con los programas disponibles en CELADE, el reagrupamiento puede ser fácilmente hecho y el promedio de hijos nacidos vivos, etc., puede ser automáticamente calculado para la nueva agrupación de una variable. Incluso si las tabulaciones con las variables deseadas estuvieran disponibles en el conjunto de tabulaciones básicas, el investigador deberá perder tiempo en el reagrupamiento manual de variables, corriendo el riesgo de hacer cálculos errados.

Desde el punto de vista de los países, las tabulaciones básicas tienen también un valor limitado. En primer lugar, cada país debería ser libre, y en el hecho lo es, de llevar a cabo tantas investigaciones sobre sus datos como encuentren necesarias o de interés, y esto no es justamente lo que las tabulaciones básicas hacen posible. Si ellos no tienen facilidades de computación o servicios para hacer sus propias tabulaciones, pueden solicitarlas a CELADE.

13 Como se describe en detalle en la página 69 CELADE publicará un manual que presentará las tabulaciones marginales y la documentación conexa para facilitar la planificación y realización de análisis.

14 En el análisis elaborado sobre la incompatibilidad de roles y fecundidad por Hass (1971), se necesitó de un subconjunto de los datos de PECFAL-Urbano compuesto, de que ambos cónyuges fuesen nacidos en el país, que la esposa se hubiera unido una sola vez y viviera actualmente con su esposo, que la esposa estuviera unida por lo menos por cinco años y estuviera clasificada como probablemente fértil (1971:82). Posteriormente, durante su análisis, y con propósito particulares, Hass realizó variaciones respecto a esta submuestra.

El cambio de la filosofía implicado en la producción de tabulaciones básicas a la manera de una línea de montaje a una que requiere que los investigadores planifiquen las tabulaciones que ellos mismos necesiten, se ha convertido en una posibilidad real en CELADE sólo recientemente. Esto ha sido posible gracias a la formación de un grupo de servicios de computación muy eficiente en CELADE y a la adquisición de dos sistemas de programación computacional especialmente diseñados para el análisis de las Ciencias Sociales, el Statistical Package for the Social Sciences (SPSS) y el Organized Set of Integrated Routines for Investigation with Statistics (OSIRIS). En éstos, los datos son colocados en un archivo especial junto con un diccionario que contiene información tal como títulos, nombres de categorías, valores declarados como excluídos, etc. El investigador puede recodificar, formar índices complejos, seleccionar subconjuntos de datos, volver a ponderar casos y realizar otras manipulaciones de datos y a continuación, en la misma operación de computación, pedir una gran cantidad de procedimientos estadísticos. Estos procedimientos incluyen, entre otros, marginales y cruces, correlaciones, correlaciones parciales, varios tipos de regresiones, análisis factorial, escalas de Gutmann, determinación de interacción, análisis de la varianza y análisis de clasificación múltiple. Los sistemas de programas están particularmente bien adaptados para el análisis comparativo ya que cada país puede ser ubicado como un subarchivo; así, la definición de nuevas variables, procedimientos, etc., hechos para un país, lleva automáticamente a hacer las mismas operaciones para cada país y si se desea para todos en conjunto.

Desde el punto de vista del investigador individual, es importante el hecho de que estos sistemas, y particularmente el SPSS, sean simples incluso al punto que el investigador o un ayudante pueden programar procesos complejos sin conocer cómo trabaja el programa o el computador. Esto significa que los investigadores quedan razonablemente independientes de los programadores, evitando una considerable diferencia entre la concepción de una idea y el examen de las tabulaciones derivadas de ella [15]. En CELADE, algunos de los estudiantes de segundo año diseñan sus propias tabulaciones y luego las programan con el sistema SPSS, recibiendo normalmente sus tabulaciones al día siguiente (esto está más limitado por el acceso del CELADE al computador que por dificultades en la ejecución de las tabulaciones). Aunque la oportunidad para planificar nuestras propias tabulaciones y recibir de vuelta los datos, no desemboca necesariamente en un buen análisis, al menos da una mayor oportunidad para trabajos más creativos.

En suma, PECFAL-Rural alcanzó un nivel de equivalencia formal mucho más alto que PECFAL-Urbano. Queda por ver si esto producirá más y mejores análisis que los llevados a cabo con PECFAL-Urbano. Es de esperar que los adelantos en los servicios de computación y el cambio en la filosofía de análisis que éstos han permitido, darán como resultado análisis más sofisticados y creativos[16].

15 Estos programas están dirigidos directamente al análisis en Ciencias Sociales. Sin embargo, CELADE está desarrollando también programas tales como uno para el análisis de cohortes, que facilitarán enormemente los análisis en demografía formal. Esto se ha hecho aún más fácil gracias a la existencia en CELADE de un terminal de computación que ha permitido la programación de cálculos complejos y la inmediata interacción del investigador con sus resultados. En vez de necesitar largo tiempo para obtener cálculos complejos, puede ahora ocuparlo en analizar esos resultados o en diseñar cálculos más avanzados.

16 En un intento de asegurar que se produzcan análisis comparativos significativos usando los datos de PECFAL-Rural y, al mismo tiempo, se entregue entrenamiento en la metodología del análisis de la investigación, CELADE ha organizado un conjunto de cuatro Seminarios de Investigación y Entrenamiento de Fecundidad (SIEF) de seis meses cada uno. En cada Seminario, un experto invitado y dos o tres analistas latinoamericanos de nivel medio, trabajarán en una investigación sustantiva que será publicada bajo el nombre de los participantes. Los primeros dos seminarios consecutivos, que se inician en septiembre de 1972, tendrán una orientación demográfico social hacia el análisis de la fecundidad, mientras los segundos dos seminarios, a inicarse en septiembre de 1973, tendrán una orientación demográfico formal. Más información se puede obtener escribiendo al autor (CELADE, casilla 91, Santiago, Chile).

III. CONSIDERACIONES METODOLOGICAS PARA ENCUESTAS COMPARATIVAS DE FECUNDIDAD EN EL FUTURO.

Las encuestas comparativas de fecundidad organizadas por CELADE, tuvieron una orientación deliberadamente no teórica, cubriendo un amplio espectro de variables y definieron "comparativo" como sinónimo de equivalencia formal. Aunque este conjunto de características metodológicas relacionadas parecen haber constituído una estrategia apropiada para la primera etapa de la investigación de la fecundidad en Latinoamérica, puede no ser la más apropiada para trabajos futuros.

El lector habrá notado quizás que hasta ahora el énfasis ha sido puesto en la recolección y organización de datos en encuestas comparativas. Poco se ha dicho acerca del análisis comparativo en sí, ya que las encuestas del CELADE en sus comienzos no tenían en mente análisis comparativos específicos, en el sentido que será definido en esta sección.

En la próxima fase de las investigaciones de la fecundidad en América Latina se debería poner un mayor énfasis, desde el comienzo, en los análisis que se realizarán. Esto, como será demostrado, puede alterar la forma en que las investigaciones comparativas se diseñen y la forma de la recolección de datos. Para limitar la discusión a una extensión razonable, vamos a considerar sólo dos aspectos metodológicos claves: la selección de las unidades que serán comparadas y la equivalencia de la recolección de datos en cada unidad. Después de desarrollar estos distintos aspectos resumiremos nuestras conclusiones y sugeriremos algunas ideas para encuestas comparativas futuras en América Latina.

Selección de las unidades que serán comparadas.

Las encuestas del CELADE son consideradas comparativas puesto que los datos provienen de diferentes países. Aunque, sociedades o países son normalmente las unidades comparadas en las encuestas comparativas, parece preferible adoptar una perspectiva un poco más amplia. Consideraremos como encuestas comparativas aquellas en las cuales haya una comparación sistemática de los datos de diferentes unidades sociales. Las unidades sociales pueden ser países o sociedades, pero, también pueden serlo las comunidades, por ejemplo. El principal requisito para la selección de unidades es que existan razones teóricas para considerarlas unidades sociales. Dentro del marco teórico del estudio estas unidades tendrán normalmente un cierto límite, en el sentido de estar razonablemente bien definidas, con una estructura de relaciones dentro de la unidad que la distingue de otras unidades. Naturalmente, debe ser posible definir operacionalmente las unidades.

Unidades administrativas u otras agrupaciones ad-hoc dentro de una nación no pueden ser normalmente calificadas como unidades sociales, ya que ellas en términos generales, no cumplen con los requisitos para constituir unidades sociales, por más útiles que sean para la administración o para el propósito estadístico de proyecciones de población, etc. Si uno desea desarrollar o probar un marco teórico que explique algunos aspectos de la fecundidad, estudios empíricos de unidades administrativas pueden no decir nada, a menos que haya un concepto teórico que esté operacionalmente representado por las unidades administrativas. Las comparaciones sin un propósito teórico o práctico carecen de sentido. Sin embargo, el sólo hecho que un investigador compare unidades sociales diferentes, tales como

países, no implica que esté haciendo análisis comparativo. El análisis comparativo implica la existencia de un marco teórico que explícitamente relacione diferencias entre las unidades con las variables en estudio. Cuando esto no es así se puede tener hallazgos formalmente comparables pero no análisis comparativo.

Para ilustrar la diferencia entre hallazgos y análisis comparativos, conviene revisar un artículo reciente de Macisco, Weller y Bouvier (1969). Refiriéndose a las relaciones entre fecundidad y migración en América Latina, los autores informan de hallazgos contradictorios provenientes de diferentes países:

> "Los análisis de Myers sobre las relaciones entre fecundidad y migración en seis grandes ciudades de América Latina, muestran que los migrantes presentan una alta fecundidad, pero las diferencias fueron extremadamente pequeñas. Tabah y Samuel, utilizando datos encontrados en Santiago, Chile, informan que no hay una fecundidad diferencial entre los inmigrantes y los nacidos en la ciudad; una investigación más reciente hecha en Santiago lleva a Elizaga a una conclusión similar. Las mujeres que migran a Lima tienen una fecundidad más alta en cada grupo de edad que grupos comparables de mujeres nacidas en Lima. Germani constata una reducción continua en el tamaño de las familias migrantes proporcional al tiempo de residencia en Buenos Aires ... Sin embargo, Zárate concluye que la fecundidad no está claramente relacionada con la duración de la residencia en Monterrey, México, y también en Puerto Rico muchos estudios informan que la migración está negativamente asociada con la fecundidad". (Ibid, págs. 285-286).

Después de hacer un listado de otros hallazgos, los autores concluyen:

> "Aunque no se ha intentado aquí hacer una revisión sistemática de la literatura, se pueden hacer algunas generalizaciones. Si bien la fecundidad rural es mayor que la urbana, hay muy poco consenso respecto a si los migrantes rural-urbanos tienen una fecundidad fierente a la de los urbanos no-migrantes ... Obviamente estos hallazgos contradictorios no indican ningún tipo definido de conducta. En verdad, siguiendo la evidencia disponible, no hay una respuesta definitivamente clara a esta pregunta sobre posibles diferenciales de fecundidad entre migrantes a ciudades y habitantes no migrantes de esas ciudades". (Ibid, 287).

Aunque los estudios mencionados no fueron en su totalidad parte de un gran estudio, con datos comparables, y algunas de las contradicciones puedan ser explicadas por diferencias en las técnicas de manipulación de los datos y medición, la conclusión general de los autores parece válida. Pero sólo leyendo la lista de hallazgos uno no puede dejar de asombrarse de que alguien hubiera esperado que las relaciones específicas entre las variables hubieran sido las mismas en situaciones tan diferentes y con condiciones iniciales tan distintas, y se podría agregar, con variables conceptualizadas y medidas a un nivel no muy abstractos. Son hallazgos comparables, es decir, se trata de hallazgos que son (presumiblemente) comparables técnicamente, pero que son comparados arbitrariamente ya que se hace el supuesto implícito insostenible de que todas las otras cosas son iguales. Bajo este supuesto, la falta de similitud implica que los hallazgos son contradictorios. Afortunadamente los autores se dieron cuenta que estos hallazgos no pueden ser analizados sin agregar ciertos conceptos no explícitos en los hallaz-

gos mismos. Por ejemplo, entre muchas otras sugerencias interesantes, mencionan que un "... problema que origina los informes conflictivos en esta relación ... es la falta de distinción entre los tipos de áreas urbanas de los países en desarrollo y desarrollados". (Ibid, 288).

Los que estamos sugiriendo aquí es que uno debe tener una base para la comparación de las unidades sociales si quiere realizar análisis comparativos. En su forma más simple, esto equivale a comparar unidades a lo largo de una o más dimensiones conectados con el marco teórico. Entonces se pueden comparar las magnitudes de las variables dependientes entre las unidades sociales o comparar relaciones dentro de las unidades en diferentes puntos a lo largo del continuo. Bajo estas circunstancias, el resultado del análisis no es una lista de hallazgos disparatados, con datos comparables, sino una conclusión relativa a la relación, si la hay, entre las variables del sistema social y las variables dependientes.

Dado un marco teórico bien fundado, se puede diseñar el estudio en el sentido de maximizar la eficacia con que los datos pueden ser analizados. Por ejemplo, si se cree que la urbanización en un país afecta la relación fecundidad-migración, se puede tratar de seleccionar países con características relativamente similares en otras variables teóricamente relevantes, pero con grandes diferencias en urbanización. Cuando se seleccionan países con niveles muy similares de urbanización, se requerirán técnicas de medición muy sensibles y la posibilidad de separar el efecto de la urbanización de otros efectos será muy limitada. Maximizar la varianza en urbanización, mediante una cuidadosa selección de las unidades, aumenta la posibilidad de encontrar diferencias en las variables o relaciones que interesan.

Un buen ejemplo de investigación comparativa que usa un diseño que permite separar los efectos de diferentes variables a nivel de la unidad social, está en el informe de Rosen y Simmons (1971). En esta investigación la comparación no fue entre países sino entre comunidades dentro de un sólo país, Brasil. Los autores deseaban examinar algunas hipótesis en varios niveles de análisis con un marco teórico que, en resumen, sostiene:

> "... la industrialización actúa a través de la educación, incrementando las oportunidades de trabajo, cambiando las actitudes de las mujeres hacia sí mismas, como mujeres y como esposas; esto, a su vez, influye sobre la estructura familiar como lo indica su participación en las decisiones familiares; de esta forma estas variables están ligadas de un modo tal que operan en el sentido de reducir las preferencias en tamaño de la familia y la fecundidad".

La recolección de datos en una sola comunidad no podía dar la información para separar los efectos de la industrialización y de la urbanización que daría una muestra nacional; hacer esto último significaba por otra parte, un costo prohibitivo. En un hábil diseño fue posible, con una muestra bastante pequeña (N = 726), distinguir los efectos de la industrialización de aquellos de la urbanización, variable que se suponía también afectaba los niveles de fecundidad. Se seleccionaron cinco comunidades con el objeto de diferenciarlas en las dos variables a nivel de comunidad:

		Nivel de Industrialización	
		Industrializados	No industrializados
Nivel de urbanización	Ciudad grande	Sao Paulo	
	Ciudad mediana	Americana	Pouzo Alegre
	Ciudad pequeña		Sao Luiz
	Comunidad rural		Boa Vista

En cada comunidad se seleccionó una muestra y se hicieron las entrevistas. El diseño permitió el estudio del efecto relativo de dos macro-variables, urbanización e industrialización, en el tamaño promedio de la familia. Por ejemplo, se puede comparar el tamaño, promedio de la familia en Sao Paulo y Americana, ambas con una alta industrialización, pero con niveles diferentes de urbanización y entre Americana y Pouso Alegre con niveles similares de urbanización, pero diferentes en industrialización. Con un análisis de este tipo, considerando cada uno de los posibles contrastes y controlando por clase social en las comunidades, los autores concluyen que en las comunidades estudiadas la industrialización aparece más estrechamente relacionada a una fecundidad baja que la urbanización. (Ibid, 54,56).

Ninguno de los dos estudios PECFAL del CELADE fueron diseñados para facilitar el análisis comparativo en el sentido de elegir deliberadamente países para maximizar la varianza en una o más dimensiones que se creyeran teóricamente relevantes. En la encuesta de PECFAL-Urbano, más bien "se tuvo el cuidado de incluir ciudades de países que se encontraban en diferentes etapas de desarrollo, tanto en el aspecto demográfico como en otros". (Miró, 1966 a: 616). En parte, la falta de un diseño muy elaborado es el resultado del hecho de que los estudios fueron concebidos como exploratorios en alto grado y que no se quería aceptar el riesgo de hacer una gran inversión en una concepción teórica que podía no resultar fructífera.

Desgraciadamente, esta falta de un diseño muy elaborado y de un marco teórico, ha llevado a que muchos de los "análisis' de PECFAL-Urbano no pasan más allá de ser listas de hallazgos de diferentes ciudades (una bibliografía de los trabajos conocidos, que han usado los datos de PECFAL-Urbano, se dá en el Apéndice; aún no hay análisis publicados de PECFAL-Rural). Sin embargo, los análisis de datos de PECFAL no necesitan ser listas de hallazgos separados de los diferentes países, aún si la teoría surge a posteriori. En el análisis más elaborado y completo que se ha hecho de un tema utilizando los datos de PECFAL, Paula Hass (1971) tuvo que considerar la relación de incompatibilidad entre el rol de trabajadora y el de madre con la fecundidad, en cada ciudad separadamente, a causa de las muchas diferencias que se encuentran entre las ciudades. En algunas ciudades su hipótesis sobre la relación entre fecundidad e incompatibilidad se probó, aún al introducir controles (San José y Ciudad de Panamá), en otras, la relación desapareció al introducir controles (Río de Janeiro y Bogotá), mientras en las ciudades restantes la hipótesis fue probada sólo en parte (Buenos Aires, Ciudad de México y Caracas) (Ibid, 215).

Después de una consideración cuidadosa, Hass pudo proponer una hipótesis plausible para uniformar estos hallazgos aparentemente inconsistentes. En su resumen dice:

> "... quizás el hallazgo más significativo de la investigación es la importancia de la ciudad en sí y las condiciones ecológicas que operan dentro de las ciudades. Se sugiere que las ciudades con una fecundidad en declinación, donde la fecundidad en sí es un problema, la compatibilidad de roles está relacionada a la fecun-

didad y al uso de anticonceptivos... En las mismas áreas se encuentra que las relaciones son aún más fuertes entre las mujeres que se caracterizan por tener una relación matrimonial igualitaria". (Ibid, V; 317).

Así, la autora trata de sintetizar sus hallazgos separados haciendo una hipótesis de las variables a nivel de la ciudad para explicar las diferencias conflictivas. En sus conclusiones ella pide estudios futuros que se concentren en comparaciones transculturales, centrales en sociedades con diferentes niveles de fecundidad, para así probar el modelo que postula. (Ibid, 324).

Equivalencia formal y equivalencia conceptual.

Si las encuestas comparativas se realizan para comprobar hipótesis derivadas de un marco teórico[17], la equivalencia conceptual en diferentes medios adquiere una importancia crucial. La equivalencia formal o literal de las preguntas o items que conforman una escala puede no proveer una información equivalente respecto a situaciones culturales diferentes, puesto que uno puede estar inconscientemente midiendo cosas diferentes en cada investigación local; luego, el rechazo de una hipótesis puede deberse más a una medición inadecuada que a un marco teórico pobre. Este problema, que es esencialmente de validez [18], se complica cuando el estudio se realiza en más de un lenguaje.

La definición corriente de validez implica que una medida es válida si mide lo que el investigador pretende medir. Esto involucra un marco teórico dentro del cual los conceptos estén claramente definidos. Sin embargo, aún suponiendo una teoría muy bien definida, parece ser formalmente imposible demostrar la equivalencia de los procedimientos operacionales y de los conceptos teóricos (ver por ejemplo, Blalock, 1968: 12-13). Lo mejor que uno puede hacer es demostrar empíricamente la consistencia de las medidas en función de la teoría o correlacionar las definiciones operacionales de un concepto con variables de criterio, que se cree miden la misma cosa.

Obviamente el problema de validez es aún más grave cuando los estudios son realizados en medios diferentes. Como ha sido remarcado por varios autores que han trabajado en estudios trans-culturales (ver, por ejemplo, Marsh, 1967: 271 y sigs.), el uso de ítems y procedimientos formalmente idénticos puede desembocar en significados disímiles y por tanto en resultados erróneos. Si el estímulo real es diferente, uno puede esperar que las respuestas sean diferentes, aún si todos los otros factores son idénticos. El problema es aún más complicado cuando hay diferencias conceptuales reales entre las culturas comparadas; este tipo de dificultad ha sido hallado en conceptos tales como tiempo, futuro y distancia (Mitchell, 1965:677).

Ilustraremos las dificultades para lograr una equivalencia conceptual con un ejemplo sobre una actitud. Sin embargo, vale la pena primero puntualizar que aún la información aparentemente objetiva puede estar sujeta a las mismas dificultades. Consideremos la educación formal, variable que ha sido a menudo relacionada con la fecundidad. Asumiendo una información absolutamente confiable ¿cuán

17 El término "marco teórico" es usado repetidamente en esta sección. Empleamos "marco teórico" en lugar de "teoría" para enfatizar que no estamos haciendo referencia a alguna teoría general de fecundidad, la que se considera improbable exista en un futuro cercano. Por "marco teórico" entendemos un conjunto de hipótesis interrelacionadas, cuyos conceptos están cuidadosamente definidos, normalmente fundamentado en la literatura científica pertinente. Un buen ejemplo de esta definición se encuentra en el trabajo de Rosen y Simmons (1971) descrito en la página 74.

18 El problema de la confiabilidad, esto es la repetición de la misma asignación numérica a un conjunto de observaciones del mismo hecho (Opshaw, 1968:65) no será discutido aquí. Constituye un problema muy importante en todo estudio, especialmente en estudios comparativos hechos en diferentes medios (ver, por ejemplo, Alers, 1970; Mitchell, 1965; Choldin, Majeed Kohn y Resne Ara, 1967; Fawcett, 1971). Un inquietante estudio hecho por Stoechel y Coudhury (1969) en Pakistán, muestra que un importante porcentaje de mujeres que se sabía que usaban métodos anticonceptivos regularmente, informan ellas mismas que no utilizaban ningún método.

similar es el mismo nivel educacional (medido quizás en años de educación) en una comunidad muy rural y en una gran ciudad en el mismo país? Dado que la educación formal implica más que el aprendizaje de un conjunto de hechos existentes en un texto común general, las diferencias entre las escuelas pueden ser relevantes aún cuando las medidas comparativas usadas sean formalmente equivalentes. Consecuentemente, el uso de la educación formal como indicador depende de lo que uno desee medir.

Puede esperarse que en actitudes tales como las relacionadas con el tamaño familiar surjan dificultades para lograr una equivalencia conceptual en diferentes medios. Es particularmente importante que la preferencia respecto al tamaño familiar sea medida en la forma más cuidadosa posible, puesto que ella no sólo es muy importante teóricamente, sino que es utilizada, además, para propósitos de políticas de población. Aún si no se toman en cuenta los problemas relacionados con la estabilidad que la preferencia respecto al tamaño familiar tiene a través del tiempo para los individuos y grupos ni tampoco los problemas de capacidad de la variable para predecir comportamiento, hay dudas en cuanto a si la pregunta tiene el mismo significado para los individuos de culturas diferentes. Y, en verdad, hay también dudas respecto a si tiene algún significado en ciertas situaciones. Por ejemplo, en un medio muy rural, en el cual la información numérica es raramente utilizada, la pregunta hecha en el cuestionario de PECFAL-Rural " ¿cuántos hijos es bueno que una mujer tenga? " ¿tiene algún significado? Y aún si se insiste en que ella dé un número específico, de acuerdo a las instrucciones dadas a la entrevistadora, ¿tiene el número alguna importancia para la entrevistada? Estas dudas parecen legítimas ya que en varias encuestas se ha encontrado que un gran porcentaje de mujeres, que dá respuestas numéricas a este tipo de preguntas, admite que no había pensado antes en ello (ver Stycos, 1965, con datos de un estudio del Perú) [19] . En mi propia experiencia en un área rural de Chile, encontré que las mujeres con niveles educacionales muy bajos no pueden hacer abstracción de su propia situación familiar y a menudo repiten el número de hijos que realmente tienen para dar la respuesta numérica que se insiste en obtener de ella.

Parece claro, que conceptos tales como preferencia respecto al tamaño de la familia no pueden ser estudiados en todas las situaciones simplemente mediante preguntas literalmente equivalentes. Es necesario utilizar otros enfoques, tales como las técnicas proyectivas usadas por Stycos en las áreas rurales de Haití (1964,b) y repetidas por Simmons (1971) en Bogotá, quienes usaron fotografías que muestran familias de clase media y baja con diferentes número de hijos. Se mostraron pares de fotografías con diferentes combinaciones de clase social y tamaño familiar a las entrevistadas, pidiéndoseles, en primer lugar, indicar cualquiera diferencia o similitud en las fotografías; luego se les preguntó de cual familia les gustaría ser la madre y, finalmente, por qué había preferido esa familia.

Se encontró que sólo el 45 por ciento de las mujeres haitianas del medio rural notaron la diferencia de tamaño en la primera comparación de las fotografías. Esto, y otros hallazgos, sugieren que el "... vacío conceptual respecto al tamaño de la familia es casi completo. La gente no piensa en la familia en términos de tamaño ... y la noción de un 'tamaño ideal de familia' está por encima de su comprensión". (Simmons, 1971:385). La situación en Bogotá fue en cierto modo diferente (el 65 por ciento de las mujeres de clase baja notaron el tamaño de la familia en la primera comparación y lo mismo hicieron todas las mujeres de clase alta) (Ibid, 385).

En el estudio de Simmons se hizo también una pregunta tipo encuesta sobre el tamaño de la familia después de completar la prueba proyectiva. Había en general, alguna consistencia respecto a preferencia por una familia pequeña (3 o menos) con ambos procedimientos, pero en las mujeres de clase baja las respuestas sobre el tamaño ideal de la familia no concordaron con la elección de tamaño familiar en las pruebas proyectivas (Ibid, 355).

19 Más inesperados fueron los hallazgos en un estudio hecho con grabadora en Africa (República de Nigeria) en que la discusión sobre el tamaño familiar tenía lugar por razones muy diferentes de las esperadas - sólo cuando había algún problema de esterilidad (Pool y Pool, 1971:165).

Obviamente, entonces, variables clave tales como el tamaño ideal de la familia deben ser tratadas con extremo cuidado en las encuestas comparativas y lo posible, usando procedimientos proyectivos o de otro tipo que traten de lograr la equivalencia conceptual (ver Chandrasekaran, 1965:551-553, para una revisión de los trabajos hechos en India respecto a este problema).

Aunque se asuma que existe un concepto formado en los medios estudiados, si están involucrados diferentes idiomas, alcanzar la equivalencia lingüística es un proceso complejo y costoso. No es un simple problema de traducción ya que el contexto cultural de las palabras puede afectar su significado; el traductor necesita ser bicultural y no solamente bilingüe (Marsh, 1967:273-275). Los procedimientos recomendables para traducir un cuestionario consisten en traducir el cuestionario original al segundo idioma y que entonces otro traductor, trabajando independientemente y no conociendo la versión inicial, traduzca el segundo cuestionario al idioma original; posteriormente se resuelven las diferencias (Mitchell, 1965:677-678; Marsh, 1967:278-280, describen variaciones más complejas de este procedimiento). Si se necesitan procedimientos tan elaborados para alcanzar una aproximación a la equivalencia lingüística en muchas preguntas, parece claro que la práctica de mandar un intérprete con el entrevistador oficial es francamente inadecuada, desde un punto de vista metodológico.

La discusión anterior no debe ser entendida en el sentido de que cada variable debe ser tratada en forma compleja. Muchas pueden dar resultados esencialmente idénticos a través de preguntas o pruebas proyectivas; puede también darse que las diferencias no sean significativas para los propósitos del estudio. Lo que es importante, sin embargo, es que estos problemas sean reconocidos y la equivalencia formal no se confunda con la equivalencia conceptual.

IV. RESUMEN Y SUGERENCIAS

Los estudios de fecundidad Pecfal-Rural y Pecfal-Urbano, coordinados por CELADE en 1963-1965 y 1969-1970 respectivamente, representan la primera fase de estudios comparativos de la fecundidad en América Latina. Puesto que no había fundamentos sobre los cuales construir un marco teórico [20], los estudios no se basaron en una teoría sino fueron más bien un conjunto de hipótesis descriptivas ad-hoc.

Como no fue posible examinar empíricamente un marco teórico, el programa Pecfal fue diseñado para facilitar la comparación de hallazgos más que para realizar análisis comparativo. La capacidad de comparar hallazgos se logró poniendo especial énfasis en la equivalencia formal de los procedimientos y cuestionarios. Para alcanzar los objetivos primarios de medición de niveles y tendencias de fecundidad y otras variables relacionadas, la equivalencia formal fue suficiente, y más aún, ayudó a establecer un nivel de sofisticación en la recolección y organización de los datos. Como era de esperar, la primera serie de encuestas, Pecfal-Urbano, es inferior en calidad a las encuestas más complejas de Pecfal-Rural, a causa de que tanto CELADE como las instituciones participantes habían aprendido del trabajo previo.

Aunque las encuestas Pecfal no fueron diseñadas explícitamente para análisis comparativos explicativos, se plantea que se puede hacer una mejor utilización de los datos si se elimina la dependencia de tabulaciones básicas a priori. Esto es ahora técnicamente posible en CELADE gracias al aumento de los servicios de computación y al uso de sistemas de computación programados para las Ciencias Sociales.

Recordando que la discusión está restringida a los estudios cuyas metas son principalmente científico sociales o aquellos utilizados para comprender aspectos significativos de la fecundidad con propósitos de políticas generales de población, parece claro que las encuestas comparativas de fecundidad en Latinoamérica deberían continuar realizándose ya que pueden proveer una mayor información y permitir una mejor comprensión que los estudios hechos en unidades sociales únicas y particularmente que los realizados en países individuales. Sin embargo, las encuestas comparativas que no estén basadas en un marco teórico, que son una colección de hechos, que no tienen un diseño de investigación y que tratan principalmente de lograr la equivalencia formal, parecen tener un papel más limitado en el futuro. Los aspectos específicos del fenómeno de la fecundidad en América Latina, deben ser mejor comprendidos y las encuestas comparativas de la primera etapa que fueron más descriptivas que explicativas, han dado en gran parte lo que podrían dar. Por supuesto, esto no significa que versiones reducidas de los cuestionarios Pecfal no pueden ser usados en ciertas circunstancias, por ejemplo, para obtener información básica en lugares donde aún no existe o para lograr información que pueda ser comparada con las encuestas originales para estudiar tendencias. Pero tal tipo de trabajo es poco probable que aumente la comprensión del fenómeno.

Las encuestas comparativas futuras, basadas en la experiencia acumulada y en los hallazgos de Pecfal, deben ser metodológicamente más complejas aunque sean más simples desde el punto de vista de la variedad y cantidad de las variables incluídas. Ya que no existe un marco teórico general empíricamente utilizable y no es probable que exista en un futuro cercano, la fase siguiente de las encuestas comparativas debería limitarse a temas específicos para los cuales los investigadores tengan ideas más

20 El sentido restringido en que se emplea aquí el término "marco teórico", fue definido en la nota 17 de la página 76.

claras. Esto tendrá la ventaja de producir cuestionarios cortos, lo que no sólo aumenta la calidad de las respuestas sino que permite comenzar el análisis en forma más rápida una vez completado el trabajo de campo.

Dado que los estudios deberán tener un marco teórico, las unidades comparables pueden y deben ser escogidas deliberadamente, dependiendo de los aspectos de la fecundidad estudiados. Estas unidades sociales pueden ser comunidades de sociedades diferentes, las sociedades mismas, etc. Aunque el muestreo probabilístico será necesario dentro de las unidades, las unidades mismas no serán probablemente seleccionadas por muestreo, sino por razones teóricas. Así, tales encuestas no servirán normalmente para estimar el nivel de variables claves en la población total.

Aunque las encuestas tengan una menor variedad en contenido, la complejidad conceptual será mayor y se necesitará más tiempo para desarrollar índices[21] y escalas antes de comenzar el trabajo de campo final y en asegurar la equivalencia conceptual y lingüística. Las encuestas a gran escala deberán ser precedidas, en lo posible, por estudios especiales que permitirán desarrollar escalas válidas y formular o refinar hipótesis a través de entrevistas en profundidad. En los cuestionarios finales se debe prestar especial atención hacia la confiabilidad, y su evaluación en las variables claves.

Este artículo no es una revisión de la literatura sobre fecundidad de Latinoamérica y no se refiere a temas específicos de fecundidad. Más aún, el desarrollo de planes para encuestas comparativas futuras, por lo menos respecto a las coordinadas por CELADE, debe esperar el análisis de los datos de Pecfal-Rural. A pesar de esto, algunos temas serán mencionados para clarificar el tipo de estudio que puede requerir la sofisticación metodológica planteada en este artículo.

Uno de los temas de mayor importancia es la relación entre los cambios en el comportamiento y las actitudes hacia la fecundidad y el cambio social rápido y masivo que tiene lugar en varios países de Latinoamérica. Para distinguir entre las posibles influencias, deberán realizarse diseños muy cuidadosos, probablemente usando situaciones más estáticas dentro de los mismos países y en diferentes países a manera de control. Idealmente, los estudios deben ser tanto longitudinales como comparativos. Dado que se estudian grupos diferencialmente afectados por el cambio social, los problemas de equivalencia conceptual tienen que ser cuidadosamente considerados. Otro tema en la misma línea, pero que no se refiere al cambio social en su sentido más general, podría ser el estudio de la influencia de las actividades gubernamentales de población. El propósito no sería evaluar programas, sino estudiar las interacciones entre tipos de acción, características del medio y características individuales. Finalmente, otro tema podría ser tratar de comprender mejor cómo la estructura de la familia en diferentes ambientes afecta la fecundidad y las actitudes hacia la fecundidad (Ver Kantner, 1969).

Dado que para estudiar tales temas en su totalidad, puede necesitarse cuestionarios extensos y que no se disponga de suficiente tiempo y recursos para el refinamiento de las medidas, sólo algunos aspectos estratégicos de un determinado tema deberán ser estudiados, controlando por diseño, cuando sea posible, otros factores no directamente investigados.

Esperamos que en los próximos meses la naturaleza y el papel de las encuestas comparativas de fecundidad, tanto en el pasado como en el futuro, puedan ser discutidos más detalladamente que aquí. El resultado puede ser la planificación de nuevos estudios que aumenten la comprensión del fenómeno de la fecundidad en Latinoamérica.

21 Como fue señalado por Rawcett (1970:91-92) al referirse a los índices psicológicos, hay muchos instrumentos de medición que pueden ser empleados en la investigación de población. Se tiene la sensación que la mayoría de las investigaciones en fecundidad no han aprovechado los adelantos de la Psicología ó de la Sociología. Por supuesto, este parece haber sido el caso en Pecfal-Rural donde índices de religiosidad, por ej., tuvieron que ser desarrollados post-hoc.

BIBLIOGRAFIA CITADA EN EL TEXTO

Alers, J. Oscar
1970 "Reliability of Survey Techniques in Highland Peru", Rural Sociology, Vol. 35-4 (diciembre), págs. 500-511.

Blake, J. y David, K.
1956 "Social Structure and Fertility: An Analytic Framework", Economic Development and Cultural Change, Vol. 4, Nº 3 (abril), págs. 211-235, reimpreso en Factores Sociológicos de la Fecundidad, CELADE y El Colegio de México (1967), págs. 157-197.

Blalock, Hubert M.Jr.
1968 "The Measurement Problem: A Gap Between the Languages of Theory and Research", en Methodology in Social Research, editado por Blalock, H.M., y Blalock, Ann B., McGraw-Hill (Nueva York): 5-27.

Bogue, Donald
1970 A Comparative Study of Fertility in Majer Cities of Latin America. Libro Manuscrito con fecha 1970.

Carleton, Robert O.
1963 "El Análisis", en Documentos de la reunión de trabajos sobre encuestas comparativas en la América Latina-1963, Tomo V, CELADE, A/44, págs. 99-124.

CELADE, A/40
1963 Reunión de trabajo sobre encuestas comparativas de fecundidad en la América Latina, 1963, (Documentos), Tomo I, (PECFAL-Urbano).

CELADE, A/41
1963 Reunión de trabajo sobre encuestas comparativas de fecundidad en la América Latina, 1963, (Documentos), Tomo II, (PECFAL-Urbano).

CELADE, A/42
1963 Reunión de trabajo sobre encuestas comparativas de fecundidad en la América Latina, 1963, (Documentos), Tomo III, (PECFAL-Urbano).

CELADE, A/43
1963 Reunión de trabajo sobre encuestas comparativas de fecundidad en la América Latina, 1963, (Documentos), Tomo IV, (PECFAL-Urbano).

CELADE, A/44
1963 Reunión de trabajo sobre encuestas comparativas de fecundidad en la América Latina, 1963, (Documentos), Tomo V, (PECFAL-Urbano).

CELADE, A/45
1963 Reunión de trabajo sobre encuestas comparativas de fecundidad en la América Latina, 1963, (Documentos), Tomo VI, (PECFAL-Urbano).

CELADE, PECFAL-Rural-25/Rev.1
1968 Manual de Supervisión.

CELADE, PECFAL-R-26/Rev.1
1968 Diseño de la Muestra.

CELADE, PECFAL-R-27/Rev.1
1968 Instrucciones del Entrevistador.

CELADE, PECFAL-R-28/Rev.1
1968 Manual de Codificación.

CELADE, PECFAL-R-37
1970 Manual de Tabulaciones Básicas.

Chandrasekaran, C.
1965 "Recent Trends in Family Planning Research in India" en Family Planning and Population Programs, editado por B. Berelson et al, University of Chicago Press, Chicago, págs. 545-555.

Choldin, Harvey M.; Majeed Kahn, A.; Hosne Ara, B.
1967 "Cultural Complications in Fertility Interviewing" en Demography, Vol. 4, Nº 1, págs. 244-252.

Fawcett, James T.
1970 Psychology and Population: Behavioral Research Issues in Fertility and Family Planning, The Population Council, (Nueva York).

Gaslonde, Santiago
1971 "Algunos hallazgos de investigaciones de CELADE. Utilidad de estos hallazgos para mejorar programas de planificación familiar en América Latina", CELADE, Serie A, Nº 112.

Hartford, Robert B.
1971 The Estimation of Completed Fertility With Controls for Age at First Union and Marital Exposure, disertación doctoral no publicada, Universidad de Cornell.

Hass, Paula H.
1971 Maternal Employment and Fertility in Metropolitan Latin America, disertación doctoral no publicada, Universidad de Duke.

ISI (International Statistical Institute)
1972 "World Fertility Survey", reproducido en abril de 1972 (copia Xerox).

IUSSP (International Union for the Scientific Study of Population)
1967 Variables for Comparative Fertility Studies: A Working Paper, (junio, 1967).

Kantner, John
1969 "The Scientific Study of Population and Population Control", en The Family in

Transition, Fogarty International Center Proceedings, Nº 3, U.S.Government Printing Office (Washington, D.C.), págs. 301-316.

Macisco, John; Weller, Robert H.; and Bouvier, Leon F.
1969 "Some General Consideratione on Migration, Urbanization, and Fertility in Latin America", en The Family in Transition, Fogarty International Center Proceedings, Nº 3, U.S.Government Printing Office (Washington, D.C.), págs. 285-300.

Marsh, Roberto M.
1967 Comparative Sociology: A Codification of Cross-Societal Analysis, Harcourt, Brace and World Inc. (Nueva York).

Mertens, Walter
1970 "Fertility and Family Planning Research in Latin America: An Overview of Recent Developments", presentado en la Conferencia Regional Latinoamericana de Población, México 1970, S.2/0.

Mertens, Walter
1967 "Encuestas Comparativas", Memorándum interno a Carmen A.Miró, CELADE, Nº 1272, (13-VII-1967), mimeografiado.

Miró, Carmen A.
1966 a "Some Misconceptions Disproved; A Program of Comparative Fertility Survey in Latin America", en Family Planning and Population Programs, editado por B.Berelson et al, University of Chicago Press (Chicago), págs. 615-634.

Miró, Carmen A.
1966 b The Programmes of Comparative Fertility Surveys Being Conducted by the Latin American Demographic Center: Summary Progress Report, Aug. 1966, preparado para el Comité de Expertos en Programas de Fecundidad, Naciones Unidas, 12-16 de septiembre de 1966, E/CN.9/AC.6/R.24.

Miró, Carmen A. y Mertens, Walter
1968 "Influences Affecting Fertility in Urban and Rural Latin America". Milbank Memorial Fund Quarterly, Vol.XLVI, Nº 3 (julio), 2a. parte, págs. 89-117.

Miró, Carmen A. y Rath, Ferdinand
1965 "Preliminary Findings of Comparative Fertility Surveys in Three Latin American Cities", Milbank Memorial Fund Quarterly, Vol, XLIII, Nº 4 (octubre), 2a. parte, págs. 36-68.

Mitchell, Robert Edward
1965 "Survey Materials Collected in the Developing Countries: Sampling, Measurement and Interviewing Obstacles to Intra - and Inter-national Comparisons", International Social Science Journal, Vol. XVII-4, págs. 665-685.

Pool, Janet E. y Pool, D.I.
1971 "The Use of Tape Recorders to Ascertain Response Errors in a KAP Survey in Niamey, Republic of The Niger", extracto del estudio presentado en la reunión de la Population Association of America en 1971, Population Index, Vol. 37-3 (Julio-septiembre), págs. 165-166.

Rosen, B.C. y Simmons, A.B.
1971 "Industrialization, Family and Fertility: A Structural Psychological Analysis of the Brazilian Case", en Demography, Vol. 8, Nº 1 (febrero) págs. 49-69.

Simmons, Alan B.
1971 "Projective Testing of Ideal Family Size", en Ideology, Faith and Family Planning in Latin America, editado por J. Mayone Stycos, McGraw-Hill Bank Company (Nueva York), págs. 339-359.

Stoeckel, John y Coudhury, Moqbul A.
1969 "Pakistan: Response Validity in a KAP Survey", Studies in Family Planning, The Population Council, Vol. 47 (noviembre), págs. 5-9.

Stycos, J. Mayone
1964 "Survey Research and Population Control in Latin America", en Public Opinion Quarterly, XXVII (otoño), págs. 367-372, reimpreso en Human Fertility in Latin America: Sociological Perspectives, por J.M.Stycos, Cornell University Press, (Ithaca), págs. 59-65.

Stycos, J. Mayone
1964 b "Social Class and Preferred Family Size in Haiti", Human Organization (primavera), págs. 42-47; reimpreso en Human Fertility in Latin America's Sociological Perspectives por J.Mayone Stycos, Cornell University Press, 1971, págs. 116-132.

Stycos, J. Mayone
1965 "Social Class and Preferred Family Size in Peru", American Journal of Sociology, Vol. 70-6 (mayo), págs. 651-658.

Stycos, J. Mayone
1968 "Education and Fertility in Latin America", Human Fertility in Latin America: Sociological Perspectives, Cornell University Pres (Ithaca), Capítulo 16, págs. 250-269.

Stycos, J. Mayone
1971 "Case Studies in Public Opinion Formation; Colombia and Brazil", en Ideology, Faith, and Family Planning in Latin America; estudios en Public and Private Opinion on Fertility Control, editado por J.M.Stycos, McGraw-Hill Book Company Nueva York, págs. 145-173.

Tabah, León y Samuel, Raûl
1962 "Preliminary Findings of a Survey on Fertility and Attitudes Toward Family Formation in Santiago, Chile", en Research in Family Planning, editado por Clyde V. Kiser, Princeton University Press (Princeton, N.J.) págs. 263-304.

Naciones Unidas
1970 Variables and Questionnaire for Comparative Fertility Surveys, Population Studies Nº 45 (Nueva York); la misma publicación sin cuestionario es: Variables for Comparative Fertility Studies: A Working Paper, por el IUSSP (junio, 1967).

Upshow, Harry S.
1968 "Attitude Measurement", en Methodology in Social Research, editado por H.M. Blalock y Ann B. Blalock, McGraw-Hill Book Company (N. York).

APENDICE

INFORMES Y ARTICULOS QUE UTILIZAN DATOS DE PECFAL – URBANO

INFORMES Y ARTICULOS QUE UTILIZAN DATOS DE PECFAL–URBANO

(Esta es una lista incompleta, ya que son muchas las personas que están usando los datos y que no envían copias de sus trabajos a CELADE).

Araica, Hildebrando
1964 Informe de la Encuesta de Fecundidad de la Ciudad de Panamá. Dirección de Estadística y Censo. Panamá: 1964.

Argott, Santiago
1964 Ensayo de dos métodos para evaluar programas de planificación familiar. (PECFAL-Urbano, 1964) CELADE (no publicado).

Benítez, Raúl
1970 Niveles Generales de Fecundidad en la Ciudad de México, Comparado con los de otras Ciudades y Países. Informe presentado a la Conferencia Regional Latinoamericana de Población. México D.F., 17 al 22 de agosto de 1970.

Blanchard, Yves
1963 "Ideales de fecundidad y sus relaciones con la edad, la educación y los hijos tenidos: PECFAL-Urbano, 1963-1964" CELADE (no publicado).

Bogue, Donald
1970 A Comparative Study of Fertility in Major Cities of Latin America (Libro en manuscrito, 1970).

Brito, Enrique
1969 "La fecundidad según status socioeconómico (Análisis comparativo de las ciudades de México y Buenos Aires)" El Colegio de México, Demografía y Economía, Vol. 3, Nº 2, pp. 156-185, México, 1969.

Campanario, Paulo
"Efectos de cambios en la nupcialidad en la fecundidad: Aplicación de un método de simulación" CELADE (por publicarse).

Carrasco, Enrique
"Análisis del nivel y de las tendencias de la fecundidad en siete ciudades. América Latina", CELADE (no publicado).

Elam, Edgar H.,
1971 "Opinion Profiles of Seven Cities", in Ideology, Faith and Family Planning in Latin America: Studies in Public and Private Opinion in Fertility Control, editado por J. Mayone Stycos, Mc. Graw-Hill Book Company (N.York) pp.260-295.

Flores, Fernando
"Efectos de los cambios de la mortalidad sobre la fecundidad: Aplicación de un modelo de simulación", CELADE (para publicarse).

Farnos, Alfonso
"Chile: Censo de una Población marginal. Análisis Demográfico". CELADE, c/138.

Gómez B., Miguel
1968 Informe de la Encuesta de Fecundidad en el Area Metropolitana. Universidad de Costa Rica, San José, 1968.

Gómez, Víctor
"Argentina, Costa Rica, México, Venezuela: Algunos resultados de las Encuestas Comparativas de Fecundidad en América Latina Relacionadas con la Participación Femenina en Actividades Económicas", CELADE (para publicarse).

Hartford, Robert and Myers, George
1970 "Esterilización femenina en la Ciudad de Panamá. Su difusión, efectos y correlativos". Informe presentado a la Conferencia Regional Latinoamericana de Población. México D.F. 17 al 22 de agosto de 1970.

Hartford, Robert B.
1970 The estimation of completed fertility with controls for age at first union and marital exposure, (Disertación doctoral no publicada) Universidad de Cornell.

Hass, Paula
1971 Maternal Employment and Fertility in Metropolitan Latin America. (Disertación doctoral no publicada), Universidad de Duke.

Hass, Paula
"Family Dynamics and Fertility Control", in Psychological Aspects of Fertility, editado por James T. Fawcett, Basic Books (En prensa).

Hass, Paula
1972 "Maternal Role Incompatibility and Fertility in Urban Latin America en Journal of Social Issues (en prensa).

Henriques, M. Helena
1968 "La Movilidad Social y la Fecundidad en Río de Janeiro". CELADE, c/112.

Ithaka, Sugiyama
1970 "Factores Relacionados com a Fecundidade das Mulheres no Rio de Janeiro". Informe presentado a la Conferencia Regional Latinoamericana de Población. México, D.F.17 al 22 de agosto de 1970.

Real, Blas
1964 "Buenos Aires, San José y México: Importancia de la Educación en la determinación del nivel de fecundidad. Pecfal-Urbano". CELADE (no publicado).

República de Venezuela
1967 Encuesta de Fecundidad en el Area Metropolitana de Caracas. Ministerio de Fomento. Dirección General de Estadísticas y Censos Nacionales.

Rincón, Manuel J.
1970 "Bogotá y Buenos Aires: Algunos Aspectos Diferenciales en Niveles Extremos de Fecundidad". 1964, CELADE, Santiago de Chile, junio de 1970, serie c, Nº 125.

Rivera, María Pilar
"Incompatibilidad de roles femeninos y fecundidad. Utilización de datos de Pecfal-Rural", CELADE' (en preparación).

Rodríguez, Virginia
1967 "Fecundidad Diferencial Según Nivel de Instrucción: Resumen de los Resultados de Censos. Muestras Censales y Encuestas por Muestreo para Varios Países y Ciudades de América Latina". c/97.

Rothman, Ana María
1967 "La Fecundidad en Buenos Aires Según Algunas Características Demográficas y Socio-económicas". Instituto Torcuato Di Tella, Centro de Investigaciones Sociales, Buenos Aires.

Rothman, Ana María
1969 "La Participación Femenina en Actividades Económicas en su relación con el nivel de Fecundidad en Buenos Aires y México", CELADE, c/108.

Rueda, Olinto
1964 "Colombia: Migración y Fecundidad en Bogotá". CELADE, (no publicado).

Schkolnik, Susana
"Chile: Empleo y Desempleo en una población del Gran Santiago", CELADE, (en preparación).

Segre, Malvina
1968 "The Buenos Aires fertility survey: estimation of variance by the balanced half-sample replication method and analysis of some results of the survey". Master of Science thesis, Cornell University.

Stycos, J. Mayone
1964 "Survey Research and Population Control in Latin America". The Public Opinion Quarterly, vol. XXVIII-3 (fall) pp. 367-372. Reproducido en Human Fertility in Latin America: Sociological Perspectives by J.M.Stycos, Cornell University Press (Ithaca, N.Y.) pp. 59-65.

Stycos, J.Mayone
1967 "Contraception and Catholicism in Latin America" Journal of Social Issues (fall) Reproducido en Human Fertility in Latin America: Sociological Perspectives by J.M.Stycos, Cornell University Press (Ithaca, N.Y.) pp. 162-183.

Yaukey, David y Timm Thorsen
1972 "Differential Female Age at First Marriage in Six Latin American Cities: Ideal, Legal and Consensual. Journal of Marriage and the Family (febrero).

Yaukey, David
1972 "Marriage at an Earlier than Ideal Age in Six Latin American Capital Cities". Informe presentado en la Conferencia del Population Association of America, 1972.

Yaukey, David
1970 "Diferencias de Edad de la Mujer en su Primera Unión Sexual en Seis Ciudades Capitales". Informe presentado a la Conferencia Regional Latinoamericana de

Población. México, D.F. 17 al 22 de agosto de 1970.

Universidad de Los Andes
1965 Análisis de la Encuesta de Fecundidad: Informe Preliminar, Bogotá, septiembre de 1965. Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico (CEDE).

Universidad de Costa Rica
1966 Algunos Resultados de la Encuesta de Fecundidad en el Area Metropolitana de San José de Costa Rica. abril-mayo 1964. Instituto de Estadística. Dirección General de Estadística y Censo, San José, Costa Rica, enero de 1966.

Lopez, Alvaro
"Patterns of nuptiality in Bogotá". (no publicado).

ANOTACIONES CRITICAS SOBRE LOS ESTUDIOS DE FECUNDIDAD*

Neide L. Patarra

María Coleta F.A. de Oliveira

* Documento presentado a la XXIV Reunión Anual de la Sociedade Brasileira para o Progresso da Ciencia en el Simposio "La Fecundidad en el Brasil", (se cubrieron los siguientes tópicos: "Tendencia Histórica de la Fecundidad en Brasil"; "Objetivos de las Investigaciones de Fecundidad" y "Metodología de las Investigaciones de Fecundidad"), coordinado por CEBRAP, Sao Paulo, 7 de Julio de 1972.

INDICE

1. Introducción 95

2. Planteamiento del problema 96

2.1 El crecimiento de la población en la problemática del desarrollo 96

2.2 Los estudios de fecundidad en América Latina 98

3. Desarrollo y modernización 101

3.1 La modernización como modelo de desarrollo 102

3.2 Modernización y desarrollo dependiente 105

4. El estudio de la fecundidad a partir de la inserción de la familia en las sociedades capitalistas periféricas 107

1. INTRODUCCION

1.1 Este trabajo es producto de una serie de seminarios realizados durante el segundo semestre de 1971 en el Centro de Estudios de Dinámica de Población (CEDIP) de la Universidad de São Paulo, en los cuales participó un grupo de personas que, por distintas razones, compartían el mismo interés por discutir las bases teóricas y metodológicas de los estudios de fecundidad.

1.2 Tanto en esos seminarios como en la redacción de este trabajo, se partió de dos ideas fundamentales. Primera: que los estudios de familia y fecundidad son, por lo general, de carácter descriptivo y no bastan para lograr una interpretación adecuada, del comportamiento reproductivo. Las limitaciones se hacen más evidentes cuando se trata de los países no desarrollados, en especial de América Latina, donde además de la transposición de los conceptos utilizados para los países desarrollados se usa la dicotomía tradicional-moderna como categoría central explicativa de las diferencias en los niveles y en las tendencias de la fecundidad. Segunda: que las investigaciones sobre fecundidad, tal como fueron concebidas en aquellos países, los cuales contienen de manera subyacente un proyecto de desarrollo, proporcionan elementos para la elaboración de políticas de población.

1.3 Examinemos primero como se ha adoptado ese procedimiento en las investigaciones más importantes, y, una vez comprobado que utilizan un esquema conceptual derivado de una formulación teórica definida - la teoría de la modernización -, pasamos a considerar los elementos más importantes de dicha teoría con el fin de explicar las limitaciones a que nos referimos.

1.4 Después intentamos ver la "modernización" desde otro punto de vista considerado importante para el replanteamiento del problema, desde una perspectiva que conduzca a la explicación del comportamiento reproductivo.

1.5 Finalmente, a partir de esos elementos, intentamos esbozar lo que sería un enfoque distinto de la fecundidad, sugiriendo algunos indicios para un desarrollo posterior, tanto respecto a sus implicaciones teóricas, como a sus consecuencias en términos de investigación.

1.6 El desnivel entre las distintas partes del trabajo, o sea, la mayor amplitud del aspecto crítico en comparación con las propuestas formuladas refleja, por un lado, la propia trayectoria recorrida en los seminarios y, por otro, la etapa en que nos encontramos con respecto al encauzamiento de esa problemática, es decir: se revisó críticamente la literatura en existencia pero sólo se vislumbran algunas líneas orientadoras de una formulación distinta.

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

2.1 El crecimiento de la población en la problemática del desarrollo.

El interés por las poblaciones humanas, su tamaño, localización, calidad y aspectos correlativos es bastante antiguo, pero la aparición de la demografía como disciplina científica, en los moldes actua-

les, data del siglo XVII [1]. El desarrollo de los estudios demográficos está íntimamente ligado al proceso de la revolución industrial, que alteró definitivamente la dinámica de las poblaciones humanas. De hecho, puede decirse en términos generales, que las poblaciones del pasado se mantenían constantes numéricamente o se expandían en forma muy lenta en función de las oscilaciones de la mortalidad, de tendencia alta, y de la fecundidad* relativamente constante, también a niveles altos. Durante la revolución industrial la fecundidad se mantuvo alta y sin control, por algún tiempo, a medida que aumentaba la duración de la vida, lo cual generó un crecimiento de población sin precedentes. Durante los siglos XVIII y XIX las tasas de natalidad comenzaron a descender, inicialmente en Francia y en los Estados Unidos, y posteriormente en los demás países industrializados como consecuencia de un control deliberado por parte de la población. Esta baja ocasionó una disminución en el ritmo de crecimiento de la población en los países involucrados en el proceso, aunque hasta la fecha aún presenten tasas de natalidad superiores a las de mortalidad.

El fenómeno descrito se limita al ámbito de los países que atravesaron primero por el proceso de la revolución industrial. En los actuales países no desarrollados la misma situación de dependencia que existe con respecto a los avanzados caracteriza la dinámica de la población. De hecho, la posibilidad de importar técnicas médico-sanitarias a un costo relativamente bajo ha propiciado un descenso más rápido de la mortalidad, mientras que la fecundidad se ha mantenido relativamente constante en niveles altos, lo que implica tasas de crecimiento de la población más elevadas que las alcanzadas por los países desarrollados durante su proceso de industrialización.

El paso de altos niveles de fecundidad y mortalidad no controlados a niveles bajos y controlados, en un período transitorio en el cual el descenso en la mortalidad antecede al de la fecundidad, se sintetiza en la teoría de la Transición Demográfica[2]. Aunque los autores de esta teoría parten de la experiencia histórica de los países de desarrollo industrial originario, desde un principio es evidente su preocupación por el crecimiento acelerado de la población en los países no desarrollados, así como por sus consecuencias. Esta preocupación se deriva de la perspectiva según la cual un crecimiento acelerado de la población dificultaría e incluso impediría, el desarrollo económico de tales países lo cual, a su vez, podría ocasionar conflictos regionales e internacionales, y hasta amenazaría la paz mundial. Thompson, por ejemplo, afirma: "La distribución mundial de la tierra es el problema, entre los problemas a los que debemos enfrentarnos hoy día como consecuencia de los movimientos de población que se realizan en la actualidad. ¿Puede esto lograrse pacíficamente o debe conseguirse mediante la guerra? "[3]. Notestein, por su parte dice: "... el peligro es que podría haber una leve mejoría en las condiciones económicas y sanitarias sin cambios sociales que afecten a la fecundidad. Tales cambios sociales serán difíciles de realizar a menos que el desarrollo económico sea rápido o suficiente para elevar el nivel de vida a pesar del crecimiento sustancial de la población"[4]. En un artículo posterior, Thompson se expresa de manera aún más drástica: "... a fin de que se pueda lograr una paz duradera, es necesario que el control de la natalidad sea la regla para todo el mundo".[5] Finalmente, en una posición neo-malthusiana bien elaborada, Hoover y Coale consideran que, mientras en el caso de los países desarrollados el crecimiento de la población respondió al proceso de desarrollo económico, en los no desarrollados el crecimiento de la población puede impedir que resulten efectivas las modificaciones económicas y sociales que sirvieron para reducir la fecundidad en los primeros. En consecuencia

* Dentro de este texto, el término natalidad indica la relación entre el número de nacimientos y la población total y el término fecundidad se refiere de una manera general, al resultado del comportamiento reproductivo.

1 Lorimer, F., "The Development of Demography", en Hauser, P.M. y Duncan, O.P. (eds.), The Study of Population, The University of Chicago Press, 1959, págs. 124-179.

2 Las principales formulaciones de la Transición Demográfica, así como críticas e implicaciones sobre su transposición al estudio de la dinámica de la población de los países no desarrollados se presentan en otro trabajo. Cf. Patarra, N.L., "Algunas Considerações sôbre a teoria de Transição Demográfica", presentado al Congreso de la SBPC, São Paulo, Junio de 1972.

3 Traducido de Thompson, W.S., "Population", American Journal of Sociology, 34, 1929, págs. 959-975. La cita es de la pág. 975.

4 Traducido de Notestein, F.W., "Summary of the Demographic Background of Problems of Underdeveloped Areas", Milbank Memorial Fund Quarterly, Vol. 26, julio 1948, págs. 249-255. La cita es de la pág. 252.

5 Traducido de Thompson, W.S., "Plenty of People" (neo.ed.), New York: Ronald Press, 1948, págs. 107.

se trata de verificar, en este caso, los efectos del crecimiento de la población sobre el desarrollo económico[6]. Por eso, en otro artículo Coale proyecta la población con tasas alternativas de natalidad, considerando el crecimiento de la población como variable independiente, a fin de hacer evidentes las ventajas de una reducción en la fecundidad para que sea efectiva la "industrialización o la modernización" de los países no desarrollados[7].

Estos ejemplos muestran que la preocupación por los niveles y tendencias de la fecundidad en los países no desarrollados está vinculada con la problemática misma del desarrollo económico, analizada a partir de una perspectiva neo-malthusiana por autores que examinan tales vinculaciones desde el punto de vista de los países desarrollados. La visión neo-malthusiana del problema implica una forma particular de entender el desarrollo económico; dentro de esta perspectiva se considera el crecimiento del producto nacional, el aumento del ingreso per cápita, etc, sin tomar en cuenta los cambios de estructura ni las modificaciones en las relaciones internacionales. Por ello Paul Singer, al proponer un nuevo criterio para el estudio de las relaciones entre el crecimiento de la población y el desarrollo económico, parte de una concepción distinta del desarrollo. Para él existe una diferencia entre crecimiento económico y desarrollo económico; éste último incluye no sólo el cambio en el tamaño relativo del producto de cada sector de la economía, sino también un cambio en las relaciones entre estos sectores como consecuencia de la división social del trabajo, tanto externa como interna[8].

Rebasa el objetivo del presente trabajo hacer un análisis más profundo de los distintos enfoques acerca de las relaciones entre crecimiento de la población y desarrollo económico. No obstante, nos parece importante señalar que la preocupación por los niveles y por las tendencias de la fecundidad no están desvinculados de una visión global del futuro de los países no desarrollados. Por ello, esta preocupación implica también la elaboración de políticas demográficas concordantes con los objetivos que se pretenden alcanzar. En el caso de la perspectiva neomalthusiana, la consiguiente política demográfica persigue una reducción en el número de nacimientos. Tal política ha sido ponderada por organizaciones internacionales, organismos públicos y privados, universidades, libros de divulgación, etc. Las políticas de control de la natalidad han sido adoptadas parcial o totalmente por los gobiernos de algunos países y rechazadas por otros[9].

A la par de incentivos para la adopción de políticas de control de natalidad, la posición neo-malthusiana ha dado forma a un número cada vez mayor de estudios demográficos. A nivel académico crece el número de estudiantes que se especializan en universidades europeas y principalmente en los Estados Unidos. Además, han proliferado las investigaciones empíricas sobre el comportamiento reproductivo que en su gran mayoría, siguen el mismo patrón; se usan los mismos métodos de recolección, se enfocan los mismos aspectos, se obtiene el mismo tipo de información, no obstante las diferencias culturales, históricas y socio-económicas existentes en las áreas donde se realizan[10].

Por esa razón el surgimiento de los estudios de fecundidad en los países no desarrollados es un ejemplo más de la problemática importada de los centros de investigación o gubernamentales de los países desarrollados, el cual constituye a nivel académico una contrapartida de la dependencia de las sociedades no desarrolladas [11]. Para los estudios relacionados con la dinámica de la población, lo mismo que en otros campos de las ciencias sociales, se hace necesario que la problemática propuesta por los

6 Coale, A. y Hoover, E., População e Desenvolvimento Econômico, Editorial Fondo de Cultura, 1966 (Edición americana aparece en 1958). (Véa la edición americana).

7 Coale, A.J., "Population and Economic Development", en Hauser, P.M., The Population Dilemma, op.cit., págs. 46-69.

8 Singer, P., Dinâmica Populacional e Desenvolvimento, Edições CEBRAP, 1970, págs. 13-14. Una discusión del concepto de desarrollo se encuentra en Singer, P., Desenvolvimento e Crise, São Paulo, 1968, cap. I.

9 Berelson y Alli, Family Planning and Population Programs, Chicago, The University of Chicago Press, 1966.

10 Selected Questionnarires on Knowledge, Attitudes and Practice of Family Planning, The Population Council, Inc., New York, 1967, 2 volumenes.

11 Esa idea de dependencia cultural es desarrollada por Ianni, O., "Sociología e Dependência Científica", en Sociología de sociología Latino Americana, Ed. Civilização Brasileira, 1971.

países desarrollados sea reformulada partiendo de una perspectiva distinta, de acuerdo con las particularidades de los países no desarrollados. Esta tarea ya se inició con trabajos de economistas que consideraron los vínculos existentes entre la población y el desarrollo económico partiendo de conceptualizaciones distintas, como en el ejemplo que señalamos, entre otros. En lo que al enfoque sociológico se refiere, esta tarea apenas se inicia.

2.2 Los estudios de fecundidad en América Latina

Los años que siguieron al término de la segunda guerra mundial y principalmente la década de los cincuenta, constituyen un período de optimismo desarrollista en América Latina; parecía que varios países de la región estaban en condiciones de completar el proceso de formación de un sector industrial y de iniciar transformaciones económicas capaces de soportar un desarrollo auto-sostenido[12] . Durante ese mismo período se intensifica el crecimiento de la población de la región, iniciado a fines de la tercera década del siglo, y que hace de América Latina la región con mayores tasas de crecimiento demográfico en el mundo[13] .

La perspectiva desarrollista se fue desvaneciendo a partir de fines de los años cincuenta y el decenio siguiente se caracterizó por crisis en todos los órdenes: político, económico, social e ideológico. En estas condiciones se agudizan las preocupaciones, surgidas, algunos años antes, por el crecimiento continuo de la población, las cuales impulsan el pensamiento neo-malthusiano en un intento de resolver el estancamiento del desarrollo económico conteniendo el ritmo del crecimiento de la población.

Como dijimos, estas preocupaciones se traducen, por un lado, en incentivos a las políticas oficiales de control de natalidad y, por otro, en la intensificación de las investigaciones sobre la fecundidad en varios países de la región, como veremos más adelante. En 1965 se llevó a cabo en Colombia la Primera Asamblea Panamericana de Población, cuyas recomendaciones hacen hincapié en la necesidad de que los gobiernos, las organizaciones particulares y las universidades aumenten los estudios demográficos y elaboren políticas de población, así como servicios de planificación familiar [14]. Mientras tanto la posición alarmista y simplista ante la problemática de la población va siendo redefinida por especialistas de la región, que intentan revaluar el papel de la población en el desarrollo económico. Así por ejemplo, un trabajo reciente Prebish reafirma la necesidad de incorporar la variable demográfica a la estrategia del desarrollo económico y social. Según él, sin embargo, el control de la natalidad no puede verse como una solución para el problema del desarrollo, y no siempre el crecimiento de la población es un elemento desfavorable para el desarrollo económico. Como política demográfica, los incentivos para disminuir el número de nacimientos son favorables siempre que formen parte de un proyecto global de desarrollo [15] .

Veamos como se manifiesta esta situación en las investigaciones empíricas sobre el comportamiento reproductivo. Al revisar los estudios de fecundidad en América Latina, Mertens inicia un artículo con esta frase: "Para describir la historia de la investigación sobre la fecundidad en América Latina, en los últimos diez o quince años, basta una sólo palabra: explosión" [16] . En los años cincuenta Stycos y otros

12 La bibliografía sobre el tema es bastante amplia. Para indicaciones y críticas de los análisis realizados en el período véase, por ejemplo, Cardoso. F.H. y Faletto, E., Dependencia y Desarrollo en América Latina, Siglo XXI Editores S.A., México, 1969 y Santos, T. dos, "La Crisis de la Teoría del Desarrollo y las Relaciones de Dependencia en América Latina", presentado en la II Reunión de la Asamblea, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Lima, 17-19 de octubre de 1968.

13 Dorn, H.F., "World Population Growth", en Hauser, P.M. (ed.) The Population Dilemma, Prentice Hall Inc., N.J., 1963, págs. 7-28.

14 Véase Garcia, R.D., Stycos, J.M., Arias, J., El Dilema de la Población en América Latina, Universidad del Valle, Cali, Colombia, 1968.

15 Prebish, R., Transformación y Desarrollo. La Gran Tarea de América Latina. Informe presentado al Banco Interamericano de Desarrollo, Washington, Mayo de 1970.

16 Mertens, W., "Fertility and Family Planning Research in Latin America: An Overview of Recent Developments", presentado a la Conferencia Regional Latinoamericana de Población, Ciudad de México, 1970.

investigadores realizaron estudios que constituyen la llamada "fase del caribe"; estos estudios se realizaron en Puerto Rico en forma experimental, con objetivos concretos para probar la aceptación y efectos de programas de control de la natalidad [17] . A pesar de que en el decenio siguiente se realizaron gran número de investigaciones sobre fecundidad en los distintos países latinoamericanos, se siguen patrones semejantes para la obtención y el análisis de los datos.

La gran mayoría de los estudios realizados entonces se centran en la conducta de los individuos con respecto al tamaño de la familia y en la adecuación entre valores y comportamiento. De las 38 investigaciones mencionadas por Mertens, 27 son del tipo KAP (conocimiento, actitud y práctica de métodos anticonceptivos) y casi todas se realizaron con base en muestras de mujeres en edad reproductiva. Estos estudios originados por una situación de alarma frente a la problemática crecimiento de la población-desarrollo económico, y en gran parte orientados por las investigaciones empíricas realizadas en los Estados Unidos, reflejan la preocupación por una familia grande, por diferenciales de fecundidad, y por los elementos valorativos y de motivación que impiden a los individuos aceptar patrones de familia menores y controlados.

La mayor parte de las investigaciones sobre la fecundidad humana en América Latina están ligadas a los trabajos de CELADE (Centro Latinoamericano de Demografía), a través de su programa de Encuestas Comparativas de Fecundidad en América Latina, así como de otras investigaciones de menor importancia o derivadas de la primera [18] . Este programa se inició con un estudio comparativo muy amplio de la fecundidad urbana, que se realizó en 7 ciudades latinoamericanas, seguido de un estudio en las áreas rurales que todavía está en proceso.

El procedimiento adoptado se basó en gran parte en las investigaciones similares realizadas en los Estados Unidos, sobre todo en el Estudio de Indianápolis y en el Estudio de Princeton [20], considerados los más importantes. Es conveniente examinar algunos aspectos de estos estudios que sirvieron de modelo para las investigaciones realizadas en América Latina.

En primer lugar es interesante recordar que estos dos estudios fueron motivados por situaciones opuestas en términos de tendencias de fecundidad: en el Estudio de Indianápolis los investigadores estaban preocupados por el acentuado descenso de la fecundidad iniciado a principios de siglo y que alcanzó su punto máximo en los años 30; en el estudio de Princenton, por lo contrario a los investigadores les preocupaba el aumento de la fecundidad, que se inició en los años 30 y se intensificó después de la segunda guerra mundial. A pesar de esto, los procedimientos adoptados y la perspectiva general que orientó la elaboración de los proyectos de investigación no difieren sustancialmente. En ambos casos existe implícitamente la idea de adecuación del tamaño de la familia a la "sociedad urbana-industrial". Las influencias del medio ambiente sobre el comportamiento reproductivo son vistas como si se efec-

17 Stycos, J.M., "Experiments in Social Change: The Caribbean Fertility Studies", en Kisser, C.V. (ed.), Research in Family Planning, Princeton University Press, Princeton, New Jersey, 1962; Hatt, P.K., Backgrounds of Human Fertility in Puerto Rico: A Sociological Survey, Princeton University Press, Princeton, New Jersey, 1952; Hill, R., Stycos, J.M. y Back K., The Family and Population Control, The University of North Carolina Press, Chapel Hill, 1959.

18 Encuestas Comparativas de Fecundidad en América Latina, Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México y Centro de Estudios Económicos y Demográficos de El Colegio de México, 1968, The Programme of Comparative Fertility Surveys being conducted by the Latin America Demographic Center, United Nations Document E/CN. 9/AC. 6/R.24.

20 Kiser, C.V. and Whelpton, P.K. (eds), Social and Psychological Factors Affecting Fertility, New York, Milbank Memorial Fund, 1943-1958, 5 vols. Westoff, C.F. et All., Family Growth in Metropolitan American, Princeton University Press, 1961, e Westoff, C.F., The Third Child, Princeton University Press, 1963. Recientemente fue publicado otro libro sobre una tercera etapa del mismo estudio: Bumpass, L.L. and Westoff, C.F., The Late Years of Childbearing, Princeton University Press, 1970. Véase también Freedman, R., Whelpton, P.K. and Campbell, A., Family Planning Sterility and Population Growth, McGrawHill, New York, 1959. También conocidos son los llamados "Estudios del Area de Detroit", que pueden ser examinados en: Goldberg, D., Sharp, H. y Feedman, R., "The Stability and Reliability of Expected Family Size Data", Milbank Memorial Fund Quarterly, 37 (October 1959), págs. 369-385, y Freedman, R., Goldberg. D. and Sharp, H., "Ideals about Family Size in the Detroit Metropolitan Area: 1954", Milbank Memorial Fund Quarterly, 33 (Abril 1955), págs. 187-197.

tuaran a través de una racionalidad creciente; esta racionalidad es característica, a nivel ideológico, de la "sociedad urbana-industrial". Este tipo de sociedad es incompatible con la familia numerosa; la especialización y la división de trabajo cada vez mayores, la mayor escolaridad, la participación activa de la mujer en el trabajo fuera de la casa, el costo social de los hijos, etc., son elementos que se desenvuelven dentro del nuevo tipo de sociedad y que, percibidos por los individuos, hacen que se altere su comportamiento para adaptarse a aquélla y aprovechar las oportunidades de movilidad social existentes [21]. Para algunos autores, también a nivel ideológico, el proceso de industrialización es acompañado por una disminución en el interés religioso y por un predominio de la "racionalidad", factores favorables para un control deliberado del número de nacimientos.

Otro aspecto característico de este tipo de enfoque es el estudio de la fecundidad diferencial basado en la noción de que los grupos en posiciones superiores de la jerarquía social perciben con más rapidez que los grupos de posición inferior, la ventaja de adecuar la familia al estilo nuevo de vida. Los segundos, tardan más en desear una familia reducida o, si se quiere, encuentran más obstáculos para conseguirla.

Enfocando el problema desde esta perspectiva, los investigadores recurren a conceptos como "racionalidad", "racionalización del comportamiento" y otros afines, como conceptos centrales y explicativos del comportamiento reproductivo. En el estudio de Indianápolis, donde se intentó por primera vez establecer una relación entre los determinantes sociales y económicos y los patrones de familia, por medio de la internalización de valores y actitudes, se utilizó el concepto de "racionalidad" como "la extensión en la cual el comportamiento es el resultado de una elección calculada entre alternativas, más que la aceptación sin discusión por la fe, de los patrones de comportamiento tradicional del grupo al cual pertenece el individuo" [22]. Ahí se percibe ya una oposición entre el "comportamiento tradicional" y el "comportamiento racional", evidenciándose la idea de que el "comportamiento racional" es el tipo de "comportamiento característico" de la sociedad urbano-industrial, el cual es la contrapartida más adecuada funcionalmente al tipo nuevo de sociedad. El comportamiento racional es más adecuado porque la sociedad industrial moderna se rige por el principio de la eficiencia, al que se sujeta la creciente división del trabajo. Por lo tanto, es necesario garantizar la movilidad ecológica y social de los individuos a fin de que el reclutamiento de personas para el trabajo se haga con base en la "adquisición" y no de acuerdo con el status atribuído, y asegurar, así la selección de los individuos mejor capacitados para el ejercicio de determinada actividad.

En el estudio de Princeton se utilizó la noción de "compatibilidad" para expresar que los patrones particulares de fecundidad (fecundidad diferencial) dependen del grado en que sea compatible un cierto número de hijos con otros valores e intereses [23]. En este contexto, la pequeña variabilidad en la fecundidad de la sociedad industrial moderna es explicada a través de la comparación entre hijos y otros bienes de consumo, así como por la decisión racional (adecuación de medios y fines) de ajustar valores e intereses dentro de las alternativas que ofrece la sociedad.

Independientemente del problema de su aplicabilidad a la investigación en otras áreas, este tipo de conceptualización apenas describe el fenómeno estudiado, tal como éste se manifiesta a nivel de comportamiento individual relacionado a posteriori con un tipo de sociedad consolidada o en formación. No permite tomar en cuenta, en la interpretación, como originó ese comportamiento.

21 El deseo de mejorar su posición en la escala social ha sido presentado como un importante motivo para la limitación de los nacimientos. La primera formulación en ese sentido está asociada al nombre de Arsène Dumont, quien en la segunda mitad del siglo XIX realizó estudios extensos sobre el fenómeno por él denominado de capilaridad social - así como una columna de líquido debe ser fina a fin de subir en la escala social. Véase Dumont, A., Dépopulation et Civilisation, Etude Démographique, Paris, 1890 y Natalité et Démocratie, Conférences faites á l'Ecole d'Antrhropologie de Paris, Paris, 1898.

22 Freedman, R. and Whelpton, P.K., "Fertility Planning and Fertility Rates by Religious Interest and Denomination", in Social and Psychological Factors Affecting Fertility, op. cit., 2º vol.

23 Westoff, C.F. et al., Family Growth, op. cit., pág. 43.

La transposición de ese tipo de conceptualización para el estudio de la fecundidad en América Latina se hace evidente en las palabras de uno de los organizadores del programa de encuestas comparativas arriba mencionado: "... debemos conformarnos con formular hipótesis parciales similares, a las planteadas en los países europeos o en Estados Unidos, modificando tan solo la forma de las preguntas para adaptarlas al nuevo medio socio-cultural (...). Aunque esta actitud no nos satisface desde el punto de vista metodológico, por el momento no tenemos otra posibilidad y juzgamos que ésta es susceptible de proporcionar sólidos puntos de apoyo para investigaciones futuras" [24] .

Sin embargo, hay que recalcar una diferencia: en el caso de las investigaciones realizadas en los Estados Unidos, se intentaba examinar el tipo de tamaño de familia que se organizaba como respuesta al nuevo tipo de sociedad, mientras que en el caso de América Latina, se invirtió el proceso, se intentó captar los elementos valorativos susceptibles de influir el comportamiento favorable a la familia pequeña y controlada, antes de que se concretizara el proceso de desarrollo e inclusive, para algunos autores, a fin de que éste pudiera ocurrir. En este caso los conceptos de "racionalidad" y "modernización" se mezclan rápidamente y este último constituye, como se verá más adelante, el proceso por el cual el sistema de ideales y valores típicos de una sociedad desarrollada se transfiere y se difunde a los países no desarrollados. En este sentido, en el estudio de referencia se afirma que: "... si los valores (de una sociedad) son dominados por la tradición y por obstáculos al cambio, el deseo de prevenir la natalidad no se manifestará. Al contrario, si el sistema de valores que prevalece en un momento dado esta orientado hacia el cambio, hacia una voluntad de transformación tanto de las cosas como de las ideas hacia "el progreso", permite la afirmación del individuo como ser racional y capaz de tener voluntad, entonces el deseo de limitar la natalidad será más grande" [25] . Se hace así evidente la asociación entre "racionalidad" y "comportamiento moderno" con una familia pequeña y controlada, que sería el tipo característico, por ser el más adecuado, al sistema industrial moderno.

Las limitaciones de estos estudios se derivan del esquema teórico que los orienta y de los supuestos contenidos en él. Parte, básicamente, de un concepto de desarrollo donde los patrones sociales, políticos y económicos de los países de Europa Occidental y de los Estados Unidos anticipan el futuro de las sociedades no desarrolladas. Y plantean que el paso de una "sociedad tradicional" a una "sociedad moderna" realizado a través de cambios sociales, puede impulsarse con variaciones en los patrones de comportamiento de los individuos, entre ello el patrón familiar, a fin de que las sociedades en cuestión puedan alcanzar su desarrollo tal como se concibe en esta perspectiva. Esto implicaría la adopción de una perspectiva dualista de la realidad social para el estudio del comportamiento reproductivo, perspectiva utilizada ampliamente por las ciencias sociales en América Latina, principalmente a partir de 1945 [26] .

3. DESARROLLO Y MODERNIZACION

Dado que el tipo de conceptualización utilizado en la investigación sobre la fecundidad se deriva de un marco teórico definido, la teoría de la modernización, analizaremos los elementos fundamentales de ésta, así como sus implicaciones y limitaciones para el estudio del comportamiento reproductivo. Con este propósito vamos a examinar específicamente la formulación de Gino Germani, ya que se refiere a América Latina y trata sobre la transformación de la familia.

A continuación trataremos de ver como Florestán Fernández, partiendo de otros supuestos, interpreta la modernización y los procesos y condiciones con los cuales esta relacionada. Nuestro propósito al

24 Tabah, L., "Plan de Investigación de Siete Encuestas Comparativas de Fecundidad en América Latina", op. cit., pág. XIX.

25 Idem, ibidem, pág. XXX. El subrayado es nuestro.

26 Cf. Inanni, O., "Sociología e Dependência Científica", op. cit. pág. 52-53.

considerar los trabajos de este autor (dejando inevitablemente a un lado otros cuyas contribuciones también son importantes), es destacar los elementos que puedan ser de importancia para la reformulación de la perspectiva de análisis del problema que nos ocupa: el comportamiento reproductivo. No nos proponemos por lo tanto, analizarlo en forma exhaustiva.

3.1 La modernización como modelo de desarrollo

En el conjunto de las llamadas "teorías de la modernización", el término "modernización" aparece, por un lado, como una cateogría explicativa y, por otro, como "meta" (la sociedad moderna) a ser alcanzada. En esas teorías se percibe la incorporación de preocupaciones etnocentristas de las ciencias sociales en los países desarrollados, una vez que se identifica la "modernización" con la superación del subdesarrollo y se mide el grado de distanciamiento de esa meta, en base a las diferencias entre las características de las sociedades todavía subdesarrolladas y un modelo (más idealizado que real) de la sociedad demográfica europea y norteamericana.

Aunque la crítica a esas teorías no sea reciente, se hace necesario reforzarla, ya que todavía se aplican en el tratamiento de un gran número de los problemas a que se enfrentan las ciencias sociales. La fecundidad humana es apenas un ejemplo. Podríamos decir que la fecundidad como problema, y la teoría que trata de explicarla, tienen como fundamento común un proyecto de desarrollo idealizado para solucionar los problemas de los países todavía subdesarrollados.

Veamos ahora el "Análisis de la Transición" formulado por Germani [27] . Germani incorpora el concepto del "tipo ideal" de Weber y las categorías generales de acción ligadas a la Teoría de la Acción de Talcott Parsons. El "Análisis de la Transición" se define como la interpretación, o la descripción, de los cambios en el paso de un tipo de sociedad, la "sociedad tradicional" (o, según algunos, la "sociedad folk"), a otro tipo de sociedad, la "sociedad moderna" (o, "sociedad desarrollada"). Este paso se concibe como un período, o sucesión de momentos, particularmente conflictivos dada la coexistencia en cada uno de ellos de formas sociales que corresponden a distintas épocas, es decir, como un proceso de continua ruptura con el pasado. El autor considera el transcurso histórico como una sucesión de momentos de equilibrio que corresponden a los tipos de sociedad "tradicional y moderna". La "sociedad tradicional" se caracteriza por una economía predominantemente de subsistencia, básicamente agrícola; la "sociedad moderna" se identifica con el "tipo empírico" de las sociedades capitalistas industrializadas.

En el "Análisis de la Transición", resultan privilegiados aquellos cambios o transformaciones que se orientan a dar a sectores cada vez más amplios de la sociedad las modalidades del tipo de organización social "urbano-industrial", tomando como modelo "típico-ideal" el de las sociedades capitalistas industriales o el de los centros hegemónicos del sistema capitalista internacional. Los medios que se utilizan para difundir estas características en la sociedad como un todo (proceso de "ocupación ecológico" de las características modernas sobre una "base" tradicional), mediante los cuales se hacen los ajustes necesarios entre las peculiaridades de una nueva sociedad y las de la sociedad tradicional son dos:

> 1. **efecto demostración**: proceso por el cual los individuos o grupos de individuos adoptan formas de pensamiento, conducta y organización características de formas sociales más "avanzadas".

27 Germani, Gino, Política y sociedad en una época de transición, Paidós, Buenos Aires, 1968. Sobre el mismo tema hay además del mismo autor, Sociología de la modernización, Paidós, Buenos Aires, 1969, en ese trabajo Germani intenta alargar la perspectiva de "análisis de la transición", sistematizando y relacionando los subprocesos que constituyen el paso para la "sociedad industrial moderna". En términos teóricos ambos trabajos se identifican, deteniéndose el primero en el análisis de la "modernización social", que constituye uno de los subprocesos mencionados.

2. **efecto fusión**: proceso según el cual las nuevas ideologías, modos de pensar y actuar se acomoden a las características estructurales de la tradición, permitiendo el cambio o la alteración en sectores que no afecten, y por lo tanto preserven, las formas vigentes de organización social (familia, educación, estratificación social).

De este modo la "transición" se identifica con un proceso de modernización, en especial por lo que respecta a la esfera económica de la sociedad, con tendencia a cambios más profundos en la sociedad como un todo. Se caracteriza básicamente por el paso de la acción "prescriptiva" a la acción "electiva" (racionalización o secularización de los procesos de la acción), por la diferenciación cada vez más pronunciada de funciones y de las instituciones sociales encargadas de su realización, por relaciones efectivamente neutras y universales, y por la valorización de la acción individual en oposición al valor adscrito o atribuido tradicionalmente.

Estos cambios, en términos concretos, tienden a garantizar:

a) que la división del trabajo se someta al principio de la eficiencia;

b) que se asegure la movilidad ecológica y social para que el reclutamiento de mano de obra se base en la "adquisición", obedeciendo al principio de la eficiencia (sociedad de clases abierta y "racionalidad instrumental");

c) la racionalización administrativa y política del Estado, con una disminución del liderazgo carismático;

d) la creciente participación de los sectores populares en la vida política nacional;

e) la disminución de las funciones que desempeña la familia, así como la "restricción" de las relaciones de parentesco a un grupo de personas reducido, lo que origina la familia nuclear aislada.

La "sociedad moderna" se identifica con el tipo macro-estructural capitalista industrial, sin que se pongan de manifiesto o se perciban las determinaciones fundamentales de ese sistema; es decir, el modo de producción capitalista y la división en clases sociales según la participación diferencial de los individuos en la producción económica. Como no concibe la sociedad de manera histórico-estructural, (con la definición de un patrón de relaciones entre los niveles económicos, social y político)[28], Germani considera la transición esencialmente como un proceso de secularización o modernización, consistente en difundir patrones de consumo, comportamiento, valores e instituciones característicos de las "sociedades industriales modernas". Apoya el Análisis de la Transición, en la "secularización", concepto que además de retener características exteriores del cambio, encuentra su origen en la difusión, adaptación y transformación de características surgidas originalmente en algunas sociedades occidentales, principalmente capitalistas[29], y no en características internas, propias del sistema económico capitalista de la periferia.

Por otro lado, la visión funcionalista de la sociedad como sistema integrado por un conjunto de "esferas" organizadas e interdependientes, impide al autor realizar un análisis más profundo y de carácter más explicativo del proceso y de las tendencias históricas. La ausencia de visión estructural que implique la jerarquización de esas "esferas" y la definición de un patrón de interrelación entre ellas, impide seleccionar en la realidad los elementos más significativos desde el punto de vista de la interpretación

28 En su trabajo publicado en 1969 (op.cit) Germani analiza las relaciones entre los subprocesos que componen la "transición", definiendo esas relaciones como de "causalidad recíproca", sin privilegiar uno de ellos y, lo que es más importante, sin analizar las transformaciones en los diversos niveles a partir de características estructurales asumidas internamente por cada sociedad.

29 Sociología de la modernización, op. cit.

que posibilitaría una elaboración teórica de tipos histórico-estructurales, lo cual es imposible desde la perspectiva en que se coloca. Desde el punto de vista del "Análisis de la Transición" no se puede pensar en la vigencia de una sociedad industrial moderna regida por políticas totalitarias o no democráticas, hecho que hoy en día constituye una tendencia en la historia de muchos países.

En lo que se refiere a la familia, a pesar de la afirmación de que el tipo de estructura familiar emergente dependerá, probablemente, del "tipo de estructura tradicional preexistente"[30], el autor intenta identificar los elementos empíricos próximos a las tendencias ideales imaginadas y referidas a los procesos generales de secularización y racionalización de la vida social. Los cambios en la familia se ven como un paso del modelo tradicional - familia extensa, grandes unidades familiares unidas por fuertes lazos de afinidad bajo la autoridad de uno de sus miembros, generalmente el más viejo - hacia un modelo moderno de familia-unidades de tipo conyugal, es decir, con débiles lazos de afinidad entre parientes distantes. La familia típicamente moderna aparece como un núcleo de socialización y de experiencias, aislado de los demás individuos vinculados por relaciones de parentesco. Las propias relaciones dentro de una unidad familiar pequeña (padre, madre e hijos) tienden a cambiar hacia una igualdad y "democratización" en la toma de decisiones del grupo familiar. Además, la planeación de los nacimientos se toma como uno de los síntomas del grado de racionalización y de secularización en una sociedad concreta.

Como puede notarse, la transición de la familia tradicional hacia la familia moderna, reproduce la misma tendencia supuesta para la sociedad como un todo, que da origen a formas más adaptadas a las características de la sociedad moderna ya mencionadas. Desde nuestro punto de vista, la limitación fundamental de esa perspectiva consiste en percibir a los individuos como tendencialmente uniformes en término de actitudes y comportamiento. Llevado al extremo: en la medida en que se amplien las áreas bajo el sistema "urbano-industrial" y se intensifiquen las tendencias hacia la secularización y a la racionalización, todos serán alcanzados por las nuevas formas de la vida moderna y tenderán a adoptar, en la "sociedad moderna" plenamente configurada, los patrones de familia, semejantes y típicos del estado de "avance" alcanzado por esa sociedad. La consecuencia de las premisas teóricas de que parte ese enfoque es que no toma en cuenta el sistema de estratificación social. Esa deficiencia, no sólo del autor citado aquí, sino de la sociología de la familia en general, fué señalada también por Goode al resaltar que el modelo de la familia moderna no fué el resultado de observaciones empíricas sistemáticas, sino que "constituye... una construcción teórica en la que se combinaron diversas variables centrales para componer una armonía estructural hipotética, y otras características han sido entonces 'derivadas' de ellas sociológicamente" [31]. Dice también que los estratos sociales se adaptan en forma distinta a la industrialización, siendo que "por definición", los estratos medios y superiores tienen más 'éxito' en el sistema industrial, pero, de hecho, su modelo de parentesco se asemeja menos al modelo conyugal que el modelo de parentesco de los estratos inferiores" [32]. Resulta claro que Germani y Goode toman como base situaciones sociales diferentes. Pero no se trata de enfrentar a estos autores, ya que inclusive los argumentos de Goode son bastante discutibles. En las referencias anteriores, lo importante es destacar que la idea de la configuración de la vida familiar no asume un modelo único para toda la sociedad, sino que presenta significado y organización diversos, de acuerdo con la inserción del grupo familiar en el sistema de estratificación social.

En conclusión, el privilegio teórico de la sociedad de masas, que Germani toma como tendencia, hace que se prescinda de las diferencias de clase existentes en las sociedades cuyo cambio social está orientado por el desarrollo capitalista. Sin embargo, dar preferencia al enfoque de clase no implica necesariamente hacer a un lado el proceso de masificación. La cuestión por resolver es, exactamente, la relación de las situaciones de clase con las manifestaciones de conciencia y de comportamiento en una situación histórica particular.

30 Idem, ibidem, pág. 119.

31 Goode, W., A Industrialização e as Transformações na Família", en Hoselitz y Moore, A Sociedade Tecnológica, ed. Lidador, Rio, 1966, vol. II, págs. 315-339. La cita es de la pág. 319.

32 Idem, ibidem, pág. 325.

3.2 Modernización y desarrollo dependiente

Examinaremos ahora la contribución de Florestán Fernández[33] al análisis de la modernización. Lo más importante de su trabajo para nosotros es el enfoque del proceso de modernización como la realización de un proyecto particular de desarrollo, aportando, de esa manera, elementos importantes a la reformulación teórica que se pretende esbozar.

En su trabajo, Florestán Fernández centra el análisis en los efectos de la absorción de un patrón macro-estructural (el capitalismo) por las regiones del mundo periférico, es decir, por los países que surgieron con la expansión del colonialismo europeo. Por lo tanto, propone interpretar los cambios y la situación actual del Brasil, a partir de la formación y la evolución histórica del capitalismo en el mundo. Así pues el Brasil se originó, para la historia moderna, como producto de la expansión del sistema capitalista internacional. La inclusión del Brasil en el mercado mundial implicó la consolidación de un tipo de economía especializada en lo que se refiere a la producción (la llamada economía tropical), "subsidiaria y dependiente en lo que respecta a las aplicaciones reproductivas del excedente económico de las sociedades desarrolladas, y tributaria en lo que se refiere al ciclo de apropiación capitalista internacional" [34] .

Para el autor, la formación de un capitalismo "dependiente" en Brasil es el resultado de un proceso de "transplante cultural", a través del cual se transfirieron e incorporaron internamente los "valores, normas e instituciones" característicos del tipo macro-estructural vigente en el continente europeo. En términos concretos, desde el punto de vista del autor, ocurrió una "europeización" o "modernización" de los contenidos ideológicos de las aspiraciones, en especial de las capas más altas de la población, que implica en una segunda fase la reorientación del comportamiento a partir de los elementos culturales transplantados, redefinidos internamente según las condiciones locales. La modernización significó, entonces, dadas las relaciones de dependencia y la pecularidad de las condiciones internas, la constitución de un tipo de capitalismo diferente del que se originó. Para Florestán Fernández la realización del tipo macro-estructural capitalista en la periferia es incompleta y deforme, limitada por las condiciones específicas que caracterizan internamente a cada sociedad nacional. Este tipo de manifestación tan peculiar, incompleta y temporal del capitalismo,"se convertirá en una sociedad capitalista toutcourt" [35] , en la medida en que puedan satisfacerse los requisitos estructurales y funcionales implícitos en el modelo, fundamentalmente la autonomía de las decisiones económico-políticas.

Hay mucho que comentar con respecto a ese tipo de interpretación. Sin embargo, para lo que nos interesa de momento, es importante retener, en términos generales, la visión del cambio social que se sostiene en el trabajo de Florestán Fernández. El análisis se concentra en el paso de la sociedad de tipo colonial (economía de subsistencia con un sector restringido de producción agrícola para el mercado externo) hacia una sociedad de tipo capitalista (economía mercantilizada y de tendencia industrial). Este paso ocurrió concretamente debido a un proceso de modernización, es decir, un conjunto de cambios internos determinados por intereses externos o por las "condiciones de dependencia". Para el autor, la modernización significa, entonces, la propia "integración dependiente en la economía capitalista mundial" [36].

Aunque se trate de un análisis y no específicamente de una exploración conceptual, se puede decir que Florestán Fernández examina la modernización desde dos ángulos:

33 Fernandes, F., Sociedade de Classes e Subdesenvolvimento, Zahar Editores, Rio de Janeiro, 1968, especialmente Primera Parte, Cap. I, "Sociedade de Classes e Subdesenvolvimento" y Segunda Parte, Cap. II, "A Dinâmica da Mudança Sócio-Cultural no Brasil".

34 Idem, ibidem, pág. 37.

35 Idem, ibidem, pág. 54.

36 Idem, ibidem, pág. 46.

a) **Desde el punto de vista político** los cambios que toman lugar en las formas de comportamiento y en las aspiraciones de los sectores de población no responden a las necesidades internas, o sea, no son resultado de la necesidad de un funcionamiento más adecuado de la sociedad nacional de referencia, sino del "transplante cultural" determinado por intereses externos. En este sentido la modernización encubre los nuevos lazos de dependencia (económicos más que políticos, y en ese sentido es una "modalidad de control cultural y político") [37].

b) **Desde el punto de vista económico** significa la transformación de la economía colonial en economía capitalista, a través de una "dimensión doble del mercado, que adquiere una estructura capitalista 'interna' y 'externa' a través de la actividad del polo hegemónico externo y de su influencia dinámica sobre la organización, diferenciación y expansión de una economía controlada desde fuera". [38]

Según el autor, desde ambos puntos de vista la modernización encubre la "dependencia" y, como tal, se opone al desarrollo. Esto sucede porque con la modernización, algunas capas sociales especialmente obtienen ventajas económicas de cambios determinados por intereses distintos al interés nacional, mientras que para el autor el desarrollo significa decisiones basadas en los intereses internos, en el sentido de políticas que respondan a las necesidades de funcionamiento y expansión del sistema económico interior.

Como podrá observarse, este análisis se apoya en dos nociones fundamentales: la de "dependencia" y la de "transplante cultural". Esta última es consecuencia de la primera y es precisamente el mecanismo básico a través del cual se posibilitan las relaciones de dependencia. Así, el autor hace hincapié sobre esta última noción dado que la vigencia del capitalismo en los países subdesarrollados en la actualidad, desde el punto de vista de las instituciones sociales y de la economía, no es consecuencia de un proceso simultáneo de desarrollo desigual del capitalismo en el mundo (que origina sociedades metropolitanas desarrolladas y, al mismo tiempo, sociedades periféricas "atrasadas" o subdesarrolladas), sino de un proceso de difusión cultural en el que las migraciones internacionales tienen importancia capital.

Partiendo de esta exposición puede decirse que la perspectiva de Florestán Fernández, al tratar la modernización, es muy distinta de la de Germani, ya que "califica" estructuralmente el tipo de sociedad "tradicional" (en la terminología del "Análisis de la Transición") que comienza a transformarse y a adquirir características "modernas", vinculando este proceso a las relaciones de dependencia económica del mundo subdesarrollado, en relación con los llamados países de desarrollo capitalista originario. Sin embargo, el lugar especial que se le da a la determinación externa y el énfasis en el carácter difusionista de la modernización, en cierto modo presentes en su trabajo, hacen difícil percibir cómo estos cambios que la modernización implica se reflejan internamente en las distintas clases sociales. Como el mismo autor señala, para las clases que se benefician principalmente, en términos económicos, de la situación de dependencia, los cambios ideológicos y valorativos se concretan en términos de un estilo de vida; mientras que para las otras clases cabe preguntarse si también la "modernización" llega a ellas y en qué medida las situaciones por las que atraviesan las hacen receptivas a estos cambios? En otras palabras, si se puede observar concretamente la adhesión a valores y patrones de comportamiento creados en el extranjero y difundidos internamente, es necesario saber el por qué de su resonancia. La respuesta a esta pregunta deberá tener en cuenta, por un lado, los cambios estructurales y sus efectos sobre las distintas clases sociales y, por el otro, la concepción que esas clases tienen de la situación en la que viven.

Este es el problema que se nos presenta al tratar de redefinir el estudio de la fecundidad. Si la teoría

37 Idem, ibidem, pág. 33.

38 Idem, ibidem, pág. 33.

de la modernización no logra explicar por qué y en qué sentido se modifica el comportamiento reproductivo, en un intento por comprender más profundamente este fenómeno, cabe indagar en primer lugar cuáles son las características estructurales de la sociedad dada; en segundo lugar debe investigarse cómo las relaciones sociales en las que la familia esta inmersa la obligan a asumir características distintas en las diferentes situaciones particulares; y, en tercer lugar, cómo se estructura la conciencia y el comportamiento de la vida familiar de las distintas clases, en relación con la ideología dominante. Se mantiene de este modo la modernización como la configuración de la ideología de las determinadas clases, que puede encontrar eco o no en el modo de pensar y de actuar de las demás clases sociales.

4. EL ESTUDIO DE LA FECUNDIDAD A PARTIR DE LA INSERCION DE LA FAMILIA EN LAS SOCIEDADES CAPITALISTAS PERIFERICAS

Una vez definido así el problema, nos preocupó encontrar elementos teóricos que vincularan los cambios estructurales con las manifestaciones ideológicas a nivel de los agentes concretos (en este caso, familias de diferentes clases sociales). Con este objetivo en mente, nos pareció fructífero incorporar algunas ideas desarrolladas por Luis Pereira en algunos de sus trabajos[39] . Dentro de esta perspectiva, se entiende también la modernización a través de la inserción de ésta en el proceso del cambio social subdesarrollo-desarrollo. Sin embargo, en este caso, los cambios de valores, de actitudes y de patrones de comportamiento detectados a nivel descriptivo por la "teoría de la modernización", son replanteados a través de la incorporación crítica de los conceptos desarrollados por esta teoría. El autor relaciona dos elementos fundamentales para caracterizar el subdesarrollo: por un lado, la insuficiencia económica que se manifiesta en la discrepancia entre las oportunidades para ganarse la vida y la estructura de la necesidad de los individuos, y por el otro, la conciencia que esos individuos tienen de las condiciones de vida desfavorables en la actualidad. De hecho, el "gran despertar" que distingue a las "sociedades atrasadas" de las sociedades subdesarrolladas, se presenta a nivel ideológico, en un primer momento, como conciencia negadora de la situación actual, y en un segundo momento como conciencia afirmadora de una posibilidad histórica; esa concientización es impulsada por el "efecto-demostración", pero no es ocasionada por este hecho.

En el fondo, los dos momentos del "gran despertar" significan "... la operación de un proceso de socialización anticipada de los agentes, que es variable en intensidad y generalización en el interior del subsistema periférico diferencialmente inadecuado a la persistencia del presente y diferencialmente adecuado a la construcción de lo que todavía es el futuro" [40]. Dentro del proceso de desarrollo, las clases sociales que viven la insuficiencia económica, incorporan diferencialmente las aspiraciones y actitudes características de los estilos de vida de las clases sociales dominantes. La realización de esas aspiraciones se visualiza como posible a través de la concretización de un nuevo orden social, que en mayor o menor grado niegue las condiciones actuales.

En este contexto, la "modernización del hombre común" consiste en la transformación de los consumidores y trabajadores en individuos inconformes y reivindicadores, con nuevas motivaciones, nuevas actitudes y nuevas imágenes de si mismos y de los otros, desfavorecidas por la situación en que viven. La discrepancia entre las aspiraciones a un estilo de vida más elevado y la imposibilidad de que ésta se torne realidad, debido a la insuficiencia económica, favorece la aparición de tensiones y presiones sociales manipuladas por los liderazgos políticos. Estos liderazgos políticos, compiten por alcanzar las

39 Pereira, L. (ed.), Subdesenvolvimento e Desenvolvimento, Zahar, Rio, 1969. Pereira, L. Ensaios de Sociologia do Desenvolvimento, Livraria Pioneira Editora, 1970. Urbanizacao e Desenvolvimento, Zahar, Rio. 1969.

40 Idem, ibidem, pág. 17.Los conceptos de socialización anticipada y de socialización adecuada e inadecuada son incorporaciones críticas de los conceptos, respectivamente, de Merton, R.K., Social Theory and Social Structure, The Free Press, Glencoe, 1958, esp. caps. 8 y 9, y Marion Levy Jr., The Structure of Society, Princeton University Press, Princeton, 1952.

posibilidades históricas del desarrollo, expresando grados distintos y modalidades diferentes de conflicto y acomodamiento de los intereses de las clases sociales en la "periféria" del mundo capitalista.

Dentro de este cuadro, adquiere significado la problemática de la población. Por un lado, el crecimiento de la población acentúa las tensiones sociales por medio de la alteración cuantitativa de la estructura de necesidades; y por el otro, las migraciones internas, resultantes en parte de la insuficiencia económica, agravan sus efectos en ciertas áreas. Siendo así, las políticas demográficas controlistas, cuando buscan la contención del crecimiento y de la concentración de la población, pueden verse como una forma de aliviar estas tenciones y conflictos. La propagación de un modelo de familia "moderno" puede funcionar como un aspecto de la manipulación de las insatisfacciones y de las aspiraciones populares.

Desde el punto de vista de los agentes los cambios del comportamiento reproductivo, que son una de las dimensiones del cambio descrito por el "efecto-demostración", pueden entenderse como una difusión de la adhesión a patrones y estilo de vida de las clases dominantes, y también como negación de la situación actual y como una forma para alcanzar el futuro deseado. Se vuelve entonces a la hipótesis de la movilidad, de gran uso para explicar las alteraciones del comportamiento reproductivo[41], pero situándola en términos de la situación histórico-estructural en cuestión, y considerando que el ascenso social anhelado encuentra barreras en la estructura de clases y en la insuficiencia económica de las sociedades subdesarrolladas.

Como se vió anteriormente, aunque los estudios sobre fecundidad tienden a unir el comportamiento con la situación socio-económica, debido al esquema teórico del que se derivan, esta vinculación quede restringida a los aspectos descriptivos del fenómeno. Según nuestro criterio, en un intento de superar ese nivel y explicar los cambios en la fecundidad, el punto de partida no puede ser las motivaciones expresadas verbalmente por los agentes en un momento determinado. Si los cambios en el comportamiento reproductivo se ven como un proceso social, esas verbalizaciones sólo tendrán sentido cuando se consideren a partir de las condiciones socio-económicas globales. Aunque en términos cuantitativos, si la fecundidad tendiera a caracterizarse con un patrón más o menos homogéneo, las motivaciones, el significado y las consecuencias del tamaño de la familia serían distintas para las diferentes clases sociales involucradas.

Esta línea de preocupación encuentra paralelo o (puntos comunes) en las reformulaciones propuestas por Paul I. Singer en su estudio de las migraciones[42]. Sin perder de vista las particularidades del comportamiento reproductivo, nos parece útil la distinción que hace este autor entre las causas y los motivos. Refutando el procedimiento usual que considera como "causas" de la migración las verbalizaciones de los migrantes en cuanto a los motivos que los llevaron a migrar, y conceptualizando la migración como un proceso social, Paul Singer distingue "... los motivos (individuales) para migrar, de las causas (estructurales) de la migración. Los motivos se manifiestan dentro del cuadro general de las condiciones socio-económicas que inducen a migrar (...) Lo importante es no olvidar que la primera determinación del que se va o del que se queda, es social, o si se quiere, de clase" [43].

Los fundamentos teóricos que aquí se han esbozado, implican como tarea próxima una elaboración conceptual y metodológica adecuada, a fin de que se pueda proceder a su verificación empírica.

41 Cf. Note (4)

42 Singer, P., "Migraciones Internas: Consideraciones Teóricas sobre su Estudio". Migración y Desarrollo, CLACSO, 1972.

43 Idem, ibidem, pág. 27.

OBJETIVOS DE LAS INVESTIGACIONES SOBRE FECUNDIDAD*

Procopio Camargo

* Documento presentado a la XXIV Reunión Anual de la Sociedade Brasileira para o Progresso da Ciência, São Paulo, Julio de 1972, y en forma posterior a la Primera Reunión del Grupo de Trabajo sobre el Proceso de Reproducción de la Población de la Comisión de Población y Desarrollo de CLACSO, México, Noviembre de 1972.

"Lo peor es que tratan de hacerte planear tus chicos por año; salvo que por plan de diez años quieren decir un chico cada diez años. La verdad es que no quieren que tengas ninguno, si pudieran evitarlo. Para mi, tener un niño dentro de mi es la única vez que estoy realmente viva. Se que puedo crear algo, hacer algo, no importa de qué color sea mi piel ó que nombres me ponga la gente. Cuando nace el niño lo veo, él está ó ella está llena de vida; y pienso para mi que no importa lo que suceda después, al menos ahora tenemos una oportunidad, o el niño la tiene. Puedes ver al pequeño crecer y hacerse grande y empezar a hacer cosas, y sientes que debe haber alguna esperanza, alguna oportunidad de que las cosas salgan mejor; porque ahí está, justo frente a ti, un niño creciendo vivo, real. Los niños y su padre lo sienten, también, tal como yo lo siento. Sienten que el niño es una buena señal, o por lo menos es alguna señal. Si no tuvieramos eso, ¿qué diferencia habría con la muerte? . Aún si no tuviera niños mi vida todavía sería mala, no nos van a dar lo que tienen, los del control de la natalidad. Sólo quieren que seamos una pobre imitación de ellos pero sin nuestros niños y sin nuestra fe en Dios y sin nuestra sabrosa comida frita, ni nada".

"Te dirán que somos 'negligentes'; no cuidamos bien a los niños. Pero eso es una mentira, porque si los cuidamos hasta no poder más pues llega el momento en que la calle los reclama, para llevárselos y enseñarles como es la vida de un pobre negro. No me importa lo que digan: cuido lo mejor que puedo a mis niños. Les grito los diez mandamientos a diario, hasta que se los aprenden de memoria uno por uno y créame que nunca los olvidan. (Puedes preguntarle a mi ministro si no estoy diciendo la verdad). Es cuando se van a la escuela y comienzan a ver las calles y todo, ahí es donde está el cambio; y ya cuando tienen unos diez años, todo lo que puedo hacer es decirles algo, porque sinceramente, no creo en mis propias palabras. Les digo que por favor sean buenos; pero se que ésto no sirve, no cuando no pueden conseguir un trato parejo, y ahí están los alguaciles en el sur y aquí arriba los policías, listos para patearte tan solo por respirar tus sentimientos. Así que miro a los niños y continuo rezando porque alguno de ellos crezca en el momento preciso, cuando los maestros de la escuela tienen tiempo de decirles hola y enseñarles las lecciones que necesita, y cuando se deshagan del edificio este y nos dejen tener un lugar en donde uno pueda respirar y no lo golpeen a uno todo el tiempo, y cuando los hombres puedan encontrar trabajo; porque no pueden tener niños, así tienen que beber o endrogarse para encontrar algunos momentos felices y alguna esperanza en las cosas".*

La cita que encabeza este documento no encierra un análisis científico, ni constituye un discurso filosófico. Expresa los valores que guian la fecundidad de los seres humanos, a pesar de algunas condiciones consideradas enteramente desfavorables. Dignidad, ternura y fuerza emanan de este texto, cuya cualidad es desenmascarar la ideología del "establishment".

No es casual el hecho de que las categorías sociales exploradas sean las más capaces de manifestar el ardid de un modelo de "modernización" y planeación familiar con el que se pretende integrar demográfica y culturalmente a los que en realidad se hallan excluídos de las oportunidades y beneficios propios de otras capas sociales. El párrafo citado pone en tela de juicio la "racionalidad" de los que pregonan la reducción de la familia para aquellos que deben adaptarse a la difusión de los patrones "modernos" de vida.

Las ideologías sobre la modernización y el control de la población, pregonadas con celo misionero y sustentadas con recursos económicos considerables, influyen sobre el pensamiento científico contemporáneo, que en ocasiones las legitima.

La intención del presente estudio consiste en examinar los objetivos de las investigaciones sobre fecundidad humana, analizando en forma breve los trabajos que se han realizado, la metodología y los conceptos utilizados, los resultados que se obtuvieron y, finalmente, la problemática que se proyecta actualmente.

* COLES, Robert - Children of crisis. Boston, Atlantic Little Century, 1964. (En: Crecimiento rápido de población: consecuencia y política. Baltimore, Hopkins, 1971. p. 623). Hemos tratado de reproducir en español el inglés coloquial que utiliza la entrevistada.

"Surveys" sobre la fecundidad humana se han multiplicado durante los tres últimos decenios, a partir de las investigaciones pioneras norteamericanas. El interés creciente por conocer los condicionantes económicos, sociales y culturales de los diferenciales de fecundidad, se basó inicialmente en la inquietud frente a la hipótesis de crecimientos diferenciales considerados indeseables para las clases dominantes en los Estados Unidos. Posteriormente, la tendencia al rápido crecimiento de la población de los países del Tercer Mundo, así como las políticas de control de población propugnadas por los países desarrollados vieron acumular recursos y curiosidad científica para analizar las poblaciones no desarrolladas. Los estudios llamados KAP (Knowledge, attitude and practice) constituye el patrón que en los dos últimos decenios inspiró a la mayoría de los estudios empíricos sobre la fecundidad.

A pesar de las limitaciones que van a ser señaladas, es innegable que el uso correcto de las técnicas del "survey" acumuló una preciosa información. Al estudiar los tres continentes, se cubrieron diferencias culturales y se establecieron asociaciones entre variables económicas y sociales, y aspectos demográficos significativos para la fecundidad, tales como la edad al matrimonio, el número de hijos tenidos y los ideales sobre del tamaño de la familia.

La naturaleza y la limitación de los estudios sobre la fecundidad se ligaron más directamente a los supuestos ideológicos que juzgaron anticipadamente las consecuencias económicas del crecimiento inesperado de las poblaciones, que a cualquier pormenor técnico o metodológico. La situación de dependencia internacional y la conservación del "status-quo" económico y social, fueron presentados como situaciones afines a este planteamiento teórico. De esta manera, se elaboró una ideología que consiste en optar por soluciones de naturaleza demográfica para resolver una contradicción igualmente demográfica, utilizando como recursos medios que corresponden al plano cultural: control de natalidad y planeación familiar.

En la práctica, los estudios de fecundidad se han concentrado en el análisis de las variables reveladoras del conocimiento de los medios anticonceptivos por parte de las mujeres; de las actitudes que éstas tendrían ante el control de los hijos (suponiendo que las modalidades sociales y culturales de tipo "tradicional" constituirían un obstáculo para la aceptación de medios anticonceptivos) y la práctica de algún control sobre el tamaño de la familia. El propio delineamiento de los formularios de investigación indican ya sus objetivos operativos. Se buscaban conocimientos más seguros para establecer programas eficientes que tendieran a controlar el crecimiento demográfico.

En este sentido, es rica la información en torno al comportamiento actual y la disposición de las mujeres para disminuir sus patrones de fecundidad frente a una concepción "modernizante" de la vida, concepción que las hace cambiar, a través de un exorcismo cultural, a un patrón desarrollado, sin las dificultades innherentes a las transformaciones radicales de la organización económica internacional.

Por otro lado, no hay datos sobre la disposición hacia la fecundidad prospectiva en caso de existir en disponibilidad recursos económicos, servicios educativos y de salud.

En esta forma, la parcialidad técnica y metodológica que predomina en la mayoría de las investigaciones sobre fecundidad, se caracteriza por algunos aspectos:

1. Utilización casi exclusiva de las técnicas sociológicas del "survey", sin el análisis en profundidad que supondría el empleo de métodos antropológicos capaces de evaluar la situación de vida matrimonial, el papel de los hijos y el sistema real de los intereses de la familia.

2. Utilización, en el análisis, de variables sociales, económicas y culturales suspendidas en un vacío económico y cultural. Sólo se obtienen datos provenientes de la informante sin intentar conocer la estructura económica del área, las disponibilidades de empleo y el sistema de servicios existente. Por otro lado, se ignora la estructura de clases y las funciones de las instituciones más importantes en lo que respecta a la configuración de valores y patrones de comportamiento.

3. Una consiguiente falta de integración de las variables estudiadas y de su asociación con la fecundidad, lo cual hace que no se perciba el sentido del comportamiento reproductivo y de las intenciones y valores correlativos.

Las características teóricas y metodológicas señaladas permiten, además de la difusión de clínicas de planeación familiar, alcanzar un conocimiento preliminar de la relación entre algunas variables socioeconómicas y el comportamiento reproductivo. Mientras tanto, los intentos por sintetizar la naturaleza contradictoria de las asociaciones referidas, desligadas de su contexto global, se mostraron incapaces de establecer generalizaciones. Variables importantes, tales como el ingreso familiar, la educación y la religión, parecen actuar de manera desconcertantemente incoherente cuando quedan apartadas del contexto que les da sentido y que delínea sus verdaderos alcances.

Si se analizaran las teorías implícitas o explícitas que orientan los estudios sobre fecundidad, se distinguirían como fundamentales la Teoría de la Transición Demográfica y la Teoría de la Modernización.

La Teoría de la Transición Demográfica corresponde a la interpretación de un momento relativamente corto en la historia de la humanidad y circunscrito a los países europeos y a las ex-colonias de lengua inglesa, que han alcanzado niveles de desarrollo económico elevado. La teoría pasa por alto la importancia del control de población anterior a la Revolución Industrial y no considera la información antropológica referente a culturas desligadas de la gran corriente occidental, y que se muestran efectivas y racionales en la planeación del tamaño de las propias familias. Por otro lado, al describir la relación histórica entre la Revolución Industrial y factores demográficos tales como el descenso de la mortalidad y la subsecuente disminución de la fecundidad, no hace evidentes los condicionantes psico-sociales que permitieron la influencia de las transformaciones macroeconómicas sobre el proceso de definición de la estructura y los proyectos de la familia.

En cierto modo, hay una contradicción entre la Teoría de la Transición Demográfica, que presupone una correlación coherente entre el tamaño de la familia y el proceso de cambio económico (consistente en el modo de producción capitalista), y los esfuerzos del "family planning", que buscan exaltar las virtudes de la familia pequeña sin alterar los factores económicos y sociales que la determina históricamente.

En general, puede afirmarse que los cambios sociales ocurridos concomitantemente con el modo de producción capitalista - así como con el socialista - favorecieron innegablemente el descenso de la mortalidad y la disminución del tamaño de la familia.

Desde fines del siglo XVIII hasta mediados del actual, una parte considerable de la humanidad atravesó por el proceso de cambio que se denominó transición demográfica. Mientras tanto, se ignora la forma en que los países del Tercer Mundo, viviendo en la actualidad situaciones de dependencia económica y social bastante diversas, redefinirán, a nivel familiar y político, sus proyectos de crecimiento de población frente a una disminución acentuada de la mortalidad.

De esta manera, la "Teoría de la Transición Demográfica" debe ser reconsiderada en vista del conjunto de factores que afectan las motivaciones que llevan a alterar el tamaño de la familia en las distintas capas sociales de los países del Tercer Mundo.

En lo que se refiere a la "Teoría de la Modernización", utilizada ampliamente en las investigaciones sobre fecundidad humana, parecen factibles algunas consideraciones:

1. La función ideológica que ejerce, como patrón ideal a ser difundido y como meta de los programas de acción que son estimulados por los países desarrollados, compromete el alcance científico que pudiera tener como modelo de explicación y modo de descripción de la evolución de determinados procesos históricos. En la realidad, el análisis del contenido de lo que se considera "modernización" per-

mite identificarla con las formas culturales coherentes con el proceso capitalista de producción y también, aunque parcialmente, con formas culturales adoptadas en los países socialistas. De este modo, por un lado se oponen a la "modernización" las modalidades de vida social "tradicionalistas" y, por el otro, las aspiraciones de la "contra-cultura" que cuestiona a la sociedad de consumo y particularmente a la organización de la familia estable y monógama.

De cualquier modo, su utilización ideológica como concepto que sintetiza la tendencia del cambio social se hace evidente a través del propio sentido y alcance con que es empleado. Aunque los teóricos de la "modernización" eviten muchas veces lo que he caracterizado como función ideológica, limitándose a utilizar el concepto como síntesis descriptiva de un momento del proceso histórico, el análisis de las investigaciones demográficas y sus interpretaciones permiten percibir como una teoría tan operativa para la acción de los países desarrollados, se hace legítima y se fundamenta en el procedimiento científico.

2. El concepto de "modernización" se aplica como causa del proceso de cambio social, particularmente con referencia a la estructura y al tamaño de la familia.

3. Vinculándose a una orientación evolucionista la "modernización" es considerada de un modo valorativo, como meta deseable y necesaria para el desarrollo de la humanidad.

4. En correlación con el sentido anterior, pretende el privilegio de la "racionalidad" al suponer que la familia pequeña es la más conveniente y satisfactoria, independientemente del contexto social y de las funciones económicas y sociales consignadas para la institución familiar.

5. La teoría de la "modernización" subraya, haciendo evidente su naturaleza ideológica, la importancia de la difusión cultural, como medio de transformación y adaptación social, evitando los problemas más importantes relativos a la estructura del sistema económico y a la situación de dependencia.

El examen crítico de los trabajos realizados, de sus limitaciones y de sus resultados, permite precisar los objetivos para las investigaciones sobre fecundidad en la sociedad contemporánea:

1. No limitar las indagaciones a la problemática "KAP" (esto es, conocimientos, actitudes y prácticas), enfocada como un recurso operativo hacia la implantación de la planeación familiar.

2. Considerar la reproducción humana relacionando las interpretaciones biológicas, económicas, sociales, culturales y psicológicas, para comprender la integración de los determinantes de la conducta y su actuación dinámica en la vida futura de los matrimonios.

3. Tratar de entender los procesos de cambio en el tamaño de la familia, tomando en consideración: las alteraciones de los niveles de mortalidad en la infancia; los grados de desarrollo de la economía nacional y local; la estrategia de empleo de las familias de acuerdo con la situación de clase; los papeles económicos y sociales atribuídos a los hijos; y la influencia de las instituciones que forjan y legitimizan los patrones de conducta.

4. Focalizar el comportamiento reproductivo en la perspectiva que plantean los intereses de la salud de la madre y del recién nacido, adecuando las técnicas de investigación para poder ofrecer subsidios a la acción operativa del campo sanitario.

5. Procurar entender el sentido y la importancia relativa de las variables asociables con la fecundidad con el objeto de poder elaborar, en base a investigaciones anteriores y actuales, modelos alternativos de procesos de cambio de la familia. Estos modelos deberían tener como meta la integración de datos tanto coherentes como contradictorios, sobre la asociación entre variables socio-económicas y la fecundidad, para así constituir una teoría amplia y actualizada de la transición demográfica en los países en desarrollo.

ANALISIS DE LA PRACTICA DE INVESTIGACION EN EL CAMPO ESPECIFICO DE LOS ESTUDIOS DE FECUNDIDAD*

Adolfo Aldunate

* Este documento constituye la primera parte de la versión preliminar del trabajo "Reproducción de la Población en 10 ciudades de América Latina: Aproximación a un Análisis Grupal" (Programa de Intercambio ELAS–CELADE, PROELCE, Proyecto 2.1). Este proyecto fue presentado y discutido en la II Reunión del Grupo de Trabajo sobre el Proceso de Reproducción de la Población de la Comisión de Población y Desarrollo de CLACSO, celebrada en Santiago de Chile en agosto de 1973.

INDICE

I. Introducción 119

II. Metodología 122

III. Rasgos Tipológicos de las Tendencias Dominantes en la Práctica de Investigación en el Campo de los Estudios sobre Fecundidad 123

1) Debilidad en la Teoría y en la Crítica 123

2) Aislamiento de los Fenómenos Demográficos 125

3) Insistencia en la variable dependiente 125

4) Mayor importancia a la recolección de información que al análisis 126

5) Enfoque atomicista de la sociedad 126

6) Debilidad en los análisis de la información obtenida 126

IV. Propuesta de un modelo de investigación alternativo 127

1) Respecto del desarrollo teórico 127

2) Respecto de la integración social de los fenómenos demográficos 128

3) Acerca de las variables independientes 129

4) Respecto de la importancia del análisis 129

5) Acerca del atomicismo social 129

6) En cuanto a las características del análisis 129

I. INTRODUCCION.

El análisis de la práctica de investigación en el campo específico de los estudios de fecundidad es el resultado de una primera reflexión que un sociólogo que recién se introduce en la problemática poblacional se hace sobre el estado actual de dichos estudios. En dichas reflexiones puede haber "sociologismo" en el doble sentido que suele tener dicho término. Esto es, cesgos por parte del autor en la apreciación del trabajo de los demógrafos que provienen de remanentes de aquellos estereotipos profesionales que aún no han sido eliminados por un conocimiento más profundo de todo lo que se ha hecho en el campo poblacional, y cesgos de percepción por parte de los lectores no familiarizados con el lenguaje sociológico. A pesar de esto, hemos creído conveniente elaborar este capítulo en las actuales circunstancias en que ya hay un franco intercambio entre sociólogos y demógrafos por los resultados que de allí podemos obtener:

- Incentivar la discusión sobre la práctica científica actual en lo poblacional.
- Obtener una primera apreciación global del campo en que se inscribe este trabajo.
- Explicitar los supuestos, prejuicios y demás implícitos que están por detrás de toda investigación.
- Permitir la formulación de alternativas.

Cualquier investigador que inicie algún estudio sobre fecundidad, migración o mortalidad en América Latina tiene, hoy en día, mejores condiciones que las que habría encontrado hace una o dos décadas atrás. No sólo hay mejores recursos institucionales y más financiamiento sino también hay una no despreciable experiencia acumulada a través de la práctica de investigación que se ha venido desarrollando y acrecentando en los últimos años. Este hecho debe ser considerado atentamente por los investigadores que orientan sus trabajos en el área de los problemas poblacionales, ya que la experiencia pasada debe ser analizada críticamente si se quiere sacar buen provecho de ella. Dos cuestiones nos parecen importantes en esta materia. La primera, se refiere al análisis de las condiciones en que se desarrollan las investigaciones y la segunda, al análisis de las experiencias aportadas por los estudios realizados. Sobre esta última cuestión, nos extenderemos en el capítulo que viene a continuación, en donde haremos un breve análisis crítico de la práctica de investigación en el campo específico de los estudios sobre fecundidad. En los párrafos que vienen, intentaremos presentar algunas reflexiones acerca de las condiciones sociales en que se desarrollan los estudios en la actualidad.

Al analizar la investigación sobre fecundidad y la planificación familiar en América Latina, Walter Mertens comienza diciendo:

> "Para describir la historia de la investigación sobre la fecundidad de América Latina, en los últimos diez o quince años, basta una sola palabra: explosión. Nunca antes se había reunido tanta información nueva sobre la fecundidad..."

La palabra "explosión", que parece ser del gusto de los estudiosos de la población, no es demasiado exagerada. En efecto, los últimos años han presenciado un acrecentamiento tal de los estudios sobre fecundidad que contrasta fuertemente con la situación de los años inmediatamente anteriores. Sin em-

bargo, es interesante observar que también es la época en que se desarrollan y extienden las campañas antinatalistas y el espacio ideológico es surcado por las tendencias neo-malthusianas. Nuevos vocablos son introducidos en el lenguaje común, control familiar, paternidad responsable. Otros términos saltan de las salas de conferencias al campo del periodismo y de la publicidad: explosión demográfica, planificación familiar, métodos anticonceptivos, políticas antinatalistas. Por otra parte, en los centros de investigaciones, nuevas nociones son entronizadas y sirven de guía a los investigadores: transición demográfica, diferenciales de fecundidad, tamaño ideal de la familia, modernismo-tradicionalismo, pautas de procreación, marginalidad. En otras palabras, la ofensiva antinatalista, la ideología neo-malthusiana y la proliferación de los estudios sobre fecundidad parecen ser elementos de un mismo síndrome. Aún más, cabe preguntarse si acaso las investigaciones consideradas en su conjunto y en la misma medida en que fueron cooptadas por las orientaciones ideológicas dominantes, esto es por las perspectivas neo-malthusianas, no han servido de recurso legitimador a las ofensivas antinatalistas. Por supuesto que ésta es una cuestión bastante importante que es necesario analizar detenidamente a través de un estudio específico. En espera de ese mejor estudio valgan estas palabras y las que vienen a continuación, sólo en su carácter de reflexiones problematizadoras.

Contar con el aval de "la ciencia" es hoy en día muy importante para la adopción de una política determinada. Siglos atrás habría habido que buscar en la Iglesia la fuente de legitimación más eficaz y adecuada. Hoy se recurre a la ciencia. Hay por lo menos tres maneras en que los científicos colaboran en la legitimación de las campañas antinatalistas. Ellas son:

a) Legitimación pasiva: si los científicos no se interesan por formular críticas serias y fundadas sobre el contenido, orientación y consecuencias de tales campañas, están colaborando con ellas en forma indirecta. En éste como en otros temas el silencio puede ser muy significativo.

b) Legitimación activa: este tipo de legitimación puede hacerse por diversos caminos más o menos efectivos de acuerdo a los distintos tipos de públicos. Si se trata de la comunidad de científicos, una manera de hacerlo es mediante el establecimiento de resonancias ideológicas positivas y negativas entre las nociones utilizadas. Los siguientes pares de conceptos suelen compartir un mismo eje semántico en los centros de investigaciones. Modernización/tradicionalismo; control familiar/descontrol (Normalmente no explícito) familiar; familia reducida/familia extensa; liberación de la mujer/perpetuación de sus trabas sociales; desarrollo intensivo/desarrollo extensivo; lo urbano/lo rural; integración/marginalidad.

Cuando ya no se trata de los científicos sino del gran público que accede a los medios de comunicación, la fórmula legitimadora consiste en la difusión de nociones e informaciones "educativas" tales como "explosión demográfica", "crecimiento excesivo de la población", "limitación de los recursos" y otras que auguran malos tiempos para el futuro. Si se trata de los sectores populares, un medio muy efectivo consiste en las encuestas. En efecto, una encuesta no es sólo la extracción de información de los entrevistados. Hay también un circuito de comunicación que opera en sentido inverso. Al entrevistado se le hace pensar y razonar sobre problemas que le atañen muy directamente dándole condiciones para ello y posibilitando que espontáneamente responda de manera "adecuada". Además está el incentivamiento que hace que el entrevistado procure mayor información y orientación al respecto, lo que muchas veces intenta con el mismo entrevistador.

c) Legitimación de la intención: esto sucede cuando las campañas aparecen acompañadas de las investigaciones, lo que se da, por ejemplo, cuando ambas comparten una misma fuente de financiamiento. Además está el caso de las recomendaciones favorables a las campañas que emiten los expertos en reuniones formales e informales (lo que también permite que las intenciones normalmente externas adquieran un cierto tinte nacional).

Toda esta función legitimadora normalmente no pasa por la conciencia de sus propagadores: los científicos, y adláteres. Más aún, mejor se cumple esta función si es posible que los investigadores manten-

gan una postura de imparcialidad técnica. Es precisamente esta postura la que facilita que los investigadores sean captados por las tendencias dominantes, ya que en tanto que dominantes tienen especiales condiciones para actuar oculta pero eficazmente detrás de los supuestos del estudio.

De lo dicho anteriormente más que concluir en la anatematización de los estudiosos de la población, es importante destacar un primer elemento de aquello que hemos denominado condiciones sociales de la investigación científica en el campo de la población: el reconocimiento del neo-malthusianismo como orientación ideológica dominante. Este reconocimiento implica al menos tres cosas:

a) que el investigador debe saber que su campo de estudio no es algo neutro y sin compromisos. Hay declives en el terreno que tienden a desviar al investigador inadvertido. Frente a esto es necesario que los estudiosos de la población adopten una actitud vigilante y sepan apreciar bien la situación.

b) Que la tendencia sea dominante, implica que no es nada fácil de extirpar: Su resistencia aumenta en la misma medida en que aparece ligada a otros aspectos de la ideología dominante. No sería muy difícil mostrar cómo el siguiente conjunto de nociones presenta una resistencia de bloque por las relaciones explícitas o implícitas que hay entre ellas: dualismo, modernismo, marginalidad, funcionalismo, planificación familiar. Sólo a título ilustrativo y para ver algunas de las conexiones establecidas entre ellas, ordenemos las nociones de la siguiente manera:

1. funcionalismo	orientación teórica general, la sociedad como organismo
2. subdesarrollo	diagnóstico general de la sociedad en comparación con otras sociedades sanas, las desarrolladas
3. marginalidad	delimitación de las partes comprometidas por la enfermedad
4. dualismo	explicación del origen del mal
5. planificación familiar	terapia efectiva
6. modernismo	terapia de apoyo

c) La ideología dominante se asienta sobre determinadas condiciones sociales que la sustentan. No hay que olvidar que la ideología intenta interpretar la realidad y logra mejor sus objetivos cuando gana en verosimilitud. Por esto muchas veces nociones útiles para la descripción de fenómenos son transformadas por la ideología en elementos explicativos a partir de elaboraciones más o menos complejas según los casos. Es aquí donde la ideología presenta su flanco más débil. Una nueva interpretación de la sociedad puede permitir revelar el carácter ideológico de las otras interpretaciones y además descubrir el juego de los intereses que se recubren con la ideología.

Otro elemento importante de los condicionamientos sociales de la investigación sobre población es la existencia de lo que se ha denominado "coyuntura demográfica en Latinoamérica". Esta noción describe una situación particular dentro del proceso de reproducción de la población como resultado de la mantención de altas tasas de natalidad y el descenso de las tasas de mortalidad. Como consecuencia de ello, la población se expande aceleradamente con tasas de crecimiento muy altas, tal vez las más altas de la historia de la humanidad. Se trata de un hecho objetivo cuyas proyecciones y alcances habría que analizar en sus justas dimensiones. Esto es necesario ya que la existencia de esta conyuntura es un punto de apoyo para toda la ideología neomalthusianista y su correspondiente ofensiva antinatalista. Una pregunta nos puede poner de lleno en el centro del problema. ¿Por qué el crecimiento acelerado de la población adquiere un carácter tan amenazante en una región que no sólo dista mucho de estar super poblada - cuenta con una densidad de población bastante pequeña en comparación con

otras regiones - sino también es actual y potencialmente muy rica en recursos naturales? La respuesta a esta pregunta no es simple y las líneas que siguen constituyen sólo un intento de presentar sus aspectos más importantes.

Evidentemente, la población no constituye un mero ente abstracto; existe organizada en sociedades. Su contacto con los recursos naturales no es directo sino mediado a través de las formas organizativas que adopta la sociedad. En regiones geográficas de baja densidad puede haber grandes concentraciones de población en pequeños lugares, como es el caso de las grandes urbes de América Latina. Es posible también que por la forma en que está organizada la sociedad, sus recursos naturales no sean bien explotados y que gran parte de los recursos bien explotados sean destinados al exterior o a cubrir las necesidades de sectores reducidos de la población. Tal parece ser el caso de la mayoría de los países de la región. No es pues la población en sentido abstracto la causante de superpoblaciones, sino las poblaciones concretas, esto es, las sociedades. Esto es lo que explica que Latinoamérica sea una región en donde el neo-malthusianismo se imponga como ideología a pesar de su baja densidad y de la abundancia de sus recursos. La contradicción no se establece entre la población y los recursos naturales, sino entre la población y un modelo particular de sociedad que sólo da abasto para sectores limitados de la población. La contradicción tiende a agudizarse en la conyuntura demográfica pero no se puede culpar a esta última de ser la causante de aquélla.

La existencia de esta contradicción plantea importantes alternativas históricas en el desarrollo de las sociedades. A medida que crece la población y que tiende a concentrarse en los grandes centros urbanos en donde su presencia tiende a transformarse en demanda imperiosa, el modelo de sociedad comienza a desarticularse y los esquemas tradicionales de control social, político y económico se vuelven obsoletos. La percepción de esta amenaza por parte de determinados sectores sociales es lo que hace de la población un problema político de actualidad.

II. METODOLOGIA.

1) Utilizaremos un método de tipologización en la delimitación de las tendencias dominantes en la práctica más corriente. Por esto más que el análisis de algún trabajo en particular se trata de la construcción de los rasgos tipológicos de un modelo ideal en donde se concentran las características típicas de una práctica determinada.

2) El supuesto principal que hay detrás de este modelo típico es el suponer que hay una sola tendencia que domina sin contrapeso y que, como tal, marca con su sello a la mayor parte de las investigaciones.

3) No todas las investigaciones responden a todas las características tipológicas que presentaremos a continuación. Esto es una consecuencia del método adoptado. No se trata de hacer generalizaciones sino de tipificar, lo que es muy distinto.

4) En la construcción del modelo típico hemos tenido a la vista los estudios a través de encuestas y en particular los proyectos vinculados al PECFAL URBANO y al PECFAL RURAL. Creemos, sin embargo, que algunos de los rasgos tipológicos también son aplicables a otras investigaciones.

5) En la presentación de los rasgos no hay un orden de importancia. Eso sí, consideramos al prime-

ro de ellos como la clave de bóveda que permite comprender mejor los otros. En general, los aspectos críticos que se señalan son el resultado de la inercia impuesta por las tendencias dominantes en los centros de investigaciones.

III. RASGOS TIPOLOGICOS DE LAS TENDENCIAS DOMINANTES EN LA PRACTICA DE INVESTIGACION EN EL CAMPO DE LOS ESTUDIOS SOBRE FECUNDIDAD.

1) Debilidad en la Teoría y en la Crítica.

Una característica bastante generalizada en los estudios de fecundidad es la debilidad del análisis teórico de la problemática. Esto no quiere decir que no haya una justificación lógica de las investigaciones o que les falte un planteo discursivo del objeto de la investigación. Casi todas las investigaciones van precedidas de un "marco teórico". Lo que queremos destacar es que no hay un aparato conceptual que sirva como instrumento de análisis teórico. Al no existir esta intervención específica de la teoría, no se produce una ruptura con las orientaciones ideológicas que dominan en los centros de investigación. Podemos analizar algunas de las nociones de uso más común en este tipo de investigaciones y ver cómo cada una de ellas cumple una función ideológica, esto es, dar una apariencia de explicación y por lo mismo dificultar la búsqueda de una explicación más profunda. En vez de hacer un listado exhaustivo de estas nociones, escogeremos sólo las más importantes, no obstante podemos asumir que el mismo análisis es válido para la mayor parte de las nociones en uso. Las nociones escogidas son las siguientes:

> Fecundidad, diferencial de fecundidad, transición demográfica, modernismo, subdesarrollo, marginalidad.

Tales nociones tienen sin duda un significado específico pero por su inserción en un contexto ideológico han sido "cargados", por así decirlo, de un sentido adicional que no por ser implícito deja de ser efectivo. El mecanismo de captación ideológico es siempre el mismo. Se parte de un término que tiene un valor descriptivo evidente. Normalmente se trata de una analogía más o menos ingeniosa tomada de otros campos o del vocabulario común. En esto aún no hay problemas. Estos se producen por la inexistencia o insuficiencia de una redefinición del término. Al trasladar o extender un término de un campo a otro es necesario operar una transformación de su significado para hacerlo pertinente y liberarlo de su peso de arrastre proveniente de su propia inercia. Si esto no se hace o se hace en forma insuficiente, entonces tales términos mantienen una carga de significados, muchas veces implícitos, que son sutilmente aprovechados por la ideología dominante. La transformación de significados sólo puede hacerse a través de la intervención de una teoría que al actuar como una estructura conceptual hace que el término adquiere un lugar específico en el discurso teórico. Si esto ocurre, entonces se ha originado un nuevo concepto.

Si tal teoría no existe el nuevo término adquiere casi automáticamente un lugar dentro del discurso ideológico con lo que se transforma en una noción. El mecanismo de captación opera a través de un proceso de ajuste de los significados implícitos hasta hacerlos compatibles con las orientaciones dominantes.

La noción de fecundidad, también la de fertilidad, provienen del campo biológico. Fueron introducidas al campo de la sociedad vía humanización de los términos. Esto es, los conceptos de fecundidad y fertilidad propios del campo biológico fueron especificados para el caso de la humanidad (especie muy específica ... pero especie al fin y al cabo), y con este pase fueron introducidos en el campo de las ciencias sociales. Al no producirse una verdadera ruptura conceptual subsiste una continuidad con lo biológico que permanece más o menos implícito entre los significados de los términos. A partir de aquí, las concomitancias con las perspectivas funcionalistas aparecen en forma espontánea, ya que estas últimas constituyen esfuerzos sistemáticos por desarrollar las analogías organicistas de la sociedad.

Además, como lo volveremos a ver más adelante, el término fecundidad está comprometido con una visión atomicista de la sociedad debido a su connotación individualista. Es un término que sólo se puede aplicar a la sociedad a través de un recurso estadístico: las tasas de fecundidad y otros índices.

La noción de "diferencial de fecundidad" tiene más bien un alcance metodológico-técnico, pero es susceptible de un análisis similar. Se trata de la técnica elemental de establecer una relación entre dos variables, una de las cuales es la fecundidad considerada como variable dependiente, y la otra una variable cualquiera que es considerada como independiente. De este modo, hay diferenciales de fecundidad por tipo de ocupación, por edades, por niveles de educación, por ingreso, por religiosidad, etc. Considerada como técnica meramente descriptiva no es criticable. Lo es cuando adquiere un carácter explicativo, como suele ocurrir en la práctica corriente. La ignorancia, la pobreza, el bajo status, el tradicionalismo, en otras palabras, el subdesarrollo son las causantes de las altas tasas de natalidad. Es la conclusión, explícita e implícita, que suele extraerse de este tipo de análisis.

Modernismo, transición demográfica y subdesarrollo son nociones mutuamente implicadas. A la base de ellas se encuentra la concepción del desarrollo, y consecuentemente, del subdesarrollo. Hay países desarrollados que ya alcanzaron "la madurez" y otros subdesarrollados que aún no maduran pero que están en vías de hacerlo. Los países maduros son modernos y presentan bajas tasas de natalidad puesto que ya han superado la transición demográfica. Los países en vía de desarrollo tienen algunos sectores modernos y otros más tradicionales que deben ir desapareciendo a medida que el país avanza. Tienen altas tasas de natalidad pero a medida que se modernice la vida irán superando la transición con lo que las tasas de crecimiento de la población experimentarán un descenso significativo. De esta manera, la noción de subdesarrollo que en un primer momento constituía sólo una descripción de diferencias, se torna explicativa. ¿Por qué se torna explicativa? Porque asume de contrabando un modelo de crecimiento biológico. Los países se desarrollan autónomamente como los árboles en un bosque. Si unos están más desarrollados que otros, se debe a que éstos últimos tienen trabas internas que impiden el crecimiento. Superadas dichas trabas se produce el despegue a partir del cual el desarrollo sigue su curso normal.

Es posible hacer una crítica de tal concepción del desarrollo a partir de los supuestos ya que el modelo teórico utilizado no es demasiado explícito. Sin embargo, tal crítica sería insuficiente si no se propone un modelo teórico alternativo que dé cuenta de los fenómenos sociales implicados en la problemática del subdesarrollo. (La teoría de la dependencia parece ser el esfuerzo mejor logrado en este sentido en América Latina a pesar del carácter inacabado que presenta actualmente). Una vez desarrollada una teoría social alternativa es posible restituír a las nociones utilizadas su carácter descriptivo liberándolo de su carga ideológica.

Con la noción de marginalidad sucede otro tanto. Se trata de una analogía muy ingeniosa que sirve para distinguir dos sectores dentro de la población. La población integrada y la población no integrada. Tal división parece manifestarse físicamente en la distribución espacial. Allí están los cordones de miseria que rodean las urbes de América Latina. Sin embargo, la capacidad descriptiva del término se ve comprometida por las connotaciones ideológicas de las que suele ir acompañada. El modelo dualista de la sociedad es el esquema subyacente a la noción de marginalidad. Hay dos sociedades diferentes superpuestas de manera que parecen sólo una. Esto es lo que explica que existan los sectores mar-

ginales, sectores que no están integrados porque forman parte de otra sociedad distinta de la moderna e industrial que coexiste con ella. Como en los casos anteriores, se da una apariencia de explicación allí donde no hay más que la adopción de un modelo ad-hoc.

Las nociones que hemos considerado y sus respectivas connotaciones pseudoexplicativas son operantes en la medida en que hay deficiencias desde el punto de vista crítico y teórico. Estas condiciones son las que posibilitan que orientaciones ideológicas que dominan en los ambientes investigativos reviertan en los análisis a través de los supuestos, de los contenidos implícitos y explícitos de las nociones utilizadas, de las ilaciones tácitas y de los subentendidos*.

La debilidad en la teoría no se aprecia simplemente en la conceptualización, aunque es este su aspecto más relevante; también existe en la delimitación del objeto de estudio (cierre de campo), en el diseño del trabajo de campo, en la elaboración de la encuesta, en su codificación y de manera particular en el análisis de los resultados. Más adelante nos referiremos a estos puntos.

2) Aislamiento de los fenómenos demográficos.

La fecundidad, así como la mayoría de las categorías poblacionales, ha sido objeto de análisis específicos por especialistas en la materia, esto es, los demógrafos. Se obtiene información, se analizan sus características, se consideran sus tendencias a través del tiempo y se hacen proyecciones. Todo esto se puede hacer con mayor o menor rigurosidad, con técnicas más o menos modernas. Se ha llegado con esto a delimitar, de hecho, un sector de los fenómenos sociales como el campo específico de los estudios demográficos. Esta delimitación, necesaria desde el punto de vista de la especificidad del objeto, ha tendido a aislar los fenómenos poblacionales de manera tal que ha llegado a suponerseles una cierta autonomía. Aislamiento que se muestra particularmente perjudicial cuando se trata de explicar fenómenos poblacionales. Como todo fenómeno social, la población se inserta en la compleja red de relaciones sociales. Los cambios en la natalidad, en la mortalidad, en las migraciones y, en general, en todos los procesos poblacionales, están sustancialmente afectados por modificaciones en la economía, en las relaciones entre clases, en los procesos políticos y en la ideología. Para poder hacer intervenir estos factores no basta con insertar algunas variables económicas, sociales, políticas o ideológicas en el análisis. No se trata de poner en relación variables sino procesos a través de variables. Por esto es necesario recurrir a una visión de totalidad, una teoría general de la sociedad, que permita conocer y poner en relación los distintos procesos sociales. Esta proposición no implica el desconocimiento de las autonomías relativas ni, por supuesto, postula la unidad orgánica de la sociedad. Se trata de una unidad distinta que podríamos denominar unidad compleja de contradicción por imposición de dominancias.

3) Insistencia en la variable dependiente.

Si uno analiza los cuestionarios que son utilizados en los estudios de fecundidad, se puede observar que al contrario de lo que sucede con las variables dependientes, llámese uso de anticonceptivos, historia de embarazos, número de hijos, disposición al control de la natalidad, conocimiento de los métodos, etc., las variables independientes, en particular las que se refieren a ocupación, están bastante descuidadas. La información sobre ocupación, tan importante para hacer análisis grupales, o bien se presta exclusivamente para construir una escala de "status ocupacional", o bien define categorías ocupa-

* Una buena presentación de la perspectiva de crítica epistemológica que he adoptado y una aclaración de las categorías utilizadas (nociones, conceptos, discurso teórico, etc.) se encuentran en el artículo de Manuel Castells y Emilio de Ipola que aparece en la Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Nº 4, bajo el título: "Práctica epistemológica y Ciencias Sociales, o cómo desarrollar la lucha de clases en el plano teórico sin internarse en la metafísica".

cionales internamente tan heterogéneas que poco pueden aportar a los análisis. En estas condiciones es muy difícil, por falta de información, utilizar tales encuestas para un estudio dentro de una perspectiva de mayor globalidad. Tales encuestas favorecen sólo los estudios descriptivos y comparativos ya sea por países o regiones.

4) Mayor importancia dada a la recolección de información que al análisis.

Los estudios de fecundidad muchas veces aparecen como grandes empresas de recolección de información nacional y multinacional. Esto en sí mismo no es criticable. El levantamiento de información es una etapa importante y necesaria de cualquier estudio serio. Lo que sucede es que el análisis queda en un muy segundo plano. No sólo no existe un plan de análisis que preceda y oriente la elaboración tanto del cuestionario como del diseño muestral, sino que una vez recogida la información, ésta corre el riesgo de ser archivada sin ser utilizada más que para la obtención de marginales y uno que otro análisis parcial. De aquí que no sea posible encontrar, no digo la fundamentación teórica de tales estudios, sino la justificación o los criterios orientadores en la construcción del cuestionario y en la elaboración de la muestra.

5) Enfoque atomicista de la sociedad.

La falta de un modelo teórico que sustente los análisis hace que en último término se impongan los modelos estadísticos usuales. Esto es, composición, descomposición y recomposición en conjuntos abstractos de unidades elementales también abstractas: los individuos. Las probabilidades no están al servicio del análisis; son el análisis. No hay relaciones entre grupos sociales a través de variables sino simplemente relaciones entre variables. Las estadísticas pasan a ser la ortodoxia y el estadístico, su portavoz oficial. Las normas estadísticas constituyen las normas de la investigación.

Este atomicismo social hace que no se consideren realmente grupos sociales sino variables. A veces se llega a hablar de clases sociales o grupos sociales, pero de hecho sólo hay variables. El llamado Status Socioeconómico, por ejemplo, no constituye de manera alguna un modelo de agrupación social. Muy por el contrario. Se trata de una variable que ordena a los entrevistados de mayor o menor, adoptando una analogía espacial: alto, medio, bajo, o a lo más una analogía geológica al introducir la noción de estrato.

Para poder hacer un análisis auténticamente grupal habría que partir de una teoría que entregara los criterios más relevantes para poder identificar y diferenciar los diversos grupos que actúan en la sociedad. Sólo así se pueden generar los conceptos de clases o de grupos. Si esto no sucede, entonces las variables tienden a asumir el papel de conceptos.

6) Debilidad en los análisis de la información obtenida.

El procedimiento común en el análisis de la información consiste en analizar la relación entre dos variables controlando la influencia de otros factores. Se intenta verificar la consistencia de tales relaciones de manera de poder llegar a establecer un diferencial de fecundidad. Detrás de estos diferenciales está la ansiedad del investigador por establecer conclusiones y en lo posible conclusiones útiles para la

aplicación de políticas. En estas condiciones es explicable que se concluya demasiado pronto. Este tipo de análisis suele adolescer de los siguientes dos defectos básicos:

a) Al establecer los diferenciales se tiende a perder de vista el sistema de vinculaciones causales que existe entre las variables. Dada la complejidad propia de lo social, una relación simple entre dos variable no sólo no es prueba de causalidad sino que no tiene mayor sentido en ciencias sociales a no ser que se inscriba dentro de una red de flujos causales. Las covariaciones entre variables deben ser consideradas con el mismo estatus teórico que las apariencias. No constituyen pruebas por sí solas, pueden inducir a engaño y, a lo más, pueden ser un punto de partida para una investigación. Los diferenciales no llegan a plantear el problema del Cierre de campo, operación teórico-metodológica fundamental para delimitar un objeto de estudio. No se llega a plantear tal problema puesto que lo que se intenta no es aislar un sistema de relaciones sino una sola relación. Es cierto que se intenta controlar la influencia de otros factores, pero esto se hace en forma de intentos no estructurados y muchas veces de a uno por vez.

b) Con frecuencia no es considerada la homogeneidad de la información y de las variables que a partir de ellas son construídas. Homogeneidad por ejemplo, con respecto a la diacronía y a la sincronía. No por el mero hecho de provenir de un mismo cuestionario las variables son homogéneas. Hay preguntas que se refieren a resultados de procesos que se desarrollan en el tiempo como, por ejemplo, el número de hijos vivos que la entrevistada ha tenido. Hay otras preguntas que dicen relación con el presente de las entrevistadas; por ejemplo, las actitudes, el conocimiento, el uso de determinados métodos, etc. Sin embargo, tales variables se cruzan entre sí sin mayor consideración. Esto no quiere decir que siempre haya que cruzar variables homogéneas sino que hay que justificar cuando se actúa de otra manera. Uno puede bien intentar explicar una variable sincrónica por una diacrónica, esto es, como resultado de un proceso, pero es más difícil justificar la explicación de un proceso por un resultado como es, por ejemplo, el caso de los que intentan estudiar el efecto de los conocimientos, actitudes y usos (actuales) sobre el número de embarazos tenidos.

IV. PROPUESTA DE UN MODELO DE INVESTIGACION ALTERNATIVO.

A partir de lo señalado en los párrafos anteriores es relativamente fácil destacar los rasgos tipológicos de un modelo de investigación alternativo a aquél que hemos criticado. Basta con retomar las críticas y transformarlas en proposiciones. Esto es lo que intentaremos en los pasos siguientes.

1) Respecto del desarrollo teórico.

Parece ser éste un momento muy apropiado para invertir una buena parte de los recursos disponibles, en particular en lo que se refiere a recurso humano especialziado, en un serio trabajo de elaboración teórica. Hay ya varios años de producción científica en materia de estudios de fecundidad y en los centros de investigación hay un creciente interés por evaluar lo hecho hasta hoy y trazar nuevas líneas de investigación. El período de los sondeos iniciales y de las investigaciones exploratorias ya debiera terminar para dar paso a un nuevo estilo en la investigación. La nota más característica de este nuevo

tipo de investigación debe estar constituída por un desarrollo conceptual teóricamente riguroso y lo suficientemente específico como para dar origen a un conjunto de investigaciones concretas capaces de abordar los llamados problemas poblacionales. Para lograr este objetivo es necesario avanzar simultáneamente en dos frentes. Ellos son:

a) Un frente especializado: el desarrollo teórico tiene requerimientos propios que hacen necesario el trabajo de especialistas. Por tanto es necesario interesar a los más destacados teoricistas latinoamericanos en un trabajo que podría tener importantes consecuencias a nivel de las investigaciones sustantivas. Los interrogantes teóricos han sido y seguirán siendo planteados por los grupos de investigadores. No se pide el desarrollo de un marco teórico para una investigación particular sino orientaciones conceptuales utilizables como instrumentos de análisis. Algunos de los interrogantes que se plantean son los siguientes:

- Jerarquía teórica y contenido conceptual de términos tales como Población y sus derivados (Sobrepoblación, Tamaño de la Población, etc.).

- Jerarquía teórica y contenido conceptual de los términos referidos a los procesos poblacionales tales como los procesos reproductivos de la población, los procesos migratorios (o ¿movilizatorios?), los procesos ecosanitarios (salud, condiciones de vida, mortalidad), y otros.

- Jerarquía y contenido teórico de un elemento fundamental en todo análisis poblacional: la familia.

b) Las investigaciones poblacionales: mientras se avanza en la teoría es importante que los investigadores exploren nuevas líneas de investigación así como antes se avanzó en la línea de los diferenciales. Dos líneas son particularmente recomendables dado el nivel de problematización conceptual que suscitan: el análisis grupal y el análisis regional*. La importancia de tales investigaciones es muy evidente. Suponen una elaboración conceptual y, sobre todo, un plan de análisis como elementos previos a la recolección de información. Constituyen la base tanto del avance teórico como metodológico. Al mismo tiempo de posibilitar la confrontación de hipótesis explicativas, suscitan nuevas preguntas y revisiones de conceptos. Por otra parte, implican nuevos problemas metodológicos tanto en el diseño como en el análisis.

2) Respecto de la integración social de los fenómenos demográficos.

Este también parece ser un momento muy apropiado para dar un gran impulso al desarrollo de áreas de sociología de la población. Se trata de áreas de investigación en donde sociólogos y demógrafos participen en proyectos comunes de investigación. Si el sociólogo aporta la capacidad explicativa de sus instrumentos de análisis y el demógrafo sus conocimientos y experiencia en el tratamiento de lo específicamente poblacional, entonces es posible que los fenómenos demográficos adquieran nuevas connotaciones al ser vinculados a los procesos sociales fundamentales.

Al proyectar una investigación en la línea del análisis grupal o en la línea del análisis regional, será necesario preguntarse acerca de los criterios teóricos de diferenciación de grupos o de regiones, lo que planteará cuestiones fundamentales de teoría social.

* Nota de edición. En esta parte del trabajo no se profundiza lo suficiente sobre el significado de estas dos líneas de análisis ya que está principalmente dedicada a la revisión crítica de los estudios de fecundidad. El modelo de investigación alternativo que en forma esquemática presente aquí el autor, ya se encuentra parcialmente elaborado y será objeto de una publicación posterior.

3) Acerca de las variables independientes.

Si se trata de implementar investigaciones teóricamente integradas, las variables independientes o explicativas de los fenómenos poblacionales se volverán tan importantes como las dependientes. Esto traerá consecuencias a nivel de la elaboración del diseño y de la construcción del instrumento de recolección de información. Si se trata de hacer un análisis grupal, las preguntas orientadas a diferenciar los grupos deberán ser cuidadosamente seleccionadas. De igual manera, al programar un análisis regional, los criterios de elaboración del diseño muestral se tornarán estratégicos.

4) Respecto de la importancia dada al análisis.

Tal como lo dijimos algunos párrafos atrás, el plan de análisis asume una importancia tal en este nuevo modelo de investigación que es preciso tenerlo ya desarrollado en el momento de diseñar la muestra o de construir el cuestionario. En el modelo anterior la recolección de información subordinaba al análisis. Ahora es preciso cambiar tal relación de subordinación. Es preciso que tanto la muestra como el cuestionario sean aptos para el tipo de análisis que se quiere implementar.

Lo anterior no quiere decir que se deba dejar de lado toda la información acumulada anteriormente a través de las grandes encuestas internacionales, ni mucho menos. Si ahora, en esta nueva etapa, se le va a dar importancia al análisis, entonces es posible que como un primer paso se intente sacar el máximo de provecho de la información existente. Es cierto que las características de la información acumulada pueden poner serias limitaciones a los análisis que se intenten, pero, además de ser el único material posible para estudiar el pasado reciente, es importante no sólo sacar el máximo de provecho de lo que ya tenemos a nuestra disposición sino también tener elementos de crítica para poder programar para el futuro.

5) Acerca del atomicismo social.

Un análisis grupal o regional supone una ruptura muy profunda con la visión atomicista de la sociedad. Cambia la unidad de análisis. Ya no se trata de los individuos (siguiendo la inercia impuesta por la forma individual en que se extrae la información). La nueva unidad de análisis es la sociedad concreta delimitada por determinados criterios, de regionalización y especificada por su diferenciación en grupos que crecen y se relacionan en una dinámica de transformación.

6) En cuanto a las características del análisis.

Aquí no hay mucho más que agregar. Es evidente que el modelo de investigación que proponemos no puede tener debilidades en el análisis como los tiene el modelo que hemos criticado. El acento estará puesto en el análisis. Deberá por consiguiente desarrollarse nuevas formas de análisis que sean capaces de introducir mayores niveles de complejidad. La operación de un cierre de campo y la generación de una estructura causal deberán constituir la base de toda investigación explicativa.

ANEXOS

INFORME DE LA PRIMERA REUNION DEL GRUPO DE TRABAJO SOBRE EL PROCESO DE REPRODUCCION DE LA POBLACION DE LA COMISION DE POBLACION Y DESARROLLO DEL CONSEJO LATINOAMERICANO DE CIENCIAS SOCIALES

(México, 9 al 14 de noviembre de 1972)

Antecedentes

El estudio de la fecundidad en América Latina, realizado a través de encuestas y mediante la utilización de datos censales y estadísticas vitales, ha sido orientado básicamente a la determinación de niveles y tendencias, tanto según ciertas características demográficas como según ciertas variables económicas y sociales.

Los trabajos más generales destinados a determinar los niveles y tendencias de la fecundidad, han permitido establecer como en América Latina se dan situaciones de baja fecundidad sólo en Argentina y Uruguay; de fecundidad descendente en Chile, Cuba y recientemente en Costa Rica; de posibilidad de descenso en países como Panamá o Colombia; y de muy elevados niveles en la mayoría de los países restantes. No obstante lo anterior, aún no es posible conocer de manera cabal como ha evolucionado la fecundidad en el pasado, lo cual constituiría un primer paso que nos llevaría a la explicación de la situación específica latinoamericana.

Por lo que respecta al estudio de la fecundidad según algunas características socioeconómicas, los trabajos realizados sobre todo a base de encuestas, han sido dirigidos a la obtención de información sobre aquellas variables, principalmente a nivel individual, que jugaron un papel importante en el descenso de la fecundidad de los países hoy desarrollados, en el entendimiento de que ellas estarían a la vanguardia de los cambios futuros en fecundidad en nuestros países. Al aplicar este enfoque se incurre en el peligro de considerar que nuestros procesos de cambio atravezarán las mismas etapas por las que pasaron los países hoy desarrollados, cuando nuestra situación histórica es completamente distinta.

Se recoge información sobre estas variables, así como sobre actitudes y valores hacia la reproducción, ya que se piensa que pueden constituir elementos estratégicos susceptibles de reformulación en la meta por lograr ritmos de crecimiento demográfico más lentos. De lo anterior se deduce que la orientación básica que ha dirigido los estudios de fecundidad ha sido la de fecundidad diferencial, encaminada hacia el número final de hijos y no a la función que éstos representan dentro de la sociedad.

El carácter de la investigación, como ha sido claramente establecido en los objetivos de las diversas encuestas, y debido a la misma naturaleza de la fecundidad diferencial, ha sido fundamentalmente descriptivo, y la orientación de la misma generalmente se ha elaborado bajo el marco de la teoría de la modernización. Bajo esta teoría se analizan los cambios en términos de alteraciones que operan al nivel ideológico de los agentes, las cuales se manifiestan como posiciones dentro de tipología "tradicional - moderna". En esta tipología, la transición se realiza básicamente a través de la difusión e incorporación de nuevos patrones y el grado de adherencia a esos patrones se realiza a su vez a través de la racionalización del comportamiento.

En esta forma, los indicadores de fecundidad diferencial según características de la situación social y económica de los individuos, tema muy discutido, constituyen en realidad valoraciones a partir de las

cuales se opera la transformación del comportamiento tradicional o fatalista en comportamiento moderno o racional, y en ningún momento se hacen explícitas las influencias que la estructura social y económica vigente o en transformación ejerce sobre los niveles y cambios en el comportamiento reproductivo. Hay una falta de asociación al nivel motivacional de la pareja o del individuo de las causas estructurales más globales. Así, no sólo se debe analizar el cambio en el tamaño de las familias, sino también el significado distinto que este tamaño puede asumir.

Por lo que respecta a la metodología utilizada en los estudios bajo los lineamientos generales de fecundidad diferencial, se puede afirmar que ha sido en extremo rudimentaria. Los análisis se limitan a cuadros de dos o tres entradas, y no se contempla otra relación que no sea la lineal; poco ha sido desarrollado en lo que se refiere a modelos de explicación conjunta.

No obstante lo anterior, el creciente interés en los problemas de población en las últimas décadas en América Latina y la atención que les ha sido prestada por diversos especialistas, ha permitido el reciente surgimiento de nuevas orientaciones para el estudio de estos problemas. Estas orientaciones convergen, en el caso del tema que nos ocupa, sobre la necesidad de realizar estudios que posibiliten la explicación de la reproducción de la población como un proceso histórico, y la manera como las diferentes variables demográficas se interrelacionan en este proceso.

Se considera que los nuevos estudios deberán tomar en cuenta los aportes teóricos desarrollados en América Latina, principalmente en las ciencias sociales. Nos referimos a aquellos trabajos que han evidenciado la problemática de nuestros países, respecto de una dependencia del exterior, y las situaciones de desequilibrio, explotación y subdesarrollo que se dan dentro de este contexto. Este desarrollo teórico contrasta con los que anteriormente habían tratado de explicar esta situación a través de consideraciones parciales de los efectos de la modernización, o sea, a través del desarrollo industrial y de la urbanización, suponiendo que el proceso de cambio se daría en forma similar al de los países desarrollados.

Sin embargo, los estudios demográficos hechos en los últimos años bajo esta perspectiva han proporcionado conocimientos básicos, como son aquellos sobre niveles y tendencias de las variables demográficas. También se han intentado establecer las interrelaciones de las variables demográficas y sus consecuencias en otros fenómenos sociales. Los estudios sobre este particular no han aportado explicaciones suficientes, por lo que se requiere de una reinterpretación de la problemática. Esta nueva interpretación debe tomar en cuenta que los cambios de los factores demográficos básicos se dan como un proceso dentro del cambio social global en situaciones históricas concretas.

Objetivos

En función de la revisión y evaluación realizada con base en los trabajos presentados, de la discusión de los mismos, y de la necesidad de reorientar y partir de marcos teóricos distintos de los utilizados a la fecha, que permitan explicar el fenómeno bajo un contexto más amplio y en cada situación histórica concreta, el Grupo de Trabajo acordó fijar sus objetivos a partir de un nombre que lo caracterice en cuanto a su enfoque teórico. Se decidió identificar este Grupo bajo el nombre de Grupo de Trabajo sobre el Proceso de Reproducción de la Población, en lugar de Grupo sobre Fecundidad.

En esta forma, el nombre conlleva de manera subyacente algunas características que lo definen en cuanto a su posición teórica. Se habla de proceso, significando así que el análisis del comportamiento reproductivo se hará bajo una perspectiva histórica. A su vez, dada esta perspectiva, el objetivo es considerar la dinámica de la población incluyendo los procesos de mortalidad y de migración que se interrelacionan en el proceso de reproducción de la población.

Por otra parte, el estudio de la reproducción de la población significa que se analiza el fenómeno desde una situación histórica estructural en contextos específicos hasta llegar a los grupos sociales, y en éstos, a la unidad familiar e individual. Se considera así, cómo la ubicación de los distintos sectores y su dinámica interna, en donde se dan contradicciones de distinta naturaleza y nivel, pueden llevar a su vez a situaciones sociales claramente orientadas a cambios en los niveles reproductivos de la población.

Conviene aclarar que los objetivos anteriormente expuestos, si bien buscan delimitar la especificidad de este Grupo de Trabajo, también persiguen lograr la complementaridad con los objetivos, programas y actividades de los otros Grupos de Trabajo de la Comisión. En especial nos referimos a la orientación de los trabajos a realizar o ya elaborados en los otros Grupos de la Comisión, que en última instancia significan la incorporación de orientaciones teóricas diferentes en el desarrollo de la demografía o estudio de la población.

Lineamientos generales

De acuerdo con lo anterior, el Grupo ha aprobado centrar los primeros esfuerzos en la reconceptualización de los procesos de reproducción de la población, particularmente sobre la manera en que se han dado en América Latina, buscando un marco histórico en el contexto del subdesarrollo dependiente de los países.

En esta forma se deben de tomar en cuenta aquellas aportaciones teóricas que van desde la consideración de fenómenos que resultan del comportamiento psicosocial de los individuos en la relación sexual hasta aquellos estudios que incluyen el análisis de relaciones supraestructurales asociadas a la ideología, y considerando las propias estructuras económicas, sociales y políticas en que se da el proceso reproductivo.

Esta labor que será un esfuerzo inicial de los investigadores y centros participantes del Grupo, incluye como tareas prioritarias la elaboración de los siguientes documentos básicos:

a) Un documento que contenga la evaluación crítica de los estudios de fecundidad en América Latina. Este estudio permitirá contar con una revisión crítica de los enfoques, resultados y conclusiones relevantes de las investigaciones sobre este tema realizados en la región, así como el establecimiento de prioridades de investigación del Grupo.

b) Estudios dirigidos al desarrollo de la orientación teórica en el análisis del proceso de reproducción de la población. De esta manera, tomando en cuenta los objetivos del Grupo, se pretende desarrollar un marco teórico y metodológico que permita la explicación más adecuada de este proceso, y que podrá significar el enfoque teórico bajo el cual serán abordados los estudios futuros del Grupo.

c) Estudios sobre la utilización de las fuentes secundarias. Comprende estudios comparativos en fecundidad y mortalidad que buscan por un lado la evaluación de los datos de fuentes secundarias y la intensificación de la explotación de dichas fuentes, y por el otro, el lograr un mayor y mejor desarrollo de las fuentes de información básicas de carácter demográfico.

d) Estudios de carácter histórico. Se trata de análisis que incluyan la evaluación histórica de la fecundidad y mortalidad que permitirán la reorientación y nuevo planteamiento de la transición demográfica, con base en la dimensión histórica de los cambios demográficos de América Latina.

e) Estudios de carácter específico y de tipo descriptivo y explicativo. Se refiere a estudios que permi-

tan aclarar hipótesis: estudios nuevos que se originen con base en el interés del Grupo o de los Centros o miembros participantes; o bien de estudios sobre temas seleccionados con base en la evaluación crítica de la investigación de fecundidad realizada (un ejemplo sería estudios de fecundidad diferencial).

f) Estudios que conduzcan al mejoramiento del instrumental de investigación.

Con objeto de incrementar el nivel de comunicación académica entre los miembros del Grupo, se consideró importante establecer un programa de información que incluya los resultados de investigación en fecundidad realizados en América Latina y otras regiones. Lo anterior se llevará a cabo mediante la utilización y conocimiento de las fuentes ya existentes, como el Population Index,así como a través de una bibliografía actualizada y comentada, que podría ser realizada por alguno de los Centros miembros de acuerdo con la actividad que en ellos se desarrolla. Tomando en cuenta esto último, se acordó consultar a CELADE, solicitándole la elaboración de esta bibliografía.

También con objeto de actualizar y mantener el conocimiento de las investigaciones que se realizan entre los miembros del Grupo, se prevé la distribución por parte de la Secretaría Coordinadora de la Comisión de los trabajos que se realicen, así como de reseñas críticas de estos, en los Centros miembros del Grupo o en otros Centros de América Latina.

A más largo plazo se contempla la necesidad de realizar seminarios de trabajo sobre temas de interés del Grupo. Un primer seminario será para el análisis de la transición demográfica y en principio se organizará conjuntamente entre el Instituto de Investigaciones Sociales y la Comisión de Población y Desarrollo, después del año mundial de la población.

Como una actividad adicional del Grupo se prevé el proporcionar asesoría técnica a otros centros miembros de la Comisión y no miembros de CLACSO, cuando sea solicitado por los mismos y en las investigaciones sobre este campo.

Dada la necesidad de incorporar los avances que se logran en diversos campos y que significan aportaciones a este Grupo de Trabajo, se consideró indispensable establecer una relación más estrecha con las actividades de otros Grupos de Trabajo de esta Comisión y con otros Grupos o Comisiones de CLACSO, tales como, la Comisión de Historia Económica, Comisión de Dependencia, Estudios Políticos, Desarrollo e Integración, etc., cuyos temas de estudio buscan instrumentar acciones concretas y definir políticas, y que servirán a su vez para establecer políticas en materia de población y particularmente para influir sobre la fecundidad.

En este sentido se señaló que la coordinación con otras Comisiones de CLACSO se debe establecer a través de los programas de trabajo que en cada una de ellas se elabore. En especial se mencionó la necesidad de que la Comisión de Dependencia plantee un programa en términos de ayuda a otras Comisiones y concretamente respecto a la Comisión de Población que tome en cuenta los problemas teóricos a los que se enfrenta en sus diversos Grupos de Trabajo.

En cuanto a la incorporación y actualización de los Centros e investigadores en este Grupo, se tratará de lograr una participación real en la medida en que se integren personas que estén trabajando activamente en el tema, o bien investigadores distinguidos de fuera de la región cuyas aportaciones sean valiosas en el desarrollo de las actividades del Grupo.

En materia de publicaciones de los documentos presentados, una vez discutivos y revisados en las distintas reuniones del Grupo, serán motivo de informes de investigación publicados por la Secretaría Ejecutiva de CLACSO. Estas publicaciones deberán incluir y dar crédito a la Comisión de Población y Desarrollo.

Actividades

Se acordó la elaboración de documentos básicos a ser presentados en la próxima reunión del grupo y que responden, en cierta medida, a la actividad que los investigadores vienen desarrollando en sus propios Centros.

a) Beatríz Figueroa y Brígida García, del Centro de Estudios Económicos y Demográficos del Colegio de México, han aceptado revisar y completar su documento acerca de la evaluación crítica de los estudios de fecundidad de América Latina incorporando los comentarios recibidos en esta reunión.

b) Un segundo trabajo consiste en el desarrollo teórico del estudio del proceso reproductivo de la población, documento a cargo de Adolfo Aldunate de FLACSO.

c) El Grupo de CEBRAP–CEDIP presentará un documento que incluirá los avances teóricos del Proyecto Nacional de Reproducción. Además, Neide Patarra y María Coletta de Oliveira intentarán incorporar al documento presentado en esta primera reunión algunas reflexiones teóricas resultado de la misma. Arakcy Martínez Rodríguez presentará un estudio sobre los planeamientos teóricos y metodológicos que posibiliten dos tipos principales de explicaciones:

i) Cómo el individuo percibe su ubicación socio-económica y cultural e incorpora la ideología vigente y

ii) Cuáles son los determinantes de carácter psicológico que presiden el comportamiento sexual y procreativo, y como varían estos según las clases sociales.

d) El Grupo de México, del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM y de El Colegio de México, elaborará un primer documento que incluirá las consideraciones teóricas para el análisis del proceso de reproducción de la población, particularmente del caso de México y con base en el análisis de los resultados de la encuesta de fecundidad. Un segundo trabajo incluirá planteamientos generales de tipo histórico respecto al comportamiento reproductivo en México.

e) Beatríz Figueroa, de El Colegio de México, desarrollará un estudio sobre la utilización de los datos censales de fecundidad en el caso de Brasil y posiblemente de México.

f) Ricardo Jiménez, del Centro de la Universidad de Costa Rica, presentará un estudio de carácter histórico-demográfico para los países de América Central.

g) CELADE presentará un documento, con base en los resultados de las encuestas rurales en América Latina y en los Seminarios que están realizando.

h) Héctor Gutiérrez, del Departamento de Salud Pública y Medicina Social de la Universidad de Chile, elaborará un ensayo de interpretación de los cambios demográficos de su país.

Con objeto de establecer un programa más específico del Grupo de Trabajo que contemple sus actividades futuras, cada uno de los Centros o investigadores participantes deberá presentar un documento que contenga proposiciones concretas de carácter instrumental. Se trata de planes de trabajo en los cuales se especifiquen los objetivos, el alcance, las metodologías utilizadas, los recursos humanos y económicos, etc. Además se debe señalar la etapa de los trabajos ya sea en proceso o bien aquellos que se emprenderán individualmente o en conjunto con otros centros. Por ello la Secretaría Técnica del Grupo elaborará un cuestionario que contenga los temas a ser desarrollados en este documento.

Estos documentos serán presentados a discusión en la Segunda Reunión del Grupo que se llevará a cabo en el mes de marzo, en Brasil o Chile. Las fechas y lugar definitivos se precisarán posteriormente.

Los documentos serán distribuídos entre los miembros del Grupo por los Centros o investigadores que se comprometieron a realizarlos y a más tardar deberán recibirse a mediados del mes de febrero.

INFORME DE LA SEGUNDA REUNION DEL GRUPO DE TRABAJO SOBRE EL PROCESO DE REPRODUCCION DE LA POBLACION DE LA COMISION DE POBLACION Y DESARROLLO DEL CONSEJO LATINOAMERICANO DE CIENCIAS SOCIALES

(Santiago de Chile 7 al 13 de agosto de 1973)

La segunda reunión del Grupo de Trabajo sobre el Proceso de Reproducción de la Población se realizó en la sede de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), en Santiago de Chile, en los días 7 al 13 de agosto, contando con la participación de los especialistas mencionados en la lista anexa.

Es necesario destacar que la primera reunión del Grupo concentró su actividad en la evaluación crítica de las investigaciones sobre fecundidad en América Latina; aunque hubo consenso entre los participantes en cuanto a la necesidad de buscar nuevos marcos teóricos para el desarrollo de estudios en ese campo, se verificó que los distintos centros participantes del Grupo se encontraban en distintas fases de interés y actividad en lo que se refería a investigación, o sea, algunos estaban en una fase de análisis de trabajos empíricos ya realizados, otros realizando o iniciando estudios históricos, mientras que otros estaban más bien dedicados a reflexiones de carácter teórico. Siendo así, al preparar la segunda reunión, pretendiendo tener en cuenta lo antes expuesto, los organizadores decidieron concentrar la actividad de la misma en la discusión de nuevas formas de abordar el estudio de la reproducción de la población, teniendo como objetivo la elaboración tentativa de una teoría. En ese sentido se decidió que el trabajo de Adolfo Aldunate, "Reproducción de la Población en 10 ciudades de América Latina: Aproximación a un Análisis Grupal", particularmente su segunda parte, titulada "Propuesta de un Modelo de Investigación Alternativa", constituiría el punto de partida de esas discusiones, para las cuales se pensó dedicar la mayor parte del tiempo disponible. Por otro lado, considerando los intereses y actividades de los distintos centros, como ya fue mencionado, los organizadores propusieron la inclusión de otras dos sesiones, dedicadas a los trabajos empíricos realizados recientemente, y a los trabajos con enfoque histórico o basados en datos secundarios.

Con esas consideraciones en mente, en el primer día de reunión, los organizadores prepararon la siguiente agenda para ser sometida a consideración de todo el grupo, y que fue aprobada en la mañana siguiente (día 8). Dicha agenda proponía la siguiente disposición de la reunión:

Agosto 8 - 9:30 - 12:30 **Revisión crítica de los estudios de Fecundidad**

1. "Las encuestas de fecundidad en América Latina" (Brígida García y Beatriz Figueroa).

2. "Investigaciones recientes de fecundidad" "Investigaciones de fecundidad en América Latina" (Neide Lopes Patarra).

3. "Análisis de la práctica de investigación en el campo específico de los estudios de fecundidad" (Adolfo Aldunate en "Reproducción de la población en 10 ciudades de América Latina: Aproximación a un Análisis Grupal").

Agosto 8 - 15:00 - 18:00
Agosto 9 - 9:30 - 18:00

Elementos para una teoría de población

1. "Propuesta de un modelo de investigación alternativa" (Aldunate op. cit.).
2. "Organización de la producción y dinámica de la población" (Vilmar Faria).
3. "Revisión crítica del tipo de explicaciones sobre el comportamiento reproductivo en las investigaciones de fecundidad y propuesta de un modelo alternativo" (Arakcy Martines Rodrigues).
4. "Reproducción: unión de sexos y familia" (María Coleta F.A. de Oliveira).
5. "Informes sociales: la reproducción de la fuerza de trabajo. Elementos para la elaboración del marco teórico del proyecto" (Liliana de Riz y Joaquín Leguina).

Agosto 10 - 9:30 - 12:30

Macro-análisis de la fecundidad

1. "Sobrepoblación, subdesarrollo y política de población en México" (Raúl Benítez Zenteno).
2. "Tendencias de la fecundidad en América Latina y factores de influencia" (Arthur M. Conning).

Agosto 10 - 15:00 - 18:00
período de tres horas
Agosto 11 - 12

Análisis de la fecundidad basado en datos empíricos

1. "Reproducción de la población en 10 ciudades de América Latina. Un ensayo de interpretación sociológica" (Adolfo Aldunate op.cit.).
2. "Etapas en la adopción de la planificación familiar: un estudio escalogramétrico." (Mauricio Culagovsky).
3. "Ambivalencia en la preferencia por familias chicas en América Latina rural" (Alan B. Simmons).
4. "Aceptación de cambios en la posición de la mujer; su valor explicativo en relación a las actitudes hacia la fecundidad" (Johanna M. de Jong).
5. "Construcción y validación de una medida del grado de desarrollo de sectores rurales de América Latina" (César Torrealba).

Agosto 13

Informe de actividades del Grupo.
Discusión y elaboración del programa de actividades futuras.

En la mañana del día miércoles 8 de agosto, de acuerdo con la agenda aprobada, fueron presentados los tres trabajos referentes a la parte de revisión crítica de los estudios de fecundidad. El primer trabajo de esta sesión constituye una segunda versión del que fue presentado por las mismas autoras en

la primera reunión del Grupo; en esta versión fueron incorporados sugerencias y comentarios emitidos en aquella ocasión, así como información adicional respecto a las investigaciones de fecundidad, en especial los estudios de la "Fase del Caribe".

Los dos trabajos siguientes presentan una evaluación del conocimiento sobre la fecundidad resultante de investigaciones de campo. En ambos casos se trató de captar las condiciones sociales que prevalecían en el momento del mayor desarrollo de las investigaciones de campo, y cómo esas condiciones estaban ligadas a los marcos teóricos y conceptos adoptados. Se reiteró también la necesidad de redefinición de la problemática en cuestión, a partir de nuevos marcos teóricos que permitan una comprensión más globalizadora del comportamiento reproductivo.

Los comentarios, dirigidos a los tres trabajos en conjunto, se refieren a la necesidad de completar el análisis de los contextos en que se realizaron los estudios, de la situación y el momento en que se encontraban los especialistas en el campo y del avance de las Ciencias Sociales en América Latina, que se verificó muchas veces con posterioridad a la realización de las investigaciones en cuestión. En resumen, un análisis de los conocimientos obtenidos, en términos de Sociología del Conocimiento, todavía está por completarse, lo cual demandaría tiempo y trabajo considerable; sin embargo, existen hoy condiciones favorables para realizarlo si el Grupo lo considerara necesario y provechoso. Con respecto a ese tipo de evaluación crítica, el Grupo abordó el problema de la relación entre el nivel biológico y el nivel social de la reproducción humana; el trabajo de Aldunate dejó la impresión de preconizar una ruptura entre esos niveles, a través de la reformulación de conceptos normalmente utilizados, mientras que el Grupo enfatizó la necesidad de no perder la dimensión biológica del fenómeno estudiado, defendiendo la necesidad de explicitar analíticamente una continuidad entre lo biológico y lo social. El autor también destacó entonces la necesidad de vincular lo biológico con determinantes de tipo social. Otro aspecto recordado en el texto de Aldunate se refiere al "atomicismo" de los estudios, que se quedan en general al nivel individual. A eso, según el autor, corresponde un concepto de "población abstracta", o sea, un conjunto de individuos que son considerados de manera independiente al espacio y tiempo en que viven; a ese concepto se opondría el de "población concreta", donde se consideraría la población en un determinado momento del proceso histórico. El Grupo destacó que los demógrafos no han trabajado únicamente con poblaciones abstractas, sino que al contrario, el propio estudio de diferenciales reflejaba una preocupación con grupos sociales específicos.

En la segunda sesión de la reunión, como ha sido mencionado anteriormente, fueron discutidos los trabajos que representaban un esfuerzo en la búsqueda de nuevos marcos teóricos y/o modelos de estudio de la reproducción humana.

El trabajo de Liliana de Riz y de Joaquín Leguina, aunque trata específicamente de la reproducción de la fuerza de trabajo, pretende aportar elementos para una teoría de población partiendo de la hipótesis básica de que el proceso de reproducción de la población ha de explicarse en última instancia por el proceso de producción, y que entonces no se puede teorizar sobre población sin teorizar sobre fuerza de trabajo.

Los comentarios del Grupo se centraron sobre el aspecto formal del modelo que, por hablar de un sistema capitalista de producción, no contemplaba las situaciones concretas - en el caso de América Latina - que constituyen el interés del grupo. En este sentido, las condiciones específicas de las sociedades dependientes deberían ser parte integrante del modelo. Otros miembros opinaron sobre la inconveniencia de ir muy lejos en la teorización, perdiendo de vista el objetivo más pertinente del grupo, la fecundidad. Los autores respondieron que no se trataba de un modelo, sino de un marco de referencia importante para situar el estudio de la población que, sin embargo, para ser aplicado, necesitaba de otros elementos que aportaran más datos concernientes a los factores directamente relacionados con la fecundidad.

La segunda parte del trabajo de Aldunate retoma el concepto de población abstracta y concreta, dis-

cute la viabilidad de formular leyes de población y afirma la no existencia de una dinámica numérica de la población, desligada de las condiciones concretas de su existencia; para el autor, el proceso de reproducción de los grupos depende primeramente del proceso de circulación económica y secundariamente del comportamiento reproductivo de tales grupos; además de ésto propone distintos niveles de estudios explicativos de los fenómenos de población, de acuerdo a los distintos tipos de factores que pueden ser utilizados como fundamento de la explicación: estudios generales, históricos, análisis regional, grupal e individual. Toda su propuesta pretende vincular los procesos de población a los procesos sociales.

Esa parte del trabajo suscitó mucha discusión con argumentos de distinto tipo. En primer lugar se discutió la afirmación de la inexistencia de una dinámica numérica de la población, que el grupo halló exagerada, pues el análisis demográfico da cuenta, de algún modo, de este aspecto numérico de la población; en segundo lugar se discutió el problema de la existencia o no de leyes de población; pese a que en las formulaciones de Marx no se explicitan elementos directamente relacionados a la reproducción humana, se podría admitir la existencia de tales leyes, aunque hasta el momento se conoce poco de la dinámica de la población para una formulación de ese tipo. Aún en ese respecto quedó un tanto indefinido el propio concepto de ley, mezclándose en las discusiones, conceptos biológicos de ley, con la propia conceptualización marxista, con validez histórica. Una tercera línea de discusión se refirió más directamente al modelo propuesto, que presenta ciertos elementos de carácter determinista, que operarían en forma un tanto mecánica, sin prever el papel de las contradicciones y los procesos, elementos básicos del marco teórico adoptado. Los niveles de análisis fueron discutidos también en términos de su semejanza con los procedimientos más usuales de análisis de diferenciales; el nivel grupal, considerado como alternativa al "atomicismo" mencionado, fue considerado insatisfactorio, en la medida en que se compone de una recopilación de información individual, de acuerdo con criterios elaborados a priori, que no permiten la clasificación de los procesos subyacentes a la reproducción (por lo tanto, también a históricos).

El trabajo de Arackcy Martines Rodrigues empezaba con una crítica al tipo de explicación del comportamiento humano implícito o explícito en los estudios de Demografía; planteaba que, aunque necesaria, no es suficiente la condición de especificar una deteminada estructura socioeconómica, de ello derivar la existencia de clases jerárquicamente organizadas y así llegar a subrayar patrones homogéneos de prácticas inherentes a cada una de las clases sociales.

Dentro de la posición teórica adoptada, que se compone principalmente de las ideas y trabajos de Pierre Bourdieu y su equipo, la verdadera interrelación entre clases y prácticas tiene que ser asimilada. Resulta de ahí en énfasis en el concepto de hábito de clase, estructuras estructuradas por las condiciones socioeconómicas y, a su vez, estructurantes en las representaciones y prácticas propias de cada clase social. La noción de hábito presupone una no-conciencia (además de la dimensión consciente e inconsciente) del actor principal; su perpetuación deriva del inculcamiento (que se da principalmente en la primera infancia, a través de la familia y la escuela primaria) de todo un sistema de disposiciones y percepciones, visión del mundo, visión del propio cuerpo, etc. Una gran importancia se atribuye al modus operandi en sustitución del énfasis dado por ciertos autores al opus operatum, esto es, de que manera son producidos los bienes simbólicos, como son divulgados y consumidos por las distintas clases sociales.

Un aspecto muy importante dentro de esa línea de explicación deriva del hecho de que la relación de fuerzas (dimensión política) existente entre las clases socio-económicamente dadas no se presenta como tal en el sistema de inculcamiento. Por lo contrario, aparece en su forma mas sutil y eficaz, disfrazada por las estructuras simbólicas que, en último caso, la reproduce como una orden cultural, obteniendo su fuerza del hecho de que aparece como "dada" y "natural". El individuo repite prácticas y representaciones, sin asimilar el modo de creación de esas instancias; circularmente, la vinculación al sistema productivo (condiciones materiales de existencia) sumada a los hábitos, representaciones y prácticas, es lo que inserta al individuo en una determinada clase social reproduciéndose así las estruc-

turas socioeconómicas.

En la discusión, el resumen presentado parecía no dar cuenta de la explicación del cambio social, lo que fue resaltado por el grupo. La expositora intentó resumir toda la problemática desde el punto de vista de los autores mencionados, planteando la manera en que el hábito, siendo una interiorización del aspecto exterior, se constituye en un sistema más o menos flexible (dentro de una franja de posibilidades relativamente estrecha, prescrita por los determinantes citados) que permite el cambio en circunstancias especiales. De cualquier manera, toda posibilidad de cambio tiene que ser pensada como el producto de una relación dialéctica entre los hábitos pre-existentes y la influencia de las situaciones coyunturales que no van más allá de un momento de la estructura.

Se discutió asimismo si se podría asimilar el concepto del sistema de inculcamiento y el papel representado por la educación primaria y el sistema de enseñanza en el concepto de ideología de clase dominante. Según la autora, tales conceptos difieren mucho - en tanto que minimizan los componentes conscientes y deliberados - de los conceptos utilizados en otras orientaciones teóricas, como son las agencias estatales especializadas en la producción y la divulgación de la ideología de la clase dominante.

Con relación al trabajo de María Coleta F.A. de Oliveira, presentado por Neide Patarra, la propuesta en cuestión se refiere particularmente al estudio de la familia. Después de un análisis crítico de la sociología de la familia, en los capítulos anteriores, en este momento la autora se preocupa de aportar elementos para la reformulación de los estudios de fecundidad a partir de una distinta conceptualización de la familia. Retomando el problema de establecer un nexo entre lo biológico y lo social, la autora parte de una conceptualización específica de lo social, como la forma histórica particular de los hombres producir su existencia, siendo que, en el sistema capitalista, esa producción puede ser hecha a través del trabajo o del capital; por lo tanto, la reproducción humana significa la reproducción de un determinado tipo de relaciones sociales de producción, con dominación de una clase. De ahí la necesidad de la difusión de ideologías, siendo la propia familia uno de los aparatos ideológicos importantes. A partir de esas afirmaciones la autora reinterpreta nociones comunes al estudio de la familia como inestabilidad, ilegitimidad, etc.; afirma también que el patrón dominante puede no ser realizado por todos los individuos en la medida en que su propia situación de clase impone barreras para tal realización.

El grupo discutió la incorporación del concepto de aparatos ideológicos del Estado, de Althusser, sugiriendo que esta formulación ofrece una visión un tanto mecánica del papel de las ideologías; se discutió también la posibilidad de que el enfoque general de la autora, partiendo de un marco teórico histórico-estructural, pudiese ser incorporado al modelo de Bourdieu, presentado en el trabajo anterior. Aparentemente esa incorporación es imposible, pues las nociones de cambio y de ideología, como fue señalado por A.M. Rodrigues, son totalmente distintas.

El trabajo de Vilmar Faria, presentado por Elza Berquó, proporne consideraciones sobre las formas de organizar la producción y la dinámica poblacional, en particular las formas de organizar la reproducción de los individuos necesarios para dar continuidad a la organización de la producción. A partir de esas consideraciones el autor propone el estudio de la reproducción humana a partir de cinco puntos interrelacionados: nivel macro-estructural, micro-estructural, de la estructura de las ideologías, psico-estructural y biológico.

El autor también destaca que primero se necesita determinar y localizar los diversos modos de producción y luego formular hipótesis sobre la relación entre esos modos de producción y la dinámica poblacional.

Aunque el Grupo manifestó interés por la incorporación de las ideas presentadas en el trabajo, ya que allí se intentaba interrelacionar los diversos niveles de análisis, se manifestó que no quedaban muy

claras las interrelaciones entre los niveles macro y micro-estructurales, dudando también sobre el por qué de la incorporación, en ese tipo de reflexión, de conceptos de Levy Strauss.

En lo que se refiere a la sesión llamada "macro-análisis de la fecundidad" en el trabajo de Conning, el cual revisa las medidas de fecundidad de veinte países latinoamericanos, se observan tendencias de disminución y estabilidad en ese elemento de la dinámica poblacional. Hay indicaciones de que en esos casos de descenso de la fecundidad hubo alteraciones en lo que el autor llama "variables intermedias volitivas" dentro de las uniones. Además, hay indicios de que ese descenso se ha debido más a cambios socioeconómicos que al efecto de servicios de planificación familiar. El Grupo hizo comentarios acerca de los datos utilizados y de las interpretaciones presentadas.

El trabajo de Benítez Zenteno parte de una conceptualización específica de lo que sería una política poblacional y de como las determinaciones históricas son esenciales para la comprensión de la problemática actual, y para la conformación de decisiones relativas a políticas de población. Analizando el caso concreto de México, trata de relacionar su historia económica con datos dispersos y fragmentarios, los únicos existentes, sobre población.

A propósito de ese trabajo el grupo discutió aspectos de explicación dialéctica y funcionalista; se comentó también que el trabajo no daba una idea clara de las relaciones entre la postura teórica asumida por el autor y los datos empíricos utilizados. Se comentó incluso que en ciertos pasajes el autor se refiere a ciertos sectores de la sociedad aún no integrados a los sectores más dinámicos, dando la impresión de que se puede esperar un ajuste o equilibrio correspondiente a la manera funcionalista de explicación del cambio social. En otros momentos, en cambio, se señalan elementos característicos de otros tipos de enfoque, como relaciones de dependencia.

La tercera sesión de la reunión fue iniciada con una presentación de Simmons, en su calidad de director de los seminarios de investigación y entrenamiento en fecundidad (SIEF), en los cuales fueron elaborados los trabajos empíricos presentados en esta reunión. Simmons resumió las actividades del SIEF y presentó el modelo utilizado como marco de referencia para la elaboración de los trabajos mencionados; una aplicación de ese modelo para el estudio del uso de los métodos anticonceptivos, se presenta en el apéndice 1.

El grupo ofreció algunos comentarios respecto de los puntos comunes y de las divergencias entre ese modelo y las demás propuestas presentadas; fundamentalmente se señaló que ese modelo se basaba más en un enfoque psico-social, mientras que las demás propuestas se referían a enfoques de tipo histórico-estructural.

Todos los trabajos empíricos del grupo SIEF incluyen un pequeño resumen inicial, de fácil reproducción y más fidedignos, por haber sido escritos por los propios autores. (Véase apéndice II en este informe). Las discusiones se refirieron principalmente a los procedimientos cuantitativos adoptados, criterios de escalonamiento y de construcción de índices, etc.

En lo que se refiere a la tercera parte del trabajo de Aldunate, en la cual se inicia un análisis empírico a partir de las posiciones teóricas desarrolladas en la parte anterior, el grupo percibió la gran dificultad que tuvo el autor en armonizar la teoría con información proveniente de una investigación empírica realizada sin aquellos marcos teóricos. Por ese motivo la tercera parte del trabajo quedó todavía muy mecanicista, con los tres niveles clásicos de enfoque: variables independientes, intermedias y dependientes, y el empleo de un modelo explicativo de tipo causal. En lo que se refiere a las variables dependientes propiamente dichas, el autor escoge el número de nacidos vivos para traducir el comportamiento reproductivo. Para controlar la influencia de la variable edad de la entrevistada sobre la duración del matrimonio y sobre el número de nacidos vivos, usó una regresión polinominal de tercer grado entre el residuo de la regresión de la duración del matrimonio y la edad, y el residuo de la regresión del número de nacidos vivos y la edad, siendo ambas regresiones polinominales de tercer grado.

Las críticas hechas por el grupo comenzaron con la selección del indicador del comportamiento reproductivo, pues dos o más grupos sociales podrían presentar el mismo indicador, no obstante haber llegado a él por caminos distintos en cuanto a comportamiento. La eliminación de la edad de la entrevistada fue considerada inconveniente en sí, pues dejaría de aparecer de ahí en adelante en forma explícita en el análisis global del modelo, lo que podría acarrear graves inconvenientes en la interpretación de ciertas interacciones encontradas. Además de eso, el método utilizado para la eliminación de esa variable fue también cuestionado por dos razones. La primera porque la adhesión lograda por el ajuste de las dos regresiones polinominales fue muy debil, traducida por los coeficientes de determinación. La segunda porque, aunque el grado de adhesión hubiese sido razonable, la regresión entre los residuos encierra un tratamiento de tipo determinístico, lo que está lejos de ser el caso de los residuos o errores que son variables aleatorias.

RESOLUCIONES

El último día de la reunión el Grupo de Trabajo discutió y opinó al respecto de las resoluciones a tomar, enfocando principalmente el problema de las publicaciones y de las actividades del Grupo como tal, a corto y mediano plazo.

ACTIVIDADES

Considerando la marcha de los trabajos, la filosofía que va orientando las actividades, los intereses y especialidades de los participantes, fue sugerida la idea de subdividir el grupo en dos equipos: uno dedicado a la evaluación crítica de la metodología cuantitativa que viene siendo utilizada en los estudios demográficos, la cual aún no recibe un tratamiento profundo y sistematizado; la otra seguiría la reflexión teórica, pero tratando de avanzar en el sentido de formular un modelo o modelos alternativos de explicación de la reproducción de la población. Desde el comienzo la propuesta preveía que esos dos equipos trabajarían por separado durante algún tiempo para juntar los resultados posteriormente. Se señaló que mientras algunos centros están dedicados a análisis empíricos, y otros al estudio de evoluciones históricas, sin dejar de considerar los intereses de cada uno aisladamente, el Grupo como tal, dado la orientación de las discusiones, tendría la responsabilidad primordial de desarrollar esas dos tareas.

Después de esas consideraciones, se decidió quienes serían los participantes de cada equipo; así el equipo dedicado a la evaluación crítica de la metodología cuantitativa quedó integrado por Elza Berquó, Cesar Torrealba, José María Blanch, Héctor Gutiérrez, Johanna de Jong y Joaquín Leguina; fue sugerida la inclusión en ese grupo de Beatriz Figueroa, Jair L.F Santos, Shea Rutestein y Miguel Gomes, a quienes el coordinador del equipo enviaría una invitación. Fue electo coordinador de este equipo José María Blanch.

El equipo dedicado a la formulación de modelos explicativos de reproducción de la población quedó compuesto por Adolfo Aldunate, Arackcy M. Rodrigues, Brígida García, Neide L. Patarra, Mauricio Culagovski, Arthur Conning, Liliana de Riz, Susana Torrado, Gloria Jones y Raúl Benítez Zenteno; fue sugerida la inclusión de Vilmar Faria, a quien el coordinador del equipo enviaría una invitación; fue elegido coordinador de este equipo Neide L. Patarra.

Se propuso como tarea inmediata del primer equipo, la evaluación crítica de los modelos generales de análisis multidimensionales en base a datos de las encuestas. Se incluyen entre estos los modelos

causales y los modelos de contingencia a que se hace referencia en la literatura estadística aplicada a las Ciencias Sociales. El esfuerzo del grupo estaría dirigido también a examinar y cuestionar la posibilidad de aplicación de tales modelos a los estudios de población.

Se propuso cómo tarea inmediata del segundo equipo un análisis pormenorizado de dos modelos tentativos que tratan de explicar el comportamiento reproductivo: el modelo de Bourdieu, a ser presentado en mayor detalle por Arackcy M. Rodrigues,y el modelo desarrollado por Juan M. Canón, Emilio de Ipola, Arturo León y Susana Torrado en su informe sobre el estudio, "La División Social del Trabajo: un ejemplo de estudio empírico. Chile-1970". Cada miembro participante se comprometió a presentar por escrito, en la próxima reunión, un comentario sobre ambos modelos, enfocando especialmente los supuestos teóricos, las formas de integración de los diversos niveles incluídos, las posibilidades o imposibilidades de incorporación de las dos perspectivas de análisis, y las implicaciones de esos modelos para el análisis empírico sobre el tema. El equipo se propuso además, profundizar en las implicaciones de los trabajos ya presentados de Vilmar Faria, M. Coleta F.A. de Oliveira, Liliana de Riz y Joaquín Leguina, Neide L. Patarra, Adolfo Aldunate y Brígida García y Beatriz Figueroa, con miras a explicar hasta que punto estas distintas posiciones pueden integrar un modelo explicativo o modelos alternativos de explicación del comportamiento reproductivo.

Para llevar a cabo las actividades propuestas por estos dos equipos, el Grupo consideró importante la realización de reuniones más frecuentes que tendrían el carácter de seminarios de estudio. Así se juzgó necesario que los dos equipos se reuniesen cada cuatro meses; en el plazo de un año se realizaría una tercera reunión del Grupo de Trabajo en donde se discutirían los avances realizados por los dos equipos.

PUBLICACIONES

En lo que se refiere a publicaciones, Brígida García comunicó al grupo que la Comisión de Población y Desarrollo de CLACSO se encargaría de la publicación de los primeros trabajos, o sea trabajos dedicados a la revisión crítica de los estudios de fecundidad. Esta publicación incluiría los trabajos de Brígida García y Beatriz Figueroa, "Las Encuestas de Fecundidad en América Latina"; Neide L. Patarra y M.C.F.A. de Oliveira, "Anotaciones críticas sobre los Estudios de Fecundidad"; Arthur Conning, "Encuestas comparativas de fecundidad en América Latina: Algunos aspectos metodológicos"; C. Procopio F. de Camargo, "Objetivos de los estudios de Fecundidad y Adolfo Aldunate, "Análisis de la Práctica de Investigación en el Campo Específico de los Estudios de Fecundidad", que constituye la primera parte de su trabajo presentado en la segunda reunión.

Se habló de la posibilidad de una segunda publicación, compuesta del informe de la segunda reunión y de un resumen presentado por los autores de los trabajos que ya representan una tentativa de elaboración de nuevos marcos teóricos y modelos de explicación de la reproducción. Específicamente, se pidió a Arackcy M. Rodrigues, Adolfo Aldunate, Raúl Benítez Zenteno y Arthur Conning que preparasen para ello un resumen de sus trabajos.

OTROS

1. El grupo decidió también manifestarse sobre la Encuesta Mundial de Fecundidad, que será conducida por el Instituto Internacional de Estadística. En ese sentido se consideró que la investigación que ahora se inicia, con recursos financieros altísimos, repetirá los procedimientos ya criticados y supera-

dos por el Grupo de Trabajo. Siendo así, se decidió que los comentarios serían enviados, en el plazo de un mes, a Elza Berquó, que los recopilaría y los presentaría en forma de comunicación a la Asamblea General de CLACSO, representando la opinión del Grupo al respecto.

2. El grupo apoyó la iniciativa de PROELCE al respecto de preparar un documento para ser presentado a las Naciones Unidas, conteniendo una contribución para la mejoría de las estadísticas sociales incluyendo las demográficas.

3. A. Conning, comunicó en nombre de CELADE, los avances al respecto de la bibliografía computacional de fecundidad para América Latina, sobre lo que recibió el apoyo del Grupo.

APENDICE I

ESQUEMA GENERAL DE ANALISIS SOBRE USO DE METODOS ANTICONCEPTIVOS

SIEF–SERIE A–AGOSTO, 1973

Elementos de análisis y algunas relaciones entre ellos:
enfoque sobre cuatro elementos que influyen sobre el uso

VARIABLES INDEPENDIENTES
(A). Estructurales

1. Estructura de relaciones productivas y cambios de esa estructura (organización económica, urbanización, etc.).
2. Estructura y cambios en el sistema educativo e informativo (penetración de la enseñanza y de los medios de difusión de masas. Contacto entre los individuos).
3. Penetración de programas de planificación familiar.

(B). Culturales (patrones de tecnología, valores y tipos de acción basados en interacciones dentro del contexto estructural)

Tipo y nivel de difusión en las técnicas para evitar los hijos (anticonceptivos, abortos, infanticidios)	Roles característicos y normativos del hombre y la mujer (coordinación, derechos y deberes)	Normas sexuales (es legítimo usar anticonceptivos, discutir aspectos sexuales)	Normas sobre el papel (y valor) del niño (qué es más importante, la cantidad o la calidad?)

(C). Características individuales

Puesto del individuo dentro de la estructura informativa(escolaridad,contactos con medios de difusión de masas y con los demás individuos)	Lugar del individuo dentro de la estructura de roles sexuales (trabaja la mujer? qué relación hay entre los esposos?)	Actitudes del individuo hacia la educación sexual y el control de la reproducción	Puesto del individuo en las estructuras que determinan el papel y el valor del niño. Aspiraciones personales para los hijos

VARIABLES DEPENDIENTES
(A).Antecedentes del uso (Nivel Individual)

CAPACIDAD ≠1 Conocimiento de métodos	CAPACIDAD ≠2 Comunicación y acuerdo entre los esposos sobre los fines y los medios	LEGITIMIDAD Actitud hacia el uso de métodos	MOTIVACION Preferencias e ideales numéricos del individuo

(B). Uso (Nivel Individual)

USO DE METODOS ANTICONCEPTIVOS Y ABORTIVOS

APENDICE II.

Etapas en la adopción de la planificación familiar: un estudio escalogramétrico - Mauricio Culagovski.

Este artículo parte preguntándose acerca de las causas para las diferencias, empíricamente encontradas, entre el conocimiento de métodos anticonceptivos y su uso alguna vez, con datos de las encuestas PECFAL–Rural, para las áreas rurales y semi-urbanas de Colombia, Costa Rica, México y Perú. La respuesta se plantea en términos de etapas que se ubican entre ambas variables: la comunicación entre los esposos y la opinión que la entrevistada tenga sobre el uso de anticonceptivos o su percepción sobre la opinión de su pareja. Para la prueba de esta hipótesis se construyeron escalas tipo Guttman y, a partir de ellas, un Indice de Planificación Familiar, que permiten sostener la existencia de tales etapas. Tanto las escalas como el índice se relacionan con el nivel educativo de la entrevistada, lo que abona en favor de prácticas conscientes para reducir la propia fecundidad.

Aceptación de cambios en la posición de la mujer: su valor explicativo en relación a las actitudes hacia la fecundidad - Johanna M. de Jong.

Se plantea en este artículo que parte de los cambios en actitudes hacia la fecundidad se explican por cambios previos en otras actitudes relacionadas con asuntos de la familia. Se desarrollan tres índices de la posición de la mujer bajo el supuesto que a medida que la mujer acepta un cambio en su posición se aleja de su rol tradicional de madre y de esposa. Los índices forman una escala Guttman: se investiga si la relación de ellos con actitudes hacia la planificación familiar y número más conveniente de hijos es más fuerte a medida que lo que representa el índice es más difícil de aceptar en las partes rurales y semi-urbanas de Colombia, Costa Rica, México y Perú.

Además se analiza la relación que tienen los índices con variables socio-económicas a nivel individual, tratando de establecerse una relación con el nivel de desarrollo de los sectores rurales de los países. Por último se estudia el valor que tienen los índices para explicar la relación entre una variable socioeconómica (educación de la mujer) y las actitudes hacia la fecundidad.

Ambivalencia en la preferencia por familias chicas, en América Latina Rural - Alan B. Simmons.

Mujeres actualmente en unión en muestras representativas de áreas rurales (localidades con menos de 20.000 habitantes) en cuatro naciones Latinoamericanas (Colombia, Costa Rica, México y Perú) revelan actitudes que favorecen, por lo menos en parte, las familias grandes que los matrimonios tempranos y partos seguidos son capaces de producir. Las familias "grandes", definidas por las encuestas como de 10 a 12 hijos, se consideran que proporcionan algunas ventajas tradicionales (asistencia económica a los padres, consolidación de la solidaridad familiar, etc.). Sin embargo, estas familias grandes también son consideradas como una carga para los recursos de la familia y un ulterior daño a los niños mismos. Las familias pequeñas, definidas por las encuestadas como familias compuestas de 3 a 4

hijos, se considera que tienen ventajas y muy pocas o ninguna desventaja. Los patrones netos de actitud tienden a favorecer las familias pequeñas; pero se debe tomar en cuenta que: (1) la ambivalencia es común; (2) que normativamente, "el mejor número" de hijos que puede tener una familia es de aproximadamente 5 hijos; suficiente para producir una alta fecundidad y un rápido crecimiento de la población; (3) que minorías considerables de mujeres favorecen parcial o completamente las familias grandes de 10 a 12 hijos; y que (4) la conciencia de las implicaciones que tienen las familias de distintos tamaños, está aún latente, ya que la mayoría de las mujeres nunca ha discutido asuntos de tamaño de familia con sus maridos. Bajo estas circunstancias las respuestas a preguntas directas sobre preferencias en el tamaño de la familia (por ejemplo: el deseo de más hijos para sí mismas) resultan estar pobremente relacionadas a otras mediciones de motivaciones para limitar la fecundidad. Series de preguntas enfocadas sobre la ambivalencia en actitudes hacia el tamaño de la familia proporcionan un cuadro más completo de la motivación.

Construcción y validación de una medida del grado de desarrollo de sectores rurales de América Latina - César Torrealba.

El presente trabajo forma parte de un proyecto de investigación en desarrollo, en que el autor pretende probar como el conocimiento, actitudes respecto a y uso de métodos de planificación familiar, dependen en primer grado de la ubicación de la entrevistada en la estructura social (su nivel de vida) y menos directamente, aunque no menos importante, de la ubicación de la unidad territorial donde vive dentro de un continuo urbano-rural o de desarrollo. Este informe resume una tentativa para construir una medida del grado de desarrollo de dichas unidades territoriales y su intento de validación mediante datos obtenidos de otras fuentes.

Participantes en las Reuniones del Grupo de Trabajo sobre el Proceso de Reproducción de la Población.

Adolfo Aldunate, (Programa de intercambio ELAS–CELADE, PROELCE), Chile; Raúl Benítez, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México; Elza Berquó CEBRAP, Brasil; José María Blanch, CESPO, Costa Rica; Arthur Conning, CELADE, Chile; Mauricio Culagovski, CELADE, Chile; Guadalupe Espinosa, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México; Beatriz Figueroa, El Colegio de México, México; Brígida García, El Colegio de México, México; Catalina Gougain, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México; Héctor Gutierrez, Departamento de Salud Pública y Medicina Social, Chile; René Jiménez, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México; Ricardo Jiménez, CESPO, Costa Rica; Gloria Jones, Departamento de Salud Pública y Medicina Social, Chile; Johanna de Jong, CELADE, Chile; Susana Lerner, El Colegio de México, México; Joaquín Leguina, (Programa de intercambio ELAS–CELADE, PROELCE), Chile; Arakcy Martínez, CEBRAP, Brasil; Neide Patarra, CEDIP, Brasil; Liliana de Riz, (Programa de intercambio ELAS–CELADE, PROELCE), Chile; Alan Simmons, CELADE, Chile; Susana Torrado, (Programa de intercambio ELAS–CELADE, PROELCE), Chile; César Torrealba, CELADE, Chile; Carlos Welti, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México.

Coordinador Técnico: Elza Berquó.